

La doctrina bíblica del *Espíritu Santo*

Robert R. Taylor, Jr.

Traducción y diseño por Moisés Pinedo

Derechos originales de autor © 1996 por Robert R. Taylor, Jr.

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico copiado, grabado u otro) sin el permiso previo del propietario de los derechos y Quality Publications.



Dedicatoria

Con gran aprecio y placer, dedico este libro a Raymond, Lucy, Taylor y Libby Hagood. Raymond es uno de los mejores predicadores y más aptos. Su amistad para conmigo ha sido similar a la amistad que Jonatán brindó a David. La lealtad de su amistad no ha conocido variación o inestabilidad. Lucy, su maravillosa esposa, es un ejemplo de vida de amor y servicio a Dios, Su iglesia y su familia. Taylor, mi tocayo, y Libby adornan a la familia Hagood como hijos talentosos y obedientes. Estas cuatro personas exhiben lo que la familia cristiana puede ser y puede hacer en un mundo lleno de familias que no son cristianas. Dios multiplique su descendencia.



Prefacio



En obras locales, campañas de la iglesia, conferencias y foros abiertos, frecuentemente he hablado de temas que se relacionan a la Tercera Persona de la Trinidad Infinita. Con frecuencia, he hablado del Espíritu Santo por medio escrito. Durante los diecisiete años pasados, he escrito artículos para clase bíblica para la editorial Gospel Advocate: el Trimestral superior, el Trimestral del adulto (Fundamentos) y el Comentario didáctico anual (Complementario). Durante ese tiempo, he escrito muchas lecciones que se han enfocado en el rol estratégico del Espíritu Santo en el plan celestial de la redención humana.

Este es el primer libro que he escrito exclusivamente en cuanto a esta personalidad augusta de la Trinidad Sagrada. Ha sido un viaje desafiante, intrigante y fortalecedor, desde las palabras introductorias hasta las sílabas de conclusión. Algunos libros son largos y tediosos, y espero que mis apreciados lectores no considerarán que este libro lo es.

Se aprecia profundamente a cada escritor, predicador, maestro y conferencista del cual he leído y a quien he escuchado hablar en cuanto al Espíritu Santo. Los escritos de H. Leo Boles y Guy N. Woods, dos de los estudiantes de la Biblia más aptos del siglo XX, han sido muy útiles. El hermano Boles partió de la escena terrenal en 1946. El hermano Woods falleció en 1993. El hermano Woods ayudó a aclarar mis enfoques sobre el Espíritu Santo más que cualquier otro hombre de esta generación. Agradezco al hermano Neil Anderson y Wendell Winkler por el permiso que me brindaron, respectivamente, para usar citas de la publicación *El Defensor del Evangelio* (*Gospel Advocate*) y *¿Qué sabe en cuanto al Espíritu Santo?* He aprendido de muchos hombres en cuanto al Espíritu Santo, e incluso de algunos con quienes no comparto sus enfoques.

Continúo estando agradecido por un anciano comprensivo y cooperativo (Everett Presson, Larry Carden y Steve Carmack) y por la grandiosa congregación en Ripley, Tennessee, que me permitieron tiempo y me proveyeron una atmósfera idónea para la escritura de libros, de los cuales este es el vigésimo octavo. Veintiséis de estos libros han sido completados durante los veinte años que he predicado para esta congregación excepcional. Mi esposa, Irene, es mi inspiración humana más grande. Gozo de su ayuda y crítica amable desde el comienzo hasta la conclusión. Bennie Whitehead y Quality Publications han sido amigos publicitarios y patrocinadores de mis muchos esfuerzos literarios. Este es mi sexto volumen que lleva la marca de Quality Publications. Bennie tomó la iniciativa (sin petición de mi parte) de animarme a escribir esta obra sobre el Espíritu Santo. Esto hizo que la invitación fuera más significativa y valiosa. Tengo varios libros en mi almacén literario para el futuro. Esta obra sobre el Espíritu Santo ha agudizado mi apetito literario y espiritual para realizar obras similares en cuanto a Dios el Padre y Dios el Hijo. Sobre todo, agradezco a la Deidad por permitirme la salud de cuerpo y mente para comenzar, continuar y concluir esta obra extensa. Este libro ha sido dividido deliberadamente en veintiséis capítulos, lo cual es adecuado para un estudio completo de seis meses. Se incluye una variedad de preguntas al final de cada capítulo.

Este libro es publicado con la esperanza piadosa de que ayude al amado lector a llegar a un entendimiento mejor, más rico y maduro de Aquel que es el Espíritu de Santidad, el Espíritu de verdad.

Robert R. Taylor, Jr.
Ripley, Tennessee



Contenido

Prefacio	v
Capítulo 1: Introducción y bosquejo del Espíritu Santo.....	1
Capítulo 2: Errores en cuanto al Espíritu Santo.....	11
Capítulo 3: ¿Por qué estudiar al Espíritu Santo?.....	21
Capítulo 4: La Deidad: ¿Uno o Tres?.....	31
Capítulo 5: El Espíritu Santo en las creaciones duales.....	43
Capítulo 6: El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento.....	51
Capítulo 7: El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.....	61
Capítulo 8: El Espíritu Santo y la inspiración bíblica.....	71
Capítulo 9: El Espíritu Santo y Jesucristo.....	81
Capítulo 10: La blasfemia contra el Espíritu Santo.....	91
Capítulo 11: El Espíritu Santo y los apóstoles.....	105
Capítulo 12: El bautismo del Espíritu Santo.....	115
Capítulo 13: El Espíritu Santo y la imposición de manos apostólicas.....	127
Capítulo 14: El don del Espíritu Santo.....	137
Capítulo 15: El Espíritu Santo y los dones espirituales.....	151
Capítulo 16: La morada del Espíritu Santo.....	161
Capítulo 17: La operación directa del Espíritu Santo: ¿Hecho o ficción?.....	171
Capítulo 18: El Espíritu Santo en la conversión.....	181
Capítulo 19: El Espíritu Santo en la santificación.....	191

Capítulo 20: Seis pecados serios contra el Espíritu Santo.....	201
Capítulo 21: El Espíritu Santo en la guía y el testimonio.....	211
Capítulo 22: El fruto del Espíritu Santo.....	221
Capítulo 23: «La unidad del Espíritu en el vínculo de la paz»..	231
Capítulo 24: El Espíritu Santo y la adoración cristiana.....	243
Capítulo 25: Lo que el Espíritu Santo no hace hoy.....	253
Capítulo 26: Veintiséis lecciones aprendidas en cuanto al Espíritu Santo.....	265





Introducción y bosquejo del Espíritu Santo

«¡La doctrina bíblica del Espíritu Santo!». Este es un estudio fascinante y fundamental que ahora se presenta al lector y escritor. Es un estudio desafiante y consolador, interesante e intrigante, controversial y complejo, maravilloso y militante. Las mentes brillantes y no tan brillantes han lidiado con la seriedad y sublimidad de este Ser glorioso de tal esencia augusta. Este estudio comienza con asombro, y continuará y concluirá con un crescendo de asombro incluso mayor. Esta es la naturaleza noble del estudio de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.

EL ÉNFASIS EN EL ESPÍRITU SANTO TIENE RAZÓN ADECUADA

El hermano H. Leo Boles fue un predicador poderoso, gran maestro y escritor prolífico durante la primera mitad del siglo XX. Él murió en 1946. Entre los doce o más volúmenes que fluyeron de su pluma noble está un libro monumental llamado *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza, obras*. La compañía Gospel Advocate (El Defensor del Evangelio) lo publicó en 1942. Tal libro contiene el material de las conferencias que dio en la Facultad Freed-Hardeman (ahora una universidad) en enero de 1938 después de un estudio prolongado y especial en busca de



lo que la Biblia dice acerca del Espíritu Santo. En un enunciado introductorio, escribió en cuanto a las conferencias del Espíritu Santo en esta facultad de Henderson:

Muchos predicadores del evangelio escucharon estas conferencias y sugirieron que se escriba un libro sobre el tema. Debido al ánimo de muchos para escribir el libro, el autor ha conservado el tema en su mente y corazón por estos cinco años; se ha realizado investigación especial por tres años, y se ha estudiado la totalidad de libros disponibles sobre el Espíritu Santo; este libro representa dos años de estudio intenso sobre el tema.¹

¡Este llegó a ser un volumen monumental! Yo primero lo leí cuando era un predicador joven, y he hecho referencia a él una y otra vez al realizar mi investigación para la escritura de este libro. En el capítulo inicial, él hizo referencia al Espíritu Santo como «Un tema bíblico ignorado».² Describió el siglo XVIII como un periodo de estudio intenso en cuanto a Dios el Padre. El énfasis cambió durante el siglo XIX con un enfoque acelerado en la Segunda Persona: Dios el Hijo. El hermano Boles sugirió que el siglo XX «debería poner énfasis similar en el tercer miembro de la Deidad».³

En adición al volumen de Boles sobre el Espíritu Santo durante la primera mitad del siglo XX, se escribieron libros completos sobre el Espíritu Santo durante la segunda mitad de tal siglo. Durante la década de 1960 y 1970, los hermanos Foy E. Wallace júnior, Franklin Camp y E. R. Harper escribieron libros sobre el Espíritu Santo que fueron titulados respectivamente, *La misión y medio del Espíritu Santo*, *La obra del Espíritu Santo en la redención*, y Harper sobre *el Espíritu Santo y temas en el siglo XX*. El libro *¿Qué sabe en cuanto al Espíritu Santo?* fue el resultado del enfoque fundamental de las Conferencias Anuales de Forth Worth en 1980. Este fue un libro que Wendell Winkler editó, con contribuciones de cuarenta y cinco hombres, y aborda temas controversiales desafiantes de la exégesis escritural

relacionada a esta Personalidad Augusta de «La Trinidad infinita» (una expresión favorita del fallecido Roy H. Lanier sénior). Hace algún tiempo atrás, la compañía Gospel Advocate reimprimió la obra breve pero impactante de Z. T. Sweeney, *El Espíritu y la Palabra*.

En 1992, los ancianos de la congregación de Vidor, Texas, me pidieron que les ayudara a planificar su Tercera Conferencia Anual del Área Golden Triangle programada para el 10-12 de septiembre de 1993. Ellos querían que toda la conferencia fuera sobre el Espíritu Santo. Estas líneas se escriben justo después de la conclusión de esta gran conferencia. Se hizo un libro de ciento diez páginas que contenía quince investigaciones escritas de ocho predicadores del Evangelio. Pronto los hermanos de Vidor enviaron una copia del libro al hermano Guy N. Woods. En su manera carismática, el hermano Woods respondió inmediatamente, escribiendo:

Les agradezco por enviarme una copia impresa de las lecciones de su conferencia reciente. Se ha realizado el libro de manera maravillosa, y la publicación es fácil de leer y fascinante. Las lecciones están llenas de material muy bueno. Este libro es una contribución valiosa a la literatura de la hermandad, y ayudará a los que están en error a corregir sus enfoques.⁴

Estoy escribiendo estas líneas el 9 de diciembre de 1993. El hermano Woods partió de la escena terrenal veinticuatro horas atrás. En su fallecimiento, hemos perdido al predicador y escritor más brillante y valiente de nuestra generación. El día después de su muerte, el hermano Garland Elkins me escribió lo siguiente: «En su fallecimiento, nuestra pérdida es grande»; y ciertamente lo es. En mi opinión, él realizó el escrito más fino del siglo XX en cuanto al Espíritu Santo que cualquier otro hombre. De él aprendí mucho, no solamente en cuanto al Espíritu Santo, sino también en cuanto a todas las facetas de la Biblia.



Durante la última mitad del siglo XX, se escribieron muchos folletos, libritos y artículos en cuanto al Espíritu Santo. Muchos sermones y lecciones bíblicas se han centrado en la personalidad, misión e influencia del Espíritu Santo.

Si el hermano Boles pudiera regresar y hacer un sondeo de los cincuenta años pasados, creo que el erudito de Nashville y decano de los escritores del *Defensor del Evangelio* estaría contento con los esfuerzos literarios y orales de los hermanos fieles en cuanto a la distribución de material útil sobre el Espíritu Santo. Sin duda, el futuro será testigo de un esfuerzo similar. Es mi deseo que cada escritor y predicador futuro, quien escribe o habla en cuanto al Espíritu Santo, se encomiende totalmente a la doctrina bíblica **real** del Espíritu Santo, y que no ceda a argumentos irreverentes, insensatos y subjetivos que carecen de validez bíblica objetiva.

ALGUNAS DESIGNACIONES ESCRITURALES PARA EL ESPÍRITU SANTO

Pedro instó y demandó que los cristianos hablaran según las palabras de Dios (1 Pedro 4:11). El lema de la Restauración dice que debemos llamar a las cosas bíblicas con nombres bíblicos y hacer cosas bíblicas de manera bíblica. Esto incluye llamar a las personas bíblicas con designaciones bíblicas. Esto es de suma importancia cuando se trata de la Deidad.

En el Antiguo Testamento, el término Espíritu se deriva del término hebreo *rûaj*. En tal sección de la Escritura Sagrada, se Le llama «el Espíritu de Dios» (Génesis 1:2), «mi espíritu» (Génesis 6:3), «el Espíritu de Jehová» (Jueces 6:34; 2 Samuel 23:2), «tu buen Espíritu» (Nehemías 9:20), «tu Espíritu por medio de tus profetas» (Nehemías 9:30), «tu santo Espíritu» (Salmos 51:11), «el Espíritu de Jehová el Señor» (Isaías 61:1), «su santo espíritu» (Isaías 63:11) y «el Espíritu» (Ezequiel 2:2).

En el Nuevo Testamento, se Le llama el «Espíritu Santo» muchas veces. En este testamento, «Espíritu» se deriva del térmi-

no griego *pneuma*. Este término se aplica al Espíritu Santo y al espíritu del hombre. Generalmente las traducciones usan la «E» mayúscula cuando se está considerando a la Tercera Persona de la Deidad. Se usa la «e» minúscula cuando se está considerando el espíritu del hombre. El contexto ayuda a determinar esta diferencia.

En el Nuevo Testamento, se Le llama el «Espíritu de Dios» (Mateo 3:16), «el Espíritu» (Mateo 4:1), «el Espíritu de vuestro Padre» (Mateo 10:20), «mi Espíritu» (Mateo 12:18), «El Espíritu del Señor» (Lucas 4:18), «el Espíritu Santo» (Lucas 11:13), «Espíritu» (Juan 1:32), «el Espíritu de verdad» (Juan 14:17; 15:26; 16:13), «el Espíritu de santidad» (Romanos 1:4), «el Espíritu de Cristo» (Romanos 8:9), «el Espíritu de su Hijo» (Gálatas 4:6), «el Espíritu Santo de la promesa» (Efesios 1:13), «Espíritu Santo de Dios» (Efesios 4:30), «el Espíritu eterno» (Hebreos 9:14) y «los siete espíritus de Dios» (Apocalipsis 3:1).

Se da menos nombres al Espíritu Santo que a Dios el Padre y a Jesucristo el Hijo. Se dice que hay algo de doscientos nombres para el Cristo en la Escritura Sagrada. ¡Considere cuántos nombres Isaías 9:6 presenta solamente en una declaración profética! No se brinda tantos para el Espíritu Santo. Pero los nombres que tenemos de la Tercera Persona describen Su eternidad, personalidad, misión, naturaleza inmaculada, asociación con los otros Miembros de la Deidad y Su relación con la humanidad.

EL BOSQUEJO DE NUESTRO ESTUDIO SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

- I. La doctrina bíblica del Espíritu Santo
 - A. Introducción y bosquejo del Espíritu Santo
 - B. Errores en cuanto al Espíritu Santo
 - C. ¿Por qué estudiar al Espíritu Santo?
 - D. La Deidad: ¿Uno o Tres?
 - E. El Espíritu Santo en las creaciones duales



- F. El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento
 - G. El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento
 - H. El Espíritu Santo y la inspiración bíblica
 - I. El Espíritu Santo y Jesucristo
 - J. La blasfemia contra el Espíritu Santo
 - K. El Espíritu Santo y los apóstoles
 - L. El bautismo del Espíritu Santo
 - M. El Espíritu Santo y la imposición de manos apostólicas
 - N. El don del Espíritu Santo
 - O. El Espíritu Santo y los dones espirituales
 - P. La morada del Espíritu Santo
 - Q. La operación directa del Espíritu Santo: ¿Hecho o ficción?
 - R. El Espíritu Santo en la conversión
 - S. El Espíritu Santo en la santificación
 - T. Seis pecados serios contra el Espíritu Santo
 - U. El Espíritu Santo en la guía y el testimonio
 - V. El fruto del Espíritu Santo
 - W. «La unidad del espíritu en el vínculo de la paz»
 - X. El Espíritu Santo y la adoración cristiana
 - Y. Lo que el Espíritu Santo no hace hoy
- II. Veintiséis lecciones aprendidas en cuanto al Espíritu Santo
- III. Una oración de agradecimiento por el Espíritu Santo

Puntos importantes

1. El Espíritu Santo es inmensamente digno de estudio serio.
2. Los hombres fieles y morales deben liderar el camino en el estudio del Espíritu Santo.
3. No hay justificación para malentender al Espíritu Santo.

4. La Biblia debe ser nuestro único estándar de autoridad religiosa.
5. Todo lo que sabemos del Espíritu Santo viene del Libro benedito: la Santa Biblia.

Discusión

1. ¿Por qué se debe comenzar, continuar y terminar el estudio del Espíritu Santo con el asombro espiritual más profundo?
2. Haga un resumen de la obra monumental de H. Leo Boles en cuanto al Espíritu Santo.
3. ¿Qué contribuciones se han hecho durante el siglo XX con el objetivo de tener un mejor entendimiento del Espíritu Santo?
4. ¿Cómo se le designa al Espíritu Santo en el Antiguo Testamento?

Elección múltiple

1. La Deidad está compuesta de:
 - a. Solamente Jesús
 - b. Solamente el Padre
 - c. Solamente el Espíritu Santo
 - d. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo
2. Se debe realizar el estudio del Espíritu Santo de manera:
 - a. Subjetiva
 - b. Objetiva
 - c. Descuidada
 - d. Irracional
3. La palabra hebrea *rûaḡ* y la palabra griega *pneuma* son términos escriturales de los cuales derivamos la palabra:
 - a. Espíritu Santo
 - b. Adoración
 - c. Cielo
 - d. Sacrificio
4. «Los siete espíritus de Dios» hace referencia a:
 - a. Los emperadores romanos

- b. Siete de los ángeles creados incluyendo a Miguel y Gabriel
 - c. Satanás y seis de sus aliados principales
 - d. La Tercera Persona de la Deidad
5. El Espíritu Santo enseña:
- a. La verdad y solamente la verdad
 - b. Cualquier cosa que el predicador Le atribuya
 - c. Revelaciones modernas adicionales a las de la Biblia
 - d. Tanto la verdad y el error

Espacios en blanco

1. Pedro instó a sus lectores a hablar «conforme a las _____ de _____».
2. Muy temprano en Génesis 1, Moisés escribió: «y el _____ de _____ se movía sobre la _____ de las _____».
3. Durante Su bautismo en manos de Juan en Mateo 3:13-17, Jesús vio «al _____ de _____ que descendía como _____, y _____ sobre él».
4. En Juan 16:13, Jesús declaró: «Pero cuando _____ el _____ de _____, él os guiará a _____ la _____; porque no _____ por su propia cuenta, sino que _____ todo lo que _____, y os hará _____ las cosas que habrán de _____».
5. La última mención del Espíritu Santo en el Escrito Sagrado ocurre en Apocalipsis 22:17, y dice: «Y el _____ y la _____ dicen: _____. Y el que oye, diga: _____. Y el que tiene sed, _____; y el que quiera, tome del _____ de la _____ gratuitamente».

Verdadero o falso

- _____ 1. Se ha puesto énfasis adecuado en el estudio del Espíritu Santo en cada siglo de la historia cristiana.

- _____ 2. Ya no es prudente hablar cuando la Biblia habla, callar cuando la Biblia calla, llamar a las cosas bíblicas con nombres bíblicos y hacer cosas bíblicas de manera bíblica.
- _____ 3. El Nuevo Testamento hace referencia al Espíritu Santo como «el Consolador».
- _____ 4. El término griego *pneuma* se usa para el Espíritu Santo y el espíritu del hombre.
- _____ 5. No se debe usar el término «eterno» para el Espíritu Santo ya que Él es un ser creado y una criatura limitada por el tiempo.

Meditación

1. Defina los términos claves de nuestro título: Biblia, doctrina, Espíritu Santo.
2. ¿Qué precauciones obvias deberían los escritores y predicadores tener en cuenta cuando escriben o hablan del Espíritu Santo?
3. ¿Cuáles son algunas implicaciones del hecho de que el Espíritu Santo es parte de la Deidad?
4. ¿Qué ayudas están disponibles para determinar si se debe entender el término griego *pneuma* como una referencia al Espíritu Santo o al espíritu del hombre?
5. ¿Por qué se llama «el Espíritu de verdad» tan frecuentemente al Espíritu Santo?

Notas finales

1. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [*The Holy Spirit: His personality, nature, works*] (Nashville: Gospel Advocate), p. 5.
2. *Ibid*, p. 11.
3. *Ibid*, p. 14.
4. Guy N. Woods, «Carta personal», citado en el boletín de la iglesia de Cristo en Vidor, Texas, ed. Cecil H. Shelton, 3 de octubre de 1993, p. 1.



Errores en cuanto al Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

Hay muchos errores en el mundo religioso en cuanto a todo fundamento bíblico de ambos testamentos. Esto también es cierto en cuanto a la Deidad. Se malentiende a Dios. Se malentiende a Jesucristo. El fallecido y amado H. Leo Boles solía predicar sobre el tema: «El Cristo malentendido». Realmente hay muchos errores en cuanto a la Tercera Persona de la Deidad. Se malentiende Su realidad; se malentiende Su personalidad; se malentiende Su misión; se malentiende Su producto, la Biblia; se malentiende la manera en que influencia a la gente en la conversión y la santificación; se malentiende el tema de que si opera directamente o a través de un medio; se malentiende el tema de que si da revelaciones modernas; se malentiende el tema de que si el bautismo del Espíritu Santo todavía es un fenómeno actual. De hecho, se puede decir que la gente poco informada malentiende y tergiversa casi toda faceta básica en cuanto al Espíritu Santo. Las mujeres son tan culpables como los hombres en este punto. Muy frecuentemente, ellas son las que primero reclaman el bautismo del Espíritu Santo o la guía directa para sí mismas, y luego embarcan intensamente a sus esposos e hijos ingenuos en la misma clase de falsedad lamentable.



ERRORES EN CUANTO A SU NATURALEZA ESPIRITUAL

El hecho bíblico que revela que el Espíritu está enlazado con Su nombre noble y designación encantadora causa confusión en algunos. Pero la primera mención explícita de Él (implícitamente, se Lo incluye en el término hebreo *Elohim* de Génesis 1:1), Lo designa como «Espíritu». Moisés escribió en Génesis 1:2: «y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». La Primera Persona de la Trinidad Infinita es Espíritu, como aprendemos de Juan 4:24, que dice: «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». Cristo, el Hijo, es Espíritu como aprendemos de 2 Corintios 3:17. Pablo escribió: «Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad». El enunciado subsiguiente dice: «...como por el Espíritu del Señor» (vs. 18). Cada Miembro de la Trinidad Sublime es un Ser espiritual. Esto significa que la Tercera Persona no es más misteriosa y compleja que la Primera y la Segunda Persona.

ERRORES EN CUANTO A SU PERSONALIDAD

Ser un Espíritu no niega que sea una persona. Dios es una persona; Cristo es una persona; el Espíritu Santo es una persona. Muchos religiosos admiten que los primeros Dos son personas, pero niegan obstinadamente la personalidad de la Tercera Persona. ¿Por qué? Suponen que el Espíritu es simplemente una influencia. ¡Lo reducen a una fuerza misteriosa!

Los religiosos mal informados Lo consideran como un líquido que se puede derramar del cielo y recibir en una vasija humana. Ellos no pueden entender el lenguaje metafórico de Joel 2:28-32 y Pedro en el Pentecostés de Hechos 2, que hablan de «derramar el Espíritu en toda carne». Cuando se dio el Espíritu en el Pentecostés, inundó los espíritus de los apóstoles tanto que se pudo decir que recibieron el bautismo del Espíritu Santo. Un documento de los mormones, titulado *La clave*

a la ciencia de la teología, declara que «Él [el Espíritu Santo—RT] es un fluido, compuesto de átomos y partículas, o en otras palabras una energía impersonal o fuerza cósmica por la cual Dios actúa».¹ Sin embargo, también se puede citar otras fuentes mormonas que contradicen esto y que declaran que Él es una persona. Ellos no tienen una creencia unida en este tema.

Entre aquellos que tienen más emoción que conocimiento, se puede encontrar afirmaciones de que el Espíritu es una electricidad que cambia a aquellos en quienes entra. Otra vez leemos de los mormones: «El Espíritu Santo está en una categoría con el magnetismo o la electricidad».² Tal entendimiento erróneo enorme en cuanto al Espíritu Santo guía al emocionalismo histérico que arruina irracionalmente a sus devotos frenéticos. Tales personas equivocadas pierden toda capacidad de comportamiento racional. En debates con los pentecostales, nuestros hermanos han sido objeto de rudeza incomparable. Personalmente me he sentado entre ellos en tales discusiones polémicas y casi no he podido oír a ninguno de los oradores debido al alboroto, la gritería y los ataques constantes. Tal intelecto está totalmente sumergido y esclavizado por las emociones incontrolables. El Espíritu Santo no es responsable de tal confusión masiva. Como el Padre, Él no es autor de confusión, sino de orden (1 Corintios 14:33).

ERRORES EN CUANTO A LA MANERA QUE INFLUENCIA AL HOMBRE

Los predicadores muy confundidos aseguran a sus audiencias ingenuas que el Espíritu Santo les habla directamente y que lo que dicen viene directamente de Él. ¡Pero ellos se contradicen mutuamente! Según sus declaraciones, el Espíritu Santo está lleno de mensajes contradictorios.

Por más de cuatro siglos, la teología calvinista ha propuesto la operación directa del Espíritu sobre el corazón humano. Rice argumentó tal cosa contra Campbell en 1843 en Lexington,



Kentucky. Bogard hizo lo mismo con Hardeman en el Debate de Little Rock de 1938. ¿Por qué incomodarse con un Libro, el Nuevo Testamento, que tiene casi dos mil años de antigüedad si el Espíritu impacta sus corazones directamente? Cuando un hombre se aferra más a esta falacia, llega a tener menos respeto por la Biblia. Esto es un insulto a la suficiencia de la Biblia. Socaba tales pasajes como Mateo 28:20, Juan 16:13-15, 2 Timoteo 3:16-17 y 2 Pedro 1:3. Tal sistema priva al hombre de toda seguridad. ¡Él nunca pudiera estar seguro de que un mensaje directo imaginado de alguien no negará el mensaje que se imaginará mañana! Esto descarta toda racionalidad en cuanto a un Ser inteligente y omnisciente como el Espíritu Santo y la manera en que Se comunica con el hombre que también es un ser inteligente.

ERRORES EN CUANTO A SU PASADO Y PRESENTE

Muchos suponen superficialmente que Él hace actualmente lo que siempre ha hecho. Una vez Se movía sobre las aguas oscuras en la semana creativa (Génesis 1:2). Él no hace esto actualmente. Por algo de dieciséis siglos, en varios intervalos, inspiró a algo de cuarenta hombres para escribir las Escrituras Sagradas: los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y los veintisiete libros del Nuevo Testamento. Él no hace esto actualmente. Una vez vino sobre los apóstoles y una familia gentil en una medida bautismal, pero no ha hecho esto desde la primera década del comienzo del cristianismo. Los eventos de Hechos 10 sucedieron alrededor de 41 d. C. Él confirmó la Palabra revelada con milagros, señales y maravillas durante el primer siglo por medio de los receptores bautizados con el Espíritu Santo y aquellos que recibieron la imposición de las manos apostólicas. Él no hace esto hoy. **No** hay necesidad de tal cosa. La Palabra de Dios ya ha sido confirmada. Hebreos 2:3-4 afirma esto. «Fue confirmada» es el testimonio del escritor inspirado. Sin embargo, en un libro, *Una nueva canción*, Pat Boone escribió: «La Palabra Divina necesita confirmación (ahora mismo), así como la

necesitó dos mil años atrás».³ Boone declaró ser receptor del bautismo del Espíritu Santo. Él escribió un capítulo en el libro, *Los hechos del Espíritu Santo en la iglesia de Cristo hoy*, un libro inundado de error de principio a fin. El siguiente fragmento es de su libro, *Una nueva canción*, donde escribió:

Una noche, después de estudiar con George Otis en el silencio de su hogar, acordamos pedir a Jesús que me bautizara en Su Espíritu (Mateo 3:11). Mientras comenzaba a hablar suave e indecisamente en el nuevo lenguaje que Él me estaba dando, repentinamente George sugirió que cantara mi alabanza al Señor con la ayuda de Su propio Espíritu. Inmediatamente di mi voz a Jesús, escuchándome cantar una nueva canción apasionante, ¡cuyas palabras y melodías el Espíritu Santo había compuesto espontáneamente! ¿Cómo pudiera describir el gozo de esa hora? ¿Cómo pudieran las palabras humanas expresar la emoción purificadora del alma en la comunicación tan íntima con Jehová Dios, Quien concedía Su Espíritu mismo para dar testimonio a nuestro espíritu de que somos Sus hijos? (Romanos 8:16).⁴

Pat se preguntó cómo pudiera describir el gozo de esa hora en «palabras humanas». Declaró que el Espíritu puso una nueva canción en su corazón y en sus labios. ¿Por qué el Espíritu no puso suficientes palabras en su corazón y en sus labios para declarar un mensaje que expresaría la ocasión? ¿Es el Espíritu más poderoso con una canción que con el discurso?

No hay pasaje, implícito o explícito, que nos enseñe a orar para recibir el bautismo del Espíritu Santo. Su propósito nunca fue la limpieza del alma. La obediencia al Evangelio hace esto. Pedro, un receptor real del bautismo del Espíritu Santo, escribió que se purifica las almas al obedecer la verdad (1 Pedro 1:22), no a través del bautismo del Espíritu Santo o al cantar un «canto nuevo». El bautismo del Espíritu Santo no es la manera en que el Espíritu da testimonio con nuestro espíritu. Se dedicará un capítulo completo en este volumen a la guía del Espíritu y



la manera en que da testimonio con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. En tal capítulo analizaremos este pasaje en Romanos 8:16 que Pat ha pervertido y mostraremos su exégesis verdadera. Pat es un exégeta inepto de pasajes que se relacionan al Espíritu Santo.

ERRORES EN CUANTO A SU MORADA

Muchos sostienen la morada literal, real, personal y directa del Espíritu dentro del cristiano. Parece extraño que algunos argumenten insistentemente a favor de tal posición por treinta minutos y pasen los próximos treinta minutos argumentando insistentemente que el Espíritu no hace nada sin el medio de la Palabra de Dios mientras mora en el hijo de Dios. Otros que tienen este mismo enfoque no paran en este punto. Argumentan vehementemente que el Espíritu hace cosas por ellos y en ellos aparte del Evangelio y su poder. Si estuvieran en lo cierto, entonces el Evangelio no sería Su poder para salvación. ¡Pero Pablo declaró que lo es! (Romanos 1:16-17). Las Escrituras no serían completamente suficientes. Pero el Volumen Sagrado dice que lo son (Juan 16:13-14; 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:3). Fundamentalmente, ellos afirman que el Espíritu puede hacer algo por medio de la morada personal que es impotente de hacer por medio de la Palabra de Dios que dio a la humanidad.

ERRORES EN CUANTO A LA MANERA EN QUE SE DEBERÍA ESTUDIAR SOBRE ÉL

Muchos abordan el estudio del Espíritu de manera subjetiva, no objetivamente. Lo primero apela a los sentimientos; lo segundo apela a la fe o el Evangelio. Los sentimientos, no la fe o el Evangelio, constituyen la norma aceptada de los proponentes de la subjetividad. Las tradiciones humanas, no la verdad divina, forman sus reglas autoritativas. Se debe proponer un estudio objetivo del Espíritu, y se debe refutar el enfoque subjetivo.

Puntos importantes

1. La Biblia aclararía una gran cantidad de confusiones si se la interpretara adecuadamente y se la aplicara correctamente.
2. Reconocer al Espíritu Santo como una persona aclarará muchas confusiones en cuanto a este Ser Augusto.
3. El Espíritu Santo no enseñaría la suficiencia completa de la Biblia en el primer siglo y contradijera tal cosa por medio de las supuestas revelaciones modernas.
4. Los que hoy oran por el bautismo del Espíritu Santo revelan su poco conocimiento sobre este fenómeno del Nuevo Testamento.
5. El Espíritu Santo no es un compositor de canciones o un autor de discursos para los carismáticos emocionales de nuestro tiempo, a pesar de lo que Pat Boone y otros proponen.

Discusión

1. ¿Por qué cree que las mujeres frecuentemente son las que dan inicio a las declaraciones del bautismo del Espíritu Santo y los poderes del habla en lenguas?
2. ¿Por qué es equivocado considerar al Espíritu Santo como un líquido o electricidad?
3. Hable de algunos conceptos erróneos del mormonismo concernientes al Espíritu Santo.
4. Refute las declaraciones frecuentes de los falsos maestros de que ellos siempre tienen revelaciones nuevas del Espíritu Santo.
5. ¿Cuán peligrosa es la doctrina que sugiere que el Espíritu Santo guía a los hombres directamente hoy?

Elección múltiple

1. *Elohim* en Génesis 1 hace referencia a:
 - a. La Segunda Persona solamente



- b. La Deidad completa
 - c. Satanás
 - d. El escritor Moisés
2. La Deidad está compuesta de:
- a. Tres Personas
 - b. Solamente una Persona
 - c. Solamente influencias carentes de toda personalidad
 - d. Todas las criaturas creadas
3. Los hombres de la Biblia que hablaron del derramamiento del Espíritu Santo y cuyos registros se encuentran en la Escritura fueron:
- a. Enoc y Andrés
 - b. Elías y Tito
 - c. Joel y Pedro
 - d. Malaquías y Judas
4. El bautismo del Espíritu Santo:
- a. Ocurrió solamente en Hechos 2, 9 y 10
 - b. Fue para cada cristiano en el primer siglo
 - c. Es un suceso diario en el siglo XXI
 - d. Fue diseñado para limpiar a las almas del pecado
5. Efesios 4:5 afirma:
- a. Un bautismo
 - b. Dos bautismos
 - c. Solamente el bautismo del Espíritu Santo
 - d. La validez actual del bautismo de Juan

Espacios en blanco

- 1. «...y el _____ de _____ se movía sobre la faz de las _____».
- 2. «Dios es _____; y los que le adoran, en _____ y en _____ es necesario que adoren».

3. «Porque el Señor es el _____; y donde está el _____ del Señor, allí hay _____».
4. El apóstol Pedro escribió: «Habiendo _____ vuestras almas por la _____ a la verdad, mediante el _____» (1 Pedro 1:22).
5. En Romanos 8:16, Pablo escribió: «El _____ mismo da testimonio a nuestro _____, de que somos _____ de Dios».

Verdadero o falso

- _____ 1. **No** hay confusiones en la religión moderna en cuanto a ningún fundamento de la fe.
- _____ 2. Se debe hacer referencia al Espíritu como una persona en vez de una cosa.
- _____ 3. Entre aquellos que declaran tener el bautismo del Espíritu, existe unidad excepcional de enseñanza y práctica doctrinal.
- _____ 4. La Escritura Sagrada claramente afirma la operación directa del Espíritu Santo en el corazón humano.
- _____ 5. El Espíritu Santo nunca ha sido racional en la comunicación humana.

Meditación

1. Mencione algunas maneras en que se malentiende al Padre y al Hijo.
2. Mencione tantas formas como pueda en que se malentiende al Espíritu Santo.
3. ¿Cuál es una prueba conclusiva de que los pentecostales emocionales no tiene el Espíritu Santo?
4. Refute lo que Pat Boone ha escrito en cuanto al Espíritu Santo.
5. ¿Frecuentemente a qué extremo van los que defienden la morada personal y literal del Espíritu Santo en ellos?



Notas finales

1. p. 29.
2. *Ibid.*
3. pp. 107-108.
4. p. 17.



¿Por qué estudiar al Espíritu Santo?

INTRODUCCIÓN

Sería una pérdida inexcusable de tiempo, esfuerzo y dinero del escritor, la editorial y el comprador si no hubiera razones adecuadas para este estudio. El hecho de que hay razones convincentes será el enfoque apasionado de este capítulo. Sin duda, cada lector informado podrá añadir más razones a la lista en este capítulo.

1. PORQUE ES UN TEMA BÍBLICO

Según Génesis 1:2, el Espíritu cumplió un rol activo en la creación material. El Salmo 104:30 declara: «Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra». Por implicación, aprendemos que cumplió un rol en la era de Noé. Moisés escribió: «Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne» (Génesis 6:3). Cumplió un rol en el trabajo que los jueces, reyes y profetas hicieron. Pedro, un escritor inspirado del Nuevo Testamento, habló en cuanto a los escritores antiguos, afirmando: «los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1:21). David dijo: «El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua» (2 Samuel 23:2).



Su obra es extensa en el Nuevo Testamento. Elisabet, la madre de Juan el Bautista, «fue llena del Espíritu Santo» (Lucas 1:41). Juan el Bautista fue «lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre» (Lucas 1:15). Se le dijo al perplejo José: «lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mateo 1:20). El ángel Gabriel explicó a la virgen asombrada de Nazaret:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios (Lucas 1:35).

En forma como de paloma, el Espíritu descendió sobre Jesús en Su inmersión en el río Jordán en manos del famoso inmersor (Mateo 3:16). El Espíritu Santo guio a Jesús al desierto para enfrentar las tentaciones satánicas (Mateo 4:1; Lucas 4:1). Jesús tenía el Espíritu sin medida (Juan 3:34). Por el Espíritu, expulsó a demonios (Mateo 12:28). Por el Espíritu eterno, Se ofreció por los pecados de la humanidad (Hebreos 9:14). Fue resucitado por el Espíritu (Romanos 8:11). Se envió al Espíritu como el Consolador de los apóstoles (Juan 14:26; 15:26). Guio a los apóstoles a toda la verdad, les mostró las cosas que habrían de venir, y glorificó al Hijo a través de la agencia apostólica (Juan 16:13-14). A través de los apóstoles, convenció «al mundo de pecado, de justicia y de juicio» (Juan 16:8). En medida bautismal, vino sobre los doce apóstoles, luego sobre Pablo, y por último sobre los primeros gentiles convertidos (Hechos 2, 9, 10). A través de la imposición de las manos apostólicas, vino milagrosamente sobre los creyentes del primer siglo (Hechos 8:14-17; 19:1-7; 2 Timoteo 1:6). Hubo nueve de estos dones espirituales (1 Corintios 12:8-10), no dieciséis, como una vez un predicador moderno sugirió. Inspiró los escritos del Nuevo Testamento a través de Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, Pedro, Santiago y Judas. Tuvo y tiene un rol activo en cada caso de conversión y santificación, pero cumple tal rol a través de un medio: la Palabra de Dios.

El Espíritu Santo es un tema bíblico desde el comienzo hasta el final (Génesis 1:1-2; Apocalipsis 22:17). Esto debería producir

apetito espiritual por el estudio cuidadoso de lo que Él dice de Sí mismo y de Su obra, como también de lo que el Padre y el Hijo han dicho en cuanto a Él y Su obra.

2. PARA APRECIAR DE MANERA MÁS ADECUADA SU MISIÓN

La Trinidad infinita creó, adornó y organizó el universo. El clímax de la semana creativa en Génesis 1 fue la creación del hombre y la mujer. **Ninguna** criatura terrenal ha sido hecha a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26-27). Se dio al hombre la autoridad divina de ejercer dominio sobre toda la tierra (Génesis 1:28). Sin embargo, la creación principal de Dios cayó en pecado. Adán y Eva escucharon una mentira, creyeron una mentira y obedecieron una mentira. Desde entonces la misión del Cielo fue el desarrollo de la redención del hombre. El Padre fue el Arquitecto divino; el Verbo eterno fue el Unigénito de Dios en un punto del tiempo y llegó a ser el Ejecutor divino del plan de perdón; el Espíritu Santo llegó a ser el Revelador divino. Si sabemos poco de estos Tres Seres sublimes, sabremos poco del plan de redención para el hombre. Generalmente la gente está más interesada en el estudio subjetivo de la Deidad que en la consideración objetiva de cada uno de estos Seres augustos. Sin duda, este es un factor que contribuye a los enfoques universalmente subjetivos que los hombres tienen en cuanto a la salvación: la manera de obtenerla y la manera de conservarla. Ellos imponen estándares humanos en vez de lo que Dios, Cristo y el Espíritu dicen en el Escrito Sagrado. El Espíritu Santo es activo (no pasivo) en cada caso de conversión y santificación. Ciertamente tenemos necesidad profunda de estudiar al Espíritu Santo y Su rol valioso en el proceso de la redención.

3. PARA PODER HABLAR CORRECTAMENTE EN CUANTO A ÉL

La lengua de Asdod no fue simplemente un problema que Nehemías enfrentó en el capítulo 13:23-24; todavía es un problema



moderno. Se debe presentar la sana doctrina en palabras sanas (Tito 2:1, 8; 2 Timoteo 1:13). El mundo denominacional siempre ha sido descuidado en este aspecto. Se puede ver esto especialmente en sus términos saturados de emoción en cuanto al Espíritu Santo y Su personalidad y misión. Hoy muchos de nuestros propios hermanos se han embarcado en el «tren de Asdod» que guía a los términos antibíblicos. Ya que la Biblia es el producto inspirado del Espíritu, debemos tener conocimiento de la manera en que Él Se describe a Sí mismo y Su obra en el registro sagrado. Por ende, es crucialmente importante estudiar Su persona de manera profunda y reverente. Esto mejorará considerablemente nuestro vocabulario en cuanto a Él.

4. PARA PODER REFUTAR LOS ERRORES QUE SE ENSEÑAN EN CUANTO A ÉL

En este punto tenemos una obligación doble. Debemos detectar y luego refutar los errores en cuanto al Espíritu Santo que existen en la comunidad religiosa. Hoy también necesitamos detectar y refutar una avalancha de errores que nuestros propios hermanos han aceptado ardientemente y propagado perniciosamente en cuanto a la Tercera Persona de la Trinidad gloriosa. Es completamente increíble y alarmante oír la lengua de Asdod, que no solamente se ha infiltrado, sino que también se ha ostentado en los discursos y escritos de la hermandad en cuanto al Espíritu Santo. Los arquitectos de la apostasía, los amantes de la reestructura y los soldados del cambio entre nosotros cada vez sostienen más posiciones pentecostales. Tales proponentes de error religioso casi siempre tendrán enfoques pervertidos en cuanto al Espíritu Santo. Este no es solamente un problema entre católicos y protestantes. ¿Quién hubiera pensado hace unas pocas décadas atrás que se levantarían muchos hombres entre nosotros que promoverían la operación directa del Espíritu Santo en el corazón del hombre, que enseñarían que el bautismo del Espíritu Santo todavía es un fenómeno actual, y que sugerirían que las lenguas milagrosas toda-

vía están disponibles y que la Palabra de Dios no es suficiente en la conversión y santificación? Esto revela clara, concisa y conclusivamente que ha habido gran erosión entre nosotros con respecto a todas las facetas fundamentales relacionadas al Tercer Miembro de la Deidad. Lo que catorce apóstatas de la verdad escribieron en *Los hechos del Espíritu Santo en la iglesia de Cristo hoy* en la década de 1970 fue repugnante, perturbador y alarmante. Pero lo que ellos escribieron entonces como una minoría de miembros insatisfechos de la iglesia de Cristo, ahora ha contaminado a una gran mayoría. ¡La lectura de tal obra debe causar lamento!

5. PARA ACEPTAR Y APRECIAR LA SUFICIENCIA COMPLETA DE SU PRODUCTO INSPIRADO

Así como la noche viene poco después del día, la falta de respeto bíblico y la devaluación escritural vienen poco después de los enfoques torcidos en cuanto al Espíritu Santo. Los hombres convencidos de poseer el bautismo del Espíritu Santo tienen poco (o nada) de respeto por los apóstoles que fueron los receptores reales del bautismo del Espíritu Santo en Hechos 2 y 9. Ellos se consideran como iguales, y usualmente superiores, a los apóstoles. Se jactan de su autoridad ya que están presentes hoy, mientras que los apóstoles han estado muertos por algo de diecinueve siglos. Dan la impresión de que sus revelaciones son más nuevas, más actualizadas y más poderosas que las declaraciones de diecinueve siglos atrás. Ellos sugieren: «¿Por qué confiar en escritos antiguos cuando el Espíritu está dando revelaciones nuevas en este mismo momento?». Algunos años atrás tuve una discusión con un pentecostal que declaraba tener el bautismo del Espíritu Santo. La Biblia era mi autoridad, pero no la de él. Él contradecía la Biblia desde el comienzo hasta el final. Cuando se encontraba entre la espada y la pared, su contraargumento favorito era declarar: «¡El Espíritu Santo me dijo que le dijera esto!».



Los promotores entre nosotros de la Nueva Hermenéutica no están muy lejos de tal enfoque. Algunos hombres entre nosotros, predicadores y profesores, ahora declaran que la Palabra de Dios no es suficiente y que el Espíritu que mora en ellos, hace en ellos y por ellos lo que la Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, no puede hacer. Ellos realmente no creen que el Evangelio sea el poder de Dios para la salvación (Romanos 1:16-17). No creen que la Palabra de Dios sea viva, poderosa y más cortante que toda espada de dos filos (Hebreos 4:12). No creen que las palabras de Jesús sean espíritu y vida (Juan 6:63). No creen que la verdad del Nuevo Testamento, que es una ley, nos liberte del pecado (Juan 8:32; Romanos 8:2). No creen que la Palabra implantada salve (Santiago 1:21). No creen que Jesús enseñó a los apóstoles, y que a través de ellos nos enseñó el sistema de «todas las cosas» que todos debemos aceptar y obedecer (Mateo 28:20). No creen que los apóstoles fueron guiados a toda la verdad (Juan 16:13). No creen que la Escritura sea útil para enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia, a fin de que el hombre esté preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17). Dudan irrespetuosamente de que las Escrituras nos proporcionen todo, y nos preparen en todo, lo que debemos ser y hacer. Al abandonar la suficiencia completa de las Escrituras sagradas como la norma, no creen que se les haya dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad en la Biblia (2 Pedro 1:3). Según sus declaraciones extravagantes, el Espíritu hace en ellos por medio de la morada directa lo que no puede hacer por el medio maravilloso del Evangelio glorioso de Dios. Simplemente la Biblia no está segura en sus manos. Ciertamente, ellos son enemigos de la cruz de Cristo (Filipenses 3:18-19).

Puntos importantes

1. Se describe prominentemente al Espíritu Santo desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22.
2. El plan de la redención del hombre demandó que cada Miembro de la Deidad tuviera un rol redentor principal.

3. Es una vergüenza y desgracia ante Dios que hayamos permitido que tanto dogma denominacional influencie nuestro entendimiento del Espíritu Santo y Su obra.
4. Los enfoques confusos en cuanto al Espíritu Santo promueven errores condenables que algunos de nuestros predicadores y maestros han concluido.
5. Los que hoy declaran tener el bautismo del Espíritu Santo no predicán el mismo mensaje que los receptores reales del bautismo del Espíritu Santo predicaron en el primer siglo.

Discusión

1. ¿Cuán activo fue el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento?
2. ¿Cuán activo fue en el Nuevo Testamento?
3. ¿Qué pudiera mejorar nuestro vocabulario en cuanto al Espíritu Santo y Su obra?
4. ¿Qué obligación doble tenemos en cuanto a los errores que se enseñan sobre el Espíritu Santo?
5. Liste algunos errores predominantes en cuanto al Espíritu Santo que ahora existen entre nosotros.

Elección múltiple

1. Elisabet:
 - a. Fue la madre de Juan
 - b. Fue la madre de Cristo
 - c. Nunca se casó
 - d. Nunca llegó a ser madre
2. El Espíritu Santo descendió sobre Jesús en forma como de paloma en:
 - a. El nacimiento de Jesús
 - b. El bautismo de Jesús
 - c. La crucifixión de Jesús
 - d. La resurrección de Jesús
3. Esta es la cantidad de casos que ha habido del bautismo del Espíritu Santo desde que Jesús regresó al cielo:
 - a. Cero
 - b. Tres
 - c. Docenas
 - d. Innumerables

4. Los hechos del Espíritu Santo en la iglesia de Cristo hoy es:
 - a. Una revelación moderna real
 - b. Un libro útil para entender al Espíritu Santo
 - c. Una investigación sincera de la verdad que catorce hombres fieles realizaron
 - d. Un documento erróneo que catorce apóstatas de la verdad escribieron
5. David:
 - a. Declaró haber sido inspirado por el Espíritu Santo
 - b. Negó la inspiración del Espíritu Santo
 - c. Reclamó crédito completo de sus escritos
 - d. Frecuentemente se contradijo en sus escritos

Espacios en blanco

1. «No contendrá mi _____ con el _____ para siempre, porque ciertamente él es _____».
2. «[L]os santos _____ de Dios hablaron siendo _____ por el _____».
3. «El _____ de Jehová ha hablado por mí, y su _____ ha estado en mi _____».
4. Juan el Bautista fue «lleno del _____, aun desde el vientre de su _____».
5. «El _____ vendrá sobre ti, y el poder del _____ te cubrirá con su sombra; por lo cual también el _____ que nacerá, será llamado _____ de _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. La Biblia solamente habla del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.
- _____ 2. La transmisión de los dones espirituales fue exclusivamente por medio de las manos apostólicas.

- _____ 3. Es imposible que alguien hecho a la imagen de Dios crea una mentira.
- _____ 4. El bautismo del Espíritu Santo es para nosotros hoy, y por ende debemos orar para llegar a ser receptores modernos de tal bautismo.
- _____ 5. La Nueva Hermenéutica ha contribuido más de manera positiva a la interpretación y la aplicación bíblica que cualquier otra cosa desde el final del primer siglo.

Meditación

1. ¿Cuán importante fue el Espíritu Santo para el ministerio de Jesús en la Tierra?
2. Haga una distinción entre el estudio subjetivo de los temas bíblicos y la consideración objetiva de los mismos.
3. ¿Qué se quiere decir con la «lengua de Asdod», y de qué manera esto todavía nos afecta hoy?
4. En general, ¿por qué tenemos una avalancha moderna de errores en cuanto al Espíritu Santo?
5. ¿Quiénes han promovido tales errores y con qué propósito?



La Deidad: ¿Uno o Tres?

INTRODUCCIÓN

No hay tema definido, descrito o desarrollado en la Escritura Sagrada que sea más fundamental, vital o fascinante que el tema de la Deidad gloriosa. Ambos testamentos abordan este tema sublime y verdadero. El número de la Deidad es crucial.

La Deidad es la Familia Divina. Sin duda, esta Familia Divina está compuesta de tres Personas. La masculinidad es lo que hace hombre al hombre; la feminidad es lo que hace mujer a la mujer; la infancia es lo que hace niño al niño. La Deidad o la Divinidad también es lo que hace Dios a Dios. Esta es la Deidad Divina, y ha sido llamada los «Tres Santos», los «Tres Sublimes», los «Tres Eternos», la «Santa Trinidad», etc.

EL CASO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Hay un shemá que declara: «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es» (Deuteronomio 6:4). «Shemá» significa «oír». Se repetía frecuentemente este versículo audaz en la adoración de las sinagogas. Solamente hay una naturaleza divina, pero Tres la poseen: Dios el Padre, Dios el Verbo (luego llamado Dios el Hijo), y Dios el Espíritu Santo.



La palabra «Dios» en Génesis 1:1 viene del término hebreo *Elohim*, que refleja la pluralidad que actúa como una unidad singular en la creación. Juan 1:1-3, Job 33:4 y 26:13 muestran concluyentemente que la Segunda y la Tercera Persona estuvieron involucradas grandemente en el esfuerzo creativo. Los Tres tuvieron roles activos en la creación y continúan siendo activos en la providencia y la redención.

Moisés usó pronombres tales como «nosotros» y «nuestro» en Génesis 1:26, 3:22-23 y 11:7; tal uso describe adecuadamente al Trio Divino en acción. El énfasis en estas tres Personas continúa. Isaías escribió: «Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí» (6:8). Ese «nosotros» único es una descripción preciosa de la Deidad en acción a favor de la protección de Su creación y el desarrollo de Sus planes y propósitos.

El Antiguo Testamento hace referencia frecuentemente al «Ángel de Jehová» como una descripción rápida de la Segunda Persona que realiza obras en la tierra de parte de la Primera Persona; la Tercera Persona entonces registra tales obras de manera vívida.

EL CASO EN LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

Este término hace referencia a Mateo, Marcos y Lucas, y se usa debido a las similitudes notables en temas, orden y lenguaje.

Mateo 1, el primer capítulo del Nuevo Testamento, hace referencia a los Tres. Se menciona a Jesucristo en el primer versículo como el Hijo de David y de Abraham. Luego se presenta Su genealogía o árbol familiar según un enfoque humano. Luego tenemos los detalles de Su nacimiento que pronto sucedería por medio de una virgen. Dios el Padre envió a un ángel para calmar los temores crecientes del corazón perplejo de José (Mateo 1:20 et seq.). El Espíritu Santo ejerció un rol principal en la concepción virginal y el nacimiento de Cristo (Mateo 1:18-20).

En Marcos 1:1, tenemos a Jesucristo, el Hijo de Dios, lo cual hace referencia a las dos Personas. En los versículos 9-11, tenemos el bautismo en el Jordán de la Segunda Persona en manos de Juan, y vemos al Espíritu que descende sobre Él en forma como de paloma, y se escucha el testimonio oral de aprobación de la Primera Persona. El relato paralelo de Mateo es incluso más detallado en el capítulo 3:13-17. Juan bautizó a Cristo, no al Padre o al Espíritu. El Espíritu descendió sobre el Bautizado, no lo hizo el Padre o el Hijo. El Padre expresó palabras de aprobación del cielo sobre las aguas del Jordán, no lo hizo el Hijo o el Espíritu. ¡Con mucha razón, este texto es un aguijón real para aquellos que creen que la Deidad está compuesta de una sola persona!

En Lucas 1:32-35, tenemos a Jesús como Hijo (una Persona) del Altísimo (otra Persona), y al Espíritu Santo (una tercera Persona) que descende sobre María. No pudiera haber una relación de Padre e Hijo si solamente hubiera una persona en la Deidad. De otra manera, ¿**cómo** se pudiera explicar esto? Se Le llama «Padre» a la Primera Persona algo de doscientas sesenta y cinco veces. Jesús Lo llamó «Padre» setenta y siete veces. El Espíritu Santo nunca Se designó a Sí mismo como el padre de Jesús; la Primera Persona nunca llamó al Espíritu Santo el padre de Cristo; Jesús nunca designó al Espíritu Santo como Su padre. ¡Esto título se reservó únicamente para la Primera Persona!

La encarnación establece una pluralidad en la Deidad. Cristo moró entre los hombres; no lo hizo el Padre o el Espíritu Santo. El Padre y el Espíritu permanecieron en el cielo mientras el Hijo estaba en la tierra. Ni el Padre ni el Espíritu llegaron a ser el Bebé en Belén, el Niño que creció en Nazaret, el Hombre con una misión, o Aquel que fue crucificado, sepultado y resucitado.

Frecuentemente Jesús oró al Padre, como en Mateo 26:36-42. ¿Oró a Sí mismo o al Espíritu? ¡No! Habló de Sí mismo como el Enviado y del Padre como el Enviador (Mateo 21:37). Realizó milagros por el Espíritu de Dios (Mateo 12:28). En el Calvario, entregó Su espíritu en manos del Padre (Lucas 23:46). ¿Estuvo



dirigiéndose a Sí mismo cuando dijo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Marcos 15:34)? ¿Se había desamparado a Sí mismo? De ser así, ¿en qué sentido?

Se debe realizar el bautismo de la Gran Comisión «en» (griego eis) el nombre noble del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:18-19). El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no componen una persona; ¡componen Tres!

EL CASO EN EL EVANGELIO DE JUAN

¡**Nadie** que sugiera que hay solo una persona en la Deidad puede refutar exitosamente el caso de Juan a favor de la Trinidad! En Juan 1:1-3, tenemos a la Segunda Persona junta con la Primera Persona. El Verbo, la Segunda Persona, Se hizo carne y fue y es el Unigénito de Dios. ¿Fue Jesús Su propio Padre? ¿Fue el Padre Su propio Hijo? A diferencia de lo que otros argumentan, la relación Padre e Hijo demanda pluralidad de Personas en la Deidad.

Dos veces en Juan 1, Se llama a Jesús «el Cordero de Dios» (Juan 1:29, 36). ¿Quién es el Cordero? ¿A Quién hace referencia «Dios»? En Juan 1:33, tenemos al Espíritu que desciende sobre el Hijo recientemente bautizado y que permanece en Él. ¿Descendió Jesús sobre Sí mismo? Esta es una pregunta retórica; tiene una respuesta automática. Dios es una Persona; el Cordero es una Persona; el Espíritu es una Persona. ¡Sume! ¡El resultado es Tres, no uno!

Juan 3:16, el texto dorado de la Biblia, describe a un Dador y a un Regalo. ¿Quién es el Dador? ¿Quién es el Regalo? Esta declaración hermosa describe al Padre como el Dador y al Hijo como el Regalo. Ninguna clase de matemática, antigua o moderna, daría como resultado la suma de estas dos Personas como uno. En realidad, decir esto sería un cálculo matemático erróneo o simplemente una mentira flagrante.

En Juan 5:17, el Padre trabaja y el Hijo trabaja. ¿Cuántos trabajadores hay allí: uno o dos? En Juan 5:19, Jesús hizo lo que el

Padre hizo. ¿Cuántos hacedores hay: uno o dos? El Padre ama al Hijo y Le muestra todas las cosas (Juan 5:20). ¿Quién ama y Quién es el Amado? ¿Quién mostró y Quién observó? El Padre ha dado todo el juicio al Hijo (Juan 5:22, 27). Entonces, debe haber Otro que juzga en vez del Padre.

En Juan 8:18, Jesús dijo que Ambos, Él y el Padre, daban testimonio de Su mesiazgo. Su argumento no tiene validez ni lógica si solamente hay una persona en la Deidad, ya que Él había apelado al principio conocido que demandaba **dos** testigos para establecer la validez de la verdad (Juan 8:17). En Juan 10:30, Jesús declaró que Él y el Padre son uno; uno en propósito, unidad, meta, etc., pero todavía dos Personas. Él estaba en la tierra cuando dijo esto; el Padre estaba en el cielo. Él dijo: «no me ha dejado solo el Padre» (Juan 8:29). ¡Pero Él hubiera estado solo si era la única Persona de la Deidad! En el discurso del aposento alto, Jesús declaró: «el Padre mayor es que yo» (Juan 14:28). ¿Es Jesús mayor que Sí mismo? ¿Qué tipo de comparación sería esta si Jesús fuera la única Persona de la Deidad? Los que aborrecen a Jesús **también** aborrecen al Padre (Juan 15:23). ¿Cuántas personas son aborrecidas aquí: una o dos? ¿Cuál es el significado de «también» si solamente hay una Persona en la Deidad? En Juan 16:7 *et seq.*, era necesario que Jesús regresara al cielo para que el Espíritu fuera enviado. Si Jesús y el Espíritu son lo mismo, entonces el Espíritu ya estaba en la tierra cuando Jesús pronunció estas palabras.

El registro del evangelio de Juan establece a Tres en la Deidad. La doctrina unitaria establece solamente a uno. ¿Está la verdad contenida en el evangelio de Juan o en la doctrina unitaria? La persona que tiene problemas en responder esta pregunta realmente se encuentra en gran peligro espiritual.

EL CASO EN HECHOS

En Hechos 2:33, Pedro habló de Aquel que fue exaltado (el Cristo), de Aquel que realizó la exaltación (el Padre) y del Espíritu



Santo. Jesús está a la diestra de Dios. ¡Esto ciertamente demanda a Alguien a Su siniestra! En Hechos 2:36, el Padre constituyó al Hijo como Señor y Cristo. Esto requiere a dos Personas. El Padre enviaría al Hijo (Hechos 2:30). Aquí tenemos a Aquel que envía y al Enviado. Hechos 5:3-4 establece al Espíritu Santo como Dios. Por ende, es completamente adecuado llamarle Dios el Espíritu. Esteban vio a Jesús que estaba a la diestra de Dios (Hechos 7:55-56). ¿Estuvo Jesús a la diestra de Sí mismo? Los unitarios están forzados a responder de manera afirmativa. ¡Esto es completamente absurdo! Hechos 10:38 ha sido llamado la mejor biografía más corta de nuestro Señor. Dios (una Persona) ungió a Jesús de Nazaret (otra Persona) con el Espíritu Santo (una tercera Persona). Jesús no ungió al Padre o al Espíritu Santo. El Espíritu Santo no ungió al Padre o al Hijo. El Padre ungió al Hijo con el Espíritu Santo. Aquí tenemos a Tres, no a uno.

EL CASO EN LAS EPÍSTOLAS

Romanos describe de manera poderosa y profunda al Padre y al Hijo en los primeros tres versículos. Se menciona repetidamente al Espíritu Santo en Romanos 8 (vss. 9, 11, 13, 14, 16, 26, 27). Romanos 9:1 y 15:19 son otras alusiones al Espíritu.

Es algo imprudente decir que **siempre** se menciona al Padre primero cuando se lista a los Tres. Usualmente, se Lo menciona primero, pero no siempre. En 2 Corintios 13:14, se habla de la gracia de Cristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo. En Judas 20-21, se registra: «orando en el Espíritu Santo», conservándonos «en el amor de Dios», y esperando «la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna». En 1 Pedro 1:2, se describe a los Tres: los elegidos de Dios, la santificación del Espíritu, y la sangre de Cristo.

EL CASO EN APOCALIPSIS

Jesús y Dios el Padre adornan los dos versículos iniciales de Apocalipsis. Se describe a los Tres en Apocalipsis 1:4-5. El Padre

es el que era, que es y que ha de venir. Se describe al Espíritu Santo como «los siete espíritus que están delante de su trono». Siete era un número de totalidad o perfección. Tal número corresponde al Espíritu Santo de manera hermosa, radiante y real. Jesús es el Testigo fiel, el Primogénito de los muertos, el Príncipe de los monarcas de la tierra, el que nos amó y cuya sangre nos constituyó un reino sacerdotal.

CONCLUSIÓN

Tres Personas divinas constituyen la Deidad grandiosa y llena de gracia. Tenemos a Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Los Tres fueron activos en la creación; los Tres son activos en la providencia; los Tres operan en el reino de la redención. El Padre es el Arquitecto divino del plan; el Hijo es el Ejecutor divino del plan; el Espíritu es el Revelador divino del plan. En el cielo, los salvos gozarán de la comunión eterna con la Trinidad sagrada.

UNA ORACIÓN DE AGRADECIMIENTO POR LA DEIDAD

Oh, Señor nuestro, cuán excelente es Tu nombre en toda la tierra. Nos has hecho a Tu imagen y moldeado a Tu semejanza. Somos Tu linaje. En Ti vivimos, nos movemos y somos. Sin Ti no somos nada. Por los siglos de los siglos eres Dios. Eres nuestro refugio; una ayuda presente en nuestros problemas. Alzaremos nuestros ojos a los montes de donde viene nuestro socorro. Nuestro socorro viene de Ti. Que la supremacía de nuestra satisfacción y la corona de nuestro contentamiento se encuentren en Ti. Tú nos has hecho, y nosotros nunca seremos felices o completos sin Ti. Te agradecemos por Tu gloriosa paternidad. Estamos felices, y es un honor ser hijos de Tu excelencia. Ciertamente, nos has demostrado gran amor al permitirnos ser hijos Tuyo. Ayúdanos a nunca considerar el hijato de manera trivial o merecida. Ayúdanos a no causar vergüenza o reproche a Tu Santo nombre o a la causa de Tu verdad en la tierra.



Dios eterno, nos dirigimos a Ti a través del nombre noble de Tu Hijo Jesús, nuestro Señor. Lo reconocemos como el único Mediador entre Tú y nosotros. Nuestra gratitud por Él abunda. Estamos agradecidos por el Cristo de existencia continua, el Cristo de la creación, el Cristo del cosmos, el Cristo del pesebre, el Cristo del Calvario, el Cristo de la iglesia, el Cristo de la corona y el Cristo de la Segunda venida. Te agradecemos por el amor que causó Su venida, el ejemplo perfecto que dejó por nosotros, el sacrificio que hizo en el Monte de la ejecución ese viernes, y el plan maravilloso de perdón que nos brinda. Te agradecemos por los méritos de Su sangre preciosa que nos limpia en la conversión y nos conserva limpios en la santificación mientras andamos en la luz. Ayúdanos a nunca considerar la sangre con la cual hemos sido santificados como algo común, y a nunca despreciar al Espíritu de gracia. Te agradecemos ya que podemos creer y obedecer Su Palabra y ansiar fervientemente Su Segunda venida. Ayúdanos a honrarlo y adorarlo como la Rosa de Sarón, el Lirio de los valles, el Lucero de la justicia y el Salvador de nuestras almas.

Te agradecemos por el Espíritu de Santidad. Estamos agradecidos por Su trabajo en la redención y santificación. Te agradecemos por la Biblia: el único instrumento por el cual Él influye al pecador y al santificado. Ayúdanos a sentir satisfacción en el hecho de que nos guíe por el medio maravilloso de Su Palabra que da vida y la mantiene. Te agradecemos por la totalidad de la revelación: la Biblia del Espíritu Santo. Te agradecemos por el Antiguo Testamento y sus lecciones abundantes. Te agradecemos por el Nuevo Testamento ante el cual somos responsables y el cual es una lámpara para guiar nuestros pasos usualmente equivocados. Ayúdanos a aceptar su suficiencia completa, su poder para salvar, su capacidad de edificar, su inspiración verbal y plenaria, y sus palabras de esperanza consoladora.

En el nombre de Cristo pronunciamos esta oración solemne. ¡Amén!

Puntos importantes

1. El primer nombre de Dios en la Biblia, *Elohim*, en el texto hebreo, confirma que la pluralidad compone a la naturaleza divina.
2. El capítulo inicial del Antiguo Testamento y el capítulo inicial del Nuevo Testamento reflejan pluralidad en la Deidad.
3. ¡Es un error matemático completamente terrible añadir uno a dos y decir que el resultado es uno, no tres!
4. Debe haber gratitud suprema por cada uno de los Miembros de la Trinidad sublime.
5. Nuestra redención del pecado y el escape final del infierno tienen su fundamento en la Deidad grandiosa, gloriosa y llena de gracia.

Discusión

1. ¿Por qué es crucial el estudio de la Deidad?
2. Presente el caso de la presencia de Tres en la Deidad al considerar los evangelios sinópticos.
3. Haga lo mismo con el registro del evangelio de Juan.
4. Añada más evidencia al considerar las epístolas y Apocalipsis.
5. ¿Cómo prueba Hechos 10:38 que hay Tres en la Deidad?

Elección múltiple

1. La Deidad está compuesta de:
 - a. Ninguna persona, sino solamente influencias
 - b. Una persona
 - c. Dos personas
 - d. Tres personas
2. «Shemá»:
 - a. Fue un profeta del Antiguo Testamento
 - b. Un apóstol del Nuevo Testamento



- c. Significa «oír»
- d. Fue un término de desprecio ante Dios
- 3. Se ha llamado al siguiente pasaje «el texto dorado de la Biblia»:
 - a. Juan 3:16
 - b. Génesis 1:1
 - c. Apocalipsis 22:17
 - d. Juan 1:1
- 4. Se ha llamado al siguiente pasaje la mejor biografía corta de nuestro Señor:
 - a. Hechos 10:38
 - b. Juan 5:17
 - c. Juan 10:32
 - d. Mateo 20:28
- 5. Los Siete Espíritus de Apocalipsis 1:4 hacen referencia a:
 - a. Las siete iglesias de Asia
 - b. Siete ángeles creados que sirven a Dios
 - c. El Espíritu Santo
 - d. El Padre o la Primera Persona de la Deidad

Espacios en blanco

- 1. «Oye, _____: _____ nuestro Dios, _____ es».
- 2. «_____ mío, _____ mío, ¿por qué me has _____?».
- 3. Judas habló de «la _____ de nuestro Señor Jesucristo para _____».
- 4. El Salmo 8:1 declara: «¡Oh _____, Señor nuestro, cuán _____ es tu _____ en toda la tierra! Has puesto tu _____ sobre los cielos».
- 5. Judas 20 menciona de la oración «en el _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. Los unitarios presentan un concepto correcto en cuanto a la Deidad.
- _____ 2. Es idolatría hacer referencia a Cristo y al Espíritu Santo como Dios.
- _____ 3. «Heme aquí, envíame a mí» es un enunciado de Isaías, un profeta del Antiguo Testamento.
- _____ 4. Se menciona a los Tres de la Deidad en conexión con el bautismo de Cristo.
- _____ 5. El Espíritu Santo, no la Primera Persona, es llamado Padre de Jesucristo muchas veces en el Nuevo Testamento.

Meditación

- 1. ¿Cuál es el significado de la designación «Ángel de Jehová»?
- 2. ¿Cuáles son algunos de los problemas que enfrentan los que sostienen un enfoque unitario de la Deidad?
- 3. ¿Cómo prueba la encarnación del Señor una pluralidad en la Deidad?
- 4. ¿Cómo prueba la Gran comisión que hay Tres en la Deidad?
- 5. Si hay solamente una persona en la Deidad, ¿cómo puede Jesús estar sentado a Su propia diestra?





El Espíritu Santo en las creaciones duales

INTRODUCCIÓN

«Dual» hace referencia a dos. Este capítulo se enfocará en el Espíritu Santo con relación a la creación material presentada en Génesis 1 y 2 (aludida frecuentemente en el Escrito Sagrado) y el rol vital que tiene en la creación espiritual. Según Génesis 1:26, Él fue activo en la creación original del hombre y la mujer. La Primera Persona estuvo hablando a la Segunda Persona y a la Tercera Persona cuando declaró: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Génesis 1:26). De igual manera, el Espíritu es muy activo en la recreación del hombre después de su caída trágica en el Edén. Por ende, el Espíritu Santo cumple un rol en la creación material y la creación espiritual (las creaciones duales de nuestro título). Estos aspectos de creación Lo destacan, y profundizan nuestro amor y respeto por Él. Nuestra obligación de agradecimiento a Él es doble.

EL ESPÍRITU SANTO EN LA CREACIÓN MATERIAL

Hay varios pasajes relevantes que fácilmente llegan a la mente. Génesis 1:2 declara: «y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». Job declaró: «Su espíritu adornó los cielos;



su mano creó la serpiente tortuosa» (26:13). El libro de Salmos señala: «Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra» (104:30). Isaías declaró: «Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu» (34:16).

Es un error inmenso descartar al Espíritu Santo de la actividad cuidadosa en la creación material durante los seis días de Génesis 1, como también de la preservación del universo. Él no estuvo ausente en lo primero, ni está ausente en lo segundo.

En su obra erudita sobre el Espíritu Santo, H. Leo Boles escribió:

Dios es el Creador; Cristo, el Verbo, es el agente por el cual Dios creó todas las cosas; el Espíritu Santo da vida, emite leyes y organiza el universo material. La creación no estuvo completa sino hasta que el tercer miembro de la Deidad obró [...]. Los seis días de la creación fueron días o periodos de organización. Por ende, el Espíritu completó el trabajo de la creación. El ministerio del Espíritu Santo en la creación fue organizar la materia y poner en marcha todas las partes funcionales del universo.¹

Al comentar sobre Génesis 1:2, H. C. Leupold escribió:

No se puede creer que este movimiento del Espíritu sobre la faz de las aguas fue inactivo o sin propósito. Debido a todas las actividades que se asignan al Espíritu Santo en otros lugares, concluimos que Su trabajo en este caso debe haber sido una introducción de la obra creativa que sigue, una clase de fecundación con potenciales divinos. Él plantó en la materia muerta la semilla de todo lo que fue creado. Su obra fue preparatoria para transformar lo inorgánico en orgánico.²

El Espíritu Santo tuvo una parte en la creación del universo, la creación de todas las formas de vida incluyendo al hombre, la organización de lo inorgánico y lo orgánico, y el embelleci-



miento del universo único en que vivimos. El trabajo creativo comenzó con lo milagroso. Él tuvo una parte en esto. Él, como Sus dos Compañeros de la Deidad, ejerció Su poder sobrenatural cuando se hizo las cosas de la nada (hebreo *bara*) y de los elementos existentes (hebreo *asah*), y cuando se les dio forma (hebreo *yatsar*). El Espíritu Santo es activo en las leyes de perpetuación; i. e., las leyes por las cuales las cosas continúan existiendo.

Jehová fue el Arquitecto Divino. Según Hebreos 1:3, el Verbo fue el Agente Divino de la creación y el que conserva todas las cosas con la palabra de Su poder. El Espíritu Santo fue el Organizador, Coordinador y Embellecedor Divino. Nosotros somos los receptores continuos de la creación hermosa en la cual el Espíritu Santo tiene un rol real, y de las leyes que conservan la tierra donde habitamos y el cielo iluminado sobre nosotros.

EL ESPÍRITU SANTO EN LA CREACIÓN ESPIRITUAL

El hombre es un ser dual. Es un alma que habita en un cuerpo material de polvo. Debido a su misma naturaleza, el hombre opera tanto en lo material como lo espiritual. Debe satisfacer sus necesidades físicas o de otra manera decaerá y morirá. Pero como los dos legisladores de la Biblia, Moisés y Cristo, enseñaron en Deuteronomio 8:3 y Mateo 4:4, el hombre no puede vivir solamente de pan (lo material), sino también debe vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios (lo espiritual).

Todo cristiano es una nueva creación. El hombre en Cristo es una nueva criatura (2 Corintios 5:17). La creación de Romanos 8:19-20 hace referencia a los hijos de Dios: nuevas criaturas en Cristo.

¿Qué es lo que hace posible esta nueva creación espiritual, y qué rol tiene el Espíritu en este proceso precioso? El cristianismo o el Evangelio glorioso de Dios es la respuesta. Por medio de la profecía, los tipos, las sombras, etc., se lo describió con



belleza imponente. El Espíritu Santo reveló todo esto a algo de treinta y dos escritores del Antiguo Testamento.

Hacer posible esta nueva creación requirió que Uno de la Trinidad Infinita viniera a la tierra como el Hijo del Hombre y Unigénito de Dios, una mezcla perfecta de Deidad y humanidad. La Segunda Persona fue la elección del cielo, y Él vino por voluntad propia (Filipenses 2:5 *et seq.*). Esto involucró la encarnación de la Deidad en un cuerpo humano. La concepción virginal y Su nacimiento llegaron a ser imperativos intensos. El Espíritu Santo tuvo un rol principal. «[S]e halló que [María] había concebido del Espíritu Santo» (Mateo 1:18). «[L]o que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mateo 1:20). Gabriel dijo a la virgen perpleja de Nazaret que el Espíritu Santo vendría sobre ella y que el poder del Altísimo la cubriría (Lucas 1:35).

La unión entre Cristo y el Espíritu Santo fue muy cercana durante el ministerio terrenal. En forma como de paloma, el Espíritu vino sobre Él en Su bautismo (Mateo 3:16). El Espíritu descendió sobre Él y permaneció sobre Él (Juan 1:33). Jesús poseyó el Espíritu sin medida (Juan 3:34). El Espíritu Lo guio al desierto de Judea para un tiempo de prueba después de Su inmersión (Mateo 3:13-4:1; Lucas 4:1). Jesús expulsó demonios por el Espíritu (Mateo 12:28). Por medio del Espíritu Eterno, Se ofreció a Sí mismo (Hebreos 9:14). Por el Espíritu, fue resucitado de los muertos (Romanos 8:11).

En el discurso del aposento alto a los once fieles, Cristo les prometió otro Consolador, Alguien de naturaleza divina como Él (Juan 14:16, 26; 15:26). El mundo no podría aprehender a este Consolador venidero como lo haría pronto con Jesús (Juan 14:16). El Espíritu Santo recordaría infaliblemente a los apóstoles lo que Jesús les había enseñado (Juan 14:26). Les guiaría a toda la verdad; no sería el originador del mensaje que se les recordaría, pero les transmitiría lo que escuchara del Padre y el Hijo (Juan 16:13-15). Por tanto, sería el Revelador Divino de la verdad y nada más que la verdad.

En el Pentecostés, Cristo bautizó a los apóstoles con el Espíritu Santo. Pedro y sus compañeros apóstoles hablaron según la guía del Espíritu Santo. La iglesia de Cristo comenzó ese día, y el Espíritu Santo cumplió un rol decisivo y dominante en su establecimiento glorioso. Los que obedecieron al Evangelio llegaron a ser nuevas criaturas en Cristo. El Espíritu Santo dio inicio, conservó y completó su conversión. Ellos nacieron de agua y del Espíritu, como dice Juan 3:3, 5. El Espíritu Santo realizó la concepción divina, y ellos fueron sacados de la matriz del agua (una inmersión en agua). En todo nacimiento, tanto en el físico y el espiritual, hay concepción y «extracción». Al ser concebidos por el Espíritu Santo, ellos fueron sacados de las aguas del bautismo, llegando a ser nuevas creaciones en Cristo. Nadie, desde el Pentecostés hasta hoy, ha llegado a ser una nueva criatura en Cristo sin ser regenerado por el poder del Espíritu Santo.

Mientras los cristianos continúan hacia la perfección, lo hacen por el poder santificador del Espíritu Santo, como se establece en el Evangelio de Jesucristo.

CONCLUSIÓN

Ciertamente nuestra gratitud debe ser grande para con el Espíritu Santo y Su rol majestuoso en nuestra conversión a Cristo y santificación en el Salvador. Ya que Él coopera con el Padre y el Hijo, no hay creación espiritual sin Él y Su obra.

Puntos importantes

1. El estudio profundo del Espíritu Santo en la creación material mejorará nuestra consideración reverente y amor ferviente hacia Él en la creación espiritual.
2. El Espíritu Santo fue muy organizado en la creación material, y ejerció la misma clase de organización experta en la creación espiritual. Sin embargo, muchos de los que hoy declaran tenerle en sus corazones se comportan de una



manera desordenada y desorganizada. ¡Esto es muy extraño si el Espíritu Santo realmente los influencia!

3. La Trinidad Infinita trabajó en unidad maravillosa para producir el universo y todo lo que hay en él.
4. Ellos continúan haciendo lo mismo en la preservación continua del universo.
5. Ellos trabajan en unidad maravillosa para recrear espiritualmente a los hombres.

Discusión

1. Lea y hable de los comentarios de H. Leo Boles en cuanto al Espíritu Santo.
2. Haga lo mismo con los comentarios de Leupold.
3. Hable de los términos hebreos *bara*, *asah* y *yatsar*.
4. Hable de los varios roles que la Deidad tuvo en la creación material.
5. Lea y hable de Deuteronomio 8:3 y Mateo 4:4, y relacione estos pasajes con lo que se aborda en este capítulo.

Elección múltiple

1. En cuanto a la creación del hombre, el Espíritu Santo:
 - a. Tuvo falta de interés
 - b. No tuvo ninguna parte
 - c. Lo realizó todo
 - d. Fue activo y cooperó con los otros Dos en su realización
2. La palabra hebrea *bara* significa:
 - a. Hacer algo cuando no hay nada
 - b. Poner en marcha un proceso de evolución
 - c. Destruir lo que se creó
 - d. Poner en marcha una nueva ley
3. El hombre es:

- a. Un ser evolucionado
 - b. Un ser dual
 - c. Nada más que un ser físico
 - d. Exclusivamente un ser espiritual sin ningún elemento material
4. La creación de Romanos 8:19-20 hace referencia a:
- a. Los cristianos
 - b. Toda la creación humana
 - c. Toda la creación animal
 - d. La creación inorgánica
5. En el Pentecostés de Hechos 2, los apóstoles recibieron:
- a. El bautismo de Juan
 - b. El bautismo de fuego
 - c. El bautismo de sufrimiento
 - d. El bautismo del Espíritu Santo

Espacios en blanco

1. «Hagamos al _____ a nuestra _____, conforme a nuestra _____».
2. «...y el _____ de _____ se movía sobre la faz de las _____».
3. «Su _____ adornó los cielos; su _____ la serpiente tortuosa».
4. «Envías tu _____, son _____, y _____ la faz de la tierra».
5. «Inquirid en el _____ de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su _____; porque su boca mandó, y los reunió su mismo _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. El Espíritu Santo no tuvo ninguna parte en la gran obra de la creación.
- _____ 2. El hombre es un ser material y espiritual.



- _____ 3. En un tiempo u otro, cada uno de los tres Miembros de la Deidad han ocupado un cuerpo humano.
- _____ 4. En Jesucristo vemos la mezcla perfecta de Deidad y humanidad: el Dios hombre.
- _____ 5. Jesucristo fue concebido como el resto de nosotros; i. e., por la unión de un hombre y una mujer.

Meditación

1. ¿Por qué cree que se ha dado poca atención al rol del Espíritu Santo en la creación material?
2. En el campo de la redención, hable en cuanto a Jehová como el Arquitecto del plan, Jesús como el Ejecutor del plan, y el Espíritu Santo como el Revelador del plan.
3. ¿Cómo se llega a ser una nueva creación en Cristo?
4. Hable en cuanto a la manera en que el Espíritu Santo tuvo un rol importante en la concepción y nacimiento de Cristo.
5. Hable de la conexión de Cristo con el Espíritu Santo durante el tiempo en que Él estuvo en la tierra entre los hombres.

Notas finales

1. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [*The Holy Spirit: His personality, nature, works*] (Nashville, TN: The Gospel Advocate), pp. 37-38.
2. H. C. Leupold (1960), *Leupold sobre el Antiguo Testamento: Génesis*, vol. 1 [*Leupold on the Old Testament: Genesis, vol. 1*] (Grand Rapids, MI: Baker), p. 50.



El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

INTRODUCCIÓN

Se presenta más completa y fundamentalmente la doctrina del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento que en el Antiguo. Sin embargo, esta Personalidad Augusta no carece de mención y prominencia en las páginas preciosas del Antiguo Testamento. Hay treinta y nueve libros en el Antiguo Testamento. Dieciséis no Lo mencionan directamente, pero tales libros todavía fueron escritos bajo Su supervisión infalible, inspirada e intensa. Veintitrés libros del Antiguo Testamento Lo aluden directamente. H. Leo Boles declaró en cuanto al énfasis que el Antiguo Testamento pone en Él: «El Antiguo Testamento presenta clara, definitiva y frecuentemente al Espíritu Santo como una persona distinta y activa en todas las obras de Dios».¹

En su excelente volumen sobre el Espíritu Santo, Z. T. Sweeney escribió que el Espíritu Santo es «mencionado específicamente ochenta y ocho veces en el Antiguo Testamento».²

DESIGNACIONES PARA EL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Las palabras «santo» y «bueno» están relacionadas con Sus designaciones maravillosas, apelaciones fascinantes y nombres



nobles. El salmista e Isaías Lo llaman el «Espíritu Santo». Respectivamente, ellos escribieron:

No me echas de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu [...]. Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; [...] ¿dónde [está] el que puso en medio de él su santo espíritu [...]? (Salmos 51:11; Isaías 63:10-11).

Se Lo llama el buen Espíritu. Leemos:

Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed [...]. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud (Nehemías 9:20; Salmos 143:10).

Se Lo llama «el Espíritu de Dios» en Génesis 1:2. Es «mi espíritu» en Génesis 6:3. Se Lo llama frecuentemente «el Espíritu de Jehová» (Jueces 14:6, 19; 15:14). En Isaías 61:1, se Lo llama el «Espíritu de Jehová el Señor». En otras ocasiones simplemente se Lo llama «el Espíritu» (Ezequiel 3:24; 11:24).

Los santos profetas del Antiguo Testamento nunca Lo llaman espíritu malo, impuro o inmundado. Como los otros Dos de la Deidad, Él es santo, puro, inmaculado, bueno y recto. Es infinito en todos estos aspectos de carácter y atributos.

EL ESPÍRITU CREADOR Y EMBELLECEDOR

El segundo versículo de la Escritura Sagrada declara: «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas» (Génesis 1:2). Z. T. Sweeney comentó lo siguiente sobre este pasaje:

La condición previa de la tierra era «desordenada y vacía», o «sin forma». De alguna manera el Espíritu de Dios moldeó esa tierra sin forma en la multitud de contrastes subsiguientes. Unió los elementos homogéneos y separó los

*heterogéneos, y de tal manera preparó el camino para la división de la luz de la oscuridad. No conocemos el modo de la operación, pero claramente se revela el hecho de la operación.*³

La Deidad completa creó al hombre. La Primera Persona dijo a Sus Compañeros, el Verbo y el Espíritu: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Génesis 1:26). En el libro de Job, Eliú declaró: «El espíritu de Dios me hizo, y el sople del Omnipotente me dio vida» (33:4).

El Espíritu Santo es el gran Embellecedor. Leemos del peregrino de Uz: «Su espíritu adornó los cielos; su mano creó la serpiente tortuosa» (26:13). «Adornó» se deriva de la palabra hebrea *shiprah*, que significa belleza, hermosura o esplendor. El ojo explora las constelaciones del cielo y atestigua la obra embellecedora del Espíritu Santo. Los telescopios hacen esto en mayor escala.

Sin duda, el Espíritu Santo está conectado profundamente con la creación material.

EL ESPÍRITU QUE RUEGA Y SOPORTA

El Jehová omnisciente observó con dolor la extensión casi universal del pecado y la maldad profunda en el estrado de Sus pies. Entonces dijo: «No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años» (Génesis 6:3). ¿Cómo contendió con el hombre pecador? Según 2 Pedro 2:5, Noé fue pregonero de justicia. Z. T. Sweeney comentó sobre este versículo:

*Con la predicación del fiel Noé, el Espíritu rogó a los antediluvianos a hacer lo recto y escapar de la destrucción que vendría sobre el mundo corrupto y malvado.*⁴

Él todavía influencia hoy a la gente por medio de la lectura y la proclamación de la Palabra del Dios Todopoderoso.



Todos los profetas del Antiguo Testamento rogaron al pueblo de Dios a hacer lo recto, amar la misericordia y ser humildes ante Dios. Miqueas representa este ruego (6:8). Todos ellos rogaron, soportaron e intercedieron de parte del amoroso Espíritu Santo, la Fuerza supervisora por la cual hablaron. Él todavía ruega, soporta e intercede por los hombres a través de la predicación apostólica escrita.

EL ESPÍRITU QUE CONFIERE PODER

Los setenta ayudantes de Moisés recibieron una porción del Espíritu que reposó sobre este legislador sinaítico y que les dio poder para realizar sus tareas asignadas (Números 11:16-25). Los líderes en la construcción del tabernáculo, como Bezaleel, fueron dotados por el Espíritu Santo «en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte» (Éxodo 35:30-31). Los jueces y reyes fueron dotados por el Espíritu Santo para realizar sus tareas asignadas. El Espíritu de Jehová descendió sobre Otoniel (Jueces 3:10). Para tener victoria en la batalla con solamente trecientos hombres contra un ejército mayor de 135,000, «el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón» (Jueces 6:34). El «Espíritu de Jehová vino sobre Jefté» (Jueces 11:29). Leemos que varias veces el Espíritu de Jehová vino en forma poderosa sobre Sansón, el hombre fuerte de la Biblia (Jueces 13:25; 14:6, 19; 15:14). Sin tal ayuda celestial, él no hubiera podido derrotar a los filisteos por sí solo. El Espíritu de Jehová vino sobre Saúl y luego sobre David (1 Samuel 10:10; 16:13). Cuando el rey Saúl, quien una vez fue bendecido con el Espíritu, se apartó de la justicia y cayó en rebelión, el Espíritu también se apartó de él (1 Samuel 16:14).

EL ESPÍRITU REVELADOR E INSPIRADOR

Hemos recibido la Biblia completa por la inspiración del Espíritu Santo. Pedro afirmó esto en 2 Pedro 1:21: «porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». Esto incluye a todos los escritores: desde Moisés a

Malaquías y sus escritos, y también a los escritores del Nuevo Testamento.

David afirmó haber sido inspirado, guiado y supervisado por el Espíritu Santo al decir clara, convincente y firmemente: «El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua» (2 Samuel 23:2). En Hechos 1, Pedro aceptó completamente la inspiración de David:

En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús (vss. 15-16).

A través de Isaías, el Espíritu de Jehová profetizó del Mesías y Su misión gloriosa para la tierra (61:1 et seq.). Hay más de trecentas profecías que el Espíritu Santo dio a través de los escritores del Antiguo Testamento en cuanto a la venida del Cristo. Él sería la simiente de la mujer (Génesis 3:15). Sería la simiente de Abraham (Génesis 12:3). Sería el gran Siloé, y a Él acudirían los pueblos (Génesis 49:10). Sería la Estrella de Jacob (Números 24:17). Sería el Profeta que vendría a similitud de Moisés (Deuteronomio 18:15 et seq.). Sería el Hijo, el Ungido de Dios y Aquel que es eminentemente digno de alabanza, adoración y honra (Salmos 2). Sería Sacerdote según el orden de Melquisedec, y Aquel que estaría a la diestra de Dios hasta que todos Sus enemigos fueran puestos por estrado de Sus pies (Salmos 110:1, 4). Sería el Siervo sufrido de Isaías, el Renuevo de Jeremías, el Mesías de Daniel y el David sobre el Israel espiritual del cual Ezequiel profetizó (Isaías 53; Jeremías 23:5; Daniel 9:24-27; Ezequiel 34:23-24; 37:24-28). Sería el Bebé de Belén de Miqueas, el Edificador del templo de Zacarías y el Sol de justicia de Malaquías que se levanta con salvación debajo de Sus alas (Miqueas 5:2; Zacarías 6:12-13; Malaquías 4:2).

El Espíritu Santo inspiró cada una de estas profecías claras en cuanto al Mesías. En el Nuevo Testamento, el Hijo unigénito cumplió cada una de manera exacta, maravillosa y majestuosa.

Cuando estudiamos el Pentateuco, los doce libros de historia, los cinco productos poéticos, y los diecisiete libros proféticos de los cuatro profetas mayores y la docena de profetas menores, nos sentamos a los pies del Espíritu Santo que nos instruye. Podemos pensar en dos declaraciones paulinas:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza [...]. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos (Romanos 15:4; 1 Corintios 10:11).

CONCLUSIÓN

¡Cuán grande es nuestra deuda continua ante el Espíritu Santo por las Escrituras del Antiguo Testamento!

Puntos importantes

1. Nuestro conocimiento total del Espíritu Santo viene de lo que se dice de Él y Su misión en **ambos** testamentos.
2. La santidad y la bondad infinita están asociadas con el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento.
3. Nadie puede honrar la Biblia y no reverenciar al Espíritu Santo que nos reveló la mente de Dios.
4. **Todo** el ruego y apoyo que el Espíritu Santo realiza en ambos testamentos es por el medio maravilloso de la Palabra inspirada de Dios.
5. Jesús es el Cristo incomparable que el Espíritu Santo presenta en la profecía del Antiguo Testamento y en el registro de cumplimiento del Nuevo Testamento.

Discusión

1. ¿Qué tipo de prominencia y énfasis se da al Espíritu Santo en el Antiguo Testamento?
2. Lea y hable de lo que Boles y Sweeney escribieron en cuanto al énfasis del Antiguo Testamento en el Espíritu Santo.
3. Liste y hable de algunas de las designaciones del Antiguo Testamento para el Espíritu Santo.
4. Lea y hable de los comentarios de Sweeney sobre Génesis 1:2.
5. Liste algunas de las descripciones del Antiguo Testamento del Cristo venidero que se presentan cientos de años antes de Su llegada.

Elección múltiple

1. En el Antiguo Testamento, se menciona directamente al Espíritu Santo en:
 - a. Ninguno de los libros
 - b. Todos los libros
 - c. Veintitrés libros
 - d. Dieciséis libros
2. En cuanto a la creación del hombre, _____ tuvo una parte prominente.
 - a. Solamente el Padre
 - b. Solamente el Hijo
 - c. Solamente el Espíritu Santo
 - d. Toda la Trinidad
3. Según Simón Pedro, _____ fue un pregonero de justicia.
 - a. Noé
 - b. Caín
 - c. Satanás
 - d. Coré
4. En el Antiguo Testamento, Bezaleel estuvo conectado con:
 - a. La construcción del tabernáculo
 - b. La construcción del templo bajo Salomón

- c. La construcción de los muros de Jerusalén bajo Nehemías.
 - d. La reconstrucción del templo bajo Zorobabel.
5. Jesucristo es Sacerdote según el orden de:
- a. Aarón
 - b. Los levitas del Antiguo Testamento
 - c. Melquisedec
 - d. Anás y Caifás en el Nuevo Testamento

Espacios en blanco

1. «No me _____ de delante de _____, y no quites de mí tu _____».
2. «[Y] el _____ de _____ se movía sobre la faz de las _____».
3. «Hagamos al _____ a _____ imagen, conforme a _____ semejanza».
4. «No contendrá mi _____ con el _____ para siempre, porque ciertamente él es _____; mas serán sus _____ ciento veinte años».
5. «[P]orque nunca la _____ fue traída por voluntad _____, sino que los _____ hombres de Dios hablaron siendo _____ por el Espíritu Santo».

Verdadero o falso

- _____ 1. Se habla más en el Antiguo Testamento en cuanto al Espíritu Santo que en el Nuevo Testamento.
- _____ 2. Los escritores sagrados de la Biblia hicieron referencia consistentemente al Espíritu Santo como un ser puro y bueno.
- _____ 3. David negó rotundamente que escribiera por inspiración del Espíritu Santo.

- _____ 4. El Antiguo Testamento describe al Espíritu Santo como un Espíritu de poder.
- _____ 5. Ciertamente tenemos una deuda grande ante el Espíritu Santo.

Meditación

1. ¿Qué se quiere expresar al usar la palabra «infinito» juntamente con los atributos de Dios?
2. Hable del trabajo del Espíritu Santo en el embellecimiento de nuestro universo.
3. ¿De qué manera ha contribuido el telescopio en el conocimiento de la inmensidad de nuestro espacio?
4. ¿Cómo buscó influenciar el Espíritu Santo al mundo antediluviano en el tiempo de Noé? ¿Qué lecciones podemos aprender de esto en cuanto a la manera en que nos influencia hoy?
5. Hable del Espíritu Santo en Su rol de revelación e inspiración con relación a ambos testamentos.

Notas finales

1. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [*The Holy Spirit: His personality, nature, works*] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 57.
2. Z. T. Sweeney, *El Espíritu y la Palabra* [*The Spirit and the Word*] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 9.
3. *Ibid.*, p. 11.
4. *Ibid.*, p. 12.





El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento

INTRODUCCIÓN

Harry M. Orlinsky, un judío que no creía en Jesús pero que fue uno de los traductores de la versión en inglés RSV, una vez identificó a la Biblia como solamente el Antiguo Testamento hebreo. Él creía que la Palabra de Dios terminó en Malaquías, no en el Apocalipsis de Juan. Si esto fuera cierto, tendríamos sombras sin realidades, tipos sin antitipos, promesas sin fruto y profecías sin cumplimiento. Tendríamos solamente una descripción parcial del Espíritu Santo ya que la imagen completa de Él no termina en Malaquías 4:6. Hay mucho que sabemos de Él gracias al Nuevo Testamento que no supiéramos si Malaquías fuera el final de la fe revelada. El Espíritu Santo no terminó Su obra de revelación divina con el último versículo de Malaquías, cuatro siglos antes de que Cristo viniera a la tierra, sino que la concluyó con nuestra organización actual de libros, capítulos y versículos bíblicos, en Apocalipsis 22:21. Orlinsky no creía lo que el Espíritu Santo escribió en el Antiguo Testamento en cuanto a la venida del Cristo, el Nuevo Pacto que sería inaugurado y la Santa Biblia completa de Dios. Los eruditos reales en Biblia no rechazan la deidad de Cristo, la derivación divina del cristianismo y la inspiración completa del Nuevo Testamento.



En realidad, el Espíritu Santo Se expresa más claramente en el Nuevo Testamento. Allí tenemos un relato más rico, más profundo y más completo de Él en personalidad y acción, en motivo y misión, y en declaración y obra.

UNA DESCRIPCIÓN COMPRENSIVA

Aquellos que han realizado un estudio profundo del Espíritu Santo, como Boles y Sweeney, informan que hay alrededor de doscientas sesenta referencias al Espíritu Santo en el Nuevo Testamento. Esto es alrededor de tres veces más de las alusiones directas a Él en el Antiguo Testamento. Hay veintisiete libros en el Nuevo Testamento. Se Lo menciona en veinticuatro de ellos. Tres de los cuatro libros de un solo capítulo no Lo mencionan directamente, pero son Sus productos inspirados. Los tres que no Lo aluden son: Filemón, 2 Juan y 3 Juan.

Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, Pedro, Santiago y Judas fueron los ocho escritores del Nuevo Testamento, y todos ellos mencionaron al Espíritu Santo. Se Lo menciona en los cuatro evangelios. Lucas Lo menciona prominentemente en Hechos 1 y Hechos 28, y docenas de veces en los capítulos intermedios. Pablo Lo menciona en trece de sus catorce epístolas. Según H. Leo Boles, hay algo de ciento treinta referencias a Él en las epístolas y Apocalipsis.

El Espíritu está conectado cercanamente con Cristo, con los apóstoles, con aquellos a quienes impusieron las manos para transmitirles dones espirituales, con las iglesias de Cristo en el primer siglo y con la revelación de la Escritura Sagrada: el Nuevo Testamento. Sus muchas obras son variadas, y Sus ejecuciones son grandemente exitosas en la organización de la iglesia primitiva y en la guía de los anunciadores apostólicos durante la misión universal de llevar a Cristo a toda la gente.

EL ESPÍRITU SANTO EN LOS EVANGELIOS

Mateo, Marcos, Lucas y Juan son las cuatro narraciones del evangelio. Hay ochenta y nueve capítulos en todos estos libros biográficos que guían a la fe. El Espíritu tuvo como propósito presentar un caso irrefutable para la deidad de Cristo con el fin de que toda mente racional pueda creer que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Hay alrededor de sesenta referencias al Espíritu Santo en los registros del evangelio. Juan contiene la mayoría de las referencias, con algo de dos docenas; Marcos tiene la minoría, con algo de seis. Se Lo conecta con María, Jesús y la concepción virginal (Mateo 1:18, 20). Se Lo conecta con Elisabet y Juan el Bautista en Lucas 1. Juan sería «lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre» (Lucas 1:15). «Elisabet fue llena del Espíritu Santo» antes del nacimiento de Juan (Lucas 1:41). El Espíritu descendió sobre Jesús en forma como de paloma cuando fue bautizado por Juan en el Jordán (Mateo 3:13-17). Esto indicó a Juan Quién sería el Mesías y Quién bautizaría con el Espíritu Santo (Juan 1:33). Después que Jesús fue bautizado, el Espíritu Lo guio (Marcos 1:12) al desierto de Judea donde Satanás Lo tentó por cuarenta días (Mateo 4:1 *et.seq.*; Lucas 4:1 *et.seq.*). Lucas dice que entonces Jesús fue «lleno del Espíritu Santo» (Lucas 4:1). Según la afirmación de Juan en Juan 3:34, Jesús tenía el Espíritu sin límite.

En Mateo 3:11, Juan el Bautista habló de tres bautismos: el que él administraba y los dos que Jesús administraría. Un grupo pequeño y selecto en la audiencia de Juan recibiría el bautismo del Espíritu Santo, y un grupo mayor recibiría el bautismo de fuego. Los apóstoles y la casa de Cornelio recibieron el primer bautismo; todos los malos y desobedientes recibirán el segundo bautismo que, según Mateo 25:41 y 46, es una alusión al infierno eterno.

El Cristo y el Espíritu Santo habían disfrutado compañerismo eterno con la Primera Persona de la Trinidad Sagrada. Du-



rante Su ministerio personal, el Cristo y el Espíritu fueron compañeros muy cercanos. Jesús expulsaba demonios por el poder del Espíritu de Dios (Mateo 12:28). Inmediatamente Jesús Se indignó cuando Sus adversarios inflexibles, los fariseos y los escribas, blasfemaron al Espíritu Santo. Un capítulo posterior en este volumen lidiará en detalle con la gravedad eterna de tal pecado de difamación. El escritor inspirado de Hebreos conecta a Cristo, el Calvario y al Espíritu Santo (9:14). El Espíritu también tuvo un rol en la resurrección de Cristo (Romanos 8:11). En tal evento glorioso, todos los Miembros de la Deidad estuvieron involucrados intensamente. Dios el Padre Lo resucitó de los muertos (Hechos 2:24, 32; 5:30; 17:31; 1 Corintios 15:15). Jesús volvió a tomar Su propia vida; Él tenía el poder de dar Su vida y volverla a tomar (Juan 10:17-18). Según Romanos 8:11, el Espíritu Lo resucitó de la tumba prestada del hombre de Arimatea.

En Su ministerio, y especialmente durante el discurso del aposento alto en Juan 13-16, Jesús habló de lo que el Espíritu Santo haría a través del medio apostólico. En Mateo 10:19-20, se prometió inspiración a los apóstoles. Ellos hablarían lo que el Espíritu les transmitiera. Según las declaraciones juaninas (Juan 14-16), el Espíritu Santo sería el Consolador de los apóstoles. Él les haría recordar lo que Jesús les había dicho; los guiaría a toda la verdad y les revelaría las cosas que sucederían (Juan 14:26; 15:26-27; 16:13-15). La guía del Espíritu Santo sería la garantía celestial de que sus mensajes serían infaliblemente correctos, sin ninguna partícula de error que contaminara las proclamaciones del Cielo.

EL ESPÍRITU SANTO EN EL LIBRO DE HECHOS

Hay algo de sesenta referencias al Espíritu Santo en el libro de Hechos. Hechos hace referencia a Él más que ningún otro libro de la Biblia, sea en el Antiguo o el Nuevo Testamento. De manera extraña, ha surgido un nuevo grupo de predicadores entre nosotros que declara tener una dependencia mayor en el Espíritu Santo, pero al mismo tiempo censura el énfasis en el libro

de Hechos: el mismo libro del Nuevo Testamento que habla más en cuanto al Espíritu. ¡Esto es completamente incomprensible!

En Hechos 1, se prometió a los apóstoles el bautismo del Espíritu Santo que llegaría muy pronto (vs. 5). Ellos no debían comenzar su ejecución de la Gran comisión sino hasta que este evento llegara a ser realidad (Hechos 1:4). Ellos recibirían poder con la llegada del Espíritu (Hechos 1:8).

En Hechos 2, el Espíritu vino en una medida bautismal sobre los doce, no sobre los ciento veinte, como algunos suponen erróneamente. Los doce fueron llenos del Espíritu Santo que les concedió lenguajes milagrosos para contar la historia del amor redentor en idiomas y dialectos que no habían estudiado previamente. El Espíritu inspiró su predicación. Los tres mil que se convirtieron ese día fueron los frutos del poder convencedor y convertidor del Espíritu Santo. Su influencia no fue un impacto directo e irresistible en sus corazones, como el calvinismo sugiere, sino fue un impacto poderoso a través de la predicación apostólica. Los milagros apostólicos que el Espíritu les permitió realizar confirmaron a los doce como anunciadores del mensaje de misericordia y perdón de Cristo y de Dios.

A través de Hechos, el Espíritu Santo guio e influenció a estos hombres mientras predicaban, establecían iglesias y las confirmaban en la fe santa. El Espíritu Santo mandó al evangelista Felipe a reunirse con el africano en su viaje mientras meditaba en el pasaje de Isaías 53 (Hechos 8:29 *et seq.*). El Espíritu Santo instruyó a Simón Pedro a acompañar a la delegación de Cesarea que Cornelio había enviado al apóstol en Jope (Hechos 10:19-20). El Espíritu Santo dijo a Pedro que Él los había enviado, pero fue un ángel que dio la instrucción a Cornelio para buscar a Pedro (Hechos 10:1-8; 11:13). Por tanto, el ángel estuvo operando bajo las órdenes del Espíritu Santo. El Espíritu Santo dio la instrucción para que Bernabé y Saulo comenzaran el primer viaje misionero (Hechos 13:2). El Espíritu Santo guio la decisión que se tomó en la conferencia de Jerusalén (Hechos 15:28). En



ocasiones, el Espíritu Santo cambió los planes de viaje evangelístico de Pablo (Hechos 16:6-7). Según Hechos 20:28, el Espíritu Santo tuvo un rol en el nombramiento de ancianos. En ocasiones, el Espíritu predijo los sufrimientos que Pablo enfrentaría en el futuro (Hechos 20:23; 21:10-11).

Según lo que aprendemos de Hechos 8:14-17 y 19:1-7, a través de la imposición de manos apostólicas se transmitía el Espíritu Santo. Aquellos que recibían la imposición de manos apostólicas podían realizar milagros. Los milagros fueron provisionales, no permanentes. Tuvieron el propósito doble de la revelación y la confirmación, lo cual se realizó en el primer siglo. Ninguno de estos propósitos necesita duplicación en cada siglo subsiguiente del cristianismo.

Hechos 28, el último capítulo de este libro hermoso, tiene una alusión al Espíritu Santo (vs. 25).

EL ESPÍRITU SANTO EN LAS EPÍSTOLAS Y APOCALIPSIS

Según H. Leo Boles, hay «ciento treinta y dos referencias al Espíritu Santo en las epístolas y Apocalipsis».¹ Las epístolas enseñan la manera de trabajar, adorar, vigilar y esperar. El Espíritu Santo continúa obrando y es un Guía completamente eficiente en todos estos aspectos. Se habla en detalle de la inspiración del Espíritu Santo en 1 Corintios 2. El Espíritu es nuestro Ayudador e Intercesor (Romanos 8:26-27). Debemos ser guiados por el Espíritu y andar en el Espíritu (Romanos 8:14; Gálatas 5:16-18). Debemos poseer el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23). No debemos apagar al Espíritu, contristar al Espíritu o despreciar al Espíritu de gracia (1 Tesalonicenses 5:19; Efesios 4:30; Hebreos 10:29). Las epístolas hablan del sello y las arras del Espíritu, la unidad del Espíritu, la morada del Espíritu y el testimonio del Espíritu a nuestro espíritu (Efesios 1:13-14; 4:3; Romanos 8:9, 16). Las epístolas, especialmente 1 Corintios 12-14, hablan en gran detalle en cuanto a los dones espirituales o las

medidas milagrosa dadas por el Espíritu a través de la imposición de manos apostólicas.

En Apocalipsis, los Siete Espíritus hacen referencia al Espíritu Santo, una descripción dinámica que enfatiza Su perfección. Juan estaba en el Espíritu (una alusión a su inspiración) en el día del Señor (1:10; cf. 4:2). Siete veces en Apocalipsis 2 y 3, Cristo dijo a las iglesias de Asia que oyeran lo que el Espíritu dice a las iglesias. El Espíritu tuvo un mensaje en Apocalipsis 14:13 en cuanto a los santos que habían muerto. El Espíritu transportó a Juan a ubicaciones específicas (Apocalipsis 17:3; 21:10). El Espíritu y la esposa (la iglesia) extienden juntos la última invitación en la Biblia (Apocalipsis 22:17).

CONCLUSIÓN

Realmente es abundante la información del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.

Puntos importantes

1. Un hombre que niega que el Nuevo Testamento sea la Palabra de Dios **no** está en la posición adecuada en **absoluto** de ser un traductor de la Biblia. Aquí se condena firmemente a Orlinsky y su esfuerzo de traducción.
2. El Espíritu Santo estuvo conectado con cada faceta fundamental de la vida de nuestro Señor en la tierra.
3. Absolutamente no hay necesidad hoy de revelación y confirmación adicional de la Palabra de Dios.
4. Desde el Pentecostés en adelante, solamente los apóstoles pudieron transmitir dones milagrosos del Espíritu Santo por medio de la imposición de manos.
5. Escuchamos lo que el Espíritu Santo dice a las iglesias solamente a través de la Palabra de Dios.



Discusión

1. ¿Cuán vital es el Nuevo Testamento en un estudio completo del Espíritu Santo?
2. ¿Cuán comprensiva es la descripción del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento?
3. ¿Con quiénes estuvo el Espíritu Santo conectado cercanamente en la era del Nuevo Testamento?
4. ¿Cómo pudo Juan el Bautista saber Quién era el Mesías?
5. ¿De qué bautismos habló Juan el Bautista en Mateo 3:11, y quién sería el administrador de cada uno?

Elección múltiple

1. La Biblia está constituida de:
 - a. Solamente el Antiguo Testamento
 - b. Solamente el Nuevo Testamento
 - c. El Antiguo y el Nuevo Testamento
 - d. Ambos Testamentos, los libros apócrifos y las revelaciones modernas
2. En el Nuevo Testamento, se menciona al Espíritu Santo alrededor de:

a. Ochenta veces	b. Doscientas sesenta veces
c. Veinte veces	d. Tres veces
3. El libro paulino que no menciona al Espíritu Santo es:

a. Romanos	b. Gálatas
c. Tito	d. Filemón
4. El bautismo del Espíritu Santo fue administrado por:
 - a. Juan el Bautista
 - b. Los apóstoles
 - c. Cualquiera de los cristianos antiguos
 - d. Jesucristo solamente

5. Los Siete Espíritus en Apocalipsis hacen referencia:
- a. A las siete iglesias de Asia b. A siete ángeles conocidos
 - c. A siete apóstoles d. Al Espíritu Santo

Espacios en blanco

1. En el tiempo de Su tentación, Jesús fue «_____ del _____ Santo».
2. Mateo 3:11 dice: «Yo a la verdad os _____ en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo _____ yo no soy digno de llevar, es más _____ que yo; él os _____ en _____ Santo y _____».
3. Hechos 1:5 declara: «Porque _____ ciertamente _____ con _____, mas vosotros seréis _____ con el _____ dentro de no muchos días».
4. Efesios 4:30 dice: «Y no _____ al Espíritu Santo de _____, con el cual fuisteis _____ para el día de la _____».
5. En 1 Tesalonicenses 5:19, Pablo dijo: «No _____ al Espíritu».

Verdadero o falso

- _____ 1. Todos los ocho escritores del Nuevo Testamento mencionan al Espíritu Santo.
- _____ 2. El diseño encantador de Mateo, Marcos, Lucas y Juan promueve la fe.
- _____ 3. El Espíritu Santo no tuvo ninguna conexión con María, el bebé Jesús, Elisabet y el bebé Juan.
- _____ 4. El Espíritu Santo no tuvo conexión en absoluto con Jesús y Su actividad milagrosa en la tierra.
- _____ 5. Hoy podemos recibir al Espíritu Santo por medio de la oración.



Meditación

1. Refute completamente la posición de Orlinsky de que la Palabra de Dios termina en Malaquías, no en Apocalipsis.
2. ¿Cuán involucrado estuvo el Espíritu Santo en el éxito maravilloso que la iglesia del primer siglo tuvo en su alcance evangelístico, edificativo y benévolo?
3. Hable de la compañía cercana entre la Segunda y la Tercera Persona de la Deidad.
4. ¿Cómo estuvo **toda** la Deidad involucrada en la resurrección de Cristo?
5. Hable de la obra del Espíritu Santo en Hechos, las epístolas y el libro de Apocalipsis.

Nota final

1. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [*The Holy Spirit: His personality, nature, works*] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 63.



El Espíritu Santo y la inspiración bíblica

INTRODUCCIÓN

¡La Biblia existe! Nadie puede negar su realidad literaria. ¿Cómo se produjo? No se escribió a sí misma. Ningún libro puede lograr esto. ¿Fue escrita por hombres sin ayuda externa, o por escritores inspirados por Dios? Además, sabemos que algunos no pudieron haberla escrito. El diablo no la escribió; este libro condena todo lo que él promueve. Los incrédulos no la escribieron; la Biblia condena en cada página y en términos firmes su incredulidad insolente. Los hombres impíos no la escribieron; la Biblia condena su vida inmoral. Los maestros del engaño no la escribieron; la Biblia condena toda religión equivocada y error enseñado. Incluso los hombres buenos **desprovistos de ayuda** no la escribieron. Los hombres no **pudieran** escribirla incluso si **quisieran** hacerlo; ¡no la quisieran escribir incluso si **pudieran** hacerlo! La Biblia demanda y elogia demasiadas cosas que los hombres no quieren hacer; condena demasiadas cosas que los hombres están dispuestos a ser y hacer. Así como los caminos de Dios son superiores a los caminos del hombre (Isaías 55:8-9), la Biblia es completamente superior a todo lo que la humanidad puede producir.



La Biblia es la obra del Espíritu Santo. Él inspiró a algo de cuarenta hombres selectos para escribirla: treinta y dos para el Antiguo Testamento y ocho para el Nuevo Testamento. Pero el Espíritu Santo no es el originador de la verdad, sino el revelador o el mensajero de la verdad. Él reveló lo que oyó de Sus Compañeros divinos (de la Primera y de la Segunda Persona de la Deidad), transmitiendo tal información a los escritores fieles. Jesús clarificó este punto en Juan 16:13-15.

¿QUÉ TIPO DE INSPIRACIÓN?

Algunos proponen la inspiración natural. Ellos dicen que los escritores bíblicos fueron inspirados de la misma manera que Shakespeare, Milton, Browning, Tennyson o Longfellow lo fueron. Simplemente fueron genios humanos en el reino de la religión. Obviamente, esto califica a la Biblia como un libro de manufactura humana y un fraude literario. Los escritores bíblicos declararon que estuvieron escribiendo la misma Palabra de Dios; pero si no lo hicieron, entonces fueron un grupo de gente terriblemente mentirosa y malvada.

Otros proponen la inspiración del pensamiento o la idea. Ellos dicen que Dios suplió el pensamiento o planteó la idea y dio libertad total a cada escritor literario para emplear las palabras de su propia elección. Pero los proponentes de este enfoque llaman a la Biblia la **Palabra** de Dios. Ellos contradicen este concepto con la misma posición de que los **pensamientos** o **ideas** son de Dios pero que las **palabras** fueron de los hombres.

Los que creen fielmente en la Biblia proponen la inspiración plenaria y verbal. «Plenaria» hace referencia a la inspiración completa; **todo** es el aliento de Dios, lo cual es el significado real de la inspiración. Pablo afirmó completamente la inspiración plenaria cuando declaró: «Toda la Escritura es inspirada por Dios» (2 Timoteo 3:16). «Verbal» hace referencia a las palabras. Las mismas palabras son inspiradas. David declaró esto como un escritor del Antiguo Testamento en 2 Samuel 23:2. Pa-

blo hizo lo mismo como un escritor del Nuevo Testamento en 1 Corintios 2:13.

Es increíble, alarmante y perturbador escuchar que algunos de nuestros propios predicadores y profesores repitan los enfoques erróneos de inspiración, los cuales han escuchado de teólogos modernistas y profesores denominacionales liberales en seminarios religiosos (más correctamente, cementerios donde se mata a la fe bíblica y se la sepulta permanentemente). Tal cosa no es un buen augurio para nuestro futuro.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA INSPIRACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Los escritores del Antiguo Testamento declararon escribir la palabra de Dios. Con referencia a estos hombres de la antigüedad, Pedro escribió que ellos «hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pedro 1:21). Moisés escribió Éxodo, que tiene cuarenta capítulos. Ciento sesenta y una veces el legislador sinaítico calificó lo que escribía como lo que Dios decía; este es un promedio de alrededor de cuatro veces por capítulo. Jeremías escribió dos libros del Antiguo Testamento con una totalidad de cincuenta y siete capítulos. Según mi cálculo actual, casi quinientas veces calificó su mensaje como revelación de fuente divina; este es un aproximado de nueve veces por capítulo. Ezequiel tiene cuarenta y ocho capítulos en su producto profético que escribió en el exilio caldeo. He contado trescientos nueve casos en que atribuyó su mensaje a Dios; esto es más de seis veces por capítulo. Zacarías tiene catorce capítulos; todos son relativamente cortos. Pero he contado al menos ochenta y cuatro casos en que él declaró que su mensaje era del Señor, no el suyo; este es un promedio de seis veces por capítulo. He encontrado veintiséis casos en Hageo en que él atribuyó su mensaje al Señor. Su libro tiene solamente dos capítulos de quince y veintitrés versículos respectivamente; este es un promedio de más de una docena por capítulo. Malaquías atribuyó su mensaje al Señor algo de veinticinco veces; este es un promedio de seis



veces por capítulo. Todo esto hace referencia a lo que el Espíritu Santo estaba haciendo por medio de estos hombres santos de Dios mientras eran inspirados por este Ser divino en sus escritos maravillosos.

David es un representante de todos los escritores del Antiguo Testamento. Con expresión clara, escribió este enunciado amplio y afirmación firme en 2 Samuel 23:2: «El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua». Cuando leemos el salmo 15, 19, 23, 32, 51 o 139, que David escribió, estamos leyendo las palabras que el Espíritu suplió al rey pastor en tales obras literarias hermosas.

El Nuevo Testamento confirma completa y fundamentalmente a David como un escritor inspirado del Antiguo Testamento. La autoridad más grande que podemos citar, el mismo Señor Jesucristo, hizo referencia a lo que David escribió en el salmo 110, diciendo: «Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo» (Marcos 12:36). Algunos años atrás, un profesor de una de nuestras universidades se sentó a la mesa cerca del amado y fallecido Noel Merideth y de mí, y negó obstinadamente que el salmo 110 fuera mesiánico o que David lo hubiera escrito. Poco después de eso, escribí un artículo preguntando si había alguien que pudiera ayudar al profesor. Reuní toda la evidencia bíblica a favor de este texto como un pasaje mesiánico y davídico y la puse en una columna del artículo. Dejé la otra columna vacía para la evidencia bíblica de lo contrario. Hasta este día, mi artículo no ha sido respondido, aunque tuvo cobertura extensa. Jesús dijo que ese salmo fue mesiánico y que David lo escribió. ¡El profesor estaba equivocado en ambos puntos! Pero era un profesor de Biblia en una de nuestras universidades. No hay duda de que David escribió por inspiración del Espíritu Santo. David dijo que lo hizo; el Señor dijo que lo hizo. Como confirmación adicional, en Hechos 1:16, Pedro hizo referencia a lo que «el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús». David escribió esto en el salmo 41:9.

Los treinta y dos hombres (una cantidad aproximada) que escribieron los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento, lo hicieron bajo la supervisión del Espíritu Santo. ¡Por esta razón podemos aceptar sin duda y objeción el relato increíble de la creación en Génesis 1 y 2, la caída de Adán y Eva en Génesis 3, el diluvio universal y la salvación en el arca de Noé y su familia en Génesis 6-9, la travesía de los israelitas en medio del mar Rojo en Éxodo 14, la lluvia de maná como alimento para los cuarenta años en el desierto, la travesía a través del río Jordán en seco en Josué 3, la preparación del gran pez para tragar a Jonás en Jonás 1 y 2, y todo el resto del Antiguo Testamento!

Sin duda u objeción, el Antiguo Testamento es la obra del Espíritu Santo.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA INSPIRACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

Se acaba de presentar un caso irrefutable para la inspiración del Antiguo Testamento bajo la dirección del Espíritu Santo. Hay un enlace entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento; si uno es inspirado, entonces también lo es el otro. Los dos están tan conectados que permanecen en pie juntos, o caen juntos. Cuando el lector termina de leer el libro de Malaquías en el Antiguo Testamento, que es el último libro de esa sección de la Escritura sagrada, llega a entender que tal esfuerzo literario termina de una manera incompleta. La última palabra en Malaquías 4:6 en nuestra traducción es «maldición». Obviamente, el Volumen Celestial de redención no puede concluir con una maldición. Algo debe continuar; ese algo es el Nuevo Testamento. Sin el Nuevo Testamento, no hubiera realidad para las sombras del Antiguo Testamento; no hubiera antitipos para los tipos del Antiguo Testamento; no hubiera Cristo que esperar para las promesas del Antiguo Testamento; no hubiera Salvador para cumplir los cientos de profecías mesiánicas del Antiguo Testamento; no hubiera esperanza gloriosa predicha en el



Antiguo Testamento y su consumación en el Nuevo Testamento por medio de Jesús.

Jesús prometió inspiración del Espíritu Santo a los apóstoles. Cuando se los llevara ante reyes y gobernantes para dar cuenta de lo que predicaban, no tendrían que premeditar en lo que dirían: «en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros» (Mateo 10:19-20). Marcos 13:11 promete lo mismo. El paralelo precioso en Lucas 21:14-15 declara de manera breve: «Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan».

En el discurso del aposento alto en Juan 14-16, Jesús les prometió al Consolador: el Espíritu Santo. Él les enseñaría todas las cosas, los guiaría a toda la verdad, les haría recordar lo que Jesús les había enseñado, y les mostraría las cosas que habían de venir (Juan 14:26; 16:13). Estas promesas fueron previas al Calvario y la resurrección de Cristo. En Lucas 24:48-49 y Hechos 1:5-8, después de Su resurrección y antes de Su regreso al trono celestial en lo alto, Jesús les prometió el bautismo del Espíritu Santo con poder subsiguiente.

En el Pentecostés de Hechos 2, ellos fueron los receptores del bautismo del Espíritu Santo, cuando después de ser llenos de Él, hablaron siendo concedidos con predicación elocuente y única (vs. 1 et seq.). El sermón de Pedro en Hechos 2 fue un discurso inspirado por el Espíritu Santo. ¡Él incluso pronunció un enunciado en Hechos 2:39 en cuanto al llamado de los que estaban lejos, los gentiles, que él no entendería sino después de algo de ocho años en Hechos 10!

En Romanos 9:1, 1 Corintios 2:6-16 y 1 Timoteo 4:1, Pablo declaró ser inspirado por el Espíritu Santo. Pedro afirmó que los predicadores apostólicos habían «predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo» (1 Pedro 1:12). Juan declaró es-

tar «en el Espíritu en el día del Señor» en Apocalipsis 1:10 y Apocalipsis 4:2, cuando las visiones celestiales comenzaron a serle reveladas. El Espíritu le dio un mensaje en Apocalipsis 14:13 en cuanto al descanso que esperaba a los santos fieles después de la muerte.

Ocho hombres escribieron el Nuevo Testamento. Ellos no nos pudieran haber dado a un Cristo perfecto sin la inspiración del Espíritu Santo. No nos pudieran haber dado un plan perfecto de perdón, la iglesia gloriosa, su adoración maravillosa y digna, y todas sus facetas fundamentales, sin la inspiración del Espíritu Santo. No nos pudieran haber dado la solución perfecta para los problemas que surgieron entre los santos antiguos sin la inspiración del Espíritu Santo. No nos pudieran haber dado las veintisiete maravillosas obras de arte sin la supervisión inspirada del Santo Espíritu de Dios. El Nuevo Testamento no es un producto de mentes humanas sin ayuda celestial, sino es el producto del Espíritu Infalible de perfección literaria: el Espíritu Santo.

CONCLUSIÓN

Sin duda u objeción, la Biblia es la Palabra inspirada del Espíritu Santo.

Puntos importantes

1. Hay evidencia abundante de que la Biblia fue revelada divinamente y escrita por hombres santos dirigidos por el Espíritu Santo.
2. La Biblia es el libro inspirado de Dios. De no ser así, es la estafa literaria más grande jamás perpetrada contra la humanidad ingenua.
3. El Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo Testamento, y el Antiguo Testamento es cumplido en el Nuevo Testamento.



4. Los hombres sin ayuda celestial nunca hubieran podido escribir la Biblia, el libro perfecto de Dios.
5. El discurso de Pedro en Hechos 2:39 prueba que él estaba hablando por inspiración del Espíritu Santo, no solamente por capacidad innata.

Discusión

1. Hable de algunos grupos de gente que no pudieron haber escrito la Biblia.
2. ¿Qué significa la inspiración natural, del pensamiento, parcial, verbal y plenaria? ¿Qué enfoque acepta y por qué?
3. Muestre por medio de 2 Samuel 23:2 y 1 Corintios 2:13 que la inspiración divina es verbal.
4. Mencione la cantidad de veces que Moisés (en Éxodo), Jeremías, Zacarías, Hageo y Malaquías atribuyeron sus mensajes al Señor.
5. Hable del enlace literario entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, y la manera en que ambos permanecen de pie juntos o caen juntos con relación al tema de la inspiración.

Elección múltiple

1. La inspiración bíblica es:
 - a. Inspiración del pensamiento
 - b. Inspiración natural
 - c. Inspiración parcial
 - d. Inspiración verbal y plenaria
2. El legislador sinaítico fue:
 - a. Aarón
 - b. Josué
 - c. Moisés
 - d. David
3. El Antiguo Testamento:
 - a. Es todo lo que Dios nos ha dado

- b. Carece de argumentos firmes para su supuesta inspiración
 - c. Está enlazado al Nuevo Testamento con relación al tema de la inspiración
 - d. No tiene valor para los que viven en la era cristiana
4. El Nuevo Testamento fue escrito por:
- a. Treinta y dos hombres
 - b. Ocho hombres
 - c. Cuatro hombres y cuatro mujeres
 - d. Una cantidad indeterminada de escritores
5. Según 1 Corintios 2:13, Pablo creía en la:
- a. Inspiración parcial
 - b. Inspiración natural
 - c. Inspiración del pensamiento
 - d. Inspiración verbal

Espacios en blanco

1. «Toda la _____ es _____ por Dios».
2. «[L]os _____ hombres de Dios hablaron siendo _____ por el _____ Santo».
3. «Porque no sois vosotros los que _____, sino el _____ de vuestro Padre que _____ en vosotros».
4. «[Y]o os daré _____ y _____, la cual no podrán _____ ni _____ todos los que se opongan».
5. El apóstol Juan afirmó que estaba «en el _____ en el día del Señor» en Apocalipsis 1:10.

Verdadero o falso

- _____ 1. Los enfoques modernistas en cuanto a la inspiración bíblica no se han infiltrado en las mentes de nuestros



líderes en las iglesias y universidades, predicadores, profesores, ancianos, diáconos y maestros de Biblia.

- _____ 2. El profesor universitario que negó la naturaleza mesiánica del salmo 110 y su autoría davídica habló conforme a la verdad.
- _____ 3. Nuestro mismo Señor negó la autoría davídica del salmo 110.
- _____ 4. Simón Pedro estuvo completamente convencido de que David escribió por inspiración del Espíritu Santo.
- _____ 5. Jesús dejó a los apóstoles sin ninguna garantía de ayuda divina para recordar lo que les había enseñado.

Meditación

- 1. ¿Qué se quiere decir con la expresión que «los hombres no **pudieran** haber escrito la Biblia incluso si hubieran **querido** escribirla, y no la hubieran **querido** escribir incluso si **pudieran** haberla escrito»?
- 2. ¿En qué sentido la Biblia es divina (en su fuente) y humana (en su medio de escritura)?
- 3. ¿Por qué decimos que el Espíritu Santo no es un originador de la verdad sino un revelador? Use Juan 16:13-15 para ayudarle en su respuesta.
- 4. Usando los escritos de David, pruebe que el Espíritu Santo inspiró el Antiguo Testamento.
- 5. ¿Por qué podemos aceptar sin duda y objeción los grandes eventos del Antiguo Testamento a pesar de que muchos de ellos son muy controversiales?



El Espíritu Santo y Jesucristo

INTRODUCCIÓN

Aunque tres Personas distintas poseen la naturaleza divina y por ende componen la Deidad, también existe intimidad espiritual muy cercana entre estas Personas gloriosas. El Padre revela al Hijo; el Hijo revela al Padre; la Primera Persona y la Segunda Persona revelan a la Tercera Persona. Ellos trabajaron juntos en la creación; trabajan juntos en la preservación del cosmos; trabajan juntos en la obra de redención; y trabajarán juntos en la eternidad celestial.

No podemos pensar en Cristo por mucho tiempo sin contemplar al Espíritu Santo. El enfoque de este capítulo será el Hijo y el Espíritu: la Segunda Persona y la Tercera Persona de la Trinidad Eterna.

EL ESPÍRITU ANUNCIADOR Y EL CRISTO PROFÉTICO VENIDERO

El Antiguo Testamento es el producto literario del Espíritu Santo ya que los escritores sagrados escribieron por Su inspiración o dirección (2 Pedro 1:21). De manera abundante, preciosa y majestuosa, el Espíritu Santo profetizó la venida del Cristo en las páginas predictivas y hermosas del Antiguo Testamento. De



hecho, hay más de trescientas profecías preciosas en cuanto a Su primera venida. Cada una fue inspirada por el Espíritu Santo predictivo. Él Se debe haber conmovido al hablar en cuanto a Su Compañero eterno que un día llegaría a ser el Salvador del mundo. Por ejemplo, en Isaías 53, el Espíritu tuvo en mente ese mismo evento.

En Génesis 12:3, el Cristo sería la simiente abrahámica que bendeciría a todas las familias de la tierra. En Génesis 49:10, Sería Siloh, a Quien acudirían todos los pueblos. En Éxodo y Levítico, se Lo anunció en cada sacrificio de corderos y cada sacerdote que laboraba en el altar levítico. Él sería el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (cf. Juan 1:29, 36; 10:10 *et seq.*). Los pecados no serían recordados cada año como lo eran con los corderos literales en el altar levítico (Hebreos 10:1-4). Él sería la Estrella de Jacob (Números 24:17). Sería el Profeta que Se levantaría de Sus hermanos a la similitud de Moisés (Deuteronomio 18:15 *et seq.*). Sería el descendiente eterno de Booz y Rut (Rut 4:17-22; Mateo 1:5 *et seq.*). Según 2 Samuel 7:12-17, sería el Comisionado a construir la casa de Dios (el reino o la iglesia). Sería el Ungido de Dios (que es el significado del término hebreo «Mesías») y el Hijo de Dios (Salmos 2). Según Salmos 110:1, 4, sería el Sacerdote según el orden de Melquisedec y el Ocupante del trono a la diestra de Dios (el trono de David). Sería el Siervo sufrido de Isaías, el Renuevo de Jeremías, el David espiritual de Ezequiel y el Mesías de Daniel (Isaías 53; Jeremías 23:5; 33:15; Ezequiel 34:23-24; 37:24-25). Sería el Bebé de Belén de Miqueas, el Edificador del templo de Zacarías, y el Sol de justicia de Malaquías con sanidad espiritual debajo de Sus alas maravillosas (Miqueas 5:2; Zacarías 6:12-13; Malaquías 4:2).

De manera impresionante y precisa, Jesucristo cumplió todos estos aspectos proféticos y cientos de otros más que el espacio limitado no me permite mencionar en este capítulo breve. La Tercera Persona sabía con precisión, exactitud y perfección lo que la Segunda Persona sería y haría cuando llegara el cumplimiento del tiempo (cf. Gálatas 4:4).

EL ESPÍRITU SANTO Y EL CRISTO ENCARNADO

«Encarnación» hace referencia al periodo memorable en que a Uno de la Deidad se Le dio un cuerpo humano y llegó a vivir como parte de la humanidad (Hebreos 10:5 *et seq.*; Juan 1:14). La Segunda Persona fue la elección del Cielo, como también Su propia elección.

Mateo y Lucas son los únicos de los cuatro biógrafos que registran el nacimiento de Jesús. Ambos escritores enlazan al Espíritu con el nacimiento del Señor. Se halló que María «había concebido del Espíritu Santo» y «lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mateo 1:18, 20). El ángel Gabriel dijo a la sierva atónita de Nazaret que el «Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios» (Lucas 1:35).

Juan el Bautista, sus padres, y Simeón en el templo, fueron influenciados por el Espíritu Santo en relación con la venida del Mesías a la tierra (Lucas 1:15, 41; 2:25-32).

Isaías predijo que el Espíritu de Dios estaría sobre el Mesías cuando Él viniera (Isaías 61:1). En forma como de paloma, el Espíritu vino sobre el Cristo en Su bautismo (Mateo 3:16). Descendió sobre el Mesías y permaneció sobre Él (Juan 1:32-33). Esta fue la señal prescrita del Cielo por la cual Juan el Bautista sabría Quién era el Mesías o el Hijo de Dios. La venida y permanencia del Espíritu sobre Jesús instó a Juan a dar «testimonio de que éste es el Hijo de Dios» (Juan 1:34).

El Espíritu y el Salvador estuvieron conectados cercanamente durante todo Su ministerio terrenal. El Espíritu Lo guio al desierto de Judea para que Satanás Lo tentara (Mateo 4:1 *et seq.*; Lucas 4:1 *et seq.*). Al Hijo se Le dio el Espíritu sin medida (Juan 3:34). Según Lucas 4:1, Él estuvo lleno del Espíritu Santo. Según Mateo 12:28, Jesús expulsaba demonios por el poder del Espíritu Santo. Se ofreció a Sí mismo por medio del Espíritu



Santo (Hebreos 9:14). Según Romanos 8:1, el Espíritu cumplió un rol en Su resurrección. Los mandamientos que dio a Sus apóstoles fueron «por el Espíritu Santo» (Hechos 1:2).

LO QUE JESÚS ENSEÑÓ EN CUANTO AL ESPÍRITU SANTO

Jesús enseñó que los hombres no pueden blasfemar al Espíritu Santo sin recibir castigo (Mateo 12:22-32; Marcos 3:22-30). Se detallará este pecado en el siguiente capítulo de este volumen sobre el Espíritu Santo. Este fue un pecado de consecuencias eternas.

En el discurso del aposento alto (Juan 13-16), Jesús enseñó muchas cosas en cuanto al Espíritu Santo. Jesús rogaría al Padre para que diera a Sus apóstoles «otro Consolador» (Juan 14:16). Este ruego no significa que Uno sea inferior al Otro. Jesús nunca insinuó tal cosa en cuanto a Su naturaleza divina. Como igual al Padre, Jesús rogaría por esto. El requerimiento se enfocaba en **otro** Consolador. El Cristo había sido un Consolador para ellos. El Espíritu Santo sería **otro**, no otro de una clase diferente, sino de la misma clase. Esto exhibe la deidad de Aquel que hace la petición, de Aquel a Quien se hace la petición, y de Aquel a Quien Se identifica como «otro Consolador». Pronto el Cristo sería quitado de entre ellos. El Espíritu permanecería. Cristo Lo llamó «el Espíritu de verdad» (Juan 14:17; 15:26; 16:13). El testimonio que daría por el medio apostólico sería «la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad». Pronto el mundo arrestaría al Consolador mesiánico, pero no podría arrestar al Espíritu consolador de santidad y ayuda.

Como Consolador, el Espíritu sería para ellos

un defensor, un ayudador, un consejero, un maestro, un intercesor y un exhortador. Por ende, se puede ver que esta es una descripción [griego parakletos—RT] de significado rico y variado; y por esta razón se la escogió para designar

las muchas funciones de Cristo y del Espíritu Santo en sus obras a favor de los hombres.¹

El Padre enviaría al Espíritu Santo en el nombre de Cristo, y el Espíritu enseñaría todas las cosas y proveería un recordatorio completo y perfecto de lo que Jesús había enseñado a Sus apóstoles (Juan 14:26). El Espíritu Santo testificaría de Cristo (Juan 15:26). Los que hoy declaran tener el bautismo del Espíritu Santo, testifican casi exclusivamente en cuanto al mismo Espíritu, y casi no dicen nada en cuanto al Cristo. Ellos rápidamente traicionan sus declaraciones mundanas y vagas al hacer esto. El Espíritu Santo guiaría a los apóstoles a «toda la verdad» (Juan 16:13). El Espíritu no hablaría por Su propia cuenta, sino transmitiría a los apóstoles lo que escuchara del Padre y del Hijo. Esto enseña clara y convincentemente que,

[e]l Espíritu no originaría ninguna verdad por su propia cuenta; su trabajo fue de revelación, no de iniciación. Esto refuta de manera eficaz la suposición de que hoy el Espíritu Santo está dando al mundo verdades nuevas desconocidas antiguamente, pues la revelación que dio a través de los escritores inspirados es total y completa, preparando enteramente al hombre para toda buena obra.²

El Espíritu les mostraría las cosas que habían de venir. A través de ellos, sería un pregonero y un anunciador. El Espíritu no Se glorificaría a Sí mismo (como los predicadores pentecostales hacen constante y uniformemente a causa de Su supuesta dirección), sino glorificaría al Hijo. Se puede ver un comentario excelente de esto en la clase de predicación de Pedro, Esteban, Felipe y Pablo en el libro de Hechos. Ellos predicaron a Cristo. Al hacerlo, honraron al Espíritu Santo ya que esto fue lo que Él les inspiró a hacer.

Juan el Bautista dijo que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo (Mateo 3:11; Juan 1:33). Después de Su resurrección y justo antes de Su regreso al Palacio del Universo en lo alto, Jesús dijo:



Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto [...]. Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. [...] pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Lucas 24:48-49; Hechos 1:4-5, 8).

Pedro aseguró a su audiencia en el Pentecostés de que Dios el Padre y Cristo el Hijo habían cumplido la promesa del Espíritu Santo sobre los doce. ¡Jesús no los engañó en este punto o en ningún otro punto! Ni tampoco el Espíritu Santo de verdad los engañó en su predicación de Cristo y la escritura del Nuevo Testamento.

CONCLUSIÓN

El Espíritu Santo y el Cristo complementaron Su trabajo mutuamente. Ellos fueron, son y siempre serán Uno en propósito y en plan, en motivo y misión.

Puntos importantes

1. Se pudiera escribir una biografía algo extensa de nuestro Señor con solamente las profecías del Antiguo Testamento en cuanto a Él.
2. Ciertamente Jesús es el centro de la profecía del Antiguo Testamento.
3. Juan 14:16, donde se habla de dos Consoladores divinos, refuta completamente la doctrina que sugiere que hay solamente una persona en la Deidad.

4. Realmente honramos al Espíritu Santo cuando predicamos lo que Él registró en cuanto al Cristo.
5. Ciertamente es remarcable la unidad maravillosa entre el Hijo y el Espíritu Santo.

Discusión

1. Liste y hable de las varias profecías predictivas que el Espíritu Santo dio en el Antiguo Testamento.
2. ¿Cuán impresionante y preciso fue el cumplimiento de estas profecías?
3. ¿Cuál es el punto importante en la idea de **otro** Consolador?
4. ¿Cuán completa es la descripción «Consolador» en su aplicación al Espíritu Santo?
5. ¿Cuán completo fue el trabajo del Espíritu Santo por el medio apostólico?

Elección múltiple

1. La Deidad está compuesta de:
 - a. Tres influencias
 - b. Tres personas distintas
 - c. Solamente una persona
 - d. Solamente dos personas
2. La cantidad de profecías en cuanto al Cristo en el Antiguo Testamento es aproximadamente:
 - a. Más de trescientas
 - b. Menos de cien
 - c. Menos de cincuenta
 - d. Algo de doce
3. En el hebreo, la palabra «Mesías» significa:
 - a. El ungido
 - b. El omnisciente
 - c. El eterno
 - d. El todopoderoso
4. _____ apareció a María en Nazaret:
 - a. Gabriel
 - b. Miguel
 - c. Un ángel anónimo
 - d. Un grupo de ángeles
5. Se registra el discurso del aposento alto en:

- a. Mateo 5-7
- b. Marcos 14-16
- c. Lucas 22-24
- d. Juan 13-16

Espacios en blanco

1. Juan dio «_____ de que éste es el _____ de Dios».
2. «Y _____ volvió en el poder del _____ a Galilea» (Juan 4:14).
3. «Y _____ sois _____ de estas cosas».
4. «Porque _____ ciertamente _____ con agua, mas vosotros seréis _____ con el _____ dentro de no muchos días».
5. «[P]ero recibiréis _____, cuando haya venido sobre vosotros el _____, y me seréis testigos en _____, en toda _____, en _____, y hasta lo _____ de la tierra».

Verdadero o falso

- _____ 1. Los escritores bíblicos fueron inspirados por el Espíritu Santo.
- _____ 2. Marcos y Juan relatan mucho en cuanto al nacimiento de Cristo en sus registros del evangelio.
- _____ 3. El mundo no podría detener al Espíritu Santo en Su rol como Consolador.
- _____ 4. Los predicadores pentecostales que declaran tener el bautismo del Espíritu Santo siempre son diligentes en enfatizar a Jesús, no al Espíritu Santo.
- _____ 5. El Espíritu Santo no concede revelaciones nuevas a los hombres del tiempo moderno.

Meditación

1. ¿Por qué es la profecía y su cumplimiento un gran argumento a favor de la inspiración bíblica?

2. ¿Cuán vital fue el Espíritu Santo en la concepción virginal y el nacimiento de Jesucristo?
3. ¿Cuán vital fue en todo el ministerio personal de nuestro Señor?
4. ¿Qué punto interesante hemos resaltado en cuanto al ruego de Jesús concerniente a la recepción del Espíritu Santo en Juan 14:16?
5. Muestre que la misión del Espíritu Santo es la revelación, no la creación de revelación.

Notas finales

1. Guy N. Woods (1981), *Un comentario sobre el evangelio según Juan* [A commentary on the gospel according to John] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 311.
2. *Ibid.*, p. 343.



La blasfemia contra el Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

La blasfemia es un pecado de magnitud profunda. Significa «maldecir, difamar o hablar en contra de alguien». Se puede maldecir, difamar o hablar contra los hombres (Tito 3:2). Se puede cometer este pecado contra la Deidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Este capítulo se enfoca en este pecado con relación al Espíritu Santo: la Tercera Persona de la Trinidad Infinita. Se hará una consideración positiva y negativa. En este punto se insta al lector a leer cuidadosa y profundamente Mateo 12:22-30, Marcos 3:22-30 y Lucas 11:14-23. Muchos comienzan con estos pasajes en el estudio de este tema, pero rápidamente los dejan antes que determinen el trasfondo, el alcance, las definiciones y el significado y lleguen a la conclusión adecuada de lo que este pecado realmente es. El punto fundamental es que los culpables están bajo condena eterna (Marcos 3:29).

LO QUE LA BLASFEMIA DEL ESPÍRITU SANTO NO ES

No es el homicidio, aunque en tal acto atroz alguien toma algo que no puede ser restaurado. Los del Pentecostés en Hechos 2 fueron homicidas (incluso del Hijo de Dios), pero fueron perdo-



nados cuando obedecieron (Hechos 2:23, 37-41). Saulo de Tarso mató a cristianos, pero fue perdonado cuando Ananías lo bautizó en Damasco (Hechos 7:58; 8:1; 9:17-18; 26:9-11; 1 Timoteo 1:13-16; Hechos 22:16; 9:18). La blasfemia contra el Espíritu Santo **no** es el homicidio.

No es el adulterio, aunque este es un pecado atroz, un crimen capital, una traición seria contra el cónyuge y una perturbación de la supervivencia marital. Los convertidos de Corinto habían sido fornicarios y adúlteros (1 Corintios 6:9-10), pero fueron lavados, santificados y justificados (1 Corintios 6:11). Pablo hizo una distinción clara entre lo que ellos **fuieron** en el pasado y lo que **llegaron a ser** en el tiempo que les escribía. El adulterio **no** es la blasfemia contra el Espíritu Santo.

No es la recaída o la apostasía, que son pecados que pueden ser parados, rectificados y perdonados. Los casos de Simón de Samaria en Hechos 8, los gálatas volubles, los hebreos apóstatas o los que regresaron al mundo, los que se apartaron del camino en Santiago 5:19-20, y los que estaban en error en Éfeso, Pérgamo, Tiatira, Sardis y Laodicea en Apocalipsis 2-3 prueban que es posible regresar y recibir perdón completo por la gracia de Dios. Los que recaen o apostatan de la fe no pueden recibir perdón mientras permanecen en tal transgresión flagrante, pero estos no son pecados que no puedan ser perdonados como en el caso de la blasfemia contra el Espíritu Santo. La recaída y la apostasía **no** son explicaciones correctas del pecado que consideramos en este capítulo.

No es la dilación a la obediencia del Evangelio, aunque esto es condenable si no se hace algo al respecto. Alguien puede rechazar obedecer al principio, pero después, con más estudio, puede hacerlo. No se niega a tal persona el perdón cuando lo hace. La dilación **no** es la blasfemia contra el Espíritu Santo.

Tal vez la opinión más popular entre nosotros es decir que la blasfemia contra el Espíritu Santo es el rechazo del testimonio del Padre en un punto en el pasado, del testimonio del Hijo

en un punto posterior y del testimonio del Espíritu Santo como una acción culminante. Usualmente se presenta la siguiente ilustración. Un hombre está ahogándose. Alguien le lanza un salvavidas, pero el hombre rápidamente lo rechaza. Otra persona hace lo mismo por él. Solamente hay una persona más que puede rescatarlo. Él también lanza un salvavidas. El hombre lo rechaza, se hunde y muere.

Debemos recordar firmemente que las ilustraciones no prueban las opiniones doctrinales. Las ilustraciones son como ventanas; ¡permiten que la luz penetre si es que hay luz disponible! Los que presentan este tipo de blasfemia contra el Espíritu sugieren que alguien puede rechazar al Padre y luego aceptar al Hijo; o que puede rechazar al Padre y al Hijo y luego aceptar el testimonio del Espíritu Santo. Si rechaza al Espíritu Santo, no hay ayuda adicional disponible para él. Este es un caso sin solución. ¡Toda esperanza para él se ha perdido permanentemente! Él es como el hombre que rechaza la tercera salvavidas que se le lanza. ¿**Pero** está esto en armonía con el contexto de Mateo 12, Marcos 3 o Lucas 11? Considere que un texto sacado de su contexto es simplemente un pretexto. Tal cosa **no** es la blasfemia contra el Espíritu Santo. Se debe determinar este pecado según el contexto de estos tres pasajes en los escritos sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas. Marcos 3 será el texto básico de estudio, y Mateo 12 y Lucas 11 serán materiales complementarios.

LO QUE ESTE PECADO ES: SU TRASFONDO Y REALIDAD

Los amigos, la familia y los enemigos de Jesús Lo malentendieron. H. Leo Boles, un gran predicador y escritor del pasado, solía predicar un gran sermón sobre «El Cristo malentendido».

En el trasfondo inmediato (Marcos 3:20-21), vemos el celo equivocado de parte de la familia y amigos de Jesús.

Jesús entró en una casa. No se da el nombre del dueño. Es muy probable que el dueño haya sido un discípulo.



En ese tiempo Jesús estaba en la cumbre de Su popularidad. Este evento precedió a una partida general de discípulos superficiales. Poco después habría una disminución de los que carecían de devoción a la Deidad y convicción en Cristo.

Sus conocidos estaban preocupados en cuanto a Su curso presente de acción. Luego, en Marcos 3:31-35, se hace alusión a Su madre y hermanos: Jacobo, José, Simón y Judas. María, Su madre preocupada, pudo haber temido en cuanto a Su seguridad futura debido al curso que Él estaba tomando, un curso que Lo pondría en peligro con las autoridades religiosas de Jerusalén (el Sanedrín) y las autoridades civiles (como Pilato en Cesarea y Herodes Antipas en Tiberias de Galilea). Juan 7:5 relata que, durante Su ministerio personal, Sus hermanos rechazaron Sus declaraciones de ser Dios. Se registra fe en Su Deidad de parte de Sus hermanos (Hechos 1:14) después del Calvario y Su resurrección. Luego Jacobo (Santiago) y Judas, Sus **medios** hermanos en la **carne** y hermanos **completos** en la **fe**, escribieron las epístolas que portan sus propios nombres.

Sus conocidos atestiguaron lo que estaba pasando. Motivados por el celo equivocado, fueron a prenderlo. Ellos declararon: «Está fuera de sí». Supusieron que Su enseñanza Lo estaba volviendo loco; ¡debían salvarlo de Sí mismo y también de Sus enemigos!

En expresión moderna, su enunciado diría: «¡Él está loco!». Pero ellos (no Él) eran los que estaban fuera de sí. Él sabía con perfección precisa lo que estaba haciendo. Ellos estaban siendo guiados por el juicio humano falible; Él era guiado por la prudencia divina y omnisciente. La racionalidad fue personificada de manera perfecta en el Hijo unigénito de Dios.

Entonces los enemigos se unieron al ataque. Los escribas de Jerusalén ya tenían listo su arsenal de acusaciones. Ellos presentaron una acusación doble y muy seria.

Ellos declararon que «Él tenía a Beelzebú» (etimológicamente, «Beelzebú» significa «el dios de las moscas»). Frecuentemente los paganos llamaban a sus dioses según las plagas que odiaban. En el tiempo de Cristo, se usaba este término como sinónimo para Satanás. En términos claros, esta acusación atroz enlazaba al Señor de toda gloria con este ser infame. Esta era una difamación de magnitud profunda y maliciosa que no tenía comparación.

La segunda parte de la acusación era que Él expulsaba demonios por el poder diabólico de Satanás, no por el poder divino. Este era un insulto serio contra Su Deidad. Si se socavaba la verdad en cuanto a Su poder, Su misión completa en la tierra llegaría a frustrarse. Su reino de justicia y redención no tenía una fundación satánica. Por esta razón Él reveló la gravedad eterna de tal acusación injustificada: esta era tan seria que no tenía perdón potencial. Se **debe** tener en cuenta este concepto en el análisis de este pecado y la exégesis precisa de lo que constituye.

Mateo relata más completamente el milagro en cuestión que Marcos y Lucas. Jesús sanó a un hombre atormentado por Satanás, poseído por un demonio, ciego y mudo (que no tenía manera de comunicarse). Este fue un milagro múltiple; puede ser un milagro triple o cuádruple, dependiendo de que se cuente los primeros dos como dos o uno.

El hombre fue sano, y los enemigos acérrimos de Jesús supieron que era en vano negar este milagro múltiple ya que había sido realizado delante de ellos. Con descaro maligno e infame, ellos rechazaron la fuente divina. Escogieron atribuirle una fuente diabólica y satánica. Jesús respondió a su sofistería pecaminosa con cuatro argumentos convincentes. Escribiré como si el Señor hablara en primera persona al presentar este cuarteto de refutación divina.

Primero, la explicación de ustedes es completamente absurda. Ustedes declaran que Satanás expulsa a Satanás, lo cual es



equivalente a una división tonta de su parte. Tal cosa abre las puertas al colapso de su causa satánica en la tierra. No digo que Satanás no **pudiera** hacer esto, pero digo que él no **haría** esto.

Segundo, su acusación recae sobre ustedes mismos. Los colegas de ustedes declaran tener el poder de expulsar demonios. Esto digo simplemente basado en las propias declaraciones de ellos. ¿Hacen lo que dicen que hacen por poder divino o diabólico? ¡Respóndanme si **pueden**!

Tercero, Mis acciones confirman Mis declaraciones. Este milagro se realizó por el poder de Dios. Por ende, lo que digo en cuanto al reino de Dios es verdadero y correcto. Este hombre, un exesclavo de Satanás, poseído, ciego y mudo, es ahora libre de las garras de Satanás y puede ver y comunicarse. ¡Este milagro poderoso tiene fuente divina, no satánica!

Cuarto, he entrado a la casa del hombre fuerte y saqueado sus bienes. El hombre fuerte es Satanás; su casa es el cuerpo y la mente de este exposeído. Sus bienes es el espíritu malo en control de este hombre desdichado que era atormentado. He desposeído a Satanás de tal cosa. Estoy opuesto a Satanás, no en asociación con él. ¡Ciertamente no quitaría el poder y vencería a alguien con quien estoy asociado activamente!

McGarvey pensó que esta era una de las credenciales más convincentes que el Cristo presentó.

Marcos 3:28-30 y Mateo 12:31-32 presentan la gravedad eterna de este pecado. Estos pasajes dicen respectivamente:

De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno. Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no

les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

Todos los pecados y blasfemias son perdonados (siempre y cuando se cumplan los requerimientos de la redención), excepto uno: la blasfemia contra el Espíritu Santo. El pecado es transgresión, iniquidad, errar al blanco, ir más allá o hacer menos de lo que la obligación demanda. Fundamentalmente, el pecado es el rechazo de conformarse a la ley de Dios. La blasfemia es hablar, difamar o maldecir contra alguien.

Las mentes irreflexivas y superficiales pueden haber hablado contra Jesús mientras tenía Su tabernáculo en la tierra, concluyendo que Él no era nada más que un simple mortal. Jesús brindó tiempo a la gente para desarrollar fe en Su deidad, así como lo hizo con Sus hermanos en la carne, Jacobo, José, Judas y Simón. Pero **no** había justificación para asociar al Espíritu Santo y Satanás como uno. Este es el punto de la gravedad de la blasfemia contra el Espíritu Santo. Tal cosa era una violación enorme de todo lo que ellos sabían en cuanto al Espíritu de santidad o el Espíritu de verdad. Jesús dijo que no se podía esperar perdón en el futuro para tales hombres de mente impía. Jesús calificó esto como un pecado eterno. ¡No debemos llamar perdonable a lo que Jesús llamó imperdonable!

Al calificar el milagro múltiple realizado en el hombre endemoniado como producto de Satanás, no del Espíritu de Dios, ellos habían blasfemado contra el Tercer Miembro de la Trinidad Infinita. Al hacerlo, Sus enemigos bajaron al nivel más profundo de degradación y degeneración irreverente y temeraria. Es casi imposible imaginar que ellos pudieran haber sido más diabólicos que esto. Ellos fueron testigos oculares de esta señal maravillosa, pero la atribuyeron al poder de Satanás, no al poder divino. Jesús sabía perfectamente cuán maligno e insoluble era este pecado. Si **todos** lo creían, Su movimiento hubiera



sido frustrado. Él no podía salvar, y no salvaría, a hombres que asociaban al Espíritu con Satanás y a Él como el agente de Satanás. Jesús cortó de raíz esta acusación al exponer firmemente su fuente de iniquidad maligna. Sus exponentes eran tan malos como el mismo diablo. Jesús presentó el peso de esta advertencia de manera tan firme que nunca más leemos que alguien atribuyera un milagro divino al poder diabólico.

Marcos 3:30 establece clara e intencionalmente la naturaleza precisa de este pecado: «Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo». Por tanto, la blasfemia contra el Espíritu Santo es atribuir los milagros del Mesías al poder diabólico, no al poder divino. La blasfemia contra el Espíritu Santo acusaba al Cristo Inmaculado como alguien que poseía un «espíritu inmundo».

ENUNCIADOS SABIOS DE J. W. MCGARVEY Y GUS NICHOLS

Estos dos hombres fueron «Biblias andantes» en sus tiempos respectivos. El hermano McGarvey murió en 1911. El hermano Nichols murió en 1975.

El hermano McGarvey resumió su enfoque de manera maravillosa al declarar sabiamente:

Vemos según el enunciado de Marcos que la blasfemia contra el Espíritu Santo consistió en decir que Jesús tenía un espíritu inmundo; es decir, que su obra se debía a la influencia satánica y que por ende cumplía las metas satánicas. No se llega a llamar Satanás a Dios, ni demonio al Espíritu Santo, sino hasta que se haya cruzado toda esperanza de reforma. Alguien no puede confundir los dos reinos del bien y del mal a menos que lo haga maliciosa y voluntariamente.¹

El erudito en Biblia, Gus Nichols, escribió:

Este fue un pecado muy peligroso, ya que, si sus explicaciones en cuanto a los milagros de Jesús hubieran llegado a ser populares y aceptadas por todos, el Señor no hubiera podido establecer su reino o iglesia. Nadie hubiera creído en él o lo hubiera seguido. Sus milagros realizados para probar su divinidad hubieran sido en vano (Juan 20:30-31; Juan 3:1-12). En tal caso, estos hombres malos hubieran destruido el cristianismo desde la raíz. Hubieran frustrado la misma misión de Cristo en el mundo. Sus milagros no hubieran convencido a nadie de que Él era el Cristo. No hubiera habido apóstoles que predicaran bajo la gran comisión. Cristo cortó de raíz esta explicación maligna al exponer sus razonamientos necios y pronunciar una condenación eterna como castigo por este pecado (Mateo 12:31-32; Marcos 3:28-30). Como Jesús lo planeó, parece que esto paró tal pecado, y por el resto de la Biblia, no se ve que nadie más presentara esta explicación maliciosa en cuanto a los milagros, sea antes de la cruz (en la era judía) o después del Pentecostés (en la era cristiana). De hecho, este es el último relato que presenta este pecado en la historia hasta hoy. Nunca he conocido a alguien que admita que Cristo expulsó a demonios y que hizo los milagros que se registran en los evangelios, pero que declare que él recibió su poder del príncipe de los demonios para hacer tales cosas. Tal vez no se pudiera encontrar a tal persona en la tierra hoy. De ser así, nadie es culpable de este pecado imperdonable. Parece que nadie ha sido lo suficientemente malo y determinado en evadir el hecho de la Deidad de Cristo como para representar al diablo como alguien que está dispuesto a expulsarse a sí mismo y destruir su propio reino. Pero las masas de hoy son culpables de PECADOS PERDONABLES, y no reciben perdón porque rechazan obedecer al evangelio o cumplir los términos del perdón. Ser condenado eternamente por esto es tan terrible como ser condenado al mismo lugar horrendo por el pecado imperdonable. ¡Piense en esto!²



CONCLUSIÓN

La blasfemia contra el Espíritu Santo no es tan difícil de entender si se considera el tema en su contexto, como se ha hecho en este estudio. La consideración cuidadosa de este punto y la aplicación adecuada de este tema debería dar alivio a los santos que se han preguntado en algún momento: «¿He cometido el pecado imperdonable contra el Espíritu Santo?». En ocasiones, los miembros más fieles han hecho esta pregunta a predicadores. Tales personas nunca han repetido, no repiten ahora, ni repetirán el acto que esos enemigos del Señor tan malos como el diablo pronunciaron en cuanto al milagro triple (o cuádruple) de poder maravilloso y evidente.

Puntos importantes

1. Los conocidos y familiares de Jesús deberían haberlo ayudado; no deberían haberle puesto tropiezo con sus intenciones de prenderlo.
2. Esta lección confirma la necesidad noble de considerar los textos según sus contextos.
3. Jesús contrarrestó firmemente las acusaciones que tenían la intención de frustrar Su misión mesiánica en la tierra.
4. Se puede ver claramente y de manera hermosa la contundencia de la lógica perspicaz de Cristo en esta narración.
5. Nunca puede existir **ninguna** relación entre Cristo y Satanás.

Discusión

1. ¿Por qué no es la blasfemia contra el Espíritu el pecado del homicidio, el adulterio o la dilación en la obediencia al Evangelio?
2. Hable en detalle en cuanto al trasfondo de este pecado.
3. ¿Qué significa Beelzebú en esta discusión?
4. ¿Cuál fue la acusación doble que los enemigos de Jesús presentaron contra Él?

5. Hable del argumento cuádruple que Jesús usó al responder esta acusación blasfema e injustificable.

Elección múltiple

1. Jacobo, José, Judas y Simón:
 - a. Fueron primos de Jesús
 - b. Fueron Sus hermanos en la carne
 - c. Fueron creyentes firmes durante el ministerio terrenal de Cristo
 - d. Murieron negando la deidad de Cristo
2. Los escribas de Jerusalén:
 - a. Fueron enemigos de Jesús
 - b. Fueron defensores de Jesús
 - c. Fueron líderes principales entre los apóstoles de Jesús
 - d. Ignoraron a Jesús y no dieron atención a Sus declaraciones
3. Beelzebú era enlazado correctamente con:
 - a. Satanás
 - b. El Cristo
 - c. Los apóstoles
 - d. Los discípulos
4. Jacobo (Santiago) y Judas:
 - a. Nunca llegaron a creer en la deidad de Cristo
 - b. Siempre creyeron en la deidad de Cristo
 - c. Escribieron dos epístolas del Nuevo Testamento
 - d. Llegaron a ser cristianos, pero luego apostataron de la fe según la tradición confiable
5. La blasfemia contra el Espíritu Santo:
 - a. Todavía es común hoy
 - b. Nunca ha sido cometida por ningún hombre
 - c. Fue diabólica y del infierno
 - d. Nunca tuvo consecuencias serias para Jesús y Su ministerio

Espacios en blanco

1. Los conocidos de Jesús dijeron en cuanto a Él: «Está _____ de sí».
2. «[P]ero al que hable contra el _____, no le será _____, ni en este _____ ni en el _____».
3. «[T]odos los _____ serán _____ a los hijos de los hombres, y las _____ cualesquiera que sean».
4. «[P]ero cualquiera que _____ contra el _____, no tiene jamás _____, sino que es reo de juicio _____».
5. «Porque ellos habían dicho: Tiene _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. Las ilustraciones prueban las opiniones doctrinales fuera de toda duda.
- _____ 2. «Blasfemia» significa «hablar contra, maldecir, calumniar».
- _____ 3. Quitar a un texto de su contexto es una manera excelente de interpretar correctamente la Biblia.
- _____ 4. La blasfemia de parte de los enemigos de Jesús tuvo la intención de destruir al Cristo y frustrar Su misión mesiánica en la tierra.
- _____ 5. Todo pecado del cual alguien rechaza arrepentirse llega a ser un pecado sin perdonar que es condenado.

Meditación

1. ¿Por qué cree que muchos expositores no consideran el contexto al hablar de la blasfemia contra el Espíritu Santo?

2. ¿Cuál es probablemente la sugerencia más popular entre nosotros en cuanto a la blasfemia contra el Espíritu Santo? ¿Está de acuerdo con ella o no? Mencione la razón.
3. ¿A qué conclusión ha llegado en cuanto a la identificación de la blasfemia contra el Espíritu Santo, y por qué?
4. Lea y hable en cuanto a las conclusiones de McGarvey y Nichols. ¿Ha detectado algún punto erróneo en tales declaraciones? De ser así, ¿cuál?
5. ¿Por qué esta lección realmente confirma la necesidad de considerar a un texto según su contexto?

Notas finales

1. J. W. McGarvey y Philip Pendleton, *El evangelio cuádruple* [*The fourfold gospel*] (Cincinnati, OH: The Standard Publishing Company), p. 301.
2. Gus Nichols (1950), *Sermones* [*Sermons*], volumen 3 (Jasper, AL: Publicado privadamente), p. 112, mayúsculas en original.



El Espíritu Santo y los apóstoles

INTRODUCCIÓN

Al comenzar Su ministerio personal, Jesús Se rodeó de discípulos: estudiantes, aprendices o seguidores. De este grupo, seleccionó a doce apóstoles. Sus nombres fueron Simón Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, Jacobo, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista y Judas Iscariote (Mateo 10:2-4; Marcos 3:15-19; Lucas 6:14-16). Los apóstoles fueron hombres que Cristo escogió especialmente; no fueron hombres autonbrados, como hoy, que asumen arrogantemente el rol y usurpan la misión única limitada total y exclusivamente al primer siglo. «Apóstol» significa «alguien enviado». Luego se los **enviaría** en la Comisión limitada y finalmente en la Gran comisión (Mateo 10:1 *et seq.*; 28:18-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:4 *et seq.*; Juan 20:21-23; Hechos 1:8).

EL ROL ESTRATÉGICO DE LOS APÓSTOLES EN LA REDENCIÓN

Jesús nombró «a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar» (Marcos 3:14). Según el registro de Mateo, después de su nombramiento debían ir (aquí está el aspecto de envío de su trabajo) y predicar, «diciendo: El reino de los cielos



se ha acercado» (10:7). Jesús los envistió de poderes milagrosos que servirían como parte de sus credenciales (Mateo 10:8).

Se puede ver la seriedad de su elección en la oración continua de Jesús al Padre por toda la noche antes de elegirlos. Solamente Lucas registra esto en Lucas 6:12.

Se puede ver la importancia extensa de la labor apostólica en el reino de la redención en el énfasis que Jesús puso en ella en Su discurso del aposento alto de Juan 13-16. Su trabajo estaría entrelazado al Espíritu Santo que sería enviado por el Padre y el Hijo para ser su Consolador constante y su Ayuda santa.

Judas se convirtió en un traidor y cayó. Matías tomó su lugar, como podemos aprender al leer Hechos 1:16 en adelante. Luego Jesús incluyó a Pablo en esta compañía especial de apóstoles con poder equivalente. Su apostolado fue principalmente para los gentiles, aunque frecuentemente también predicó y escribió a los judíos (cf. Hechos 26:17; Gálatas 2:7-9; Romanos 11:13; 15:16).

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO PROMETIDO A ELLOS

La alusión a este punto será breve ya que el siguiente capítulo se enfocará con más detalle en el bautismo del Espíritu Santo. Juan el Bautista describió a Jesús como Aquel que administraría el bautismo del Espíritu Santo (Mateo 3:11; Juan 1:33). Entre las palabras finales que Cristo pronunció en el monte de los Olivos antes de Su ascensión maravillosa estuvieron las siguientes: «Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días» (Hechos 1:5). Joel, el profeta del Antiguo Testamento que habló del Pentecostés, profetizó esto en Joel 2:28-32. El cumplimiento emocionante de este evento impresionante sucedió en Hechos 2. Pablo recibió este bautismo en Hechos 9, como también los gentiles convertidos en Hechos 10. ¡Estos tres casos constituyen la **suma** total de **todos** los bautismos del Espíritu Santo! El bautismo del Espíritu Santo fue un suceso poco co-

mún; no es el suceso común y continuo que los promotores del carisma sugieren arrogantemente que lo es.

EL ROL EXTENSO DEL ESPÍRITU SANTO COMO EL CONSOLADOR DE LOS APÓSTOLES

Se Lo llama el Consolador en Juan 14:16, 26, 15:26 y 16:7. Él sería el abogado, el consejero, el ayudador, el guía, el confidente, el asociado, el poder de exhortación, el poder de recapitulación, el poder de revelación y el poder de predicción para los apóstoles. Ellos no cometerían errores en lo que enseñarían oralmente o compondrían en forma literaria. Ellos tendrían una posición realmente estratégica y única en el desarrollo de la era cristiana. Para el tiempo de esta promesa a los apóstoles, tal comienzo maravilloso solamente estaba a menos de dos meses en el futuro.

Este Consolador (griego *parakletos*) sería divino, no angélico. La construcción griega exhibe esto de manera clara. «Otro» (griego *allos*) significa que sería de la **misma** clase que Jesús, a Quien se llama *parakletos* en 1 Juan 2:1-2. Jesús es divino; el Espíritu Santo que vendría pronto también es divino. «Otro» también tiene un segundo sentido importante. Él sería distinto a Jesús; por ende, tenemos a dos Personas distintas en este término notable. ¡La posición unitaria que busca hacer de Jesús y el Espíritu Santo una sola persona es absolutamente falsa! Ya que el Padre enviaría al Espíritu Santo por requerimiento de Cristo, entonces tenemos a **Tres** en la Deidad: el Padre que envía, el Hijo que requiere, y el Espíritu Santo que es enviado. ¡Tres no equivale a uno!

El Espíritu Santo inspiraría a los apóstoles. Les enseñaría todas las cosas. Les haría recordar todas las cosas que Jesús había dicho (Juan 14:26). A través de ellos, testificaría en cuanto a Jesús (Juan 15:26). La predicación apostólica en Hechos, desde el sermón de Pedro en Hechos 2 hasta el sermón de Pablo en Roma a los líderes judíos en Hechos 28, es un comentario exce-

lente de Juan 15:26-27. Ya que es el Espíritu de verdad, los guio a «toda la verdad» (Juan 16:13). Pedro fue uno de los que fue guiado de tal manera. En su segunda y última epístola, afirmó fuerte y concluyentemente que todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad les habían sido concedidas de manera hermosa (2 Pedro 1:3). Pablo declaró con firmeza lo mismo en el pasaje distintivo de 2 Timoteo 3:16-17. El Espíritu Santo no hablaría de Sí mismo, como alguien que da origen a la verdad. Jesús aseveró que transmitiría lo que oyera del Padre y del Hijo. Ellos fueron apóstoles receptores que llegaron a ser apóstoles proclamadores (Juan 16:13-15). El Espíritu sería un **anunciador**. Jesús afirmó que revelaría las cosas que habrían de venir (vs. 13). Las predicciones de Pablo en cuanto a las apostasías venideras son ejemplos principales de este punto (Hechos 20:19-30; 2 Tesalonicenses 2:1 et seq.; 1 Timoteo 4:1 et seq.; 2 Timoteo 3:1 et seq.). El Espíritu glorificaría a Cristo (vs. 14). Por medio de la agencia apostólica, predicaría a Cristo, no a Sí mismo. Los pentecostales que predicán al Espíritu Santo como el enfoque de sus lecciones han ignorado completamente Juan 16:14. Cristo declaró que el Espíritu sería un Revelador de la verdad, no el que la originaría. Recibiría del Padre y del Hijo lo que transmitiría a estos apóstoles inspirados o escritores selectos. La manera en que la verdad fue revelada a ellos exhibe la presencia de Tres en la Deidad: los dos Divinos que dan origen a la verdad y el Divino que la revela.

Juan 16:8-11 presenta una descripción amplia de la obra del Espíritu entre los apóstoles:

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

La palabra griega para «convencerá» es un término fuerte. El Espíritu todopoderoso de verdad proveería un arsenal de evidencia que sería usado para refutar, instruir y persuadir. El her-

mano Woods señaló: «Esto significa exponer el error, revelar el mal y refutar a los que hacen lo malo».¹ A través de los apóstoles, el Espíritu Santo haría lo que hoy muchos miembros de la iglesia piensan que es malo, desagradable y anticristiano: refutar el error y confrontar a sus proponentes perniciosos. ¡Tales personas muestran lo poco que saben en cuanto al Espíritu de verdad y la predicación apostólica! Además, muestran el poco respeto que tienen por el Espíritu Santo y Su producto: la Biblia. ¡A tales personas les importa más los sentimientos de los falsos maestros que lo que dice el Espíritu de verdad!

A través del medio apostólico, el Espíritu convencería de pecado a la gente: de su naturaleza horrenda y sus consecuencias eternas terribles. El pecado básico en todo tiempo es el rechazo rebelde de la Deidad de Cristo, lo que es equivalente a rechazar al Padre, al Espíritu y a toda la verdad. El pecado es errar al blanco, es iniquidad, ir más allá de lo mandado o hacer menos de lo mandado, etc. Pedro convenció de pecado a su audiencia en Hechos 2. Pablo hizo lo mismo ante los corintios en Hechos 18.

A través del medio apostólico, el Espíritu Santo convencería de justicia a la gente. Solamente aquellos que hacen la voluntad de Dios son justos (Hechos 10:35). La justicia es hacer lo que es justo, hacer lo que está en armonía con la voluntad y mandamientos de Dios (Salmos 119:172). Cristo moriría, sería resucitado y regresaría al Padre y establecería Su iglesia. La justicia (hacer lo justo) daría la bienvenida a la gente a la iglesia del Señor (Hechos 2:38-47).

A través del medio apostólico, el Espíritu Santo convencería de juicio a la gente. Satanás, el príncipe de este mundo, está condenado, y todos sus aliados serán condenados al infierno con él. El juicio final es seguro, y sus sentencias serán irrevocables. Los predicadores apostólicos frecuentemente hablaron de este Juicio que vendría sin falta (Juan 5:22, 27; Hechos 17:31; Romanos 2:16; 14:10, 12; 2 Corintios 5:10; Hebreos 9:27; 2 Pedro 2:4 *et seq.*; Apocalipsis 20:10-15).



CONCLUSIÓN

Se puede ver claramente la obra del Espíritu Santo a través de los apóstoles y profetas en todos los veintisiete libros del Nuevo Testamento. Los apóstoles fueron poderosos en sus escritos a través de la ayuda, supervisión y guía infalible del Espíritu Santo.

Puntos importantes

1. **No** ha habido sucesores de los apóstoles del Nuevo Testamento desde que Matías tomó el lugar de Judas Iscariote; ¡nisi siquiera uno!
2. El apóstata entre los mismos apóstoles muestra claramente que un hijo de Dios puede caer en pecado a tal punto de perderse eternamente (Hechos 1:25).
3. Los escritores bíblicos no guardaron silencio en cuanto al juicio, el infierno y el cielo, como lo hacen algunos predicadores modernos que son una vergüenza ante Dios.
4. La obra del Espíritu Santo en la redención se extiende desde Mateo 1:1 hasta Apocalipsis 22:21.
5. La manera en que alguien entiende la Biblia se refleja en la manera en que entiende al Espíritu Santo.

Discusión

1. Vea si puede listar de memoria los nombres de los apóstoles. Si no puede hacerlo, ¿por qué no toma algo de tiempo para memorizarlos?
2. Haga una distinción entre los términos «apóstol» y «discípulo».
3. Hable del significado de las palabras «otro» y «Consolador» en Juan 14-16.
4. Lea y hable de todos los pasajes que el evangelio de Juan registra en cuanto al Espíritu Santo como el Consolador.
5. Lea y hable en detalle en cuanto a Juan 16:8-11.

Elección múltiple

1. ¿Cuántos apóstoles llegaron a ser malos y traicionaron con sus labios y vida al Señor Jesús?
 - a. Uno
 - b. Dos
 - c. La mitad
 - d. Todos
2. Se puede encontrar el discurso del aposento alto en:
 - a. Mateo 5-7
 - b. Mateo 24-25
 - c. Marcos 1-3
 - d. Juan 13-16
3. _____ tomó el lugar apostólico del traidor Judas.
 - a. Pablo
 - b. Lucas
 - c. Marcos
 - d. Matías
4. Este hombre fue el apóstol enviado principalmente a los gentiles:
 - a. Pablo
 - b. Pedro
 - c. Juan
 - d. Jacobo
5. El siguiente profeta habló de la venida del Espíritu Santo en el Pentecostés:
 - a. Joel
 - b. Jeremías
 - c. Isaías
 - d. Samuel

Espacios en blanco

1. Jesús nombró «a _____, para que estuviesen con él, y para _____ a _____».
2. Los doce fueron a predicar, «diciendo: El _____ de los cielos se ha _____».
3. Antes de seleccionar a los apóstoles, Jesús «pasó la _____ a Dios» (Lucas 6:12).
4. «Porque _____ ciertamente _____ con agua, mas vosotros seréis _____ con el _____ dentro de no muchos días».

5. En 2 Pedro 1:3, el apóstol afirmó que «_____ las cosas que pertenecen a la _____ y a la _____ nos han sido dadas».

Verdadero o falso

- _____ 1. El pentecostalismo siempre ha sido un defensor apto y preciso de la verdad, y ha proclamado nada más que la verdad en cuanto al Espíritu Santo.
- _____ 2. El Espíritu Santo y Jesús son la misma persona.
- _____ 3. Es malo, desagradable y poco cristiano refutar el error y confrontar a sus proponentes.
- _____ 4. Los que predicán nada excepto al Espíritu Santo muestran clara y consistentemente que realmente poseen la guía del Espíritu Santo.
- _____ 5. A través del medio apostólico, el Espíritu Santo ignoraría el pecado, pondría poco énfasis en la justicia, y guardaría silencio en cuanto al Juicio venidero.

Meditación

1. Refute las declaraciones de los autodenominados «apóstoles». ¿Por qué son tales declaraciones absolutamente arrogantes?
2. Un defensor del apostolado moderno dice que todo en Juan 13-16 se aplica de manera similar a él. Refute esta sofistería pecaminosa.
3. Presente el caso de este capítulo que muestra que hay Tres en la Deidad, no solamente uno.
4. Muestre la esencialidad del Espíritu Santo en la eficacia apostólica.
5. Pruebe que el Espíritu Santo no originó la verdad, sino que reveló la verdad divina.

Nota final

1. Guy N. Woods (1981), *Un comentario sobre el evangelio según Juan* [A commentary on the gospel according to John] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 340.



El bautismo del Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

El Nuevo Testamento menciona varios bautismos. Pablo dijo que los israelitas que escaparon de la tiranía egipcia fueron «bautizados en la nube y en el mar» (1 Corintios 10:2). Tenemos el bautismo de Juan, del cual leemos en Mateo 3:5-7, 11, 21:25, Marcos 1:4-5, 8, Lucas 3:3, 7:29-30, Juan 1:28, 31, 33, 3:23, Hechos 13:24, 19:1 *et seq.* Tenemos el bautismo de sufrimiento, del cual el Señor habló en Mateo 20:22, Marcos 10:38-39 y Lucas 12:50. Tenemos el bautismo de la Gran comisión (Mateo 28:19; Marcos 16:16; Juan 3:5), al cual se alude directamente en Hechos 8:36, 10:47, Efesios 5:26 y Hebreos 10:22. Tenemos el bautismo de fuego (infierno eterno) que Juan, el pregonero mesiánico, mencionó en Mateo 3:11. Tenemos el bautismo del Espíritu Santo que constituye el enfoque de este capítulo.

ERRORES QUE PLAGAN ESTE TEMA

Existe poca armonía en el mundo religioso en cuanto a este tema de la verdad. Por siglos ha habido errores comunes en cuanto al bautismo del Espíritu Santo en el mundo denominacional. Ahora incluso tenemos errores en cuanto al bautismo del Espíritu Santo entre nosotros. Algunos predicadores y maestros han declarado que hoy se dispone de este bautismo.



¡Los ingenuos se han tragado esta mentira! Esto hubiera sido desconocido entre nosotros solamente algunas pocas décadas atrás. Pero lamentablemente, ha habido erosión seria en el pensamiento correcto sobre el Espíritu Santo, a tal punto de que ahora algunos aceptan posiciones erróneas en cuanto a Él en general y este bautismo en particular.

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO: UNA PROMESA, NO UN MANDAMIENTO

Joel, un profeta menor del Antiguo Testamento, declaró que en el futuro Dios derramaría Su Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28). «Toda carne» incluía a judíos y gentiles. Los judíos (los apóstoles) lo recibieron en Hechos 2; Pablo, otro judío, lo recibió en Hechos 9; los gentiles de la casa de Cornelio lo recibieron en Cesarea en Hechos 10. Una vez que se recibió en Cesarea, la cláusula de «toda carne» se cumplió; se cumplió lo que Joel predijo. Juan el Bautista dijo que esto era una promesa (Mateo 3:11). En Lucas 24:49 y Hechos 1:5, Jesús lo prometió a Sus apóstoles antes de Su regreso al Palacio del Universo.

¡Muchos que pretenden tener la palabra final en cuanto al Espíritu Santo ni siquiera pueden distinguir entre una promesa y un mandamiento! ¡La sabiduría no sufrirá en absoluto cuando tales personas se hayan ido! Los que exponen este error argumentan que se mandó, se debe mandar, y siempre se mandará, buscar el bautismo del Espíritu Santo por medio de la petición al respecto. Esta es una interpretación pobre de la Escritura Sagrada. ¡Tales personas han pervertido la Biblia!

¿QUÉ SE QUIERE DECIR CON EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?

Los que estudian superficialmente las Escrituras confunden terriblemente el lenguaje literal y el figurativo. Joel estuvo hablando figurativamente cuando dijo que se derramaría el Espíritu Santo sobre toda carne. El Espíritu Santo no es un líquido que

se puede derramar literalmente como alguien derrama un galón de agua. No es un líquido que alguien puede tomar para calmar su sed. Joel 2:28-32 y Juan 7:37-39 son expresiones figuradas.

En el bautismo, hay una sepultura o cubrimiento. Según Mateo 20:22-23, Marcos 10:38-39 y Lucas 12:50, Jesús sería cubierto o abrumado de sufrimiento.

En el bautismo del Espíritu Santo, los espíritus de los receptores serían abrumados o cubiertos con el Espíritu Santo, y sus mentes, bocas y «plumas» de escritura estarían bajo Sus poderes de supervisión para recordar lo que Jesús había dicho anteriormente: la revelación de toda la verdad presente y de todas las cosas venideras. En los receptores apostólicos, se podría ver la revelación milagrosa de verdad salvadora en su totalidad y su confirmación final.

LA PREVENCIÓN DE UN ERROR COMÚN

Muchos suponen que ser «lleno del Espíritu» siempre fue el equivalente del bautismo del Espíritu Santo. ¡Pero esto no es así! Juan el Bautista fue «lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre» (Lucas 1:15), pero él nunca recibió el bautismo del Espíritu Santo; él vivió en una época demasiado temprana para esto, así como nosotros vivimos en una época demasiado tardía para esto. Según Lucas 1:41, 67, sus padres fueron llenos del Espíritu Santo. Pero los padres de Juan nunca fueron bautizados con el Espíritu Santo. Los siete siervos de Hechos 6 fueron llenos del Espíritu Santo (Hechos 6:3), pero estos siete no tuvieron el bautismo del Espíritu Santo. Se menciona que Esteban estuvo lleno del Espíritu Santo antes de su martirio (Hechos 7:55). Bernabé, el famoso consolador, estuvo lleno del Espíritu Santo (Hechos 11:24), pero nunca fue bautizado con el Espíritu Santo. Se instruye a todos los cristianos a ser «llenos del Espíritu» (Efesios 5:18), pero el bautismo del Espíritu Santo no fue para todos los cristianos en el primer siglo. Fue para algunos escogidos, no para todos los santos de ese tiempo.



Una vez un predicador pentecostal me preguntó si había sido bautizado con el Espíritu Santo como él lo había sido. ¡Yo respondí que **no**! ¡Sabía que él tampoco había sido bautizado con el Espíritu Santo! Luego él dijo: «¡Tú no eres nadie para predicar si no has tenido el bautismo del Espíritu Santo!». Sus premisas de predicación tan pobres y erradas significarían que los profetas de Dios del Antiguo Testamento (desde Enoc hasta Malaquías), como la mayoría de los predicadores del Nuevo Testamento, deberían haber callado. Según el argumento pentecostal de ese hombre, Jesús no hubiera calificado como predicador. El Señor fue lleno del Espíritu y tenía el Espíritu sin medida, pero nunca fue bautizado con el Espíritu Santo. Él lo administró, pero no fue un receptor de tal bautismo. ¡Según el argumento de ese hombre, no podría haber predicadores calificados después del primer siglo hasta el nuestro!

¿QUIÉN LO ADMINISTRÓ?

Joel no lo hizo, aunque profetizó de su venida inminente en Joel 2:28-32. Juan el Bautista no lo hizo, aunque lo prometió en Mateo 3:11 y aludió a esto en Juan 1:33. Los doce apóstoles y luego Pablo no lo administraron, aunque ellos lo recibieron. Cornelio y su familia no lo administraron, aunque fueron receptores de ese bautismo en el evento trascendental que abrió las puertas del Evangelio a los gentiles.

Jesucristo lo administró. Juan el Bautista afirmó esto en Mateo 3:11 y Juan 1:33. Pedro afirmó en Hechos 2:33 que Jesús, Quien entonces estaba a la diestra de Dios en el cielo, «ha derramado esto que vosotros veis y oís».

Ningún proponente pentecostal moderno puede orar para que la gente reciba el bautismo real del Espíritu Santo. Los predicadores y maestros entre nosotros que declaran que este bautismo todavía es un fenómeno moderno están en la misma categoría de tal grupo carismático. Ellos son prueba viva de que los pentecostales nos están influenciando más de lo que no-

sotros los estamos influenciando. Pat Boone (uno de esos proponentes) y yo fuimos compañeros de estudio en el Instituto David Lipscomb (ahora una universidad) en la década de 1950. Tuvimos los mismos maestros de Biblia y adoramos en la misma capilla del recinto. Él aprendió la verdad entonces, pero la abandonó por el engaño carismático barato, erróneo e ilógico de los supuestos bautismos del Espíritu y otros errores adicionales. Él guio a muchos al error, así como los predicadores ignorantes lo hacen hoy con relación al tema del bautismo del Espíritu Santo. Boone todavía está haciendo esto. El 15 de noviembre de 1993, la revista *Time* escribió un tributo largo a Billy Graham. En tal artículo, se cita a Pat Boone, quien dijo que Billy Graham es la persona más grande desde Cristo. Esto pone a los apóstoles y a los profetas inspirados del Nuevo Testamento en un lugar secundario, con Graham en el primer asiento. Esta es una declaración muy extraña de un hombre que supuestamente ha sido bautizado con el Espíritu Santo. El hombre más grande desde el tiempo de Jesús (según Pat) ha promovido el denominacionalismo por toda su vida y ha alterado el plan de salvación del Evangelio cada vez que ha extendido su invitación a responder a él. ¡Marcos 16:16 **contradice** a Graham! ¡Ciertamente Pat traicionó sus declaraciones carismáticas en cuanto al Espíritu Santo con tal evaluación lamentable!

¿QUIÉN LO RECIBIÓ?

Los doce apóstoles lo recibieron en Hechos 2. Los estudiantes de la Biblia que no consideran Hechos 1 y 2 con diligencia sugieren que los ciento veinte mencionados en Hechos 1:15 lo recibieron. La gramática prueba que esto es equivocado. Hechos 1:26 termina con la adición de Matías al apostolado, haciendo que el número sea doce otra vez. Lucas no dividió Hechos en sus veintiocho capítulos y mil siete versículos. Hechos 2:1 está enlazado a Hechos 1:26, no a Hechos 1:15. La referencia a «ellos» en Hechos 2:1-4 es los doce, no los ciento veinte. En Hechos 2:14, Pedro se puso de pie con los once, no con los ciento dieci-



nueve. En Hechos 2:37, la audiencia culpable preguntó a Pedro y a los apóstoles (no a los ciento veinte) lo que debían hacer. En Hechos 1:5, Jesús prometió el bautismo del Espíritu Santo a los apóstoles, no a los ciento veinte.

Los doce lo recibieron; repentinamente «comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen» (Hechos 2:4). Estos fueron los lenguajes en que la audiencia cosmopolita hablaba. Los apóstoles no habían estudiado estos lenguajes. El Espíritu Santo estuvo hablando a través de ellos.

Por implicación, sabemos que Pablo recibió lo mismo. Él fue igual a los doce. Podía transmitir dones espirituales por la imposición de sus manos. Solamente los apóstoles habían sido dotados de tal capacidad.

La tercera y última lista de receptores del bautismo del Espíritu Santo incluyó solamente a Cornelio y a su familia. El Espíritu Santo cayó sobre esa familia gentil mientras Pedro les predicaba (Hechos 10:44). En Hechos 11, Pedro contó «por orden lo sucedido» a sus críticos de Jerusalén que estaban enseñando que había hecho mal al predicar a los gentiles. Pedro dijo: «cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio» (vs. 15). De hecho, cayó sobre ellos al comienzo del discurso de Pedro. El Espíritu no cayó sobre ellos para salvarlos ya que ellos todavía debían oír las palabras de Pedro por las cuales debían ser salvos (vs. 14). No cayó sobre ellos para producir fe ya que la fe viene por oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17).

Según el siguiente comentario de Pedro, se puede ver que tal fenómeno no era común.

Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído

en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? (Hechos 11:16-17).

Pedro no recordó algo que venía continuamente sobre cada convertido (lo que enseña el pentecostalismo). Él tuvo que remontarse al Pentecostés de Hechos 2 para recordar este suceso. Aquí vemos el poder recordatorio del Espíritu Santo en el apóstol Pedro. Dios dio a los gentiles el don **similar** o **igual**. Si no hubiera sido el bautismo del Espíritu Santo, no hubiera sido un don **igual**. El Señor no confirió poderes apostólicos a ellos; eso estuvo reservado para los doce y Pablo, como la siguiente sección explicará.

¿POR QUÉ SE DIO EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO?

Se dio el bautismo del Espíritu Santo a los apóstoles para ayudarlos en su trabajo como apóstoles. Recibieron poderes apostólicos cuando el Espíritu vino (Marcos 9:1; Hechos 1:8; 2:1-4). Estos poderes fueron únicos para ellos ya que ellos eran apóstoles.

La familia gentil en Cesarea recibió el bautismo del Espíritu Santo para probar a los judíos que los gentiles eran candidatos dignos para el bautismo y la salvación. No se concedió poderes apostólicos a ellos ya que ellos no eran apóstoles y no harían el trabajo de los apóstoles. Tanto en Hechos 10 y 11, Pedro presentó el propósito del bautismo del Espíritu Santo sobre los gentiles.

¿ES EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO PARA HOY?

¡No! Este bautismo tuvo su final en 41 d. C. Veinte años después, Pablo declaró que **hay** solamente un bautismo (Efesios 4:5). El bautismo de Moisés en el mar y la nube había pasado; el bautismo de Juan el Bautista había expirado; el bautismo de sufrimiento del Cristo había terminado; el bautismo de fuego de castigo todavía está en el futuro. El único bautismo que permanece es el bautismo de la Gran comisión. Por ende, Pablo de-



claró correctamente que hay un solo bautismo. El bautismo del Espíritu Santo llegó a su final en 41 d. C. con Cornelio. El bautismo en agua permanece sin cuestionamiento u objeción.

CONCLUSIÓN

El bautismo del Espíritu Santo estuvo limitado a trece apóstoles y una familia. ¡Eso fue todo! No debemos extender lo que Dios no ha extendido más allá de 41 d. C. Lo que los pentecostales hacen es completamente peligroso.

Puntos importantes

1. El bautismo del Espíritu Santo **no** es una condición de nuestra salvación, pero el bautismo en agua lo es.
2. Es terriblemente lamentable que los que se autodenominan «exégetas» de las Escrituras ni siquiera puedan distinguir entre una promesa y un mandamiento.
3. La consideración gramatical nos ayuda grandemente a determinar quién recibió el bautismo del Espíritu Santo en el Pentecostés.
4. Sin duda, Cornelio y su familia recibieron el bautismo del Espíritu Santo en Hechos 10.
5. No hay justificación para los errores modernos que se sostienen y propagan en cuanto al bautismo del Espíritu Santo.

Discusión

1. Liste y hable brevemente de los varios bautismos del Nuevo Testamento.
2. Hable del bautismo del Espíritu Santo como una promesa, no como un mandamiento.
3. ¿Qué significa que «toda carne» recibiría el bautismo del Espíritu Santo?

4. Mencione a varias personas que estuvieron llenas del Espíritu Santo pero que no fueron receptores del bautismo del Espíritu Santo. ¿Por qué es importante este punto?
5. Mencione quién administraría el bautismo del Espíritu Santo, y quiénes no lo harían.

Elección múltiple

1. Hay un bautismo en el Antiguo Testamento que está conectado con:
 - a. Moisés
 - b. David
 - c. Abraham
 - d. Daniel
2. Este profeta dijo que Dios derramaría Su Espíritu sobre toda carne:
 - a. Joel
 - b. Miqueas
 - c. Oseas
 - d. Jonás
3. En Hechos 2, estas personas fueron los receptores del bautismo del Espíritu Santo:
 - a. Los doce
 - b. Los ciento veinte
 - c. Solamente Simón Pedro
 - d. Todos los presentes en el Pentecostés
4. Esta persona estuvo presente en Cesarea cuando la familia de Cornelio recibió el bautismo del Espíritu Santo:
 - a. Pedro
 - b. Santiago
 - c. Juan
 - d. Pablo
5. Según Pablo en Efesios 4:5,
 - a. Hay un solo bautismo
 - b. No hay ningún bautismo
 - c. Hay el bautismo de Juan
 - d. Hay el bautismo del Espíritu Santo

Espacios en blanco

1. Durante el Éxodo, los israelitas fueron «bautizados en la _____ y en el _____».
2. Juan el bautista fue «lleno del _____, aun desde el _____ de su madre».
3. Cada cristiano debe ser «_____ del Espíritu».
4. Después de recibir el bautismo del Espíritu Santo, los doce «comenzaron a hablar en otras _____, según el _____ les daba que hablasen».
5. «Entonces me _____ de lo dicho por el _____, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en _____, mas vosotros seréis bautizados con el _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. Sin duda, el bautismo de la Gran comisión es el bautismo del Espíritu Santo.
- _____ 2. Sin excepción, todo convertido del Nuevo Testamento recibió el bautismo del Espíritu Santo.
- _____ 3. El bautismo del Espíritu Santo fue dado en Hechos 10 para probar una vez por todas que los gentiles eran candidatos dignos para la obediencia al Evangelio y la redención.
- _____ 4. ¡El bautismo del Espíritu Santo culminó en 41 d. C.!
- _____ 5. El bautismo en agua continúa a través de toda la era cristiana.

Meditación

1. Armonice todos los bautismos del Nuevo Testamento con la afirmación de Pablo en Efesios 4:5 de que hay un solo bautismo.
2. ¿Por qué cree que se han infiltrado errores en cuanto al bautismo del Espíritu Santo en las iglesias de Cristo hoy?

3. ¿Por qué es importante entender adecuadamente el lenguaje figurado y literal?
4. Hable del enunciado erróneo: «Si no ha sido bautizado con el Espíritu Santo, no es nadie para predicar».
5. ¿Cómo sabemos con seguridad que Pablo fue un receptor del bautismo del Espíritu Santo?



El Espíritu Santo y la imposición de manos apostólicas

INTRODUCCIÓN

Se ha desatado una batalla enfurecida e implacable concerniente a la existencia de milagros y revelaciones modernas. Ambas cosas van de la mano. Los que proponen la existencia de milagros modernos pronto propondrán (si ya no lo hacen) las revelaciones modernas. No se puede romper esta cadena. El pentecostalismo confirma esta declaración.

LA SOLUCIÓN ES SIMPLE, SENSIBLE Y MUY ESCRITURAL

Estas batallas rápidamente llegarían a su fin si se entendiera claramente los temas abordados en el capítulo 12 sobre el bautismo del Espíritu Santo y los temas que se abordarán en este capítulo sobre la imposición de manos apostólicas. Desde el Pentecostés en adelante, Dios y Cristo impartieron capacidad milagrosa **solamente** a los receptores del bautismo del Espíritu Santo y a aquellos que recibieron la imposición de manos apostólicas. Ya que ahora no hay nadie que esté en ninguno de los dos grupos, la conclusión inevitable es que hoy no hay hombres que tengan capacidad milagrosa. Además, no hay necesidad para tal cosa. Se dio estos poderes milagrosos para la reve-



lación de la verdad y su confirmación. Según 2 Timoteo 3:16-17 y 2 Pedro 1:3, se ha revelado toda la verdad. Por ende, **no** hay nueva revelación moderna de parte de Dios, y no la ha habido desde que Juan escribió las palabras finales de Apocalipsis en 96 d. C. Según Marcos 16:19-20 y Hebreos 2:3-4, la confirmación acompañó a la revelación de la perfecta Ley de la libertad. No hay necesidad de confirmación nueva para un mensaje antiguo que fue confirmado completamente en el primer siglo.

LA DISPOSICIÓN DE AYUDANTES PARA LOS APÓSTOLES

Mientras Jesús estaba en la tierra, solamente podía estar en un lugar a la vez, así que seleccionó a apóstoles para ayudarlo. Aunque estos trece hombres (incluyendo a Pablo) fueron grandiosos, solamente podían estar en trece lugares a la vez. Por ende, el Señor les proveyó de un grupo de ayudantes a quienes se les impartió capacidades milagrosas.

La iglesia comenzó en 33 d. C. Pasarían algo de veinte años antes que se escribiera el primer libro del Nuevo Testamento. Pasarían algo de sesenta y tres años antes que se completara todo el Nuevo Testamento. Por ende, la inspiración estuvo **en** los hombres antes de ser puesta **en** un Libro: la Santa Biblia.

A través de la imposición de manos apostólicas, los hombres dotados milagrosamente pudieron unirse a los apóstoles para promover su obra digna y maravillosa. Hay varios ejemplos de este punto en el libro de Hechos y las epístolas.

EJEMPLOS EN HECHOS

El capítulo 14 de este volumen se enfocará en el «don del Espíritu Santo». Es mi convicción madura y mi creencia establecida que, en Hechos 2, Pedro estaba haciendo referencia a los dones milagrosos que él y los once conferirían por medio de la imposición de manos. Se desarrollará el caso para esta convicción en el capítulo siguiente. Si mi evaluación es correcta, entonces

el primer caso de imposición de manos apostólicas sucedió en Hechos 2.

Se menciona a Esteban y Felipe inicialmente entre los siervos benévolos de Hechos 6. Luego se lee que ambos hombres realizaron milagros: «Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo» (Hechos 6:8). Felipe realizó milagros en Samaria en Hechos 8:6-13. Se implica que ellos recibieron tal poder por medio de la imposición de manos apostólicas. Los otros cinco también pudieron haber realizado milagros. Esteban y Felipe no habían recibido el bautismo del Espíritu Santo como los doce lo recibieron en Hechos 2, o como Pablo lo recibiría en Hechos 9.

Felipe, a quien se le llama el evangelista en Hechos 21:8, disfrutó de éxito extraordinario en Samaria. Él realizó milagros y señales (Hechos 8:6, 13). Felipe podía realizar milagros, y los realizó, pero no podía transmitir poderes milagrosos a otros. Esto fue un privilegio exclusivo de los apóstoles. Lucas escribió:

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo (Hechos 8:14-17).

Pedro y Juan podían hacer algo que Felipe no podía hacer. Ellos pudieron transmitir poderes milagrosos a los samaritanos recientemente bautizados. Pedro y Juan oraron, pero se requirió más que su oración para transmitir tal cosa. Se requirió la imposición de manos apostólicas. Simón de Samaria, un exmago que había sido convertido, «vio [...] que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo» (Hechos 8:18). Estos samaritanos benditos recibieron el Espíritu Santo después de la imposición de manos apostólicas, no antes.



Hechos 19 es otro ejemplo de este fenómeno que Lucas relata en este mismo libro de verdad escrito a Teófilo. Pablo ayudó a una docena de hombres en Éfeso cuyo bautismo no era válido ya que el bautismo de Juan (el bautismo que habían recibido) ya había caducado cuando lo recibieron. Cuando recibieron el bautismo válido de la Gran comisión, Pablo impuso las manos sobre ellos (vs. 6). El versículo declara que entonces «vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban».

En estos casos en Hechos, tuvo que existir contacto entre los apóstoles que **transmitieron** el don y los que lo **recibieron**. No se podía transmitir este poder por medio de una tercera persona o por medio de algún documento literario como una epístola.

EJEMPLOS EN LAS EPÍSTOLAS

Pablo aludió a esto en Romanos 1:11. Él tenía el deseo intenso de ir a Roma «para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados». Él no podía enviar tal poder transferido a través de Febe, quien pronto iría a Roma, o por medio de esta epístola profunda (cf. Romanos 16:1-2). Se lista los poderes milagrosos en Romanos 12:6-8, lo cual significa que los que poseían esto en Roma lo habían recibido por contacto directo con un apóstol o apóstoles. Se debe recordar que en el Pentecostés de Hechos 2 hubo gente que había venido de Roma. Con toda probabilidad, ellos recibieron tales poderes milagrosos por la imposición de manos apostólicas cuando estuvieron en Jerusalén. Pablo también conocía personalmente a muchos de Roma, y envió saludos para ellos en Romanos 16:3-15. Él pudo haberles conferido este poder cuando ellos estuvieron con él en otros lugares y antes de que él viajara a la Ciudad Imperial.

Los corintios y los gálatas habían recibido tales poderes, y con seguridad Pablo hubiera tenido muchas oportunidades de transmitirles tales poderes mientras trabajaba en Acaya y en la gran provincia asiática conocida como Galacia. A los corintios no les faltaba «ningún don», como Pablo les hizo recordar

en 1 Corintios 1:7. Él escribió mucho más en cuanto a los dones espirituales en 1 Corintios que en cualquiera de sus otras epístolas. Se dedica tres capítulos a este tema (1 Corintios 12-14). Pablo había ministrado el Espíritu a los gálatas (una alusión a lo milagroso), y había realizado milagros personalmente entre ellos (Gálatas 3:5). Si el enfoque de la Galacia del Sur es correcto, como pienso que lo es, entonces Pablo visitó Galacia y predicó allí en su primer viaje misionero. Mientras estuvo allí, realizó milagros, y sin duda confirió este poder a los convertidos que él y Bernabé hicieron. En mi libro, *Estudios en Gálatas y Filipenses*, he abordado extensamente los enfoques de Galacia del Norte y Galacia del Sur en cuanto al territorio que el nombre geográfico Galacia constituye.

Según lo que aprendemos de Hechos 19:1-7 y Efesios 4:7-13, los efesios poseían poderes milagrosos. Los ancianos efesios que se reunieron con Pablo en Hechos 20:17-38 también pudieron haber sido receptores pastorales de poderes milagrosos. Según Santiago 5:14-15, en ocasiones se dotó milagrosamente a los ancianos. De ser así, Pablo debió haber conferido tal poder durante sus tres años de labor en tal lugar (Hechos 20:31). Ya que él quería ir a Roma para conferir tales poderes, sería poco probable que privara a los ancianos efesios de tales poderes sabiendo que ellos estaban en tal lugar estratégico. Ellos necesitaban tales poderes, así como los santos en Roma los necesitaban.

Hay un pasaje muy interesante en la epístola final de Pablo. En 2 Timoteo 1:6, él escribió a su hijo en la fe: «Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos». En la primera epístola a Timoteo, Pablo había escrito: «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio» (1 Timoteo 4:14). ¿Quién confirió tal don a Timoteo? ¿Los ancianos, Pablo, o ambos? El fallecido Guy N. Woods escribió de manera erudita y concisa:



El presbiterio (los ancianos) no lo hizo; no podía transferir el don a Timoteo. Fue dado «por» (dia) la imposición de las manos de Pablo, «con» (meta) la compañía de los ancianos. Pablo lo hizo; el presbiterio aprobó la acción. Las proposiciones griegas clarifican esta distinción. Vea 1 Timoteo 4:14, y compárelo con 2 Timoteo 1:6.¹

Aquí el rol de los ancianos pudo haber sido de hombres dotados milagrosamente con poderes proféticos. Ellos pudieron haber pronunciado profecías en cuanto a Timoteo en tal ocasión.

Juan hizo referencia a sus lectores en 1 Juan 2:20, 27 como poseedores de dones espirituales. Juan u otro apóstol (Pablo) pudo haber concedido tal don en algún tiempo previo.

CONCLUSIÓN

Ya que ahora **no** hay receptores del bautismo del Espíritu Santo y **no** hay nadie que viva que haya recibido la imposición de manos apostólicas, entonces **no** tenemos milagros reales hoy, ¡ni siquiera **uno**!

Puntos importantes

1. La inspiración estuvo en los hombres en el primer siglo, pero ha estado en un Libro (la Santa Biblia) durante los diecinueve siglos pasados.
2. Si en el primer siglo se pudiera haber realizado la transmisión de dones espirituales por medio de la oración, entonces Pedro y Juan hubieran hecho un viaje innecesario desde Jerusalén hasta Samaria.
3. Los apóstoles fueron muy generosos en transmitir dones espirituales.
4. Los que declaran ser apóstoles modernos no pueden transmitir dones espirituales mediante la imposición de sus manos.

5. Los que hoy se autodenominan apóstoles son una vergüenza para la causa de la verdad.

Discusión

1. Muestre por qué es completamente imposible que hoy un hombre pueda realizar milagros.
2. ¿Por qué hubo milagros en el primer siglo y por que **no** hay necesidad de milagros hoy?
3. Según Romanos 12:6-8, ¿cómo llegaron algunos de los romanos a tener dones espirituales?
4. Lea, hable y armonice 1 Timoteo 4:14 y 2 Timoteo 1:6.
5. ¿Qué enunciado excepcional hizo el hermano Woods sobre el don de Timoteo y la manera en que lo obtuvo?

Elección múltiple

1. Este apóstol escribió las palabras finales de la Biblia en 96 d. C.:
 - a. Juan
 - b. Judas
 - c. Pablo
 - d. Pedro
2. ¿Quién o quiénes podían transmitir el don del Espíritu Santo por imposición de las manos?
 - a. Solamente los apóstoles
 - b. Cualquier discípulo
 - c. Solamente los ciento veinte discípulos de Hechos 1
 - d. Solamente Pedro y Pablo
3. En Hechos 8, los samaritanos bautizados recibieron dones espirituales por la imposición de las manos de:
 - a. Pedro y Juan
 - b. Esteban y Felipe
 - c. Simón el mago
 - d. Pablo y Silas
4. En Hechos 21:8, se le llama _____ a Felipe.
 - a. Pastor
 - b. Obispo



- ## Espacios en blanco

- ### Verdadero o falso

- 134



- _____ 5. Algunos ancianos en el primer siglo fueron hombres dotados de poder milagroso.

Meditación

1. ¿Por qué los que declaran realizar milagros modernos también tienen que decir que hay revelaciones modernas para ser consistentes?
2. ¿Por qué el Cristo y Sus apóstoles necesitaron ayudantes en la ejecución de sus trabajos respectivos?
3. Refute el concepto moderno de que el bautismo del Espíritu Santo y los dones espirituales son conferidos como resultado de la oración ferviente que requiere tal cosa.
4. ¿Por qué cree que hay tal confusión en masa en cuanto a los milagros en la religión moderna?
5. ¿Por qué esto socaba el énfasis en la obediencia al Evangelio y la vida cristiana?

Nota final

1. Guy N. Woods, *Preguntas y respuestas del foro abierto de las conferencias del Instituto Freed-Hardeman* [Questions and answers open forum Freed-Hardeman College lectures], p. 63.



14

El don del Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

Pedro mencionó el «don del Espíritu Santo» en Hechos 2:38. ¿Fue tal don equivalente al perdón, a la vida eterna, a una medida regular del Espíritu Santo dada a cada creyente bautizado, a la morada personal del Espíritu Santo en el cristiano, a un don milagroso dado por la imposición de manos apostólicas, o a otra cosa? Por muchos años, ha sido mi convicción instruida que Pedro tuvo lo milagroso en mente, que esto demandó de manera necesaria la imposición de manos apostólicas, y que por ende tuvo duración limitada, sin suceso recurrente en la era cristiana. Yo he declarado esto en muchos foros que he dirigido, y he permitido libremente que los hermanos más instruidos pongan a prueba esta conclusión. Lo he declarado consistentemente en mis escritos en publicaciones de la hermandad por muchos años, y en publicaciones más recientes en que se ha discutido Hechos 2:38. Por algo de treinta años, desde finales de la década de 1940 a finales de la década de 1970, el hermano Guy N. Woods escribió una publicación en inglés llamada *Adult Quarterly* (*El Trimestral del Adulto*). Él presentó este enfoque muchas veces, y lo hizo de manera muy erudita. Cuando estuvo en Nashville en 1977, ayudando en la edición y supervisión de literatura bíblica, yo escribí muchos artículos para él.



Hechos 2:38 llegó a ser un texto seleccionado poco después que yo comenzara a escribir en *El Trimestral del Adulto*. Yo presenté el aspecto milagroso de esta promesa única de Pedro. Un hermano muy conocido, que ya ha fallecido, escribió al hermano Woods una carta de protesta contra mi posición. Nunca olvidaré lo que el hermano Woods escribió como respuesta. Básicamente, dijo: «El hermano Taylor ha expuesto la verdad sobre este pasaje, y nosotros lo apoyamos en este esfuerzo». ¡Él y esa publicación **lo hicieron**!

¿POR QUÉ TOMAR ESTA POSICIÓN?

1. Porque es correcta: completamente correcta. ¿Qué evidencia tengo para hacer esta declaración? Creo que el caso a favor de esta afirmación es irrefutable.
2. Hechos 2:38, con su alusión al don del Espíritu Santo, fue registrado en el primer siglo en un contexto milagroso (en una situación extraordinaria), no en el siglo XXI en una situación regular. En su contexto, tenemos el bautismo del Espíritu Santo, a los apóstoles inspirados, las lenguas milagrosas y a los doce hombres que **entonces** transmitirían los dones del Espíritu. Hoy muchos preguntan: «¿Cuál es la conclusión natural y normal a la que **nosotros** podemos llegar al interpretar la expresión?». ¡Se debe cambiar el «**nosotros**» a «**ellos**»! ¿Cómo la entendió la audiencia original que estaba siendo partícipe de una escena milagrosa? El hermano W. B. West frecuentemente decía que debemos observar al libro de Apocalipsis con los lentes de la gente del primer siglo, no con los lentes de los del siglo XXI. Yo propongo que se debe considerar el «don del Espíritu Santo» a través de los lentes de la audiencia del primer siglo, ¡no de la audiencia del siglo XXI! Debemos entenderlo de la manera en que Pedro lo presentó y de la manera en que ellos lo entendieron.
3. El peso de la palabra griega *dorea* es convincente y definitivo. Pedro usó esta palabra en Hechos 8:20, y esta es mila-

grosa en tal contexto. Se usa este término en conexión con lo que Cornelio y su familia recibieron en Hechos 10:45. Lo que vino sobre los gentiles en tal ocasión fue milagroso. En Efesios 3:7 y 4:7, Pablo usó la palabra dos veces. En ninguno de estos textos estuvo hablando de algo ordinario, sino de algo extraordinario. ¿Es *dorea*, o algún término derivado, milagroso en estas fuentes citadas, pero no es milagroso en el caso de Hechos 2:38? ¡De ninguna manera! *Dorea* añade peso a favor del aspecto milagroso.

4. Solamente hay dos casos en el Nuevo Testamento en que encontramos la expresión «don del Espíritu Santo»: Hechos 2:38 y 10:45. El último es obviamente milagroso; el don vino directamente del cielo y fue conferido sin la imposición de manos apostólicas. Sin duda, fue el bautismo del Espíritu Santo. En Hechos 2:38, tal regalo fue por la imposición de las manos apostólicas con poder de lo alto. Sin embargo, los que objetan quieren que creamos que Hechos 2:38 no es milagroso mientras que Hechos 10:45 es absolutamente milagroso. Es una exégesis extraña considerar a uno como ordinario y al otro como milagroso cuando las expresiones son idénticas. Yo propongo que Hechos 2:38 y 10:45 son milagrosos.
5. La palabra «recibir», que Pedro usó en Hechos 2:38, añade peso a esta conclusión. Jesús la usó en Juan 7:39 y 20:22. Aunque algunos niegan el enlace milagroso en el primer pasaje, no conozco a nadie que niegue que el segundo texto esté conectado a lo milagroso. Yo estoy convencido de que ambos pasajes están relacionados a lo milagroso. Yo no soy el único en defender esta posición en cuanto a Juan 7:39. No existe comentario más fino del libro de Juan, sea antiguo o moderno, que el comentario de Guy N. Woods publicado por la compañía Gospel Advocate (El Defensor del Evangelio). En sus comentarios sobre Juan 7:39, él escribió:

No se dio el Espíritu sino hasta después de la ascensión del Señor (Hechos 2:1 et seq.). Se debe ver el cumplimento de



Su enunciado en Hechos 2, y por consiguiente, en la venida del Espíritu, con poder milagroso, sobre los apóstoles y primeros discípulos (Hechos 5:32) [...]. Debemos hacer una distinción entre el «agua viva» que refresca el alma y da salvación, y el raudal que sale de tal agua para otros por medio de aquellos a quienes el Espíritu Santo dirigió. Tales bendiciones fueron recibidas por medio de la presencia directa de Jesús, y luego a través de los hombres dotados milagrosamente (cuando se dio el Espíritu), comenzando en el primer Pentecostés después de la resurrección. Se concedería estos dones solamente después de que él subiera a lo alto (Efesios 4:8) y que fuera glorificado (Juan 7:39). Entonces saldrían de los creyentes raudales de vida para satisfacer la sed de otros a quienes ellos influenciarían para recibir la verdad. Por ende, la salvación fluiría, como un río caudaloso, a través de quienes lo recibieron (compare Hechos 8:4 con 2 Timoteo 2:2). Ciertamente sería a través del Espíritu, pero por medio de la Palabra de verdad que el Espíritu revelaría (1 Corintios 2:8-13).¹

Lucas usó la palabra «recibir» para describir los eventos relacionados a Pedro, Juan y los samaritanos en Hechos 8:14-18. Pedro la usó en Hechos 10:47 con referencia a lo que había sucedido en Cesarea. Sin duda, Pedro tuvo en mente lo milagroso cuando hizo la pregunta a sus seis hermanos judíos de Jope. Pablo usó «recibisteis» en Gálatas 3:2. Él estuvo hablando de la recepción milagrosa de dones espirituales. Juan usó «recibisteis» en 1 Juan 2:27 en un sentido milagroso. Teniendo esto en cuenta, sería muy extraño que Pedro, el orador, y Lucas, el escritor, usaran «recibir» en Hechos 2:38 con relación al Espíritu Santo en un sentido drásticamente diferente. Rápidamente sale a la luz el significado milagroso de «recibir» en este pasaje.

6. Los hechos del Pentecostés relacionados al Espíritu Santo no fueron ordinarios. El texto está lleno de situaciones milagrosas, y esto es propio del don del Espíritu Santo.

7. Doce apóstoles estuvieron presentes y entonces fueron dotados para transmitir tales poderes milagrosos. La audiencia llegó de todos los rincones del mundo de ese tiempo, desde el distante Oriente hasta el distante Occidente. Ellos no podían llevar a un apóstol para ayudarlos a plantar la verdad en las naciones de las que habían venido. Los apóstoles no podían darles un Nuevo Testamento para que lo llevaran a casa. En ese tiempo ni siquiera se había escrito una sola palabra del Nuevo Pacto, y no se escribiría nada por varios años. ¿Capacitaría el Espíritu Santo y dotaría a los apóstoles de poder milagroso solamente para que dejaran que tales personas regresen **sin** dones espirituales para la predicación y confirmación de la Palabra? ¿Rechazarían hacer por los convertidos del Pentecostés lo que Pedro y Juan hicieron en Hechos 8, lo que Pablo estaba ansioso de conceder a los santos en Roma en el capítulo 1:11, lo que Pablo dio tan rápidamente a los convertidos de Éfeso en Hechos 19, y lo que dijo que dio a Timoteo en 2 Timoteo 1:6? Sin duda, estos nuevos convertidos no regresaron a casa desprovistos de ayuda milagrosa para enfrentar a gente escéptica en sus áreas nativas. ¿Regresaron a casa para predicar con nada más que una memoria falible y una declaración de que poseían una medida no-milagrosa del Espíritu Santo? ¡Si usted desea creer esto, puede hacerlo, pero yo no puedo! En cambio, ellos regresaron a casa dotados y equipados de poderes milagrosos necesarios para plantar la verdad y confirmarla. Tal cosa fue esencial hasta que tuvieran una Biblia completa: completamente revelada y completamente confirmada. Entonces, y solamente entonces, los dones espirituales saldrían de la escena del cristianismo.

ESTE ENFOQUE ES RAZONABLE Y ESCRITURAL

Lo milagroso en Hechos 2:38 es más razonable que lo ordinario o no milagroso. Las circunstancias, que se acaban de enumerar, demandan lo milagroso. Hubo poderes para transmitirlo. ¡Igno-



raron los apóstoles dotados de sabiduría la necesidad imperativa de usar su poder para transmitirlo? ¡Yo no puedo creer esto!

Existe armonía santa entre Hechos 2:38 y Marcos 16:16-18. Los creyentes bautizados serían salvos. Luego las señales seguirían por medio de los receptores del bautismo del Espíritu Santo o por medio de aquellos sobre los cuales los apóstoles impusieron sus manos. En Hechos 2:38, los creyentes penitentes que fueron bautizados recibieron remisión de pecados. Luego se les prometió el don milagroso del Espíritu Santo para tener la capacidad de realizar lo que se prometió en Marcos 16:17-18. Yo no tengo problemas en entender Marcos 16:17-18, y este pasaje está justo después del versículo 16. Tampoco tengo problemas en entender el don del Espíritu Santo en Hechos 2:38, y este don se menciona justo después de las estipulaciones del arrepentimiento y el bautismo.

Hechos 2:38 y 3:19 son paralelos preciosos. Ambos demandan el arrepentimiento. El bautismo de Hechos 2:38 es el equivalente al «convertíos» de Hechos 3:19. Hechos 2:38 promete remisión de pecados que es equivalente al «borrar pecados» de Hechos 3:19. Hechos 2:38, con su don del Espíritu Santo, es equivalente a los «tiempos de refrigerio de la presencia del Señor» de Hechos 3:19. La verdad que ellos presentaron y confirmaron milagrosamente produjo grandes bendiciones refrescantes para todos los que obedecieron su mensaje de redención.

Muchos que argumentan que Hechos 2:38 y 3:19 prometen el don ordinario del Espíritu o Su morada personal también argumentan con firmeza que Él **no** confiere bendiciones aparte de las que la Palabra de Dios imparte. En una respuesta erudita a tal noción, Guy N. Woods declaró que tal supuesta morada

(a) no les da indicación de su presencia, (b) no les enseña ninguna verdad, (c) no les ofrece protección contra la aceptación del error, (d) y ¡requiere que ellos recurran a un Libro de más de mil novecientos años para aprender su voluntad por medio del estudio cuando él realmente está allí,

en todo momento, en contacto directo con el corazón (el entendimiento)! Entonces no es una sorpresa que aquellos que promuevan la morada personal del Espíritu frecuentemente sean guiados a creer, como Pat Boone, que el Espíritu realmente los guía en sus acciones aparte e independientemente de la Palabra de Verdad: el Nuevo Testamento.²

LAS CONSECUENCIAS DE OTRAS POSICIONES

1. Proponer que el don de Hechos 2:38 es ordinario priva a los apóstoles de la transmisión de dones milagrosos que el bautismo del Espíritu Santo les capacitó a transmitir.
2. Esto priva a los nuevos convertidos de la oportunidad de regresar a casa capacitados adecuadamente para predicar la verdad y nada más que la verdad, y confirmar la verdad proclamada con señales, maravillas y milagros.
3. Si los cristianos tuvieran la morada literal, personal y directa del Espíritu Santo, entonces serían Dioses. La encarnación de Cristo dio lugar al Dios en la carne. No existe distinción real, sea que se hable de la morada de la Segunda o la Tercera Persona de la Deidad.
4. Decir que el don del Espíritu Santo es lo mismo que la salvación hace que Pedro cometa redundancia ya que se incluye la salvación en la expresión elocuente de la remisión de pecados. Hechos 2:39 tiene una conexión teológica fuerte con Génesis 12:3, clarificando que todas las naciones podrían ser salvas a través de Cristo. Pedro declaró que la salvación es para «vosotros» (los judíos), para «vuestros hijos» (la descendencia judía) y para «todos los que están lejos» (los gentiles).
5. Decir que el don del Espíritu Santo es la vida eterna, que se concede según las estipulaciones del arrepentimiento y el bautismo, es ignorar que, además de los primeros pasos de la salvación, se debe mantener una vida de lealtad al Se-



ñor (Mateo 10:22; 2 Pedro 1:5-11; Hebreos 5:8-9; Apocalipsis 22:14).

ESTA POSICIÓN CORRECTA NO OFRECE NINGÚN CONSUELO O APOYO AL MOVIMIENTO CARISMÁTICO MODERNO

Se concedió dones espirituales solamente por medio del bautismo del Espíritu Santo o la imposición de manos apostólicas. **No** ha habido bautismo del Espíritu Santo desde 41 d. C. Por esta razón, Pablo, algo de veinte años después, declaró que solamente hay **un** bautismo: el bautismo en agua de la Gran comisión (Efesios 4:5; Hechos 8:36; 10:47). Así que hoy no hay gente que tenga el bautismo del Espíritu Santo. Tampoco hay gente que haya recibido la imposición de manos apostólicas. Es mi convicción que la posición que se ha defendido en este capítulo **no** da lugar a ninguna actividad milagrosa moderna, ¡ni siquiera una pizca!

ESTE ENFOQUE NO ES NUEVO

¡Este enfoque es tan antiguo como Hechos 2:38! Yo defendí este enfoque en un foro en California varias décadas atrás. Muchos predicadores conocidos estuvieron allí. Uno de ellos dijo que **nunca** había escuchado este enfoque entre nosotros, aunque ya había predicado por casi cincuenta años. Pero lo cierto es que Alexander Campbell, David Lipscomb y T. W. Brents ya habían sostenido este enfoque; también H. Leo Boles en su comentario de Hechos. Mientras escribo este capítulo, tengo un artículo de Joe S. Warlick (1866-1941) en mis manos. Este artículo apareció en la publicación *Guía Evangelística* en 1920, once años antes que yo naciera. Warlick fue un predicador, escritor y polemizador sin comparación. En tal artículo, dijo que el don del Espíritu Santo

hace referencia solamente al don del Espíritu Santo que los apóstoles dieron a la gente a través de la imposición de ma-

nos. Cuando bautizaron a la gente, impusieron las manos en ellos y les dieron este don.

Franklin Camp sostuvo este enfoque por muchos años y lo defendió aptamente. Este fue el enfoque por mucho tiempo de Guy N. Woods, Alan Highers, Bobby Duncan, Harrell Davidson y Garland Elkins. Décadas antes de tal foro en California, el hermano Woods ya había presentado este enfoque en un artículo de la publicación en inglés, *Firm Foundation* (Fundamento Firme). Poco después que apareciera el artículo, Joe Warlick escribió al hermano Woods y lo felicitó por presentar la verdad sobre el Espíritu Santo.

En su primer volumen clásico de *Preguntas y respuestas*, escrito muchas décadas atrás, Woods declaró de manera sabia:

*Pero ¿qué es el don del Espíritu Santo en Hechos 2:38? Por más de treinta años he creído (a) que fue la concesión milagrosa de poder por el Espíritu Santo; (b) que se confirió por la imposición de las manos de los apóstoles, simple y solamente porque quienes lo recibieron fueron bautizados, pero no como una consecuencia necesaria del bautismo; y (c) que su promesa estuvo limitada al periodo de actividad milagrosa de la iglesia primitiva mientras la palabra era confirmada.*³

El hermano prominente en California que dijo que **nunca** había oído este enfoque antes de mi presentación en el Foro Abierto de la Costa Este a mediados de 1970 no había leído la literatura extensa sobre este tema importante que ya estaba escrita por algo de un siglo. Campbell, Lipscomb, Brents, Boles, Warlick, Woods, Camp, Highers y Elkins se encuentran entre los eruditos más notables de los siglos XIX y XX. La mayoría de estos hombres ya ha dejado la tierra y ha ido a recibir su recompensa. Bobby Duncan y Harrell D. Davidson también han sido predicadores espléndidos y eruditos de la Biblia que han defendido este enfoque por muchos años. Yo no lo creo o enseño simplemente porque ellos lo creyeron y enseñaron. Lo creo y lo enseño



ño porque es la verdad. Proveo sus nombres para mostrar que este no es un enfoque nuevo en absoluto.

CONCLUSIÓN

Es mi convicción de que este enfoque es irrefutable. He visto que los más aptos entre nosotros que lo objetan no pueden refutarlo adecuadamente por medio de ninguna clase de lógica escritural.⁴

Puntos importantes

1. Hechos 2:38 ha sido uno de los versículos más controversiales del Nuevo Testamento, pero realmente es claro en todo aspecto fundamental.
2. Los doce apóstoles dotados con poder milagroso en el Pentecostés se interesaron profundamente en las necesidades futuras de sus convertidos que regresarían a casa y predicarían a Cristo a un mundo incrédulo y escéptico.
3. Es difícil sostener la morada real, literal y personal del Espíritu Santo y decir a la misma vez que Él es completamente inactivo en la vida de la persona en que mora.
4. Realmente no es un elogio para ningún hermano decir que nunca ha oído en cuanto a este enfoque escritural concerniente a Hechos 2:38.
5. Algunos de los hombres más brillantes entre nosotros han defendido el enfoque presentado en este capítulo.

Discusión

1. ¿Qué enfoques han sido propuestos entre nosotros con relación al don del Espíritu Santo de Hechos 2:38?
2. ¿Por qué deberíamos considerar Hechos 2:38 con los lentes del primer siglo en vez de los lentes del siglo XXI?
3. Mencione y hable en detalle de las siete razones por las cuales se debe adoptar el enfoque milagroso del don del Espíritu Santo.

4. ¿Qué es lo menos probable que los apóstoles dotados milagrosamente hubieran hecho con relación a los convertidos en el Pentecostés?
5. Mencione y hable en detalle de las consecuencias de otras posiciones relacionadas al don del Espíritu Santo.

Elección múltiple

1. _____ pronunció inicialmente las palabras de Hechos 2:38.
 - a. Pedro
 - b. Santiago
 - c. Juan el Bautista
 - d. Pablo
2. _____ fueron los que transmitieron dones espirituales a los samaritanos en Hechos 8:14-17.
 - a. Pedro y Juan
 - b. Santiago y Andrés
 - c. Pablo y Bernabé
 - d. Timoteo y Tito
3. La encarnación de Cristo hace referencia a:
 - a. La Deidad en carne humana
 - b. La propiciación del Señor por nuestros pecados
 - c. El sufrimiento de Cristo en la cruz
 - d. La ascensión al cielo
4. Se concedió los dones espirituales:
 - a. Por deseo personal
 - b. Al orar por su adquisición
 - c. Solamente por el bautismo del Espíritu Santo o la imposición de manos apostólicas
 - d. Por la imposición de manos de **cualquier** discípulo
5. El enfoque del don del Espíritu Santo expresado en este capítulo:
 - a. No ofrece sostenimiento en absoluto para el movimiento carismático



- b. Favorece grandemente al movimiento carismático moderno
- c. Carece de sostenimiento escritural y racional
- d. Es una idea muy nueva entre nosotros

Espacios en blanco

1. «_____ les dijo: _____, y _____ cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los _____; y recibiréis el _____ del Espíritu Santo» (Hechos 2:38).
2. «Así que, _____ y _____, para que sean borrados vuestros _____; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de _____» (Hechos 3:19).
3. «Y estas _____ seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera _____; hablarán nuevas _____» (Marcos 16:17).
4. «...tomarán en las manos _____, y si bebiere cosa _____, no les hará daño; sobre los _____ pondrán sus manos, y _____» (Marcos 16:18).
5. «Porque para _____ es la promesa, y para vosotros _____, y para todos los que están _____; para cuantos el Señor nuestro Dios _____» (Hechos 2:39).

Verdadero o falso

- _____ 1. Solamente ha habido un enfoque entre nosotros en cuanto a la naturaleza del don del Espíritu Santo de Hechos 2:38.
- _____ 2. Todas las cosas conectadas al Pentecostés de Hechos 2 fueron de naturaleza ordinaria.

- _____ 3. La expresión «don del Espíritu Santo» aparece muchas veces en Hechos y las epístolas.
- _____ 4. Hechos 2:39 tiene un enlace teológico fuerte con Génesis 12:3.
- _____ 5. El enfoque que se defiende en este capítulo es muy nuevo.

Meditación

1. ¿Está de acuerdo con el enfoque expresado en este capítulo? ¿Por qué?
2. ¿Cuál es la importancia de la palabra griega *dorea* (o sus derivados) con relación al don del Espíritu Santo?
3. ¿Cuál es la importancia de la palabra «recibir» en este estudio?
4. ¿Por qué se necesitó transmitir dones milagrosos a los convertidos del día de Pentecostés?
5. Hable de la armonía hermosa entre Hechos 2:38, 3:19 y Marcos 16:16-18.

Notas finales

1. Guy N. Woods (1981), *Un comentario sobre el evangelio según Juan* [A commentary on the gospel according to John] (Nashville, TN: Gospel Advocate), pp. 156-157.
2. Guy N. Woods, *Preguntas y respuestas del foro abierto de las conferencias del Instituto Freed-Hardeman* [Questions and answers open forum Freed-Hardeman College lectures] (Nashville, TN: Williams), pp. 56-57.
3. *Ibid.*
4. Una gran parte de este material apareció en el libro, *¿Qué es lo que sabe en cuanto al Espíritu Santo?*, editado por Wendell Winkler; se lo usa con su permiso especial. Este fue mi enfoque cuando escribí dicha sección en tal libro en 1979, y todavía es mi enfoque mientras escribo este capítulo en 1994.





El Espíritu Santo y los dones espirituales

INTRODUCCIÓN

Ningún volumen que aborde el tema del Espíritu Santo puede estar completo sin el análisis de los dones espirituales. Pablo creyó que el estudio de este tema era lo suficientemente importante como para dedicarle tres capítulos: 1 Corintios 12-14. Él enumeró los dones en el capítulo 12; listó nueve. El capítulo 13 habla del tiempo de la duración de los dones: hasta que se completara la revelación escrita. El capítulo 14 presenta regulaciones para los dones en su duración provisional o temporal. Tales dones no continuarían durante todo el periodo cristiano, aunque esto es lo que el pentecostalismo y algunos de nuestros propios hermanos enseñan. Tales dones tuvieron un propósito similar a los andamios que se usan en el proceso de construcción de una casa. Cuando se termina la construcción, se remueve los andamios. Los dones espirituales fueron necesarios durante el periodo de infancia de la iglesia. Con la llegada de la Biblia completa, fueron quitados. Los que demandan su continuidad no entienden correctamente 1 Corintios 13:11-12, lo cual contrasta la infancia espiritual y la revelación incompleta con la madurez espiritual y la totalidad de la revelación.



ESTAMOS HABLANDO DE DONES MILAGROSOS, NO NATURALES

Se debe enfatizar este punto ya que algunos entre nosotros confunden los dones milagrosos con los talentos naturales o dones ordinarios. Un hermano ha llegado a sugerir un total de dieciséis dones. Él definió un don espiritual con las siguientes palabras:

¿Qué es un don espiritual? Bueno, esta no es una definición de la escritura [muy cierto—RT], sino es una observación basada en la escritura, y me gusta esta declaración. Alguien ha escrito que un don espiritual es un talento o habilidad que permite que el receptor realice una función en el cuerpo de Cristo con facilidad y éxito.¹

No se da ningún crédito al Espíritu Santo como fuente, poder o dirección para un don espiritual. He escuchado la grabación de la cual se obtuvo esta definición. En mi opinión, el orador, Steve Flatt, debió haber estudiado mucho más en cuanto al Espíritu Santo antes de hablar públicamente sobre el tema. Su definición de los dones espirituales es completamente diferente a la manera en que Pablo los consideró en 1 Corintios 12-14. ¡Pablo habló de los dones espirituales en un contexto milagroso ya que esta era la naturaleza de tales dones! Fueron dones que el Espíritu Santo transmitió por medio de la imposición de manos apostólicas; no fueron habilidades innatas o adquiridas a través de la educación, la experiencia, etc. Independientemente de sus talentos innatos o adquiridos, ¿cuánto tiempo le tomaría a una persona poseer uno o más de los nueve dones espirituales en 1 Corintios 12:8-10? ¡No pudiera obtenerlos, aun si tuviera miles de vidas!

Pablo comenzó y concluyó el capítulo 12 con una referencia a los dones espirituales o milagrosos (vss. 1, 28-31). Comenzó el capítulo 13 con una referencia a los dones espirituales o milagrosos (vs. 1). También comenzó el capítulo 14 con una referencia a los dones milagrosos (vs. 1). De manera constante, habló de

lo milagroso en este contexto extenso. Los dones espirituales fueron dones transmitidos por la imposición de manos apostólicas, como en el caso del Pentecostés, Hechos 8 y 19, 2 Timoteo 1:6, y el deseo de Pablo de conferir dones a los cristianos en Roma en Romanos 1:11.

ENUMERACIÓN Y DEFINICIÓN DE LOS DONES

En un trio de declaraciones definidas en cuanto a los dones espirituales o milagrosos, Pablo escribió:

Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas (1 Corintios 12:8-10).

Es obvio que Pablo **no** estuvo hablando de dones innatos o adquiridos por medio de la educación, la experiencia, etc.; sino estuvo hablando de dones sobrenaturales transmitidos por un apóstol y concedidos por la generosidad divina. Aquí se lista e incluye una definición breve.

1. «Palabra de sabiduría» hace referencia a alguien que podía proveer consejo prudente en cualquier situación dada. Los que poseían este don sabían lo que debían decir, cómo decirlo y cuándo decirlo. El Espíritu lo proveyó, no el nacimiento, la educación o la experiencia.
2. «Palabra de ciencia» hace referencia a la posesión abundante de verdad de la cual surge la sabiduría real. Tales personas hablaron la verdad y solamente la verdad a su audiencia. Estos dos primeros dones están muy relacionados. Fueron productos del Espíritu, no del nacimiento, la educación o la experiencia.



3. «Fe» aquí es algo milagroso. En 1 Corintios 13:2, Pablo hizo referencia a la fe que puede mover montañas. Esta no es la fe común y ordinaria que llega por la escucha de la Palabra de Dios según Romanos 10:17. Fue un don milagroso que el Espíritu concedió, y por ende, es un don espiritual.
4. «Dones de sanidades» hace referencia a lo que tiene una naturaleza milagrosa. Ellos podían, con la palabra o el toque de la mano, sanar a los enfermos y afligidos con dolencias físicas. Los ancianos de Santiago 5:14-15 poseían el don de la sanidad. También lo poseyó el evangelista Felipe, como se puede ver por las señales que hizo cuando estuvo en Samaria en Hechos 8. El Espíritu hizo esto posible. Este no es un talento innato o adquirido, como el hermano Flatt sugirió.
5. «Hacer milagros» tiene un concepto más extenso que el poder de sanidad. En las señales de Marcos 16:17-18, se puede ver más actividades milagrosas que la sanidad, las cuales incluyen las nuevas lenguas, resistir la mordedura de serpientes como Pablo lo hizo en Hechos 28:1-4, y ser inmune al veneno ingerido. Otra vez, este poder fue concedido por el Espíritu a través de la imposición de manos apostólicas, no por el nacimiento, la educación, la experiencia, etc.
6. «Profecía» tanto para la predicación y la predicción. El profeta era la boca inspirada de Dios. Él hablaba del pasado y del presente con infalibilidad que se extendía a cada sílaba pronunciada. Este fue un poder de predicación. En algunas ocasiones, los profetas también predijeron eventos futuros, como Agabo lo hizo en Hechos 11:27 en adelante en cuanto a la hambruna venidera, y en Hechos 21:10-11 en cuanto a lo que sucedería con Pablo. Es imposible aplicar la definición de Flatt a este don milagroso o inspirado. El nacimiento no lo confirió, ni la educación lo transmitió, ni la experiencia lo dio. Este fue un don transmitido y ejecutado milagrosamente.
7. «Discernimiento de espíritus» dotaba al receptor de poder milagroso para determinar si una persona era un maestro

verdadero o un anunciador de propaganda venenosa. Esto fue esencial para la iglesia primitiva ya que había falsos profetas en masa, y ellos no tenían una Biblia completa para confirmar o desaprobare sus declaraciones y revelar su carácter. Esto fue transmitido por el Espíritu; no fue otorgado en el nacimiento ni derivado por la educación. Otra vez, esto no calza con la definición de Flatt de lo que constituye un don espiritual.

8. «Diversos géneros de lenguas» hace referencia a la gente que podía hablar lenguajes que nunca había estudiado. Jesús hizo referencia a esto en Marcos 16:17. Los apóstoles hicieron esto en Hechos 2. Cornelio y su familia hicieron esto en Hechos 10. Los doce en Éfeso hicieron esto en Hechos 19. Según 1 Corintios 14, algunos de los corintios hicieron esto. Otra vez, esto no calza con la definición de Flatt. El Espíritu confirió esto por medio apostólico. Ni el nacimiento, ni la educación, ni la experiencia lo transmitió.
9. «Interpretación de lenguas» hace referencia a alguien que podía escuchar al que hablaba en lenguas y transmitir el mensaje de manera inteligente a otros. Este fue un don que el Espíritu transmitió por medio de la imposición de manos apostólicas; no fue otorgado en el nacimiento, por la educación o la experiencia.

La definición de Flatt de un don espiritual es inadecuada para todos estos nueve dones. No se debería permitir que tales personas que no entienden el lenguaje bíblico lo definan. ¡Este es un error terrible que se comete nueve veces!

¿CÓMO FUERON CONCEDIDOS ESTOS DONES?

Los apóstoles y la casa de Cornelio recibieron estos dones por el bautismo del Espíritu Santo en Hechos 2 y 10, directamente del cielo. Todos los demás casos fueron indirectos y a través de la imposición de manos apostólicas. En su libro, *La obra del Espíritu Santo*, Howard Winters revisó y refutó algunos de los



enfoques de A. L. Stonestreet de Concord, Carolina del Norte, quien argumentó que otras personas, aparte de los apóstoles, podían transmitir dones espirituales. Él argumentó que Ananías lo hizo con Saulo, que los ancianos lo hicieron con Timoteo en 1 Timoteo 4:14, y que incluso, según Hechos 21:9, las hijas de Felipe pudieron haber impartido dones espirituales. El hermano Winters, que ya ha fallecido, hizo un trabajo completo que refutó tal enfoque. Anteriormente, en este volumen, he probado por medio de la Escritura que **solamente** los apóstoles poseyeron la capacidad de impartir dones espirituales o milagrosos. El hermano Steve Flatt no hubiera podido ni siquiera refutar el enfoque de Stonestreet incluso si hubiera querido hacerlo.

¿CUÁNTO TIEMPO DURARÍAN?

Pablo respondió esto de manera concisa, coherente y definitiva en 1 Corintios 13:8-13 y en el pasaje similar de Efesios 4:7-14. «[M]as cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará» (1 Corintios 13:10). «Lo perfecto» hace referencia a la totalidad de la revelación escrita, la llegada de la Biblia completa. «Lo que es en parte» hace referencia a los dones milagrosos o espirituales. El texto en Efesios presenta el término de los dones milagrosos. Estos durarían **hasta** que se llegara a la unidad de la fe. La unidad de la fe es la Biblia completa, la totalidad de la revelación divina. Yo estoy completamente en desacuerdo con uno de nuestros profesores, Neale Pryor, quien dijo:

Por mucho, 1 Corintios 13:8-13 es un pasaje cuestionable para sugerir la cesación de dones en la terminación del Nuevo Testamento [...]. No se puede usar Efesios 4:13 para probar que los dones milagrosos han cesado.²

Pryor puede ser incapaz de usar tales pasajes, pero alguien mayor que Pryor, el apóstol Pablo, ciertamente lo hizo. Se debe poner en duda la educación de Pryor debido a estos enunciados negligentes. De hecho, ¡sería difícil enseñar de manera más cla-

ra la cesación de los dones espirituales de lo que Pablo enseñó en estos pasajes!

¿TENEMOS ESTOS DONES HOY?

¡**No!** Hoy no hay fuente disponible para recibirlos ya que **sola-mente** se lo recibió por medio del bautismo del Espíritu Santo y la imposición de manos apostólicas. Los defensores carismáticos modernos deben probar sus declaraciones. Ellos gritan y se alocan, y causan escándalos y desorden declarando que poseen tales dones, pero son completamente incapaces de demostrar que los tienen. En este punto se puede ver que sus declaraciones son vacías. Es una desgracia ante Dios que algunos de nuestros propios hermanos hayan creído tales palabrerías.

CONCLUSIÓN

Los dones espirituales fueron milagrosos y provisionales, y cesaron en el primer siglo. Nadie, absolutamente nadie, tiene tales dones hoy. Tenemos talentos naturales que adquirimos por medio de la educación y la experiencia, y podemos hacer algunas cosas fácilmente, pero estos talentos **no** son dones espirituales, ¡sin importar lo que diga Steve Flatt!

Puntos importantes

1. Es completamente increíble y perturbador que algunos de nuestros predicadores y profesores piensen lo mismo que los pentecostales con relación al Espíritu Santo y los dones espirituales.
2. Es una manipulación fraudulenta mezclar los dones naturales con los dones concedidos por el Espíritu de los cuales Pablo habló en 1 Corintios 12-14.
3. Declarar que se puede realizar milagros modernos es un enfoque blasfemo contra la revelación perfecta y la confirmación total de tal revelación en el primer siglo.



4. Los apóstoles, y **solamente** los apóstoles, podían transmitir dones espirituales.
5. Pablo escribió de manera clara en 1 Corintios 13:8-13 y Efesios 4:7-14 en cuanto a la cesación de los dones espirituales. Se puede y se debe usar estos pasajes para enseñar en cuanto a la cesación de los milagros, ¡a pesar de lo que algunos profesores de nuestras universidades populares enseñan!

Discusión

1. Dé un resumen de 1 Corintios 12-14.
2. ¿Cómo podemos saber que Pablo estuvo hablando de lo milagroso?
3. Provea algunos ejemplos bíblicos en los cuales se transmitió dones espirituales, y hable brevemente de cada caso.
4. Liste los nueve dones espirituales de 1 Corintios 12:8-10, y analice brevemente cada uno de ellos.
5. ¿Por qué es completamente imposible que el hombre moderno realice milagros?

Elección múltiple

1. En 1 Corintios 12-14, Pablo habló de:
 - a. La circuncisión
 - b. El matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias
 - c. Los dones naturales u ordinarios que facilitan el trabajo
 - d. Los dones espirituales que fueron milagrosos
2. Según Hechos 11 y 21, Agabo fue un:
 - a. Historiador
 - b. Profeta
 - c. Adivino con supuestos poderes ocultos
 - d. Oportunista que dijo lo que probablemente podía suceder
3. En Hechos 28, _____ sacudió a una serpiente venenosa en el fuego y no sufrió daño de su mordedura.

- a. Pablo
 - b. Lucas
 - c. Aristarco
 - d. Pedro
4. El bautismo del Espíritu Santo vino:
- a. Solamente sobre los apóstoles y Cornelio y su familia
 - b. Sobre los que oraron para recibirlo
 - c. Sobre todos los convertidos tan pronto como eran bautizados
 - d. Tiempo después, sobre todos los convertidos como una segunda obra de gracia
5. Los dones espirituales fueron:
- a. Permanentes
 - b. Provisionales
 - c. Una mezcla de lo natural y lo milagroso
 - d. Irrelevantes para el cristianismo primitivo

Espacios en blanco

1. «Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de _____; a otro, palabra de _____ según el mismo Espíritu».
2. «...a otro, _____ por el mismo Espíritu; y a otro, dones de _____ por el mismo Espíritu».
3. «A otro, el hacer _____; a otro, _____; a otro, _____ de espíritus; a otro, diversos géneros de _____; y a otro, _____ de lenguas».
4. En 1 Corintios 13:9, leemos: «Porque en parte _____, y en parte _____».
5. En 1 Corintios 13:10, leemos: «mas cuando venga lo _____, entonces lo que es en parte se _____».



Verdadero o falso

- _____ 1. El pentecostalismo está completamente en lo cierto en su enseñanza sobre los dones espirituales.
- _____ 2. Tenemos una deuda grande con nuestros hermanos que han desertado para unirse al pentecostalismo y enseñarnos nuevos enfoques sobre el Espíritu Santo y los milagros modernos.
- _____ 3. Los profetas del Nuevo Testamento fueron predicadores y predictores.
- _____ 4. El discernimiento de espíritus fue un don adquirido naturalmente entre los cristianos del primer siglo.
- _____ 5. El don de lenguas en la Biblia fue un balbuceo o palabras ininteligibles conocidas solamente por Dios, pero no por la audiencia.

Meditación

- 1. ¿Por qué es equivocada la definición de Steve Flatt en cuanto a un don espiritual? ¿Por qué es una afrenta contra el Espíritu Santo?
- 2. ¿De qué manera consideró Pablo los dones espirituales en 1 Corintios 12-14?
- 3. ¿Por qué nuestro enfoque no debe ser diferente al de Pablo?
- 4. ¿Cuál es la conexión entre la palabra de sabiduría y la palabra de ciencia?
- 5. ¿Está de acuerdo con la evaluación de Neale Pryor referente a 1 Corintios 13:8-13 y Efesios 4:7 en adelante? ¿Por qué?

Notas finales

- 1. Steve, Flatt, Clase bíblica sobre la gracia maravillosa, no. 3 de la serie sobre el Espíritu Santo.
- 2. Neale Pryor (1980), *¿Qué sabe en cuanto al Espíritu Santo?* [What do you know about the Holy Spirit] (Fort Worth, TX: E. Edwin Manney), p. 72.



La morada del Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

Debemos entender completamente que el Espíritu Santo es una persona, no una influencia, un poder inconsciente, un líquido que se vierte, o algo como la electricidad que da poder a alguien para hacer toda clase de alborotos impredecibles y hablar toda clase de balbuceo sin sentido. El Espíritu Santo es Dios. Es un ser inteligente; es un ser armonioso. No es un ser voluble; no es un títere pentecostal que es controlado por deseos carismáticos. Es un ser racional. Es un comunicador, y como tal, comunica de manera clara, racional y lógica. No es lo que los pentecostales y algunos de nuestros propios hermanos dicen que es: todo lo que el hombre quiere que sea. Ellos han creado a un Espíritu Santo según su imagen. ¡Ellos no quieren al Espíritu Santo de la Escritura Sagrada!

LA ZONA DE PELIGRO

El tema de este capítulo no tiene que ver con la idea de que si el Espíritu mora en nosotros o no; ¡la Biblia indica que Él mora en los hijos de Dios! El modo o manera en que lo hace es el punto en discusión. ¿Mora en nosotros de manera personal, actual, literal o directa? ¿O lo hace por un medio? La conclusión de este capítulo será que lo hace por un medio.



Algunos de mis amigos más cercanos y queridos sostienen la morada personal del Espíritu Santo. Sin embargo, su lealtad y fidelidad a la Palabra de Dios es tan fuerte y firme que **nunca** defenderán o promoverán la idea de que el Espíritu los inflencie excepto por medio de la Palabra de Dios.

No obstante, otros no tienen tal lealtad firme ante la Palabra de Dios. Ellos afirman la morada literal, actual y directa del Espíritu y rápidamente también afirman que el Espíritu impacta sus corazones y vida aparte de la Palabra de Dios. Se pone a un lado la suficiencia completa de la Palabra de Dios debido a su enfoque imprudente en cuanto a la morada del Espíritu en ellos. Sin duda, ¡ellos han cruzado la zona de peligro! Mientras sienten cada vez más el supuesto impacto del Espíritu en sus corazones y vida, dependen, estiman y reverencian cada vez menos a la Biblia.

El pentecostalismo revela a dónde guía este concepto. **Nunca** he hablado con **ningún** pentecostal (y he tenido muchas conversaciones con ellos) que considere a la Biblia con el mismo respeto que tiene por la supuesta posesión del Espíritu que declara tener. Esta es la idea detrás de la declaración que escuché de uno de ellos: «¡Yo no voy a ignorar lo que siento aquí (golpeando su corazón que late) por una torre de miles de Biblias!». ¡Esta es la cúspide de la subjetividad! ¡Es el colmo depender de una supuesta posesión actual del Espíritu para la guía directa y no depender del Libro, el Nuevo Testamento, que tiene algo de dos mil años! Esto permite que el emocionalismo sin sentido vague sin control en el ámbito religioso. Simplemente considere lo que esto hizo de Pat Boone (quien antes era fiel) y otros de sus compañeros pentecostales que se unieron para escribir el libro lleno de error, *Los hechos del Espíritu Santo en la iglesia de Cristo de hoy*. Tal volumen impío está lleno de errores atroces.

CADA UNO DE LOS MIEMBROS DE LA DEIDAD MORA EN NOSOTROS

El Escrito Sagrado enseña que cada Miembro de la Trinidad mora en el hijo de Dios. Se afirma tal cosa en cuanto al Padre en las siguientes palabras firmes, asombrosas y sabias: «Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios» (1 Juan 4:15). También se afirma esto en cuanto al Hijo en las siguientes palabras maravillosas: «...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Colosenses 1:27). Romanos 8:9, 11 y Gálatas 4:6 declaran respectivamente:

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él [...]. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros [...]. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

Los versículos anteriores afirman un hecho, no una manera o modo de morada. ¿Es la morada de Dios el Padre en nosotros algo literal, personal y directo? Si lo es, ¿por qué oramos: «Padre nuestro que estás en los **cielos**» (Mateo 6:9; Lucas 11:2)? ¿Por qué no decimos: «Padre nuestro que estás en **nosotros**»? Sin duda, ¡Él no ha abandonado el trono del universo en el cielo para morar de manera literal, personal y directa en **todos** Sus hijos!

¿Es la morada del Hijo en nosotros algo literal, personal, corporal y directo? Si lo es, ¿en qué sentido el cielo debe recibirlo hasta Su Segunda venida según Hechos 3:20-21? ¿Ha abandonado el trono de David a la diestra de Dios para ser dividido en porciones pequeñas con el fin de que cada discípulo tenga una partícula literal, personal y directa de Él? ¡Ciertamente no! Pa-



blo refutó este concepto fragmentado ya que el Cristo no está dividido (1 Corintios 1:13).

¿Es la morada del Espíritu algo literal, personal y directo en el hijo de Dios? Muchos entre nosotros responderán **no** a las preguntas relacionadas a la Primera y a la Segunda Persona de la Deidad, pero rápidamente afirmarán la morada personal, literal y directa de la Tercera Persona. Con seguridad superficial argumentarán que el Padre y el Hijo moran en nosotros a través de la morada literal, personal y directa del Espíritu Santo. Yo no creo que esto sea escrituralmente sano o racional.

EL MODO ESCRITURAL DE LA MORADA

Sin objeción alguna, los Tres moran en nosotros de la misma manera. Si podemos determinar la manera en que uno mora en nosotros, podemos saber cómo lo hacen los otros Dos. El caso bíblico es incluso mayor si podemos determinar la manera en que Dos de Ellos moran en nosotros. ¡Ciertamente se puede hacer esto!

Pablo escribió a los santos en Éfeso: «...para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones» (Efesios 3:17). La fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios (Romanos 10:17). ¡Ciertamente esta es la **manera** en que el **Hijo** mora en nosotros!

En Efesios 5:18, se nos da el mandamiento apostólico: «...sed llenos del Espíritu». Se impone en nosotros este mandamiento apostólico, y por ende es un mandamiento activo, no pasivo. El pasaje paralelo en Colosenses 3:16 presenta un comentario divinamente inspirado del mandamiento apostólico en Efesios 5:18. Pablo declaró con autoridad: «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros».

El Hijo mora en nosotros por la fe o a través del medio maravilloso de la Palabra de Dios o Su voluntad. El Hijo mora en nosotros mientras esa Palabra o voluntad nos motiva y molda.

El Espíritu mora en nosotros por medio de la posesión abundante de la Palabra de Dios en nuestros corazones. ¡Ciertamente el Espíritu mora en nosotros mientras esa Palabra o voluntad nos motiva y molda!

En Juan 14, en el discurso del aposento alto, Jesús habló frecuentemente de la morada de Él y de Su Padre en los discípulos. El Padre y el Hijo vendrían y morarían en aquellos que aman a Dios y cumplen los mandamientos del Cielo (Juan 14:23; cf. 15:4-7). Por ende, el Padre mora en nosotros como lo hace el Hijo, y como lo hace el Espíritu Santo.

Un hermano en Mississippi creía que tenía la autoridad final en cuanto al Espíritu Santo. Él declaraba disfrutar del apostolado, la posesión de poderes proféticos y la misma inspiración que se prometió a los apóstoles en Juan 14-16. Pero cuando yo hablé con él y comencé a citar parte de los dichos de Jesús y pedí que él completara la cita, él no pudo hacerlo; esto indica que, en su caso, el «Espíritu Santo» no hizo un buen trabajo en hacerle recordar lo que Jesús había dicho. Lo que él tenía no era el Espíritu Santo, sino uno de esos espíritus engañosos de los cuales Pablo escribió en 1 Timoteo 4:1-2. Una vez él me afirmó que toda la Deidad moraba de manera literal, personal y directa en él. Su vocabulario estaba lleno de «Nosotros cuatro». Con los «cuatro», él estaba haciendo referencia a su espíritu, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ¡La declaración «nosotros cuatro» era más importante para él que cualquier cosa que se leyera en la Biblia! Una vez le dije: «Si lo que dices es cierto, si Jesús viene por segunda vez cuando todavía estés vivo, entonces no tendrá que descender del cielo; solamente tendrá que salir de ti». Un profeta verdadero y apóstol auténtico estuvo en completo desacuerdo con este charlatán del siglo XX. Pablo dijo que Jesucristo «descenderá del cielo», ¡no que saldrá de un falso profeta o apóstol (1 Tesalonicenses 4:16)!



¿SOMOS DIOS?

Si los Tres moran de manera corporal, literal, personal y directa en nosotros, entonces, en tal extensión, somos parte de Dios y pudiéramos adorar a la Deidad que está en nosotros. De no ser así, **¿por qué no?** Teniendo esto en mente, entonces es difícil entender las acciones de Pedro ante Cornelio en Hechos 10:25-26. Ninguna parte de la personalidad de Pedro era Dios, y nadie sabía mejor este hecho que Pedro, quien sintió perturbación cuando Cornelio se postró a sus pies. Pedro dijo: «Levántate, pues yo mismo también soy hombre» (Hechos 10:26). Él no declaró ser hombre y Dios, hombre y Espíritu Santo.

¿Qué constituía a Jesucristo como Deidad encarnada? Era la Deidad en un cuerpo humano (Juan 1:14). Este es el significado de Emanuel: «Dios con nosotros» (Mateo 1:23; cf. Isaías 7:14). Si el Espíritu Santo morara literal, personal y directamente en carne humana, entonces, en tal extensión, cada hijo de Dios sería Deidad en parte. De no ser así, **¿por qué no?** ¿Está alguien listo a sostener la implicación completa de la proposición común que sugiere que el Espíritu mora en nosotros de manera corporal, literal, personal y directa? Si lo hace directamente, ¿qué rol tiene la Biblia en el aspecto de la influencia? ¡El calvinismo es bienvenido! ¡Algunos de nuestros hermanos que argumentan a favor del impacto directo del Espíritu en nuestros corazones sin la necesidad de un medio están tomando el mismo camino del calvinismo! ¡Esto es muy lamentable!

CONCLUSIÓN

Aquellos que conocieron a mi padre me han dicho una y otra vez: «Puedo ver el parecido en ti». Sin embargo, en todo el tiempo de mi existencia, mi padre nunca ha estado de manera literal, personal y directa dentro de mí. Somos dos personas distintas. Pero ya que sus principios e ideas me instaron y moldearon, y realmente lo han hecho en cierta extensión, entonces se puede ver a mi padre en mí, así como quisiera que se diga

en cuanto a mis hijos: «Puedo ver a tu padre o madre en ti». Yo puedo ver mucho en cuanto a mi amada esposa en mis hijos, pero ¡ella no está en ellos, y ellos no son ella! Simplemente, esta es la única manera racional y sensata en la cual una persona puede morar en otra.

Mientras somos guiados, motivados y moldeados por la revelación del Espíritu, la Santa Biblia, Él mora en nosotros. Esto he creído y enseñado desde que comencé a aprender en cuanto a la morada del Espíritu Santo. Para mí, es un asunto de fe, no de sentimientos. No tengo deseo en absoluto de ser como un amigo mío (ya fallecido) con quien estuve en desacuerdo en cuanto a este asunto importante. Una vez él me dijo: «Algunas veces pienso que el Espíritu Santo está personalmente en mí. Otras veces, pienso que no. ¡Pero cuando pienso que está personalmente en mí, me **siento** mejor que cuando pienso que no está!». ¡**No** se debe determinar la manera de la morada del Espíritu Santo según el fundamento de los sentimientos subjetivos!

Puntos importantes

1. **De ninguna manera** el «Espíritu Santo» que los pentecostales y algunos de nuestros hermanos han inventado es el Espíritu Santo de la Biblia.
2. Los conceptos erróneos en cuanto al Espíritu Santo guiaron a Pat Boone al pentecostalismo y la apostasía de la verdad.
3. ¡La Deidad mora en los hijos de Dios a través de un medio: la Palabra de Dios!
4. Si el Espíritu Santo influenciara directamente la mente humana sin necesidad de un medio, la Biblia llegaría a ser algo sin importancia vital.
5. ¡El Espíritu Santo nos guía, molda y motiva solamente por medio de la Escritura!



Discusión

1. Hable nuevamente de lo que el Espíritu **no** es y de lo que **sí** es.
2. ¿Cuál **es** el tema real de este capítulo, y cuál **no lo es**?
3. ¿Por qué el siguiente enunciado es completamente equivocado: «¡Yo no voy a ignorar lo que siento en mi corazón por una torre de miles de Biblias!»?
4. Lea y hable de los pasajes bíblicos que prueban la morada de toda la Deidad en los hijos de Dios.
5. Hable en detalle de la **manera** en que la Deidad mora en nosotros.

Elección múltiple

1. El emocionalismo en la religión:
 - a. Está lleno de peligro
 - b. Siempre es útil
 - c. No tiene ninguna consecuencia
 - d. No es popular en el tiempo moderno
2. El libro *Los hechos del Espíritu Santo en la iglesia de Cristo de hoy*:
 - a. Está lleno de verdad suprema
 - b. Es la obra más erudita en cuanto al Espíritu Santo producida en esta generación
 - c. Es una obra que se debe leer para entender al Espíritu Santo
 - d. Está inundado de error condenable y engaño fatal
3. Esta persona se postró ante Pedro para adorarlo.

a. Cornelio	b. Ananías
c. Simón de Samaria	d. Caifás
4. Esta religión sostiene la operación directa del Espíritu Santo en el corazón humano.

- a. El calvinismo
 - b. El cristianismo
 - c. El judaísmo
 - d. La religión natural
5. _____ registró el discurso del aposento alto, en el cual se enseña mucho en cuanto al Espíritu Santo:
- a. Mateo
 - b. Marcos
 - c. Lucas
 - d. Juan

Espacios en blanco

1. «Todo aquel que _____ que Jesús es el _____ de Dios, Dios _____ en él, y él en Dios».
2. «Cristo _____ vosotros, la _____ de gloria».
3. «Y si alguno no tiene el _____ de Cristo, no es de _____».
4. «...para que _____ Cristo por la fe en vuestros _____».
5. Pablo dio el siguiente mandamiento a los cristianos: «sed llenos del _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. El Espíritu realmente nos influencia aparte de la Palabra de Dios.
- _____ 2. Ciertamente sería adecuado comenzar una oración con las siguientes palabras: «Padre nuestro que estás en **nosotros**».
- _____ 3. El Espíritu Santo mora en el hijo de Dios por el medio maravilloso de Su revelación: la Santa Biblia.
- _____ 4. Emanuel significa: «Dios con nosotros».
- _____ 5. Pedro se alegró cuando Cornelio se postró delante de él para adorarlo.

Meditación

1. ¿De qué manera algunos entre nosotros están abandonando la suficiencia completa de la Palabra de Dios con relación a la morada literal, directa y personal del Espíritu Santo?
2. ¿Cuáles son los peligros inherentes de esta posición?
3. Lea y hable de Hechos 3:20-21 en vista de la idea de la morada literal, directa y personal de Cristo en los cristianos.
4. Refute el concepto de «Nosotros cuatro» que este capítulo presenta.
5. Después de estudiar este capítulo cuidadosamente, ¿cuál es su posición en cuanto a la morada del Espíritu santo, y por qué?



La operación directa del Espíritu Santo: ¿Hecho o ficción?

INTRODUCCIÓN

El calvinismo es el invento de un teólogo y reformador francés llamado Juan Calvino que vivió desde 1509 a 1564. Es parte de un cuarteto de errores que predominan en la religión denominacional moderna. Los otros tres son el catolicismo, el premilenialismo y el pentecostalismo. Los cuatro son errores fatales. Todos son ficticios; ¡no son reales!

El calvinismo tiene cinco ideas fundamentales en su filosofía religiosa:

1. La depravación total hereditaria
2. La predestinación o elección incondicional.
3. La expiación limitada de Cristo.
4. La gracia irresistible.
5. La perseverancia de los santos.

El cuarto error constituye el objeto de estudio en este capítulo. La gracia irresistible es la doctrina denominacional antigua de la operación directa del Espíritu Santo. Ha sido parte del denominacionalismo por mucho tiempo, y no da señales de marcharse. Es completamente falsa.



El fallecido Noel Meredith escribió una refutación clásica y erudita del calvinismo en la revista en inglés, *Gospel Advocate* [El Defensor del Evangelio], en 1977. Al comenzar su refutación de este cuarto error fatal del calvinismo, la gracia irresistible, escribió brevemente:

Ya que el calvinismo considera al hombre como nacido en pecado y totalmente depravado, ¿cómo entonces Dios pudiera salvar a los elegidos? Ellos enseñan que Dios llama a los elegidos a la salvación de manera irresistible por medio de la obra eficaz del Espíritu Santo. Por ende, proponen la operación directa del Espíritu Santo en el corazón del pecador.¹

CONSECUENCIAS INEVITABLES DE ESTE ERROR FATAL

Un resultado inevitable del concepto de la operación directa del Espíritu Santo es la negación clara del libre albedrío del hombre. Durante los años, he predicado un sermón sobre la pregunta que se presenta en ambos testamentos: «¿Qué es el hombre?» (Job 7:17; Salmos 8:4; 144:3; Hebreos 2:6). Presento un enfoque negativo como modo de refutación, y un enfoque positivo como modo de aceptación. Negativamente, abordo el enfoque saduceo (el hombre es un ser totalmente material), epicúreo (el placer es la prioridad de la vida del hombre), evolucionista o humanista (el hombre es una criatura sin Hacedor, diseño o propósito en esta vida, y sin destino en la siguiente) y calvinista (el hombre es un títere sin libre albedrío que cuelga del cielo). Positivamente, describo al hombre como una criatura hecha a la imagen de Dios, un agente con libre albedrío, alguien que cayó y que puede ser redimido por el plan sublime de redención para la humanidad.

El calvinismo contradice los fundamentos bíblicos. ¿Cómo pudieron caer Adán y Eva, un hijo y una hija de Dios, si la apostasía era imposible? Se debe recordar que Lucas 3:38 llama a Adán «hijo de Dios». Recuerde también que la quinta y última

falacia del calvinismo cruel, insensible y frío niega que pueda haber una caída. Pero 1187 capítulos de la Biblia, desde Génesis 3 hasta Apocalipsis 22, describen al hombre como una criatura caída que necesita redención. ¡El calvinismo trata de lidiar con la caída del hombre, quien ha hecho algo que tal sistema dice que no puede suceder en primer lugar! Ya que niega el libre albedrío de la humanidad, entonces se puede decir que Adán y Eva no tuvieron la culpa de su transgresión en Edén en Génesis 3. ¿Cómo pudieran haber tenido la culpa si ninguno de ellos poseía libre albedrío?

Ya que el calvinismo dice que el hombre está completamente muerto en sus pecados, entonces él no puede hacer nada en cuanto a la recepción de su salvación. Supuestamente el hombre ha nacido completamente depravado y totalmente corrupto. Por tanto, los pequeños bebés son concebidos en pecado y son totalmente depravados. ¡Los predicadores calvinistas han descrito a los bebés como sujetos al infierno! ¿Por qué? Porque hay bebés que no están entre los elegidos y mueren en tal estado. ¡Esta doctrina es tan horrible como el infierno mismo! Este es su primer error fatal. Al negar el libre albedrío del hombre, colocan el 100% de la salvación sobre los hombros de Dios y nada sobre los hombros del hombre. Este es su segundo error fatal, la predestinación o elección incondicional. Esto invoca su cuarto error fatal, la gracia irresistible o la operación directa del Espíritu Santo.

Pero esto presenta otro problema inmenso para el calvinismo cruel, insensible y frío que salva a los elegidos y condena a los reprobados, independientemente de lo que la persona en cada supuesta categoría haga o no haga. Un gran predicador del pasado, Jesse L. Sewell, incluyó un sermón titulado, «El Espíritu Santo», en un libro que abordaba su vida, obras y mensajes. Allí analizó si el Espíritu Santo actúa directamente en el corazón humano o indirectamente; i. e., a través de un medio: la Biblia. De manera irrefutable, el hermano Sewell mostró que, si el Espíritu actuara directamente, ¡entonces el hombre no pudiera resistir



tal operación sin importar cuán potente fuera su resistencia!² Pero este es el punto central del calvinismo. No llaman en vano a una de sus doctrinas «la gracia irresistible». Supuestamente, el hombre no puede resistirla. Si el hombre pudiera resistir esta operación directa, entonces sería un agente moral libre. Pero, según el calvinismo, no lo es. El calvinismo socava la naturaleza fundamental del hombre y el alcance completo de la revelación divina al hombre. Todo el sistema es una confusión total; es un laberinto de contradicciones; un sistema confuso de maldad. Socava el mismo carácter de Dios Quien supuestamente salva a unos incondicionalmente y condena a otros incondicionalmente. Si la salvación fuera incondicional, entonces la perdición debería tener la misma naturaleza. El calvinismo corrupto es frío, cruel e insensible ya que niega la salvación al mundo completo de los que no son elegidos sin que ellos tengan la culpa (solamente por el hecho de que han nacido como bebés no elegidos). No obstante, el calvinismo frío, cruel, corrupto e insensible ha influenciado grandemente a todo grupo protestante en la tierra, y está infiltrándose en las iglesias de Cristo a un nivel alarmante. El hermano E. R. Harper reveló esta verdad en su volumen monumental, *Harper sobre el tema del Espíritu Santo en el siglo XX*, el cual fue su último volumen publicado.

LA REFUTACIÓN DE LA OPERACIÓN DIRECTA DEL ESPÍRITU SANTO

La misma presencia de la Biblia refuta este concepto. No hubiera necesidad de la Biblia si el Espíritu Santo influenciara directamente el corazón de todo hombre.

Dios no hace acepción de personas (Hechos 10:34; Romanos 2:11; Efesios 6:9; Colosenses 3:25; 1 Pedro 1:17). Pero Él hiciera tal cosa si el Espíritu Santo operara directamente en los elegidos para su salvación, y a la vez no hiciera lo mismo por aquellos que no son elegidos. Hiciera acepción de personas, y en gran manera, si confiriera gracia irresistible a algunos y la negara a otros.

La operación directa del Espíritu Santo contradice al Evangelio. El Evangelio convence a todos en cuanto al pecado (Romanos 3:9, 23). El Evangelio es el llamado de Dios para todos (Mateo 28:19; Marcos 16:15-16; Lucas 24:47; Hechos 1:8; 2 Tesalonicenses 2:14). Pero de ninguna manera este es el enfoque calvinista de la operación directa del Espíritu. El calvinismo niega las estipulaciones de la salvación, las condiciones de la conversión, y el plan de perdón. Según Marcos 16:16 y Hebreos 5:8-9, los que creen y obedecen al Evangelio son salvos. Los que siguen las instrucciones de Dios entrarán al Paraíso Eterno en el cielo (Apocalipsis 22:14). La Trinidad infinita salva a los que obedecen al Evangelio y son fieles por el resto de la vida en la tierra. Según Romanos 10:17, Juan 8:21, 24, Lucas 3:3, 5, Romanos 10:9-10, Hechos 8:37 y Gálatas 3:27, la salvación es condicional. Pero el calvinismo niega esto de una manera directa y blasfema.

El libro de Hechos revela que la operación directa del Espíritu Santo del calvinismo falaz es una mentira enorme. Los salvos escucharon la Palabra de Dios, obedecieron lo que decía en cuanto a Cristo como el Hijo Unigénito de Dios, se arrepintieron de sus pecados, confesaron la deidad de Cristo, y fueron bautizados para la remisión de los pecados (Hechos 18:8; 16:30-31; 17:30; 8:37; 2:38). Entonces fueron añadidos a la iglesia (Hechos 2:41, 47). Luego perseveraron en la doctrina (enseñanza) de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones (Hechos 2:42). Las conversiones en Hechos 2, 8, 9, 10, 11, 16, 17, 18, 19 y 22 ilustran esto.

El hermano Meredith declaró:

El Nuevo Testamento registra que la acción que el Espíritu Santo realizó también fue realizada por la Palabra de Dios. El Espíritu Santo da vida a través de la palabra de Dios (2 Corintios 3:6; Santiago 1:18). Nacemos del Espíritu a través de la palabra de Dios (Juan 3:3-8; 1 Pedro 1:23-25; 1 Corintios 4:15). Somos salvos por el Espíritu a través de la palabra de Dios (Tito 3:5; Santiago 1:21). Somos santifi-



cados por el Espíritu a través de la palabra de Dios (1 Corintios 6:11; 2 Tesalonicenses 2:13; Juan 17:17). Somos salvos por el poder del Espíritu a través de la palabra de Dios (Romanos 15:13; Romanos 1:16; Hebreos 1:3). Somos guiados por el Espíritu a través de la palabra de Dios (Romanos 8:9; Salmos 119:105). Somos consolados por el Espíritu a través de la palabra de Dios (Hechos 9:31; 1 Tesalonicenses 4:18). Somos vivificados por el Espíritu a través de la palabra de Dios (Juan 6:63; Salmos 119:50, 93). Y el Espíritu Santo mora en nosotros a través de la palabra de Dios (Romanos 8:9-11; Colosenses 3:16; Efesios 5:18).³

CONCLUSIÓN

La operación directa del Espíritu Santo es de naturaleza calvinista, no cristiana; es ficticia, no factual; es una doctrina condenable, no sana.

Puntos importantes

1. El veneno fatal del calvinismo ha penetrado prácticamente todo grupo protestante en la faz de la tierra.
2. El calvinismo es frío, cruel, corrupto e insensible porque niega la redención a aquellos que tienen hambre y sed de ella ya que supuestamente no son elegidos.
3. El calvinismo presenta un enfoque en cuanto al hombre que es completamente diferente al enfoque que el Antiguo y el Nuevo Testamento presentan.
4. Si la operación directa del Espíritu Santo fuera verdadera, el libro de Hechos no tuviera lugar en la Biblia.
5. No hubiera necesidad de la predicación del Evangelio si la doctrina de la operación directa del Espíritu fuera verdadera.

Discusión

1. Mencione las cinco falacias básicas del calvinismo, y presente brevemente el problema de tales puntos.

2. Hable y refute la suposición calvinista de que habrá bebés en el infierno.
3. ¿Por qué la naturaleza fundamental del hombre es un problema grave para la idea del calvinismo?
4. Muestre la manera en que Hechos 10:34, Romanos 2:11, Efesios 6:9, Colosenses 3:25 y 1 Pedro 1:17 refutan el calvinismo.
5. Lea y analice la refutación brillante del hermano Meredith en cuanto a la operación directa del Espíritu Santo.

Elección múltiple

1. El calvinismo es el invento de:
 - a. Juan Calvino
 - b. Jesucristo
 - c. El apóstol Pablo
 - d. Martín Lutero
2. El calvinismo, el catolicismo, el pentecostalismo y el premilenialismo son:
 - a. Temas muertos
 - b. De Dios
 - c. Ideologías letales
 - d. Sinónimos del cristianismo del Nuevo Testamento
3. Al principio, Adán fue el hijo de:
 - a. Satanás
 - b. Dios
 - c. El Tiempo y la Casualidad
 - d. Un simio
4. Génesis 3 a Apocalipsis 22 enseñan que el hombre:
 - a. Nace totalmente depravado
 - b. No puede ser salvo si está entre los que no son elegidos
 - c. No puede perderse una vez que es salvo
 - d. Es un ser caído y puede ser salvo por la gracia de Dios y su respuesta fiel a los requerimientos del Evangelio
5. La gracia irresistible es:
 - a. Enseñada en el Antiguo Testamento



- b. Enseñada en el Nuevo Testamento
- c. Inofensiva
- d. Un dogma calvinista letal

Espacios en blanco

1. Hechos 10:34 dice: «En verdad comprendo que _____ no hace _____ de personas».
2. Hechos 18:8 dice: «...y muchos de los corintios, _____, _____ y eran _____».
3. Pablo escribió en 2 Corintios 6:1: «Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os _____ también a que no _____ en vano la _____ de Dios».
4. En 1 Corintios 4:15, Pablo escribió: «pues en Cristo Jesús yo os _____ por medio del _____».
5. En Santiago 1:18, leemos: «Él, de su _____, nos hizo nacer por la _____ de _____, para que seamos primicias de sus criaturas».

Verdadero o falso

- _____ 1. Según 1 Pedro 5:12, la gracia irresistible del calvinismo es «la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis».
- _____ 2. La operación directa del Espíritu Santo constituye el fundamento principal del maravilloso plan del Evangelio de Dios.
- _____ 3. El hombre no necesita la Biblia si el Espíritu Santo lo influencia directamente.
- _____ 4. La misma presencia de la Biblia es una refutación perenne de la operación directa del Espíritu Santo.
- _____ 5. ¡Nuestros hermanos que coquetean con el calvinismo son enemigos de la cruz de Cristo!

Meditación

1. ¿Cuáles son algunos de los enfoques equivocados en cuanto al hombre? Refute a cada uno de ellos.
2. ¿Cuáles son algunos de los enfoques verdaderos en cuanto al hombre? Confirme a cada uno de ellos al apelar a la Escritura.
3. ¿Por qué la caída inicial del hombre constituye un problema para el calvinismo?
4. ¿Cuáles son algunos de los problemas que la redención del hombre presenta para el calvinismo?
5. ¿Por qué es el calvinismo una amenaza para la naturaleza de la revelación divina?

Notas finales

1. J. Noel Meredith (1977), «Los cinco puntos del calvinismo» [«The five points of Calvinism»], *Gospel Advocate*, 1 de diciembre, 128[48]:759.
2. David Lipscomb (1954), *La vida y sermones de Jesse L. Sewell* [*Life and sermons of Jesse L. Sewell*] (Nashville, TN: Gospel Advocate), pp. 177-190.
3. Meredith, *op. cit.*



18

El Espíritu Santo en la conversión

INTRODUCCIÓN

Casi toda religión cristiana que al menos tenga conocimiento superficial de la Biblia afirmará que el Espíritu Santo tiene un rol en nuestra conversión. Pero cuando se habla de la **manera**, rápidamente surge controversia. ¿Lo hace directamente; i. e., sin la necesidad de un medio? Ya que el calvinismo ha influenciado más al mundo religioso que el cristianismo bíblico, la mayoría afirma esto rápidamente. Se señaló y refutó esta noción calvinista en el capítulo anterior. La conversión no es equivalente a la operación directa del Espíritu en el corazón del hombre.

¿Opera el Espíritu Santo de manera misteriosa, mística, irracional y totalmente impredecible en el proceso conocido como la conversión? El mundo religioso muy emocional responderá que sí. Este error es el fundamento para la idea de orar con el fin de que se realice la conversión y se reciba una señal de que tal cosa ha sucedido. Esta idea, juntamente con una supuesta dosis de poder operacional directo de lo alto, fue el fundamento del sistema de conversión conocido como «la banca de los penitentes». Años atrás, en un servicio que promovía esta idea, mucha gente había pasado al frente a ocupar la banca de los penitentes. Ellos no estaban sintiendo «la conversión», aun-



que estaban orando fervientemente. El predicador que estaba presidiendo llegó a perder la paciencia. Con frustración, pidió ayuda de cualquiera que estuviera en la audiencia. Un gran predicador del Evangelio, Joe Blue, estaba presente atestiguando tal procedimiento vano. Él pasó adelante rápidamente con su Biblia en la mano. Susurró a cada persona un pasaje apropiado para que regresara a su asiento y leyera, tal como Marcos 16:16, Hechos 2:38, Hechos 22:16, etc. Poco a poco, uno por uno dejó la banca de los penitentes. Cuando el predicador se dio cuenta de lo que estaba pasando, ¡dijo a la audiencia que el diablo estaba presente, e inmediatamente concluyó el servicio! Una vez alguien preguntó cuál era la diferencia entre la banca de los penitentes y el bautismo para la remisión de pecados. Rápidamente se dio la respuesta: «Uno viene del aserradero, y el otro viene del cielo». Hay algunas cosas que la oración no puede lograr, ¡y la salvación inicial del pecador es una de esas cosas! A mucha gente se le ha dicho que una voz suave le indicará que ha recibido perdón y calmará sus corazones angustiados.

Muchos años atrás, un granjero estaba buscando poder de conversión para la salvación de su alma. Se le dijo que debía tener una experiencia cristiana de alguna clase. Una noche, cuando estaba en su establo, vio una luz que no había notado antes. Él expresó esto a una iglesia en su comunidad, y ellos lo aceptaron rápidamente. Luego él vio la misma luz otra vez, y al verla más de cerca, descubrió que era la luna que resplandecía a través de una abertura en el techo del establo. Con corazón honesto, fue a visitar a sus nuevos amigos religiosos y les dijo en cuanto a este nuevo incidente. Rápidamente ellos votaron y determinaron que él ya no podía ser parte de la iglesia. Se lo había admitido ya que había dicho una mentira (aunque contada de manera sincera), y ¡ahora se lo estaba expulsando ya que había dicho la verdad! ¡Esto es completamente ridículo!

La conversión no es convulsión; es un proceso racional, sensible y uniforme. Se basa en la inspiración divina, y es entendida

por nuestro sentido común. ¡La clase de necesidad ilustrada anteriormente no tiene parte en absoluto en la conversión!

LA DEFINICIÓN DE LA CONVERSIÓN

La conversión es un cambio. Según la declaración paulina en 1 Tesalonicenses 1:9-10, los tesalonicenses en el norte de Grecia o Macedonia abandonaron sus ídolos y llegaron a Dios. Los convertidos de Antioquía en esa gran metrópolis siria se acercaron a Dios (Hechos 11:19-21). Pedro dijo a su audiencia en el Pórtico de Salomón en Hechos 3:19 que se convirtieran.

Hay un cambio triple que se requiere en la conversión escritural. Debe haber un cambio o purificación del corazón, la vida y el estado. Los corazones son purificados por la fe u obediencia a la verdad (Hechos 15:9; 1 Pedro 1:22). Las vidas son cambiadas por el arrepentimiento. Los primeros convertidos gentiles, la familia de Cornelio, se arrepintieron «para vida» (Hechos 11:18). El estado o la relación de una persona cambia en el bautismo. Somos bautizados en Cristo y en Su muerte (Romanos 6:3-4; Gálatas 3:27). Antes del bautismo, estamos **fuera** de Cristo. Después del bautismo, llegamos a estar **dentro** de Cristo (2 Corintios 5:17). La transición de lo exterior a lo interior llega a ser una realidad en la inmersión del Nuevo Testamento. La escucha, la fe, el arrepentimiento y la confesión son estipulaciones que están **en el camino** a la salvación (en tal orden). Pero según Mateo 28:19, en el bautismo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, llegamos a estar en Cristo.

EL ESPÍRITU SANTO EN LA CONVERSIÓN

¿Tiene el Espíritu un rol en la conversión? ¡Ciertamente lo tiene, y tal rol es vital! Toda conversión en el pasado, presente y futuro ha comenzado, comienza, comenzará, continuará, y culminará por medio de la obra del Espíritu Santo. El nuevo nacimiento es de agua y del Espíritu (Juan 3:5). Pablo engendró a los corintios por medio del Evangelio (1 Corintios 4:15). Somos en-



gendrados por medio de la Palabra de verdad (Santiago 1:18). Según Juan 8:32, al conocer y obedecer la verdad, llegamos a ser libres del pecado. Pablo dijo a Tito que Dios «nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo» (Tito 3:5). El Espíritu engendra; lo hace a través de un medio: el Evangelio. Él dio el Evangelio, y según Romanos 1:16-17, en el Evangelio está el poder del cielo para la salvación. Según Hebreos 4:12, la Palabra de Dios es viva y poderosa.

LAS PALABRAS DE ALGUNOS HOMBRES ERUDITOS DEL PASADO

Una vez Alexander Campbell (1788-1866) escribió:

Toda la influencia que mi espíritu ha ejercido en otros espíritus, sea dentro o fuera de mi hogar, se ha logrado por medio del indicio estipulado de ideas, de operación espiritual, a través de mi palabra escrita o dicha. De la misma manera, creo que toda la influencia del buen Espíritu de Dios en la convicción o consolación en todos los rincones del globo es por medio de la Palabra escrita, leída y oída a la cual se conoce como el oráculo vivo.¹

En el debate de Campbell con el calvinista N. L. Rice, este erudito sabio declaró:

La proposición ante nosotros es: «En la conversión y la santificación, el Espíritu de Dios opera solamente a través de la Palabra de Verdad», o siempre a través de la Palabra de Verdad. El Sr. Rice admite que algunas veces lo hace de tal manera, pero no siempre; algunas veces opera sin la Palabra de Verdad. La diferencia entre nosotros constituye la diferencia entre algunas veces y siempre. Ambos admitimos que el Espíritu de Dios opera en la conversión y la santificación. Pero yo afirmo, y el niega, que Él opere solamente de esta manera.²

Es alarmante pensar que si el debate entre Campbell y Rice se diera en nuestro tiempo presente, un número grande de nuestros predicadores y profesores estarían de parte de Rice, no de Campbell. ¿Por qué existe tanto error entre tantos predicadores y profesores?

En su debate histórico con el bautista Bogard en Little Rock, Arkansas en 1938, el inimitable N. B. Hardeman señaló sublime y claramente:

Pero ¿cómo opera el Espíritu? Esta es la pregunta. Mi respuesta inicial, constante y última es que influencia a través del evangelio, que es el poder de Dios. La palabra es el medio por el cual el Espíritu logra Su obra. Si este libro fuera el corazón del hombre, y esta mano fuera el Espíritu Santo [colocando su mano en el libro], hubiera un contacto directo e inmediato; si pone algo entre ellos, la mano operaría en el libro, pero esta vez fuera a través del medio de esta mesa. Esto representa las dos únicas ideas que se pueden sostener de esta proposición. Esto representa la diferencia entre el Dr. Bogard y yo, la diferencia entre el error y la verdad [...] Todo paso sencillo en el plan divino, desde el tiempo en que el pecador decide llegar a ser hijo de Dios hasta que entra por las puertas del reino celestial, todo paso es efectuado por la palabra de Dios. No existe tal cosa como la operación del Espíritu de Dios de una manera distinta que a través de la palabra escrita.³

Es muy triste que hoy muchos de nuestros predicadores y profesores sostengan el enfoque calvinista de Bogard en vez del enfoque bíblico de Hardeman. Algunos de ellos han estudiado en la misma institución que el hermano Hardeman ayudó a establecer y todavía eran fieles cuando dejaron las aulas antiguas de instrucción. Con el paso de los años, han caído en el error.

El erudito David Lipscomb señaló claramente:



La única instrucción, guía o influencia espiritual que el hombre puede recibir es a través de la escucha de la palabra y la aplicación de sus enseñanzas en el corazón como guía de los sentimientos, pensamientos, propósito y vida. De esta manera el Espíritu que mora en la palabra, llega a morar en nuestros corazones, influenciando, penetrando y moldeando nuestros sentimientos, pensamientos, propósito y vida (Colosenses 3:16).⁴

Hoy algunos de los que han estudiado en la misma escuela que Lipscomb y Harding fundaron en 1891 no darían su «amen» a los enfoques de Lipscomb. ¡Esto es terriblemente triste! En las palabras de Santiago relacionadas a otro asunto, se puede decir: «Hermanos míos, esto no debe ser así» (3:10).

EL ESPÍRITU SANTO EN LAS CONVERSIONES DE HECHOS

Los del Pentecostés fueron convertidos al oír y obedecer la predicación de Pedro que el Espíritu inspiró. Los samaritanos y el eunuco en Hechos 8 fueron convertidos por la palabra inspirada del evangelista Felipe. Saulo fue convertido por la palabra del mensajero de Dios en Hechos 9, 22 y 26. El Espíritu habló a través de Pedro en Hechos 10, y los primeros gentiles fueron convertidos. Los de Antioquía fueron convertidos por la palabra inspirada del Espíritu que les fue proclamada. Las familias de Lidia y el carcelero en Hechos 16, los tesalonicenses en Hechos 17, los corintios en Hechos 18 y los efesios en Hechos 19 fueron convertidos por el Espíritu, pero Él operó a través de un medio en su conversión. Ese medio fue la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

El Espíritu Santo convierte, pero lo hace a través de la Palabra de Dios cuando se la predica, oye, cree y obedece. ¡Ciertamente esta es la doctrina bíblica del Espíritu Santo en la conversión!



Puntos importantes

1. Proponer un enfoque desordenado de la conversión es un insulto al Espíritu Santo de inteligencia, orden y armonía.
2. Los que dicen haber experimentado conversión bíblica antes del bautismo todavía están fuera de Cristo, y por ende su estado delante de Dios no ha cambiado. ¡Es increíble que haya gente que sostenga tal cosa, pero lo hay!
3. El denominacionalismo siempre ha sostenido enfoques erróneos en cuanto al Espíritu Santo. ¡Ahora muchos de nuestros hermanos han dado la bienvenida a las ideas de este movimiento!
4. Los relatos de conversión en Hechos muestran clara y definitivamente la manera en que el Espíritu Santo convierte a la gente: a través de un medio: la Palabra de Dios.
5. La operación directa del Espíritu Santo en la conversión y la santificación es una afrenta a la suficiencia completa de la Biblia.

Discusión

1. ¿Qué aspecto del rol del Espíritu en la conversión pronto llega a ser un punto de controversia? ¿Cuál piensa que es la razón?
2. ¿Cuáles son algunas de las ideas equivocadas que el mundo religioso sostiene en cuanto al Espíritu Santo en Su rol en la conversión?
3. Defina la palabra «conversión», y mencione algunas escrituras que presentan el significado del término.
4. Lea y hable de los enunciados que se citaron de Campbell, Hardeman y Lipscomb.
5. ¿Cuál es el punto que se enfatizó por medio de la expresión «en el camino a» con relación a los pasos de salvación en la conversión?



Elección múltiple

1. El calvinismo enseña:
 - a. Las estipulaciones necesarias para la salvación
 - b. La operación directa del Espíritu Santo
 - c. El bautismo para la remisión de pecados
 - d. La posibilidad real de que alguien caiga después de ser salvo
2. La conversión es:
 - a. Un sentimiento
 - b. Un encuentro emotivo con Jesús que varía de persona a persona
 - c. Un cambio triple
 - d. Una experiencia mística personal
3. Este hombre predicó el Evangelio a los samaritanos y al eunuco en Hechos 8:
 - a. Felipe
 - b. Pablo
 - c. Jacobo
 - d. Timoteo
4. Este apóstol llevó por primera vez el Evangelio a los gentiles:
 - a. Juan
 - b. Jacobo
 - c. Pablo
 - d. Pedro
5. Lidia, el carcelero, los tesalonicenses, los corintios y los efesios en Hechos 16-19 fueron convertidos por:
 - a. Pablo y sus compañeros de trabajo
 - b. Pedro, Jacobo y Juan
 - c. Felipe y Esteban
 - d. Tomás y Mateo

Espacios en blanco

1. Lucas escribió en Hechos 11:18: «¡De manera que también a los _____ ha dado _____ para vida!».
2. Pedro dijo en Hechos 15:9: «y ninguna _____ hizo entre nosotros y ellos, _____ por la _____ sus corazones».
3. Pablo afirmó en Tito 3:5 que Dios «nos _____, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su _____, por el _____ de la regeneración y por la renovación en el _____».
4. En cuanto a la manera en que llegamos a estar en Cristo, Pablo escribió en Gálatas 3:27: «porque todos los que habéis sido _____ en _____, de _____ estáis revestidos».
5. Pedro escribió en 1 Pedro 1:22: «Habiendo purificado vuestras almas por la _____ a la _____, mediante el _____, para el amor fraternal no fingiendo, _____ unos a otros entrañablemente, de corazón puro».

Verdadero o falso

- _____ 1. El sistema de la «banca de los penitentes» que los denominacionalistas crearon tiene fundamento bíblico.
- _____ 2. La Palabra de Dios no tiene vida sino hasta que el Espíritu Santo opere directamente en ella y le dé poder.
- _____ 3. Los corintios fueron engendrados por la operación directa del Espíritu Santo.
- _____ 4. Todos los que fueron convertidos en el libro de Hechos escucharon la Palabra, la creyeron y la obedecieron.
- _____ 5. La idea de la operación directa del Espíritu Santo en la conversión y santificación es una idea inofensiva.



Meditación

1. ¿Por qué el hombre no puede darse el lujo de estar equivocado en cuanto a la manera en que el Espíritu obra en la conversión?
2. ¿Conoce a predicadores o profesores liberales que sostengan la idea de la conversión antes del bautismo?
3. ¿Por qué no tiene sentido decirle a un pecador que debe tener una «experiencia cristiana» antes de que pueda ser salvo?
4. ¿Por qué es trágico que algunos de nuestros predicadores estén de acuerdo con los enfoques de Rice y Bogard en vez de los enfoques de Campbell, Hardeman y Lipscomb?
5. En su opinión, ¿qué es lo que ha causado que muchos en la hermandad comiencen a pensar de tal manera en cuanto al Espíritu Santo y Su rol en la redención?

Notas finales

1. Alexander Campbell, *El Heraldo del Milenio* [Millennial Harbinger], 6:356; citado en Woods, Guy N., *La manera en que el Espíritu Santo mora en los cristianos* [How the Holy Spirit dwells in Christians], p. 2.
2. Alexander Campbell y N. L. Rice (1844), *El debate Campbell-Rice* [The Campbell-Rice debate] (Lexington: A.T. Skillman & Son).
3. N. B. Hardeman y Ben Bogard (1939), *El debate Hardeman-Bogard* [The Hardeman-Bogard debate] (Nashville, TN: Gospel Advocate), pp. 21, 80.
4. David Lipscomb, *Salvación del pecado* [Salvation from sin], p. 83; citado en un folleto de Woods.



19

El Espíritu Santo en la santificación

INTRODUCCIÓN

La conversión de pecadores a Cristo es el enfoque fundamental del libro de Hechos; la santificación de los cristianos es el enfoque fundamental de las epístolas y el libro de Apocalipsis.

¡Algunas veces hemos sido culpables de salir a convertir a los perdidos (lo cual deberíamos hacer) y luego descuidarlos una vez que han sido sumergidos en Cristo! El Espíritu Santo y los hombres inspirados bajo Su supervisión nunca cometieron tal error fatal. Pablo y Bernabé realizaron el primer viaje misionero en Hechos 13-14. Al volver a Antioquía, tomaron el mismo camino de regreso para confirmar y fortalecer a los santos (Hechos 14:22). Esto es santificación en acción. En Hechos 15:36, Pablo propuso a Bernabé: «Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están». Pablo se interesó en la santificación de estos cristianos que se esforzaban por crecer. Él buscó su crecimiento y desarrollo con sobriedad, rectitud y santidad. Pablo hizo esto en todos sus viajes, visitando usualmente a los hermanos una y otra vez. Tuvo un grupo de compañeros que envió para ayudar a los santos inexpertos en sus batallas contra Satanás, el pecado y el mundo. Todo esto es parte de la santificación, en la



cual el Espíritu Santo cumple un rol. En esto nos enfocaremos en este capítulo.

LA DEFINICIÓN DE LA SANTIFICACIÓN

Los que se han involucrado en debates han dicho que una proposición bien definida ya está defendida en gran parte. Al escribir, predicar y dar conferencias sobre temas técnicos durante los años, he aprendido que el tiempo que se invierte en definir los términos es un tiempo que se usa de manera adecuada. Esto es incluso más importante si frecuentemente se malentiende o usa incorrectamente un término. Esto ha sucedido con el término «santificación».

Se usa esta palabra en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. Esto significa que debemos considerar los términos hebreos y griegos relacionados a esta palabra. Recuerde que se escribió el Antiguo Testamento en hebreo, y algunas porciones en arameo, un lenguaje cercano al hebreo. Se escribió el Nuevo Testamento en el lenguaje elocuente, expresivo y preciso de los griegos. Este fue un lenguaje idóneo, exacto y hermoso que sirvió como vehículo literario para revelar la voluntad de Dios en Cristo por medio de la inspiración del Espíritu Santo.

El Antiguo Testamento usa las palabras hebreas *qadash* y *qadosh*. Estas raíces hebreas del término «santificación» reflejan los conceptos gemelos de ser «separado» o «apartado». La palabra «santo» es fundamental para el entendimiento del término. Dios es santo; el Verbo eterno es santo; el Espíritu es santo. La Deidad siempre ha sido, y siempre será, santa. Cada Miembro de la Deidad está apartado del pecado, sin tener ninguna asociación personal con él. En la visión de Isaías en cuanto a la gloria de Dios, él oyó la declaración: «Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria» (Isaías 6:3). El apóstol perplejo en la isla de Patmos tuvo una visión similar de la gloria de Dios en Apocalipsis 4. Los cuatro seres vi-

vientes declaraban en unidad, día y noche: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir» (vs. 8).

Ya que Dios es santo, entonces en el Antiguo Testamento se dice que todos los hombres, lugares y cosas relacionadas a Él son santas. Israel era santo; el sacerdocio levítico era santo; el tabernáculo, el templo y las cosas en su interior eran santas; Canaán llegó a ser una tierra santa, y Jerusalén una ciudad santa. [A propósito, hoy Dios no tiene un lugar geográfico santo como lo tuvo con Canaán y Jerusalén antes del Calvario y la llegada del cristianismo. No tiene un pueblo santo de naturaleza física como lo tuvo con los judíos. Ahora Su iglesia es santa, y ningún área geográfica es más distinguida que otra. Yo vivo cerca del río Mississippi, en su costa este. Dios ama a la gente que vive al este o al oeste de este río tanto como ama a la gente que vive al este o al oeste del río Jordán]. En el Antiguo Testamento, Dios siempre está separado del pecado. Esto constituye el fundamento de nuestra palabra «santo» o «santificado».

En el Nuevo Testamento tenemos palabras como *jagiaz* y *jagios*. Estas palabras corresponden a los términos *qadash* y *qadosh* del Antiguo Testamento, pero son incluso más exaltados y refinados debido a la conexión con el Espíritu bajo el cristianismo. «Santo» es su designación frecuente en el Nuevo Testamento. Esto implica separación y distanciamiento del pecado. Ya que los hijos de Dios han obedecido Sus declaraciones inspiradas y están buscando andar en la luz como Él es luz (1 Juan 1:7), se los designa maravillosamente como «santos» o «pueblo santo». «Santos» en el Nuevo Testamento no hace referencia a gente que ha muerto y que ha sido canonizada y declarada «santa» por el acto de una religión apóstata como el romanismo; los santos eran hijos de Dios vivos y salvos: los cristianos. El escritor de Hebreos los llamó «hermanos santos» en Hebreos 3:1, y Pedro los llamó «sacerdocio santo» y «nación santa» en 1 Pedro 2:5, 9.

En cuanto a la santificación, el hermano H. Leo Boles dijo:



Por ende, la «santificación» es el proceso por el cual el Espíritu Santo nos hace santos. Por tanto, la santificación es el proceso por el cual, a través de la verdad de Dios, el Espíritu Santo hace que la gente sea partícipe de la santidad de Dios. Este es un trabajo en desarrollo que comienza en la conversión del pecador y que continúa en la vida del cristiano hasta la perfección. Nadie alcanza en la carne la esperanza alta y meta grande de la perfección; esto se obtiene en la gloria. La santificación es el proceso por el cual Dios, a través del Espíritu Santo, produce un pueblo santo.¹

Este resumen sublime en cuanto a la santificación y el rol del Espíritu está en armonía perfecta con la verdad.

PASAJES PRECIOSOS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Según lo que aprendemos en Juan 10:36 y 17:19, Jesús fue santificado (santo y apartado). Respectivamente, estos versículos declaran por boca de Jesús:

¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? [...] Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Jesús sabía la manera en que el Espíritu santifica. Por ende, pidió al Padre en oración: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad» (Juan 17:17). Pablo sabía lo mismo. Sus convertidos corintios habían estado alejados de la santidad antes de su llegada al cristianismo (1 Corintios 6:9-10). Pero cuando obedecieron al Evangelio, fueron lavados, santificados y justificados. Pablo conectó las tres cosas con el nombre de Cristo y el Espíritu de Dios (1 Corintios 6:11). Pablo sabía que la santificación pavimentaba el camino maravilloso a la ciudad eterna en las alturas. La Palabra de Dios, el medio que el Espíritu usa en este proceso precioso, edifica y da «herencia con todos los santificados» (Hechos 20:32). Pedro sabía cómo se lograba, y logra, la santificación. Él escribió de la «santificación del Espíritu» en 1 Pedro

1:2. Veinte versículos después, habló de la purificación del alma y la enlazó con «la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal» (vs. 22).

Cristo, la Cabeza de la iglesia, desea que Su iglesia sea santificada y purificada «en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha» (Efesios 5:26-27).

LA MANERA EN QUE EL ESPÍRITU SANTIFICA

El Espíritu santifica, pero lo hace a través de un medio: la Palabra de Dios. Así como se señaló en el capítulo anterior en cuanto a la conversión, Él convierte a través de un medio: la Palabra de Dios. Así que ambas cosas, la conversión y la santificación, son realizadas a través de un medio: el Evangelio glorioso del Hijo unigénito de Dios.

Si Hebreos es una producción paulina, como por mucho tiempo he creído que lo es, entonces el apóstol valiente escribió catorce de las epístolas, un poco más de la mitad de los libros del Nuevo Testamento. Él escribió estas cartas a iglesias o individuos. La santificación fue su tema. Él usó las palabras inspiradas del Espíritu para edificar, desarrollar y santificar a los hijos e hijas de Dios. Pedro hizo lo mismo en sus dos epístolas. Santiago, Judas y Juan hicieron lo mismo en sus epístolas respectivas. Si el Espíritu Santo santificara directamente, no hubiera necesidad en absoluto de **ninguna** de las epístolas. Lucas no hubiera necesitado escribir el libro de Hechos si el Espíritu Santo convirtiera a las personas directamente. Pero Él no convierte ni santifica a la gente de tal manera. Por ende, tenemos el libro de Hechos en el Nuevo Testamento; tenemos las epístolas en el Nuevo Testamento.

Tenemos los evangelios para **inculcar** la fe en Cristo; tenemos el libro de Hechos para **activar** la fe en Cristo en la sumisión al Evangelio; tenemos las epístolas para **desarrollar** la fe y



la vida santa; tenemos el libro de Apocalipsis para **preservar** la fe en Cristo en medio de las pruebas como las hubo en 96 d. C. debido a las persecuciones implacables de la Roma pagana y su imperio de maldad.

CONCLUSIÓN

El Espíritu santifica; lo hace a través de la Palabra de Dios: la Santa Biblia. Alexander Campbell estuvo en lo cierto en su debate de 1843 con N. L. Rice. En la quinta proposición, Campbell afirmó que, «en la conversión y santificación, el Espíritu de Dios opera en la gente solamente por medio de la palabra».²

Puntos importantes

1. Hechos y las epístolas son documentos vitales relacionados a la conversión de pecadores y la santificación de los salvos.
2. Si el Espíritu Santo convirtiera y santificara directamente el corazón humano, no hubiera necesidad en absoluto del Nuevo Testamento.
3. El premilenialismo está completamente equivocado en cuanto a la identidad del pueblo santo de Dios en la actualidad.
4. A muchos miembros de la iglesia en nuestra sociedad sensual no les interesa mucho la vida de santidad.
5. Pero sin santidad, ningún hombre será aprobado por Dios ahora, ni verá Su rostro en la eternidad (Hebreos 12:14).

Discusión

1. ¿Cuál es el error trágico que frecuentemente cometemos con los nuevos convertidos? ¿Qué podemos hacer para corregirlo?
2. Muestre que el Espíritu Santo y aquellos que obraron bajo Su supervisión inspirada no cometieron tal error.
3. ¿Qué acciones muestran que Pablo tenía interés profundo en este punto?

4. Presente una definición algo detallada de la santificación al apelar a los términos hebreos y griegos relacionados al tema.
5. Lea y hable del enunciado sabio del hermano Boles en cuanto a la santificación.

Elección múltiple

1. Las Escrituras del Antiguo Testamento fueron registradas originalmente en el idioma:
 - a. Hebreo y arameo
 - b. Egipcio
 - c. Babilónico
 - d. Chino
2. Las Escrituras del Nuevo Testamento fueron registradas originalmente en el idioma:
 - a. Sirio
 - b. Copto
 - c. Latín
 - d. Griego
3. En el Nuevo Testamento, los santos son:
 - a. Gente muerta canonizada, beatificada y declarada de tal manera por una iglesia apóstata
 - b. Gente que nunca ha cometido pecado
 - c. Cristianos
 - d. Creyentes que no han sido bautizados
4. La santificación es:
 - a. Demasiado misteriosa para ser entendida
 - b. Una operación directa del Espíritu Santo en el hombre
 - c. Un proceso comenzado, continuado y concluido por el Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios
 - d. Algo que absolutamente no se encuentra en la Biblia
5. Si contamos al libro de Hebreos como producción paulina, entonces podemos decir que Pablo escribió _____ de los libros del Nuevo Testamento.
 - a. Ninguno
 - b. Dos
 - c. Diez
 - d. Catorce

Espacios en blanco

1. «Volvamos a _____ a los hermanos en todas las _____ en que hemos anunciado la _____ del _____, para ver cómo están».
2. «_____, _____, _____, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su _____».
3. «_____, _____, _____ es el Señor Dios Todopoderoso, el que _____, el que _____, y el que ha de _____».
4. «Santificalos en tu _____; tu palabra es _____».
5. Pablo escribió en Efesios 5:26: «para _____, habiéndola purificado en el lavamiento del _____ por la _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. A Pablo y sus compañeros no les importó mucho sus convertidos.
- _____ 2. La Deidad es santificada ya que cada Miembro es separado del pecado.
- _____ 3. Un santo en el Nuevo Testamento es un hombre o mujer perfecta que nunca ha pecado.
- _____ 4. La santificación es el gran tema de las epístolas, desde Romanos hasta Judas.
- _____ 5. Ahora el lugar santo de Dios es la iglesia de Su Hijo.

Meditación

1. ¿Por qué no podemos darnos el lujo de estar equivocados en cuanto a la manera en que el Espíritu santifica?
2. Muestre que una persona que no es santa no puede tener una relación estrecha con la Trinidad santificada.

3. ¿Por qué Dios ya no tiene una tierra geográfica santa y un pueblo físico santo como lo tuvo en el tiempo del Antiguo Testamento?
4. ¿Cuál es Su pueblo santo hoy y por qué?
5. Lea y hable de algunos de los grandes pasajes del Nuevo Testamento en cuanto a la santificación.

Notas finales

1. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [*The Holy Spirit: His personality, nature, works*] (Nashville: Gospel Advocate), pp. 212-213.
2. Alexander Campbell y N. L. Rice (1844), *El debate Campbell-Rice* [*The Campbell-Rice debate*] (Lexington: A.T. Skillman & Son), p. 611.



Seis pecados serios contra el Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

Los capítulos previos han descrito algunos de los errores graves relacionados al Espíritu Santo. He hablado de la blasfemia contra el Espíritu Santo en el capítulo 10. He hablado de la operación directa del Espíritu Santo en el capítulo 17. En los capítulos 18 y 19, determiné si opera directamente en la conversión y la santificación o a través de un medio. Atribuir al Espíritu Santo lo que no hace es un pecado grave contra Él. Además de los pecados contra Él ya mencionados, el enfoque de este capítulo será seis pecados más contra la tercera Persona de la Trinidad Infinita.

«Pecar» significa errar al blanco, y frecuentemente la gente no da en el blanco con relación al Espíritu Santo. «Pecar» es transgredir o ir más allá. Frecuentemente la gente piensa más de lo que está escrito (1 Corintios 4:6) con relación al Espíritu Santo.

1. RESISTIR AL ESPÍRITU SANTO

El fiel Esteban realizó milagros y habló por el poder del Espíritu Santo (Hechos 6:8-10). Se lo llevó ante el Concilio en Hechos 7. El sermón que dio en tal ocasión es el más largo que el libro de Hechos registra, y es el tercero más largo en todo el Nuevo Testamento (después del sermón del monte en Mateo 5-7 y



el discurso del aposento alto en Juan 13-16). Podemos ver una variedad de actitudes en su discurso valeroso. Podemos ver la actitud del Concilio ante la Palabra de Dios y su valiente proclamador: Esteban. Ellos aborrecieron la Palabra de Dios y menospreciaron a su anunciador firme. Podemos ver la actitud de Esteban ante la verdad y su audiencia. Él amaba la verdad, y se esforzó en salvar a su audiencia al presentarle al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29). Esteban evaluó diecinueve siglos de historia judía. A través de los siglos, ellos habían rechazado a Dios, Su ley y Sus profetas. Habían expresado recientemente su odio contra el Justo, el Mesías, de Quien habían sido «entregadores y matadores» (Hechos 7:52). Valientemente, el predicador presionado y perseguido, dijo: «¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros» (Hechos 7:51). Aquí «resistir» se deriva de un término griego que significa «caer contra o arremeter contra».¹ La historia judía estaba llena de oposición y obstáculo, una actitud continua que arremetía contra el Espíritu Santo. Ellos resistieron al Espíritu Santo y mataron a Esteban. ¡Es despreciable oír que uno de nuestros predicadores liberales diga que, si Esteban hubiera sido más diplomático, no hubiera perdido su vida! El Espíritu dijo a Esteban lo que debía decir. Por tanto, ¡tal predicador ha juzgado las acciones del Espíritu en Hechos 7! Nosotros hacemos lo mismo cuando rechazamos cumplir uno de Sus mandamientos o ignoramos una de Sus prohibiciones.

2. MENTIR AL ESPÍRITU SANTO

Los estudiantes de las Escrituras Sagradas pronto pensarán en Ananías y Safira, miembros de la iglesia en Jerusalén (Hechos 5:1-11). Tal vez, después de ver el ejemplo altruista del generoso Bernabé en Hechos 4:36-37, ellos se sintieron motivados a vender una propiedad y dar el dinero a los apóstoles con propósitos benévolos. La elección de Lucas de la palabra «pero» en la introducción del capítulo 5 exhibe un contraste entre el gene-

roso Bernabé y esta pareja conspiradora llena de codicia. Ellos vendieron la propiedad. Ananías cumplió primero su rol como rebelde. Trajo parte del dinero y lo puso a los pies de los apóstoles. Claramente, quiso dar la impresión de que estaba dando **todo** el dinero. Sin embargo, «sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles» (Hechos 5:2). Como un rayo inesperado del cielo, Pedro desenmascaró el engaño diabólico. Él le preguntó por qué había permitido que Satanás llenara su corazón para quedarse con parte del precio y por ende mentir al Espíritu Santo. Este fue un esfuerzo conspirador para engañar al Espíritu Santo. La propiedad era de Ananías antes de la venta. El dinero de la venta estaba bajo su poder. Pero el mintió gravemente al pretender que estaba dando **todo** cuando había guardado codiciosamente **algo** del dinero. Su mentira fue contra Dios, lo cual prueba, según los versículos 3 y 4, que el Espíritu Santo es Dios. Rápidamente, ¡la ira de Dios lo visitó, y el cayó muerto en ese mismo momento!

Tres horas después, Safira, su esposa, vino para cumplir su rol como la primera mujer deshonesto de la iglesia primitiva. Ella también fue parte de la conspiración satánica. Pedro la interrogó para asegurarse de que ella también había sido cómplice de esto. Su respuesta verificó que lo había sido. Juntos habían acordado tentar al Espíritu del Señor (vs. 9). Entonces ella fue herida de muerte, más rápidamente de lo que toma escribir o predicar en cuanto a esto.

Ellos murieron con mentiras en sus labios y engaño en sus disposiciones. Según Apocalipsis 21:8 y 22:15, todos los mentirosos están expuestos al infierno. ¡Mentir al Espíritu Santo es un asunto serio; ciertamente es una transacción letal!

3. CONTRISTAR AL ESPÍRITU SANTO

Pablo dio a los santos en Éfeso una advertencia seria con relación a este pecado contra el Espíritu Santo. Él declaró: «Y no



contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención» (Efesios 4:30). El contexto en los capítulos 4 y 5 describe algunas formas en que Lo contristamos o desilusionamos. Lo contristamos cuando no andamos como es digno de nuestra vocación (4:1-2). Según Efesios 4:3, Lo contristamos cuando no guardamos «la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». Lo contristamos cuando somos llevados por cualquier viento de doctrina (4:14). Lo contristamos cuando no crecemos (4:15-16). Lo contristamos cuando andamos como el mundo lo hace (4:17-22), cuando mentimos, albergamos ira y hurtamos en vez de trabajar con nuestras propias manos (4:25-28). Lo contristamos cuando tenemos un vocabulario corrompido (4:29). Lo contristamos cuando no dejamos el vicio para vestarnos de la virtud (4:31-32).

El capítulo 5 continúa presentando injusticias contra el Espíritu Santo. Lo contristamos cuando seguimos la lascivia carnal y andamos en tinieblas (5:3-14). Lo contristamos cuando no andamos sabiamente, redimiendo el tiempo (aprovechando la oportunidad) o entendiendo Su voluntad (5:15-17). Lo contristamos cuando nos involucramos en el alcohol y no somos llenos del Espíritu Santo, cuando dejamos de adorarlo y somos ingratos o rebeldes (5:8-21). Lo contristamos cuando quebrantamos el pacto matrimonial y cuando no amamos a Cristo y a la iglesia (5:22-33). ¿**Contristan** o **alegran** nuestras actitudes al Espíritu Santo?

4. HACER AFRENTA AL ESPÍRITU DE GRACIA

Se presenta esta atrocidad real a los hebreos volubles en Hebreos 10:29. Su contexto es el desarrollo de la apostasía. Los hebreos débiles estaban a punto de rechazar a Cristo y regresar al judaísmo abolido. No había otro sacrificio por sus pecados (vs. 26). El judaísmo no tenía otro Cristo que proveyera redención de pecados (1 Juan 2:1-2). Un juicio severo los esperaba (vs. 27). Una condena más severa caería sobre ellos que sobre los que rechazaron a Moisés y sus estatutos sináuticos (vss. 28-29). La apostasía significaba que ellos estaban pisoteando al Hijo de

Dios, considerando como inmunda la sangre del pacto y afrentando al Espíritu de gracia (vs. 29). «¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!» (vs. 31).

Hacer afrenta al Espíritu de gracia es mostrar desprecio o desdén por Él; insultarlo. Hoy los cristianos hacen esto cuando pierden el interés en la iglesia de Cristo y regresan a los caminos del mundo. ¿Realmente hay alguna diferencia entre los hebreos volubles y un nuevo grupo de predicadores entre nosotros que declaran que la Ley de Moisés nunca fue abolida o anulada? De ser así, ¿cuál es la diferencia? Sin duda, abandonamos a Cristo cuando regresamos a la Ley de Moisés (Gálatas 5:2-4). Además, si aceptamos una parte de la Ley Mosaica, estamos obligados a guardar toda la Ley. ¿Tienen estos predicadores un sacerdocio levítico? ¿Tienen un tabernáculo como el de Silo, o un templo permanente en el monte Moriah en Jerusalén? ¿Viajan tres veces al año a Jerusalén? ¿Abogan por el sistema levirato de un hombre que toma a su cuñada viuda sin hijos para producir descendencia para su hermano fallecido? ¿Guardan los reposos sabáticos semanales y anuales? ¿Participan de los sacrificios de animales? ¿Abogan por el castigo capital para las violaciones del Decálogo? La Ley de Moisés demandaba esto para cada uno de los Diez mandamientos. Tal hermenéutica insensata y ridícula es un rechazo rebelde del Nuevo Pacto revelado por el Espíritu y su gobierno **exclusivo** sobre nuestros sentimientos, actitudes y acciones. ¡Tenga cuidado de tales hombres! Ellos son enemigos del Calvario (Filipenses 3:18-19); ¡son un peligro letal!

5. APAGAR AL ESPÍRITU SANTO

En los versículos finales de 1 Tesalonicenses 5, Pablo dio una lista sabia e importante de amonestaciones serias (vss. 16-28). El versículo 16 es el más corto en el testamento griego: «Estad siempre gozosos». En el original, es más corto que Juan 11:35 («Jesús lloró») por dos letras. Otro versículo corto es: «Orad sin cesar» (vs. 17). Otro es el tema de esta sección: «No apaguéis al Espíritu» (vs. 19). Ellos no debían apagar el fuego del



Espíritu Santo. En cuanto a esta exhortación seria, el erudito Boles escribió:

La indiferencia, la apatía y la inactividad obstruyen el trabajo del Espíritu Santo. Desalentar el trabajo del Señor es apagar al Espíritu que nos insta y guía a trabajar.²

Hoy muchos miembros de la iglesia están apagando al Espíritu. Ellos consideran con apatía lo que el Señor compró con Su sangre preciosa y lo que el Espíritu Santo reveló con fervor: la iglesia del Señor. Sin duda, el camino al infierno ha sido pavimentado con esta clase de actitud fría y detestable.

6. PROFANAR AL CUERPO, EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

Pablo escribió a los cristianos en Corinto:

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:19-20).

No debemos profanar aquello en lo que el Espíritu Santo mora por medio de la Palabra de Dios. Estos versículos ponen final a los argumentos convincentes de Pablo concernientes a las razones por las cuales la fornicación y la fe (el Evangelio) no son compatibles, ¡en absoluto! Sin duda, los que cometen fornicación y adulterio pecan contra el Espíritu Santo.

CONCLUSIÓN

Estos pecados son serios y condenables para nuestras almas. No podemos pecar contra el Espíritu Santo con impunidad (sin recibir castigo). Estos seis pecados conllevan condenación letal sin excepción.

Puntos importantes

1. Se nos advierte seriamente en 1 Corintios 4:6 a «no pensar más de lo que está escrito».
2. Sin duda, los predicadores entre nosotros que sugieren que la Ley de Moisés todavía rige son judaizantes modernos.
3. Pablo enseñó muchas cosas en el pequeño espacio de 1 Tesalonicenses 5:16-28.
4. Pedro no dudó en absoluto que el Espíritu Santo fuera Dios (vea Hechos 5:3-4).
5. Ananías y Safira dejaron un legado lamentable al tiempo de su partida de esta tierra.

Discusión

1. Presente definiciones del pecado; mencione la manera en que tales definiciones se aplican a los pecados contra el Espíritu Santo.
2. ¿Qué implicó la resistencia al Espíritu Santo de parte de la audiencia de Esteban, y qué implica la resistencia al Espíritu de parte de la gente en el tiempo moderno?
3. Hable del pecado de contristar al Espíritu Santo en el contexto de Efesios 4-5. ¿Cómo Lo contristamos hoy?
4. ¿Cómo los hebreos del primer siglo hicieron afrenta al Espíritu de gracia? ¿Cómo hacemos lo mismo hoy?
5. Hable sobre los enunciados sabios de H. Leo Boles en cuanto a no apagar al Espíritu.

Elección múltiple

1. El gran defensor de la fe en Hechos 7 fue:
 - a. Esteban
 - b. Pedro
 - c. Juan
 - d. Pablo
2. Se recuerda a Ananías y Safira debido a su:
 - a. Mentira contra el Espíritu Santo



- b. Gran generosidad
 - c. Defensa firme de los apóstoles en Jerusalén
 - d. Veracidad total
3. El estudio de Hechos 5:3-4 revela que el Espíritu Santo:
- a. Es Dios
 - b. No es Dios
 - c. Es un ángel o ser creado
 - d. Es simplemente una influencia
4. Se recuerda a Bernabé por su:
- a. Generosidad
 - b. Egoísmo
 - c. Rebelión
 - d. Incredulidad
5. _____ lidió con el problema de la mentira de Ananías y Safira.
- a. Pedro
 - b. Santiago
 - c. Juan
 - d. Esteban

Espacios en blanco

1. «¡Duros de _____, e incircuncisos de _____ y de _____! Vosotros _____ siempre al _____; como vuestros padres, así también vosotros».
2. «Y no _____ al _____ de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la _____».
3. «No _____ al _____».
4. «¿O ignoráis que vuestro _____ es templo del _____, el cual está en vosotros, el cual tenéis de _____, y que no sois vuestros?».
5. «Porque habéis sido comprados por precio; _____, pues, a Dios en vuestro _____ y en vuestro _____, los cuales son de _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. El Concilio judío tuvo una actitud amorosa para con Esteban en Hechos 7.
- _____ 2. Aunque murieron con una mentira en sus labios, Ananías y Safira serán salvos al final y entrarán al cielo ya que nadie que ha sido salvo puede perderse.
- _____ 3. Todos los pecados contra el Espíritu Santo que este capítulo aborda tienen una naturaleza condenable.
- _____ 4. Este capítulo prueba contundentemente que podemos pecar contra el Espíritu Santo con impunidad.
- _____ 5. A muchos miembros de la iglesia no les importa los pecados que cometen contra el Espíritu Santo.

Meditación

1. ¿Qué piensa en cuanto al predicador liberal que dijo que, si Esteban hubiera sido más diplomático, no hubiera perdido su vida?
2. ¿Cuáles son las implicaciones serias para aquellos entre nosotros que declaran que la Ley de Moisés todavía rige?
3. ¿Cómo apagan al Espíritu algunos miembros de la iglesia en el tiempo moderno?
4. ¿Por qué cometer fornicación o adulterio es un pecado contra el Espíritu Santo? Muestre que estos pecados también son contra el Padre y el Hijo.
5. Mencione la razón por la cual la profanación del cuerpo es un pecado serio contra el Espíritu de santidad.

Notas finales

1. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [*The Holy Spirit: His personality, nature, works*] (Nashville, TN: Gospel Advocate), p. 166.
2. *Ibid.*, p. 168.





El Espíritu Santo en la guía y el testimonio

INTRODUCCIÓN

Mantengamos firmemente en nuestra mente que el Espíritu Santo es una persona, un ser divino y una personalidad masculina que comunica, Se relaciona con el hombre de manera racional y respeta el libre albedrío del hombre en el proceso de la conversión. Él no es un títere que el hombre caprichoso controla. Sin embargo, este es el punto de vista común del pentecostalismo emocional: que el Espíritu Santo está bajo el control del hombre. Nosotros debemos someternos a Su voluntad, no buscar que Él Se someta a la nuestra, lo cual no hará en absoluto.

En este capítulo, no hablaré de una guía directa sin ningún medio. Tampoco hablaré de un impacto directo milagroso en el corazón humano que asegura a alguien de que es cristiano. Tales enfoques son comunes, pero ¡son completamente erróneos!

LA GUÍA DEL ESPÍRITU SANTO

En cuanto a este punto, el versículo en que pronto pensamos es Romanos 8:14. Es completamente importante que vayamos a la Palabra de Dios, la cual el Espíritu Santo ha revelado a través de hombres inspirados, para aprender en cuanto a Su guía. No hay otra manera de llegar a entender lo que hace al respec-



to. Por esta razón sabemos con seguridad absoluta que no hay operación directa del Espíritu Santo en nuestros corazones que nos brinde información en cuanto a esta verdad vital. El versículo mencionado anteriormente dice: «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios». Otro pasaje familiar que menciona el concepto de esta guía es Gálatas 5:18, en el cual Pablo declaró: «Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley». En ese mismo contexto, Pablo habló de andar en el Espíritu y vivir en el Espíritu (5:16, 25).

¿Es la guía del Espíritu algo directo o indirecto? La respuesta a esta pregunta básica constituye una diferencia principal entre el mundo denominacional y las iglesias de Cristo. El denominacionalismo propone la guía directa del Espíritu Santo. Las iglesias del Señor sostienen que tal guía es indirecta; i. e., a través de un medio. Ese medio es la Palabra de Dios. Pero las denominaciones son completamente inconsistentes. Ellos todavía predicán un mensaje; todavía envían a misioneros. De hecho, ¡todavía dependen de un mensaje escrito para informar a la gente que el Espíritu Santo actúa directamente! ¡Esto es completamente increíble! Si sus premisas fueran correctas, entonces, ¿por qué el Espíritu Santo no les diría directamente que Él opera directamente? Si el Espíritu guiara y operara directamente, la Biblia sería un libro inservible. Si el Espíritu guía y opera directamente, entonces, ¿por qué **nunca** ha habido un solo caso de conversión a Cristo sin la proclamación del Evangelio? ¡Esto demanda una respuesta! Cuando los misioneros van donde la Biblia y su mensaje maravilloso no ha penetrado, no encuentran cristianos verdaderos. ¿Existe **alguna** excepción a esta verdad? De ser así, ¿cuál? ¿Cómo se pudiera documentar tal cosa? Si la guía no es directa (y **no** lo es), entonces debe ser indirecta.

Pablo dijo que todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. ¿Cómo llegó la gente a ser hijos de Dios en el tiempo de Pablo? Pablo tuvo una misión a los gentiles dada por Dios, comisionada por Cristo y dirigida por el Espíritu. Él fue el apóstol para los gentiles (Gálatas 2:7; Romanos 11:13; 15:16).

¿Cómo hizo que los hombres llegaran a ser hijos de Dios? No lo hizo al considerar una ciudad y orar para que el Señor enviara una operación directa o poder de conversión del Espíritu sobre todos los perdidos de tal ciudad. En cambio, él fue y predicó; los oyentes listos y receptivos escucharon y atendieron a su mensaje proclamado. El Espíritu guio, Pablo predicó, la gente obedeció, y el hijato de Dios comenzó. El Espíritu guio, Pablo edificó, y el hijato de Dios se conservó de una manera maravillosa. Esta fue y es la manera en que el Espíritu guía en la conversión de la gente y su santificación una vez que la redención ha sido posible.

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios no están bajo la Ley. Esta es la enseñanza de Gálatas 5:18. ¿Cómo se refutó a los judaizantes? No con una operación directa del Espíritu en los corazones, sino por medio de la Palabra poderosa de Dios. Pedro, Pablo, Bernabé y otros defensores de la fe santa dependieron de la Palabra de Dios presentada en forma penetrante, decisiva y lógica para refutar a los judaizantes en la reunión de Jerusalén en Hechos 15 y en Gálatas 2.

Es extraño e irónico que haya surgido un nuevo grupo de predicadores que diga al pueblo de Dios que ellos todavía están bajo la Ley de Moisés. No obstante, Pablo, quien fue guiado por el Espíritu, dijo que los hijos de Dios **no están bajo la Ley**. Además, estos son predicadores **gentiles** que dicen a una audiencia **gentil** que están bajo la Ley de Moisés cuando esa Ley nunca fue dada a los gentiles en primer lugar. Se la dio a Israel (Deuteronomio 5:3-5). La ley sabática, una parte del sistema mosaico, fue dada como señal entre Dios e Israel, no entre Dios y el mundo gentil (cf. Éxodo 31:13). Estos predicadores declaran ser guiados por el Espíritu de Dios, pero dicen exactamente lo opuesto de Gálatas 5:18. ¡Esto es una «guía» completamente extraña! Simplemente, ¡el Espíritu Santo no los está guiando, sea directa o indirectamente! Ellos están bajo la influencia de uno de esos espíritus engañadores de los que Pablo habló en 1 Timoteo 4:1. Están enseñando doctrinas de demonios, no la doctrina de la Deidad.

El Espíritu Santo nos guía por medio de la Palabra de Dios. **No** tiene otra manera de hacerlo. Además, no guía a los hombres para que lleguen a ser judíos, romanos, protestantes, fanáticos o practicantes de las religiones mundiales del tiempo moderno. Él solamente guía a las personas a llegar al cristianismo y permanecer en el cristianismo. Su producto, la Santa Biblia, produce **solamente** cristianos! Los cristianos son los hijos de Dios; **solamente** ellos son guiados por el Espíritu Santo.

EL ESPÍRITU SANTO Y EL TESTIMONIO

Rápidamente llegamos a pensar en Romanos 8:16, el mismo contexto de nuestro versículo principal en la sección previa. Este versículo dice: «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios». El Espíritu es una Persona que puede dar testimonio.

Recuerdo muy bien una de las primeras veces que di una lección basada en Romanos 8:16. Esta fue una respuesta a una mujer que requirió que la ayudara con algunas dudas que tenía en cuanto a que si realmente era hija de Dios o no. Ella vivía en el gran valle Ohio donde pronto iba a predicar en una campaña evangelística. Yo presenté la lección el 15 de junio de 1958, en la Ciudad Quaker, en Ohio. Titulé al sermón: «El testimonio del Espíritu». Cuando la lección terminó, ella dijo que todas sus dudas habían desaparecido. Yo abordé el texto **ahora** como lo hice **entonces**. El texto dice lo mismo que decía entonces, y mi entendimiento es el mismo ahora que entonces.

Note que hay dos testigos, no solamente uno. Tenemos al Espíritu Santo; Él es un Testigo. Tenemos a nuestro espíritu; este es el segundo testigo. Note adicionalmente que la preposición exacta debería ser «**con**», no «**a**». En un esfuerzo imprudente e inepto de transformar a este texto en uno que promueva la operación directa del Espíritu en el corazón humano, los predicadores denominacionales han abogado por la preposición «a». Albert Barnes, un calvinista completo, dijo que esto significa «a

nuestra mente».¹ Pero si esto fuera correcto, entonces hubiera **un** solo testigo: el Espíritu Santo, no el Espíritu Santo **y** nuestro espíritu. Barnes y otros calvinistas equivocados hacen que nuestro espíritu sea el juez. Esta no es una explicación correcta de este pasaje precioso (cf. 2 Corintios 4:2). Hay dos testigos: el Espíritu Santo y nuestro espíritu. Los dos dan testimonio en cuanto a nuestro hijato.

¿Qué testimonio dan? Que somos hijos de Dios. ¿Cómo se logra esto? Algunos dan una respuesta evasiva, diciendo que no se puede saber el **cómo**. ¿Guarda silencio la Biblia en cuanto a este tema? ¡De ninguna manera!

En el Evangelio, el Espíritu ha revelado la manera de **llegar a ser** un hijo de Dios y la manera de **permanecer siéndolo**. Llegamos a ser hijos de Dios al oír la Palabra de Dios, creer en la Deidad de Cristo, arrepentirnos de los pecados, confesar a Cristo como el Unigénito de Dios, y ser bautizados (sumergidos) en Cristo en el nombre noble del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Romanos 10:17; Juan 8:21, 24; Hechos 16:31; 17:30; Romanos 10:9-10; Gálatas 3:27; Mateo 28:19). Este es el testimonio de perdón que el Espíritu Santo ha transmitido al hombre en la Escritura Sagrada, **no** directa o subjetivamente. Nuestro espíritu tiene un rol poderoso en esta operación espiritual (cf. Colosenses 2:12). Nuestro espíritu testifica de que hemos oído, creído, nos hemos arrepentido, hemos confesado a Cristo y hemos sido bautizados en Él. Si el testimonio humano también es afirmativo, somos hijos de Dios; si es negativo, no somos hijos de Dios.

El Espíritu Santo da testimonio con relación a la continuación de nuestra condición salva o hijato. Él dice que debemos ser fieles y fervientes en nuestro trabajo, adoración, vigilancia y paciencia (1 Corintios 15:58; Tito 3:1, 8, 14; Efesios 2:10; Juan 4:23-24; Hechos 2:42; Hebreos 10:25; Marcos 13:32, 37; Hechos 20:31; Lucas 12:36; 1 Tesalonicenses 1:9-10). Según Mateo 10:22, 25:21, 23 y Apocalipsis 2:10, la fidelidad es la palabra clave. El último pasaje en Apocalipsis significa que debemos ser fieles in-



cluso si nos cuesta la vida como mártires del Maestro. Nuestro espíritu da testimonio con relación a nuestra fidelidad en actitud y acción, en motivo y misión, y en lenguaje y vida. Esta es la manera en que conocemos con firmeza nuestra aprobación continua ante Dios.

CONCLUSIÓN

En Su producto inspirado, el Nuevo Testamento, el Espíritu ha revelado clara, convincente y firmemente la **manera** en que nos guía y la **manera** en que da testimonio con nuestro espíritu en cuanto a la realidad de la redención en nuestra vida.

Puntos importantes

1. Los enfoques correctos en cuanto a la personalidad, la Deidad y la masculinidad del Espíritu y Su respeto del libre albedrío del hombre nos ayudan grandemente a entender Su misión completa para con el hombre.
2. La operación directa del Espíritu Santo reduce a la Biblia a un libro innecesario.
3. ¡Los que rechazan obedecer la enseñanza bíblica no son guiados en absoluto por el Espíritu Santo!
4. Algunos hombres no tienen problemas en reescribir la Palabra de Dios para hacer que sostenga la teología calvinista. Cada vez más de nuestros propios hermanos se están uniendo a este grupo lamentable que pervierte a la Biblia.
5. El Espíritu Santo no nos dio el plan de perdón para que nosotros lo cambiemos.

Discusión

1. ¿Cuáles son los enfoques en cuanto al Espíritu Santo que el pentecostalismo emocional y subjetivo sostiene?
2. ¿Por qué nunca ha habido, y nunca habrá, un cristiano donde la Palabra de Dios no haya llegado?

3. ¿Cómo llegaron los hombres a ser hijos de Dios en el tiempo de Pablo? ¿Cómo llegan a serlo hoy?
4. ¿De qué manera el Espíritu Santo da testimonio con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios?
5. ¿De qué manera lo hace con relación a nuestra permanencia continua como hijos de Dios?

Elección múltiple

1. El Espíritu Santo guía por medio de:
 - a. Corazonadas
 - b. Sueños
 - c. Intimidaciones
 - d. La Palabra de Dios
2. Los judaizantes de Hechos 15 y Gálatas 2 fueron refutados por medio de:
 - a. Una operación directa del Espíritu Santo
 - b. Una voz del cielo que habló a cada uno de ellos
 - c. Una serie de argumentos de los líderes apostólicos inspirados por el Espíritu Santo
 - d. Un mensaje totalmente positivo y muy inofensivo de parte del liderazgo apostólico
3. Moisés dijo que su Ley fue dada:
 - a. A Israel
 - b. A los gentiles
 - c. A todo el mundo
 - d. Hasta el final del tiempo; i. e., la Segunda venida de Cristo
4. El reposo sabático fue dado como un pacto entre Dios y:
 - a. Los israelitas
 - b. Los gentiles
 - c. Los cristianos
 - d. Los adventistas
5. Llegamos a estar en Cristo cuando:
 - a. Oímos el Evangelio
 - b. Creemos solamente



- c. Nos arrepentimos y tenemos fe
- d. Confesamos
- e. Somos sumergimos en agua para la remisión de pecados

Espacios en blanco

1. «Porque todos los que son _____ por el _____ de Dios, éstos son _____ de Dios».
2. «Pero si sois _____ por el _____, no estáis bajo la _____».
3. «El _____ mismo da testimonio a nuestro _____, de que somos _____ de Dios».
4. Gálatas 5:16 declara: «Andad en el _____, y no satisfagáis los _____ de la _____».
5. Gálatas 5:25 dice: «Si vivimos por el _____, andemos también por el _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. El Espíritu es todo lo que queremos que sea o decimos que es.
- _____ 2. El Espíritu Santo habla directamente a nuestro corazón, diciéndonos que somos hijos de Dios.
- _____ 3. Solamente hay un testigo descrito en Romanos 8:16.
- _____ 4. La preposición «a» en Romanos 8:16 en algunas de nuestras versiones debería ser «con».
- _____ 5. Solamente el Evangelio revela la manera de llegar a ser hijos de Dios y permanecer siéndolos.

Meditación

1. ¿Por qué piensa que casi todo el mundo denominacional acepta la operación directa del Espíritu Santo en el corazón humano?

2. Lea Gálatas 5:16, 25 y mencione lo que significa andar en el Espíritu y vivir en el Espíritu.
3. ¿Por qué es inconsistente proponer la operación directa del Espíritu Santo y luego enviar misioneros a buscar a los perdidos?
4. ¿Qué piensa en cuanto a los predicadores entre nosotros que dicen que son guiados por el Espíritu Santo y que a la vez declaran que estamos bajo la Ley de Moisés?
5. ¿Por qué tal enseñanza es una doctrina de demonios?

Nota final

1. Albert Barnes (1949), *Barnes sobre el Nuevo Testamento: Romanos* [*Barnes on the New Testament: Romans*] (Grand Rapids, MI: Baker), p. 186.



El fruto del Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

La primera instrucción dada a Adán y Eva en el paraíso edénico se relacionó al fruto. Se les mandó: «Fructificad y multiplicaos» (Génesis 1:28). Una de las cosas que Jesús señaló a los once en el discurso del aposento alto tuvo que ver con el fruto. El que permanece en Cristo, y Cristo en él, «éste lleva mucho fruto» (Juan 15:5). En ese mismo contexto, Jesús declaró: «En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos» (vs. 8). Los primeros convertidos a Cristo comenzaron a ser discípulos que llevaban fruto. Fueron fieles en la adoración, benévolo de corazón y manos, unidos en la fe, y defensores de la verdad cuando era atacada.

Pablo dio una lista sabia, digna e importante de virtudes en Gálatas 5:22-23. Estos dos versículos declaran: «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley». Note que él usó el plural con relación a las obras de la carne en Gálatas 5:19. Aquí empleó el singular. Estos nueve ingredientes no están separados; en cambio, están relacionados, y juntos forman una totalidad maravillosa de fruto ferviente.



Estos nueve ingredientes intensos resplandecen mucho más cuando se los contrasta con las obras oscuras, diabólicas y condenables de la carne: diecisiete obras específicas, y una calificación genérica «como estas» que cubre cualquier obra mundana no incluida específicamente. Se lista el fruto del Espíritu en un contexto en el cual somos amonestados a «andar en el Espíritu», «vivir por el Espíritu» y «sembrar para el Espíritu» (5:16, 25; 6:8). El fruto del Espíritu muestra la manera de andar en el Espíritu, vivir por el Espíritu y sembrar para el Espíritu. Esta es la manera de ser sal y luz del mundo (Mateo 5:13-16). Esta es la manera de buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia (Mateo 6:33). Esta es la manera de ser espiritual, no carnal (Romanos 8:1 *et seq.*). Esta es la manera de poner la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra (Colosenses 3:1-4). Esta es la manera de vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo presente (Tito 2:11-12). La vida sobria hace referencia a vivir correctamente con uno mismo; la vida justa hace referencia a vivir correctamente con otros; y la vida piadosa hace referencia a vivir correctamente con Dios. Esta es la manera de vivir interna, externa y sublimemente. Esta es la manera de vivir correctamente con nosotros mismos, con los demás, y sobre todo, con Dios. Este es un comentario excelente de lo que Jehová requiere, como Miqueas señaló elocuentemente en Miqueas 6:8: amando misericordia, haciendo justicia y andando humildemente delante de Dios. Se puede leer y memorizar estos dos versículos en poco tiempo, pero cumplir el reto espiritual que presentan requiere una vida completa de paciencia y sumisión.

1. EL AMOR

Nuestro idioma es limitado en cuanto a la palabra «amor». Usamos esta palabra para hacer referencia al amor que tenemos por nuestra nación, nuestra familia, nuestros amigos, nuestros trabajos, nuestros pasatiempos, la Biblia y Dios. Desde luego, se entiende que hay diferentes niveles y tonos de amor en las cosas mencionadas. Por otra parte, los griegos tenían al menos

cuatro palabras para «amor». Eros hace referencia al amor apasionado entre un hombre y una mujer. Esta palabra no se encuentra en el Nuevo Testamento griego. Astorgos hace referencia al afecto natural, como en las relaciones familiares. Se usa una forma negativa de esta palabra, la cual describe la ausencia de afecto natural. *Filia* es amor cálido que se siente por alguien cercano y querido. Esta palabra se encuentra frecuentemente en el Nuevo Testamento. *Agape* o *agapao* (el sustantivo y las formas verbales) es el amor que se proyecta de la voluntad. Busca el bien mayor para todos en su enfoque generoso. Trench dijo que *agape* es una palabra que nace del vientre de la religión revelada. Se le da un significado especial en el Nuevo Testamento griego. Su mismo uso en el Nuevo Testamento resalta y profundiza su hermosura imponente. Pablo la describió con aprecio profundo y ardiente en 1 Corintios 13, el gran capítulo del amor del Nuevo Testamento. Es el vínculo perfecto de Colosenses 3:14. Es el ápice atractivo de las gracias generosas que adornan las almas de los santos (2 Pedro 1:5-7). Es mayor que la fe y la esperanza (1 Corintios 13:3). Tiene el primer lugar en la lista de los nueve ingredientes de Gálatas 5:22-23. Nos hace como Dios ya que Él es el amor *agape* en personificación preciosa. De igual manera lo son Cristo y el Espíritu de santidad.

2. EL GOZO

La palabra «gozo» se deriva de *cara*. Es felicidad verdadera, actitud contenta, resplandor iluminado, rostro radiante y personalidad hermosa. El gozo se relaciona a la gracia en su origen terminológico. La gracia es *caris*. Note la similitud. El gozo se desarrolla en el mundo maravilloso de la gracia de Jehová. Para tener gozo, Jesús debe estar primero; los demás deben estar en segundo lugar; y yo debo estar en el último.

El gozo es la amabilidad suprema; es la generosidad de buena voluntad; es el deseo determinado de ayudar a otros a ser realmente felices. Se presenta el gozo en las bienaventuranzas



de Mateo 5:3-10. Cada una comienza con la palabra «bienaventurado», «bendito» o «gozoso».

3. LA PAZ

La paz se deriva de *eirene*, y en el Nuevo Testamento es un equivalente hermoso del hebreo *shalom*, una palabra maravillosa oída con frecuencia cuando se visita el Israel moderno. Si ellos la **practicaran** tan bien como la pronuncian, y el mundo árabe correspondiera con el mismo fervor, el Medio Oriente conocería la paz que ha sido negada en esa área destruida por la guerra. Si ambos grupos llegaran a conocer al Príncipe de Paz, el Mesías, la serenidad sería mayor en el área donde los patriarcas caminaron, los profetas predicadores, Jesús enseñó, y Su religión llegó a nacer.

En el sentido cristiano, la paz es la disposición calmada, el espíritu sereno y el conocimiento profundo de que se tiene una relación buena con Dios, y en cuanto dependa de nosotros, con los hombres (Romanos 12:18). Es prosperidad del alma, plenitud de gozo, una vida bien organizada y equilibrada.

4. LA PACIENCIA

Esta palabra solitaria pero hermosa se deriva del término griego *makrothumia*. Henry Thayer dio una definición de este término con las siguientes palabras sabias:

*tener ánimo duradero, no perder el carácter, perseverar paciente y valientemente en medio de los infortunios y problemas; ser paciente en soportar las ofensas e injurias de otros; ser templado y lento para la venganza; ser sufrido, lento para la ira y para el castigo.*¹

Webster definió esta palabra de la siguiente manera: «Resistencia extendida y paciente ante la ofensa».² Pablo predicó una gran lección sobre las relaciones humanas en esta palabra griega de once letras y su equivalente en español de nue-

ve letras. ¡Cuán grandes lecciones puede dar el Espíritu en un solo término!

El concepto de «ánimo largo» (longánimo) expresa la idea general de esta palabra. La Deidad es longánima para con el hombre (2 Pedro 3:9, 15). Nosotros, como imitadores de la Trinidad longánima, debemos ser pacientes con nuestros prójimos. Teniendo en cuenta la Regla de oro, ya que esperamos que los demás sean pacientes con nosotros, nosotros también debemos ser pacientes con los demás.

5. LA BENIGNIDAD

Esta palabra llena de gracia se deriva de *crestotes* y describe la belleza de carácter real. Un sinónimo es amabilidad. La persona benigna o amable es gentil, tiene una disposición amable, un espíritu dulce y sereno, y es considerada con los demás. La persona gentil y amable no es dura ni tosca. No hierne innecesariamente las sensibilidades de otros. Los predicadores necesitamos de manera especial esta cualidad. Debemos refutar y exponer el error, pero debemos hacerlo con el espíritu correcto. Describir a los enemigos del Calvario en Filipenses 3:18-19 hirió el corazón heroico de Pablo. Él derramó lágrimas profusamente debido a las circunstancias difíciles, sensitivas y alarmantes en Corinto (2 Corintios 2:4). Él fue amable con ellos, pero a la vez firme e inflexible. El segundo capítulo de 1 Tesalonicenses es un comentario excelente de la manera en que Pablo trató a sus hermanos en Cristo. Su sufrimiento y amabilidad por los santos satura este segundo capítulo que escribió en el Nuevo Testamento.

6. LA BONDAD

La bondad se deriva de *agathosune* y hace referencia a la excelencia recta, íntegra y moral; es lo opuesto del mal, la maldad y la iniquidad. La bondad nos enlaza con la Deidad. Ellos son completamente buenos; nosotros podemos ser buenos relati-



vamente, menos que perfectos en el sentido de impecabilidad. La Deidad es innatamente buena. Es un uso malicioso de este gran término decir que pasar un «buen tiempo» es beber licor o consumir drogas, tener sexo ilícito, ir a las fiestas, hablar profanidad, cometer vandalismo, poner en peligro las vidas de otros, etc. Estoy escribiendo estas líneas el 1 de enero de 1994. Se estima que se consume más licor en la víspera del Año Nuevo que en cualquier otro día del año. Los consumidores hacen referencia a esto como pasar un «buen tiempo» y dar la mejor bienvenida a otro año. Algunos de ellos ni siquiera llegaron a ver el año 1994; murieron en ebriedad. En tal sentido, «Tengamos un buen tiempo» no tiene relación en absoluto con la bondad general de la Escritura Sagrada y el fruto del Espíritu en Gálatas 5:22.

La bondad promueve lo que es correcto, no lo malo. Jesús buscó la bondad y lo correcto cuando purificó el templo en Juan 2, y cuando lo hizo nuevamente tres años después en Mateo 21. Bernabé era un hombre bueno (Hechos 11:22-24). Los ancianos deben amar lo bueno: a los hombres buenos y a las cosas buenas (Tito 1:8). Los veredictos del juicio se basarán en el hecho de que si hemos sido **buenos** y fieles (Mateo 25:21, 23).

7. LA FE O LA FIDELIDAD

La RVR1960 usa la primera palabra; la LBLA usa la segunda. Estos términos se derivan de *pistis* y describen confiabilidad, fiabilidad y veracidad. Este es un imperativo intenso en el desarrollo de una vida exitosa, la preservación de un hogar feliz, y el logro y la perpetuación de una iglesia que crece, resplandece, ayuda y continúa en su marcha por el Maestro.

8. LA MANSEDUMBRE

Este término imponente se deriva de *prautes* y describe al hombre fuerte que es amable y humilde. La mansedumbre no es cobardía o debilidad. Moisés fue manso (Números 12:3); el Cristo

también lo fue (Mateo 11:28-30). Ambos fueron los hombres más fuertes y valientes.

Los griegos llamaban «manso» al animal domesticado por medio del freno y el arnés; se lo había ayudado a dejar su estado salvaje. El animal todavía tenía toda su fuerza en su cuerpo imponente, pero ahora había sido limitado, controlado y disciplinado. La mansedumbre es la fuerza vestida de amabilidad, disciplina y humildad.

9. LA TEMPLANZA O EL DOMINIO PROPIO

La RVR1960 usa el primer término; la LBLA usa el segundo. La palabra griega de la cual se derivan es *enkrateia*. Este término significa refrenarse, y es opuesto a poner en libertad. Es el control adecuado de los pensamientos, los motivos, las palabras, los hábitos, las obras, etc. de la persona. Tal vez **no** haya aspecto en que se necesite más control que en el aspecto sexual. El mundo adora alocadamente el cuerpo femenino. Las mujeres pueden adorar, y también adoran, la anatomía masculina. Nuestra sociedad está saturada del sexo. Se puede ver casi desnudez completa en la moda, y se puede ver expresiones ilimitadas de sexo ilícito entre hombres y mujeres, hombres y hombres, mujeres y mujeres, e incluso gente y animales.

CONCLUSIÓN

Todo hijo de Dios en la tierra necesita de manera vital estos nueve ingredientes.

Puntos importantes

1. Hemos sido plantados en Cristo para ser pámpanos que lleven fruto.
2. La fe bíblica no es fe infructífera.
3. La plenitud del fruto del Espíritu en nuestra vida asegura una clase hermosa de espiritualidad resplandeciente.

4. El SIDA y otras enfermedades transmitidas sexualmente son rampantes ya que muy pocos brindan atención a todos los ingredientes hermosos que componen el fruto del Espíritu; muchos de ellos son expertos en la práctica de las obras de la carne de Gálatas 5:19-21.
5. La templanza es una virtud extraña para la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Discusión

1. ¿De qué manera los santos en Jerusalén produjeron frutos en los primeros capítulos del libro de Hechos?
2. ¿Por qué se habla del **fruto** del Espíritu en vez de los **frutos** del Espíritu?
3. Hable del amor, el gozo y la paz.
4. Hable de la paciencia, la benignidad y la bondad.
5. Hable de la fe (la fidelidad), la mansedumbre y la templanza (el domino propio).

Elección múltiple

1. En Cristo, debemos:
 - a. Carecer de fruto
 - b. Ser estáticos
 - c. Llevar fruto
 - d. Ser apáticos
2. Este profeta menor del Antiguo Testamento dijo que el pueblo de Dios debía amar la misericordia, hacer lo que es justo y andar humildemente ante Dios:
 - a. Miqueas
 - b. Nahúm
 - c. Jonás
 - d. Abdías
3. Las palabras griegas *eros*, *astorgos*, *filia* y *agape/agapao* están asociadas con:
 - a. La envidia
 - b. El odio
 - c. La mala voluntad
 - d. El amor
4. El gran capítulo del amor del Nuevo Testamento es:

- a. Hebreos 11
 - b. 1 Corintios 15
 - c. 1 Corintios 13
 - d. 2 Pedro 2
5. En la Biblia en español, se traduce la palabra hebrea *shalom* y la palabra griega *eirene* como:
- a. Paz
 - b. Gozo
 - c. Mansedumbre
 - d. Templanza

Espacios en blanco

1. «_____ y multiplicaos».
2. «En esto es _____ mi Padre, en que llevéis mucho _____, y seáis así mis _____».
3. «Mas el _____ del Espíritu es amor, _____, paz, _____, benignidad, _____, fe...».
4. «...mansedumbre, _____; contra tales cosas no hay _____».
5. Mateo 25:21 declara: «Bien, _____ siervo y _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. Las obras de la carne que Gálatas 5:19-21 menciona **no** son condenables.
- _____ 2. La Escritura Sagrada nunca aprueba el amor erótico que es ilícito.
- _____ 3. La firmeza cristiana demanda que seamos toscos e insensibles.
- _____ 4. La fidelidad desarrolla congregaciones grandes, hogares felices y sociedades estables.
- _____ 5. La mansedumbre es una señal clara de cobardía y debilidad.

Meditación

1. ¿Qué contraste hace que el fruto del Espíritu resplandezca aun más?
2. Haga una conexión entre «andar en el Espíritu», «vivir por el Espíritu» y «sembrar para el Espíritu».
3. ¿Qué haría el fruto del Espíritu por una congregación si cada miembro lo produjera?
4. ¿Qué pasa cuando muchos de los miembros fracasan en producirlo?
5. ¿Cuáles son algunos de los beneficios de la práctica de la benignidad?

Notas finales

1. J. H. Thayer (1901), *Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* [*Greek-English lexicon of the New Testament*] (Edimburgo, Escocia: T and T Clark), p. 387.
2. «Paciencia» [«Patience»] (1948), *Diccionario universitario Webster* [*Webster's collegiate dictionary*] (Springfield, MA: G & G Merriam), p. 591.



«La unidad del Espíritu en el vínculo de la paz»

INTRODUCCIÓN

La Biblia es un libro dedicado a la unidad: la clase correcta de unidad. Sin embargo, de manera interesante, esta palabra aparece solamente tres veces en nuestro Libro amado. Aquí están en el orden que aparecen.

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía [unidad]! (Salmos 133:1).

...solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (Efesios 4:3)

...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4:13).

N. B. Hardeman, uno de los más grandes predicadores del siglo XX, habló de los males en el mundo religioso y la necesidad noble de la unidad en un discurso en Nashville, Tennessee en 1923:

La división religiosa es la maldición más grande en la tierra. El tropiezo más grande para la Causa de Cristo es la rivalidad denominacional. La más grande incapacidad y el peor desánimo para los hombres fieles y piadosos es el hecho



de que los miembros del cuerpo de Cristo estén separados y desgarrados debido a las opiniones humanas y la preferencia popular en vez de estar sujetos a la voluntad de Dios, el deseo de hablar lo mismo y tener una misma mente y parecer, por lo cual el Señor oró y lo cual los apóstoles rogaron.¹

«La unidad del Espíritu en el vínculo de la paz» puede disipar la maldición de la cual el hermano Hardeman habló en Nashville muchos años atrás.

LA DEFINICIÓN DE LA UNIDAD

El diccionario generalmente la define de esta manera:

El estado de ser uno, unión, ausencia de diversidad; carácter sin variación, o uniforme, unidad de mente, sentimiento entre un grupo de personas, concordia, armonía o acuerdo.

H. Leo Boles dio esta definición de «unidad»:

«Unidad» significa unión en la sustancia divina; conlleva en sí, no solo el ajuste armonioso de elementos constituyentes, sino también la semejanza de carácter. Se ilustra con la unidad de todos los miembros del cuerpo; significa esa unidad en Cristo que existe en la Deidad.²

Las palabras en el hebreo y griego que el salmista y Pablo usaron respectivamente son de interés especial. La palabra hebrea es *yachad*; significa «en uno o junto». El término griego es *jentes*, y según Thayer, significa «unanimidad, acuerdo».³

Amós (en el Antiguo Testamento) y Pablo (en el Nuevo Testamento) proveyeron definiciones prácticas y poderosas de la unidad. Respectivamente, declararon:

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? [...] Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente

unidos en una misma mente y en un mismo parecer (Amós 3:3; 1 Corintios 1:10).

Amós sabía muy bien el significado de *yachad*; Pablo sabía muy bien el significado de *jenotes*, un término que usó al escribir las palabras maravillosas, sabias y firmes de Efesios 4:3, 13.

EL ENTENDIMIENTO ERRÓNEO DE LA UNIDAD

No es unión. Se asegura el brazo de un criminal al brazo de un oficial. Ellos tienen unión temporal, pero no unidad. Los cónyuges que pelean tienen unión, pero carecen de unidad amigable. Se puede poner en el mismo cuarto a perros y gatos callejeros, pero siempre habrá ausencia de unidad entre estos animales. Las denominaciones practican unión con aquellos con quienes están en desacuerdo profundo, pero ellos no están unidos bíblicamente.

La unidad bíblica no es la «unidad en diversidad» saturada de diferencias doctrinales predominantes. ¿Cómo puede haber «unidad en diversidad» cuando la unidad implica la «ausencia de diversidad»?

No es ignorar las diferencias importantes y pretender que hay unidad maravillosa o concordia única.

No es aceptar el concepto peligroso de que «el amor une y la doctrina divide». Tal cosa es un amor torcido y una doctrina errónea.

No significa razonar con una cabeza superficial y decir: «Estamos divididos, pero todos nos dirigimos al mismo destino; solamente estamos tomando caminos diferentes para llegar allá». Esta es una religión subjetiva; ¡de ninguna manera tiene un estándar objetivo!

No significa decir que alcanzar unidad es imposible y que la gente debería hacer lo mejor que puede con sus divisiones inevitables. Tal cosa es una burla ante el ruego de Jesús en Juan



17:20-23 y el enfoque de Pablo en 1 Corintios 1:10-13, Efesios 4:3 *et seq.* y Filipenses 1:27.

Esto no quiere decir que «toda unidad es buena y toda división es mala». Los criminales están unidos; los promotores del vicio están unidos; los falsos maestros frecuentemente están unidos. ¿Son todas estas cosas buenas? Algunas veces los que aman la verdad tienen que separarse debido a los promotores del error y los practicantes del liberalismo, así como muchos pasajes en cuanto a la disciplina instruyen a hacerlo (Mateo 18:15-17; Romanos 16:17-18; 1 Corintios 5:1-13; Efesios 5:11; 2 Tesalonicenses 3:6, 14-15; 1 Timoteo 1:19-20; 6:3-5; Tito 3:10-11; 2 Juan 9-11; Apocalipsis 2:12-19). Al entender correctamente la idea de la unidad, se debe decir: «Toda unidad basada en la Biblia es buena, y toda división pecaminosa es mala».

EL ESTORBO A LA UNIDAD

El catolicismo romano, el denominacionalismo protestante y el judaísmo son un estorbo para «la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». Ninguno de estos movimientos respeta las siete unidades de Efesios 4:4-6. El romanismo está fundado en la supuesta primacía de Pedro, no en el fundamento que es Cristo (1 Corintios 3:11). El protestantismo tiene muchas clases de fe, bautismos, esperanzas y cuerpos. Tales pluralidades contradicen la unidad de Efesios 4:4-6. El judaísmo rechaza claramente lo que el Espíritu ha revelado en cuanto al único Señor Jesucristo y Su cuerpo o iglesia establecida divinamente.

Las religiones mundiales, como el budismo, el hinduismo, el islamismo, el sintoísmo, el taoísmo, el confucionismo, etc., sin excepción, son obstáculos inmensos para la unidad. Tales religiones no sostienen ninguna de las siete unidades del Espíritu.

El cultismo y el ocultismo también son obstáculos. Las siete unidades del Espíritu no son elementos sagrados de ninguno de estos movimientos maliciosos.

Los que atan cuando Dios no ha atado y desatan cuando Dios no ha desatado son enemigos de la unidad del Espíritu. Ambos grupos son incapaces de abordar correctamente las directivas genéricas y específicas de la Escritura.

La «unidad en diversidad» es una contradicción de términos, y reduce la unidad doctrinal a nada. Sus defensores muestran cuán ineptos son para entender el Evangelio, la doctrina o la predicación. Hacer distinción entre una «comunidad mayor» y una «menor» también es parte de la confusión de la «unidad en diversidad». Yo he abordado esta idea en otro libro que habla de la doctrina bíblica de la comunión cristiana.

Los credos humanos se oponen a «la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». Tales cosas suplantando la Escritura Sagrada.

Los esfuerzos de mezclar varias denominaciones o grupos religiosos se oponen a «la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». Los expertos de la supuesta unidad se juntan en conferencias, tienen debates en cuanto a sus diferencias, hacen acuerdos minuciosos y escriben documentos con miles de palabras para promover una clase de unidad evasiva. Ellos piensan que saben cómo obtenerla y conservarla. Pero rechazan imprudente e irreverentemente las treinta y cinco palabras griegas que el Espíritu hizo que Pablo escribiera en tres versículos (Efesios 4:4-6), las cuales se traducen con treinta y nueve palabras en la Versión Reina Valera de 1960. El plan del Espíritu es demasiado simple para estos teólogos confundidos y líderes errados. El plan real del Espíritu les deja sin trabajo, ¡y ellos **no** quieren permitir esto!

LA UNIDAD: BASADA BÍBLICAMENTE

La apelación firme de Abraham ante Lot en Génesis 13:8 fue: «somos hermanos». Según el relato inspirado de Esteban en Hechos 7:26, la apelación intensa de Moisés en Egipto ante los hebreos que peleaban fue: «hermanos sois». David dijo que la unidad es tanto buena y deliciosa (Salmos 133:1). Amós sabía que



debía haber unanimidad entre los que caminan juntos para que pudieran andar en unidad (3:3).

Jesús resaltó la unidad en Mateo 12:30, 49-50, Marcos 3:24-25, Juan 5:17 y 17:20-23. La unidad singular fue una característica de la iglesia en Jerusalén en Hechos 2, 4 y 6. Pablo hizo apelaciones fuertes a favor de la unidad en 1 Corintios 1:10-13, 2 Corintios 6:14-18, Filipenses 1:27 y en el contexto del cual se ha sacado el título de este capítulo: Efesios 4:3-6.

Es adecuado hacer un análisis de Efesios 4:4-6. Hay un solo cuerpo: la iglesia del Señor. Esto provee unidad de organización. Hay un Espíritu: el Espíritu Santo. Esto provee unidad de revelación: la Biblia. Hay una esperanza: la felicidad celestial por toda la eternidad. Esto provee unidad de deseo, anticipación y expectativa. Esto elimina todas las esperanzas materialistas del premilenialismo dispensacional y su rapto, su reino mesiánico de mil años en la tierra con su cede en Jerusalén, etc. Hay un solo Señor: el Señor Jesucristo. Esto provee unidad de autoridad. Según Mateo 28:18, Él posee esta autoridad en su totalidad.

Solamente hay una fe: el Evangelio glorioso de Dios y Su Hijo, el cual fue inspirado por el Espíritu. Esto provee unidad de doctrina y enseñanza. Hay un bautismo. Esto provee unidad de práctica. Hay un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Esto provee unidad de adoración. ¿Se atrevería alguien a descartar alguna de estas cosas únicas o dar pluralidad a lo que el Espíritu y Pablo registraron como uno? ¡Tal persona lo hiciera poniendo en riesgo su propia alma! Muchos años atrás John Bannister proveyó este análisis en cuanto a este trío de versículos. Yo nunca lo he olvidado.

El hermano Winfred Clark ha dicho que el único Dios envió al único Señor que envió al único Espíritu para darnos la única fe que enseña el único bautismo que da la bienvenida al único cuerpo donde se puede disfrutar la única esperanza. ¡Qué belleza de expresión y claridad de pensamiento de este hombre talentoso y elocuente!

LA EVALUACIÓN ADECUADA DE LA UNIDAD

1. La unidad es la respuesta a la oración de Cristo (Juan 17:20-23).
2. Sirve como un gran baluarte para convencer al mundo escéptico en cuanto a la Deidad de Cristo (Juan 17:20-23).
3. Nos hace como la Deidad (Juan 17:20-23; 5:17).
4. Nos permite imitar a los cristianos antiguos (Hechos 2, 4).
5. Honra el plan del Espíritu que Pablo dio en Efesios 4:3-6.
6. Fortalece grandemente a los santos de Dios.
7. Produce gran felicidad en todos nuestros esfuerzos cristianos.
8. Hace que la asistencia a la iglesia y la participación en la adoración resplandezcan con más fervor.
9. Vigoriza los esfuerzos de llevar el Evangelio glorioso de Dios a un mundo malo que ha perdido su estabilidad moral y espiritual.
10. Promueve el estudio serio de la Biblia al libertar las mentes de la confusión. Por mucho tiempo, la iglesia de Cristo en Ripley, Tennessee, me ha provisto de un ambiente favorable en el cual estudiar, predicar, enseñar, escribir y hacer mi trabajo local con ellos. No hay palabras suficientes para elogiarlos por esto.
11. Nos ayuda a prepararnos para el cielo.
12. Nos transforma en la clase de gente que deberíamos ser y que la Deidad nos manda a ser.

CONCLUSIÓN

«La unidad del Espíritu en el vínculo de la paz» es preciosa, productiva, agradable y poderosa. **Alcancémosla**, y luego **conservémosla**. ¡En la eternidad, estaremos agradecidos de haber hecho ambas cosas!



Puntos importantes

1. Algunas cosas son buenas, pero no son agradables; algunas cosas son agradables, pero no son buenas; la unidad en la hermandad es ambas cosas.
2. No hay necesidad de confusión en cuanto al significado de la palabra «unidad».
3. El Antiguo y el Nuevo Testamento presentan un caso irrefutable a favor de la unidad.
4. La unidad debe estar basada en la verdad y nada más que la verdad.
5. La seudounidad en el mundo religioso se basa en muchas cosas excepto en la verdad. Esto es muy triste.

Discusión

1. Lea y hable de los enunciados sabios de N. B. Hardeman.
2. Definida la «unidad». ¿De qué maneras se la malentiende?
3. Hable en detalle de la manera en que se estorba a la unidad.
4. Analice Efesios 4:4-6.
5. Hable del resumen hermoso que Winfred Clark presentó en cuanto a Efesios 4:4-6, y hable de las bendiciones agradables que vienen como producto de la práctica diligente de la unidad.

Elección múltiple

1. Este profeta escribió: «¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?»:
 - a. Moisés
 - b. David
 - c. Amós
 - d. Pablo
2. La «unidad en diversidad» es un concepto:
 - a. Fiel y racional
 - b. Armonioso y agradable

- c. Que la Biblia sostiene
- d. Diabólico, condenable y destructivo
- 3. Este hombre dijo: «somos hermanos»:
 - a. Abraham
 - b. Isaac
 - c. Jacob
 - d. Lot
- 4. Este hombre dijo: «hermanos sois»:
 - a. Moisés
 - b. Isaías
 - c. Pablo
 - d. Caín
- 5. Dios el Padre, Cristo el Hijo y el Espíritu Santo:
 - a. Están divididos de manera agradable
 - b. Están unidos de manera maravillosa
 - c. Están totalmente enemistados
 - d. Están a favor de la «unidad en diversidad»

Espacios en blanco

- 1. «¡Mirad cuán _____ y cuán _____ es habitar los hermanos _____ en armonía!».
- 2. «...solicitos en guardar la _____ del Espíritu en el _____ de la paz».
- 3. «...hasta que todos lleguemos a la _____ de la _____».
- 4. «¿Andarán dos _____, si no estuvieren de _____?».
- 5. «Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro _____, que habléis todos una _____, y que no haya entre vosotros _____, sino que estéis perfectamente _____ en una _____ y en un _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. La declaración, «El amor une, pero la doctrina divide», es un concepto escritural.
- _____ 2. Es inútil esforzarse por «la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz» en nuestro mundo religioso terriblemente confundido.
- _____ 3. El Espíritu Santo ha permitido que nosotros diseñemos nuestro propio plan para la unidad.
- _____ 4. Los planes de unidad basados en los deseos humanos están destinados al fracaso desde el comienzo.
- _____ 5. El diablo está detrás de todo intento de destruir «la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz».

Meditación

- 1. Relacione Efesios 4:1-2 con el ruego paulino de unidad en Efesios 4:3-6.
- 2. ¿Por qué es equivocado el enunciado que sugiere que «toda unidad es buena y toda división es mala»?
- 3. ¿De qué maneras se estorba a la unidad entre las iglesias de Cristo?
- 4. Revele la incoherencia del concepto popular y complaciente de la «unidad en diversidad».
- 5. ¿Por qué son absurdos los esfuerzos modernos de unidad?

Notas finales

1. N. B. Hardeman, *Sermón de Hardeman del tabernáculo* [Hardeman's tabernacle sermon], volumen 2 (Nashville, TN: The Gospel Advocate), p. 178.
2. H. Leo Boles (1942), *El Espíritu Santo: Su personalidad, naturaleza y obras* [The Holy Spirit: His personality, nature, works] (Nashville, TN: The Gospel Advocate), p. 289.
3. J. H. Thayer (1901), *Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* [Greek-English Lexicon of the New Testament] (Edimburgo, Escocia: T and T Clark), p. 217.



El Espíritu Santo y la adoración cristiana

INTRODUCCIÓN

La palabra «adoración» aparece algo de ciento noventa veces en la Biblia: más de ciento diez veces en el Antiguo Testamento y algo de ochenta veces en el Nuevo Testamento. Por ende, se la usa frecuentemente en ambos testamentos y durante las tres dispensaciones: patriarcal, mosaica y cristiana (Génesis 22:5; Salmos 29:2; Apocalipsis 19:10). Tiene el significado de alabar, adorar, postrarse, besar la mano, etc.

Debido a su naturaleza fundamental, el hombre adorará a algo o alguien; puede ser a Dios o algo menos que Dios. Cualquier cosa que tenga el primer lugar o una prioridad mayor que Él llega a ser nuestro dios. La idolatría fue un pecado condenable para la gente del Antiguo Testamento; también lo fue para la gente del primer siglo en el Nuevo Testamento; y también lo es para la gente del tiempo moderno. El dinero, el poder, el placer, el trabajo, el deporte, el sexo ilícito, la sabiduría humana, la vida ociosa, etc. son algunos de los ídolos modernos.

El hombre siempre ha estado inclinado a la adoración corrupta. Caín, Nadab y Abiú, Saúl, Jeroboam y Uzías son algunos ejemplos del Antiguo Testamento. Los fariseos, los saduceos y



los miembros mundanos de la iglesia hicieron lo mismo en el tiempo del Nuevo Testamento.

El Espíritu Santo habla mucho en cuanto a la adoración. Nuestros oídos necesitan atender Su voz bíblica de instrucción y advertencia.

EL ESPÍRITU SANTO NOS ADVIERTE EN CUANTO A LA ADORACIÓN EQUIVOCADA

Hay adoración que algunos brindan a las criaturas. Al describir la depravación profunda de los gentiles del primer siglo que estaban sumidos en ignorancia, Pablo escribió: «cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén» (Romanos 1:25). Este es el punto fundamental de la idolatría. Satanás buscó recibir adoración del Salvador en Mateo 4:8-10 y Lucas 4:5-8. Satanás es un ser angélico caído; adorarlo hubiera sido un ejemplo de adoración a las criaturas. Pedro prohibió que Cornelio lo adorara (Hechos 10:25-26). El ángel no permitió que Juan lo adorara en Apocalipsis 19:10 y 22:8-9. El romanismo se involucra completamente en la idolatría cuando brinda adoración a María y a cualquiera que ocupa el trono papal del Vaticano romano. Sin excepción, la adoración a las criaturas es terriblemente pecaminosa.

El Nuevo Testamento menciona la adoración vana y la desaprueba fuertemente. Los fariseos se involucraron en esto. Jesús dijo a ellos y acerca de ellos:

Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres [...]. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición [...], invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas (Marcos 7:7, 9, 13).

La adoración vana carece de valor y fruto. La mayor parte de la adoración moderna se encuentra en esta categoría. La adoración vana es el resultado de la enseñanza de doctrinas y mandamientos humanos. La mayor parte de la adoración moderna se basa en las tradiciones humanas, no en la Palabra de Dios.

El Nuevo Testamento describe la adoración ignorante sin ninguna pizca de aprobación. Pablo fue testigo de tal adoración en Atenas en su segundo viaje misionero. Atenas era una ciudad «entregada a la idolatría» (Hechos 17:16). En su obsesión de reconocer y dar servicio a todo dios imaginable, incluso habían erigido un altar «Al Dios No Conocido». Pablo declaró: «Al Dios no conocido. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio» (vs. 23). La adoración ignorante es un error terrible. No agrada a Quien habita en la eternidad (Isaías 57:15).

Pablo habló de la adoración voluntaria en Colosenses 2:23. Esta es una adoración basada en la voluntad del hombre, no en la voluntad de Dios que el Espíritu infalible presenta en la verdad. Otra vez, una gran parte de la adoración moderna se encuentra en esta categoría.

Una vez una joven que asistía a una iglesia cristiana tomó una clase en la universidad en la cual enseñaba. Un día, en una conversación privada después de la clase, ella me dijo: «Yo sé que el Nuevo Testamento no autoriza la música instrumental en la adoración. Pero ¡mis hermanos y yo la usamos porque **nos gusta!**». Este es un ejemplo de adoración voluntaria.

Otra joven dejó el denominacionalismo y llegó a ser parte de la iglesia del Señor, pero luego regresó al denominacionalismo letal donde permaneció con sus hijos, uno de los cuales se había bautizado. Le pregunté por qué había hecho eso. Ella dijo: «Yo me siento más cómoda donde hay un órgano o piano!». Sin duda, ¡este es otro ejemplo de adoración voluntaria!



La adoración voluntaria es el fundamento de las innovaciones de adoración entre nosotros. Sin excepción, todas esas cosas son el producto de la adoración voluntaria. La adoración voluntaria no es correcta hoy, así como no fue correcta entre los colosenses del primer siglo. Pablo la condenó entonces; sus escritos la condenan hoy. Pablo condenó esta clase de adoración juntamente con otras facetas falsas de la herejía colosense.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA ADORACIÓN VERDADERA

El Espíritu Santo hizo que el apóstol Juan registrara la conversación del Señor con la mujer samaritana en el pozo de Jacob. Los escritores sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) no registran la historia. La mujer preguntó al Profeta de Galilea en cuanto al lugar en que la gente debía adorar. Los judíos decían Jerusalén; los samaritanos sugerían que el monte Gerizim era el lugar indicado. Jesús le dijo que los judíos estaban en lo cierto y que los samaritanos estaban equivocados en cuanto a esta controversia antigua. Luego dijo de manera interesante:

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren (Juan 4:23-24).

Aquí tenemos el objeto correcto: Dios; tenemos la actitud correcta: en espíritu; y tenemos la manera correcta: en verdad. Estos tres imperativos deben estar presentes para que haya adoración verdadera aprobada por Dios.

A muchos no les importa el objeto correcto; adoran a aquello que es menos que Dios. A muchos no les importa la actitud correcta; no adoran a Dios con sinceridad de corazón. A muchos no les importa el aspecto de la verdad; no les importa si la adoración es guiada y gobernada según lo que el Espíritu de verdad ha registrado.

John Milton escribió en 1673:

La religión verdadera es la adoración y el servicio verdadero a Dios que se basa solamente en la palabra de Dios. Ningún hombre o ángel puede saber la manera en que se debe adorar y servir a Dios a menos que Dios se lo revele; Él lo ha revelado y enseñado a nosotros en las escrituras sagradas por medio de ministros inspirados y en el evangelio por medio de Su propio Hijo y sus apóstoles, juntamente con el mandamiento estricto de rechazar todas las otras tradiciones y adiciones.

Muchos de nuestros propios predicadores y profesores no tienen el concepto claro de adoración regulado por Dios como lo tuvo este escritor inglés que vivió en el siglo XVII. Él escribió esto un año antes que muriera. Por otra parte, algunas de las cosas que nuestros hermanos escriben hoy en cuanto a la adoración son una vergüenza y desgracia ante Dios.

Hay cinco actos de adoración, a pesar de lo que dicen los liberales que proponen el concepto de la nueva hermenéutica. Estos actos son el canto congregacional, no los solos, los coros o los cuartetos (Efesios 5:19; Colosenses 3:16); la oración (Hechos 2:42); la enseñanza y la predicación (Hechos 20:7); la cena del Señor cada domingo (Hechos 20:7); y la ofrenda (1 Corintios 16:1-2; 2 Corintios 9:6-7). Cristo mandó estas cosas, los apóstoles las autorizaron, el Espíritu de verdad las aprobó y las iglesias de Cristo las practicaron. ¡Es completamente importante que hoy hagamos lo mismo!

DIGRESIONES EN CUANTO A LA ADORACIÓN

En la mundanidad liberal, se está abandonando la predicación a favor del drama, los chistes, las lecturas ostentosas y las palabrerías que permiten que todos se sientan bien en cuanto a sí mismos. Se ha reemplazado el «amen» con los aplausos, las aclamaciones, etc. Cada vez escuchamos que el Espíritu de Dios Se mueve entre los miembros en la adoración y que pue-



de transformar el servicio en algo completamente diferente a lo que inicialmente se propuso. Los bautismos concluyen con aplausos, y se canta «Feliz cumpleaños» al que ha sido sumergido recientemente. ¿Qué ha pasado con la dirección de himnos espirituales apropiados después que alguien ha sido sumergido en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?

Los solos, los cuartetos y los coros han invadido la adoración de algunas de nuestras asambleas congregacionales. Ellos dicen que esto hará que los que no han «crecido en la iglesia» vengan a nuestras asambleas. Pero ¿por qué se les debería traer si ni siquiera se va a proclamar el Evangelio en nuestras asambleas? ¿Qué provecho tendrán si no atestiguan nada más que adoración vana?

Cada vez más se nos dice que todo en la vida es adoración. Cocinar alimentos, cortar la hierba, rastrillar las hojas, afeitarse la barba, bañar el cuerpo, cambiar el pañal de un bebé, conducir al trabajo, realizar una tarea diaria en la oficina o fábrica, etc. son parte de la vida, pero no son adoración. Dios no ha autorizado tales cosas como adoración; el Espíritu no ha revelado tales cosas como adoración.

Abraham dijo a sus siervos que él e Isaac irían a adorar y que luego regresarían (Génesis 22:5). Ellos harían algo en Moriah que no habían hecho durante los tres días de viaje para llegar allá. Después de la muerte del recién nacido de David, el rey se lavó, se ungió, cambió sus ropas, entró a la casa de Dios y adoró. Él hizo algo que no había estado haciendo: adorar en la casa de Dios. Durante la Pascua, el Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos cuando los israelitas viajaban a Jerusalén, ellos hacían algo que no habían hecho durante el viaje a tal ciudad. El eunuco en Hechos 8 había viajado a Jerusalén para adorar, y estaba de regreso.

La adoración es un servicio, pero el servicio no es necesariamente adoración. Jesús vino a servir a los hombres, pero no a adorarlos (Mateo 20:28; Marcos 10:45). Los ángeles son sier-

vos ministradores, pero no adoran a los hombres (Hebreos 1:13-14). David sirvió a su propia generación, pero no la adoró (Hechos 13:36).

El concepto de «la iglesia de niños» es una confusión ya que la asamblea es para todos (Hebreos 10:25). Esta es otra corrupción seria de la adoración.

CONCLUSIÓN

Es mejor que permitamos que el Espíritu Santo guíe, dirija y regule nuestra adoración. Él conoce perfectamente la manera en que Dios debería ser adorado o no. Nosotros **no** lo sabemos, a menos que Él nos lo diga. Él solamente nos informa de esto de manera objetiva en la Biblia, no de manera subjetiva por medio de nuestros propios sentimientos, intuiciones o insinuaciones.

Puntos importantes

1. Ciertamente entramos a un lugar santo cuando adoramos a Dios en espíritu y en verdad.
2. Dios ha regulado la adoración a Él en cada dispensación.
3. Atenas era un centro de sabiduría mundana en el tiempo de Pablo, pero su población estaba inundada de idolatría y otras cosas atroces.
4. La dignidad, la reverencia y el orden están desapareciendo rápidamente en muchas iglesias de Cristo de hoy.
5. El concepto de «la iglesia de niños» no es aprobado por la Palabra de Dios.

Discusión

1. Muestre que la adoración a Dios ha sido prominente en cada dispensación.
2. Defina, discuta y refute la adoración vana, la adoración ignorante y la adoración voluntaria.
3. Defina, discuta y defienda la adoración aceptable y real.



4. Lea y medite en cuanto al enunciado sabio de John Milton sobre la adoración.
5. Hable en detalle en cuanto a algunas de las digresiones en la adoración que ahora existen entre nosotros.

Elección múltiple

1. Según la Biblia, Dios ha lidiado con el hombre en:
 - a. Ninguna dispensación
 - b. Tres dispensaciones
 - c. Siete dispensaciones
 - d. Doce dispensaciones
2. Pedro _____ la adoración de Cornelio para él en Hechos 10:
 - a. Prohibió
 - b. Demandó
 - c. Animó
 - d. Toleró
3. Los samaritanos del tiempo de Jesús proponían que _____ era el lugar apropiado de adoración.
 - a. Gerizim
 - b. Ebal
 - c. Jerusalén
 - d. Gilboa
4. David _____ a su propia generación.
 - a. Sirvió
 - b. Adoró
 - c. Adoró y sirvió
 - d. Despreció
5. Jesús enseñó a la mujer samaritana una lección sobre:
 - a. La adoración aceptable y verdadera
 - b. El nuevo nacimiento
 - c. Quién era el mayor en el reino venidero
 - d. El uso y la aplicación adecuada de las parábolas

Espacios en blanco

1. «...cambiaron la _____ de Dios por la _____, honrando y dando culto a las _____ antes que al _____, el cual es bendito por los siglos. Amén».

2. «Pues en _____ me honran, enseñando como doctrinas _____ de _____».
3. «Al Dios no _____. Al que vosotros adoráis, pues, sin _____, es a quien yo os _____».
4. «Dios es _____; y los que le adoran, en _____ y en _____ es necesario que adoren».
5. «Esperad aquí con el asno, y _____ y el _____ iremos hasta allí y _____, y volveremos a vosotros» (Génesis 22:5).

Verdadero o falso

- _____ 1. El hombre tiene la libertad de adorar a Dios como desea con la seguridad completa de que su adoración será aceptable en lo alto.
- _____ 2. Una razón aceptable para adorar a Dios de cualquier manera es decir: «Me siento más cómodo cuando hay un órgano o piano en la adoración».
- _____ 3. Hay tantos actos aceptables de adoración como el hombre desea.
- _____ 4. Enseñar doctrinas de hombres está en conflicto con la adoración aceptable.
- _____ 5. El concepto de «la iglesia de niños» está lleno de peligros presentes y potenciales.

Meditación

1. Muestre que la idolatría todavía es un peligro en el tiempo moderno.
2. ¿Cuáles son algunas formas actuales de adoración voluntaria?
3. Hable del concepto que sugiere, «Lo hacemos porque nos gusta», con relación a la corrupción de la adoración en nuestro tiempo moderno.
4. Refute la declaración de que todo en la vida es adoración.



5. Presente el caso del Nuevo Testamento a favor del canto congregacional en oposición a la música especial, como los solos, coros, etc.





Lo que el Espíritu Santo no hace hoy

INTRODUCCIÓN

Como regla, parece que los líderes religiosos son más racionales cuando hablan de Dios el Padre y Dios el Hijo que cuando hablan de Dios el Espíritu Santo. Parece que hay algo que afecta su capacidad de razonar adecuadamente cuando contemplan al Espíritu Santo como una persona y Su misión para el hombre. Parece que sus imaginaciones comienzan a divagar con toda clase de declaraciones imprudentes en cuanto al Espíritu Santo que supuestamente les dice cosas y hace cosas a través de ellos. Constantemente suponen cosas sobre el Espíritu que no han probado y no pueden probar como verdaderas. Las declaraciones solas no constituyen prueba legítima y lógica. Señalaré diez puntos en cuanto a este aspecto importante de la doctrina bíblica del Espíritu Santo.

1. NO ESTÁ CREANDO, ORGANIZANDO Y EMBELLECIENDO LA CREACIÓN FÍSICA

Ahora no está creando los cielos, la tierra y su contenido como Él y Sus Compañeros divinos lo hicieron en Génesis 1:1. Ahora no Se mueve sobre la faz de las aguas oscuras como lo hizo en Génesis 1:2. Ahora no está organizando y embelleciendo los



nuevos cielos y la tierra como lo hizo al comienzo de la creación (Job 26:13).

¿Por qué se debe mencionar lo que la mayoría de gente religiosa acepta sin objeción? Se debe hacer esto con el fin de establecer que la Deidad no siempre hace lo que ha hecho en el pasado. Frecuentemente los defensores de los milagros modernos recurren a esta clase de filosofía. Ellos argumentan que Dios **hizo** milagros y todavía lo **hace**. Ellos dicen que nosotros Le privamos de Sus poderes cuando negamos los milagros modernos. Una vez Dios hizo al hombre del polvo, y a la mujer de su costilla. Él los creó como adultos en un instante. Pero no crea hombres y mujeres de esa manera hoy. ¡Los hombres y mujeres no son hechos del polvo o de una costilla, y no entran al mundo como adultos! Una vez Dios dividió un gran mar para proveer un camino seco a través de sus aguas, pero no está haciendo esto hoy. Para Josué, Elías y Eliseo, dividió las aguas del río Jordán, pero no está dividiendo ríos hoy. El Espíritu Santo ha hecho cosas en el pasado que no está haciendo hoy. Esto no es una objeción a Su poder, sino un reconocimiento de lo que ha cesado de hacer. Según Génesis 2:1-2, la creación cesó al final de seis días (días regulares de veinticuatro horas).

2. NO ESTÁ INVISTIENDO AL HOMBRE DE PODERES SOBRENATURALES

Él hizo esto una y otra vez con Sansón en Jueces 13-16. Su poder vino sobre muchos líderes israelitas en tiempos de crisis militar para capacitarlos a realizar obras extraordinarias como en el caso de Jefté, Saúl, David y otros. Jesús expulsó demonios por el poder del Espíritu Santo (Mateo 12:28). Se realizaron grandes señales, maravillas y milagros a través de los apóstoles que fueron dotados con el Espíritu en el primer siglo.

Él todavía pudiera hacer lo mismo hoy, pero no lo hace. Esto no es un asunto de lo que Él pudiera hacer, ¡sino de lo que ha determinado hacer y lo que hace!

3. NO ESTÁ INSPIRANDO ESCRITURA SAGRADA

Él hizo esto a través de los profetas hebreos y los siervos apostólicos, desde Moisés en el desierto hasta Juan en la isla de Patmos. La revelación y la escritura de los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y los veintisiete del Nuevo Testamento se extienden algo de mil seiscientos años. Cuando Juan escribió las palabras finales de lo que hoy conocemos como Apocalipsis 22:21, el rol del Espíritu como Revelador llegó a su fin. Si el Espíritu Santo hubiera querido continuar añadiendo cosas a la Palabra de Dios, no hubiera hecho que Juan escribiera Apocalipsis 22:18-19. Él no obvió estos dos versículos como la Biblia de *Reader's Digest* lo hizo en 1982. Con las palabras de Apocalipsis 22:21, el Libro Bendito llegó a su totalidad y terminación. La Biblia llegó a ser una realidad completa. Lo que los hombres hoy reparten en forma de folletos, artículos y libros que abordan temas religiosos no es Escritura inspirada, sino comentarios u observaciones de la Escritura Sagrada.

4. NO ESTÁ DANDO REVELACIONES MODERNAS

José Smith no creía esto, así que engendró una religión apóstata que reclama inspiración divina para el Libro de Mormón. Una vez un joven mormón visitó mi hogar y me dijo que el Libro de Mormón es el más grande libro jamás dado al hombre. Lo amonesté debido a lo que esto implicaba concerniente a la Biblia, pero él nunca se retractó de tal declaración.

Elena G. White tampoco creía esto, y declaró recibir dirección celestial y guía personal del Espíritu en la fundación y dirección inicial del adventismo del séptimo día.

Mary Baker Eddy tampoco creía esto, y desarrolló su movimiento ciencia cristiana hasta darle prominencia mundial. ¡Ella negó la muerte, pero ha estado muerta por algo de un siglo! ¡Sus devotos engañados mueren como el resto de nosotros!



Los evangélicos escandalosos no creen esto. Con su acumulación de dólares debido a sus cadenas televisivas, ellos aseguran a sus oyentes crédulos que tienen mensajes del Espíritu Santo que han «sacado del horno», a tiempo para sus programas. ¿Por qué deberíamos incomodarnos con un Libro viejo cuando supuestamente ellos tienen las últimas noticias del mismo Espíritu? Esto es lo que ellos sugieren básicamente a sus clientes que ignoran los temas bíblicos. Juan 16:13, 2 Timoteo 3:16-17 y 2 Pedro 1:3 refutan este error aceptado extensamente. De manera respectiva, estos pasajes dicen:

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir [...]. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra [...]. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.

5. NO ESTÁ INVISTIENDO A LOS HOMBRES DE PODERES APOSTÓLICOS

Justo antes de Su ascensión maravillosa de regreso al palacio del universo en las alturas, Jesús dio instrucciones claras a Sus apóstoles para quedarse en Jerusalén y esperar ser investidos con poder de lo alto (Lucas 24:48-49). Jesús dijo que recibirían poder en pocos días, cuando el Espíritu viniera sobre ellos (Hechos 1:5, 8). Ellos, los doce (no los ciento veinte), recibieron el bautismo del Espíritu Santo en Hechos 2, y Pablo lo recibió en Hechos 9. Ellos pudieron realizar las señales y maravillas que eran características de este grupo único de hombres. Podían transmitir dones milagrosos del Espíritu Santo al imponer las manos. En Hechos 10, el bautismo del Espíritu Santo vino sobre una familia gentil para probar a las mentes judías que los gen-

tiles eran candidatos aprobados para la obediencia al Evangelio y la entrada a la iglesia. El Espíritu Santo no está descendiendo sobre nadie hoy en una medida bautismal, así como no lo ha hecho desde la última vez que lo hizo en 41 d. C. en Cesarea. De igual manera, no está transmitiendo dones milagrosos por la imposición de manos. Tales cosas pertenecieron al periodo en que la verdad estaba siendo revelada y necesitaba confirmación. Estos fueron fenómenos que pertenecieron exclusivamente al primer siglo.

6. NO ESTÁ CONTRADICIENDO A SU PROPIO PRODUCTO INSPIRADO

El Espíritu de verdad no nos daría un sistema lleno de verdad salvadora en el Libro de Verdad y luego lo contradijera por medio de predicadores ignorantes muchos siglos después. Pero si todo lo que tales predicadores atribuyen al Espíritu Santo fuera cierto, entonces esto quisiera decir que Él Se contradice a Sí mismo cada vez que ellos abren sus bocas. Él hiciera esto en lo que ellos dicen y lo que la Biblia dice, e incluso en lo que ellos dicen entre ellos mismos. Los evangélicos charlatanes se contradicen entre ellos, pero ¡todos declaran tener la guía del Espíritu Santo! Lo cierto es que la verdad nunca se autocontradice. Los que dieron origen a la verdad (Dios y Cristo) nunca Se contradijeron. El Espíritu de Verdad (el Revelador divino de la verdad) nunca Se contradice. ¿Por qué el Espíritu nos diera la Biblia durante dieciséis siglos y luego la contradijera en los veinte siglos siguientes? Él no hace tal cosa, ¡a pesar de lo que el movimiento carismático enseña!

7. NO ESTÁ ACTUANDO APARTE DE LA PALABRA PARA INFLUENCIAR AL HOMBRE

El hombre necesita la conversión; el Espíritu hace esto a través de la Palabra o el Evangelio como cada caso de conversión en Hechos prueba de manera definitiva. El hombre necesita la santificación; la Palabra de Dios nos santifica (Juan 17:17). El hombre



necesita una vida nueva: nosotros llegamos a vivir espiritualmente a través de la Palabra de Dios (Salmos 119:50, 93; Juan 6:63). El hombre necesita ser salvo; Cornelio fue salvo por medio de las palabras inspiradas por el Espíritu que Pedro predicó ante él y su familia (Hechos 11:14). El hombre necesita iluminación; la Palabra de Dios es lámpara a los pies y lumbrera para nuestro camino (Salmos 119:105, 130). El hombre necesita libertad del pecado; la verdad logra esto (Juan 8:32; Romanos 8:2). El hombre necesita ser llamado; el llamado llega a través del medio maravilloso del Evangelio (2 Tesalonicenses 2:14). El hombre necesita acercarse al Señor; esto se realiza por medio de la Palabra de Dios (Juan 6:44-45). El hombre necesita la purificación de su alma; esto se logra por medio de la verdad (1 Pedro 1:22). El hombre necesita crecer espiritualmente; la Palabra de Dios es nuestro alimento y agua espiritual (1 Pedro 2:1 *et seq.*). Ya que, según Jeremías 10:23, el hombre no puede dirigir sus propios pasos, necesita ser dirigido. El Espíritu dirige; Él lo hace por medio de la Palabra de Dios (Salmos 119:105). El hombre necesita ser consolado; nosotros somos consolados por medio de la Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 4:18). El hombre necesita prepararse para reunirse con Dios en el Juicio; la Palabra de Dios nos enseña a prepararnos (Tito 2:11-14). (En cuanto a muchos de estos puntos, estoy agradecido por la lección que Perry Cotham enseñó en las conferencias de Vidor, Texas, en septiembre de 1993. El hermano Cotham ha sido uno de los hombres más instruidos en cuanto al conocimiento de la doctrina bíblica del Espíritu Santo).

8. NO ESTÁ INVOLUCRÁNDOSE EN COSAS RIDÍCULAS O ABSURDAS

Tales cosas llenan los libros liberales, como en el caso de *Los hechos del Espíritu Santo en la iglesia de Cristo hoy*.

Un hombre que debatió contra el hermano Gus Nichols declaró que el Espíritu Santo le hacía recordar la Escritura al hacer la petición simple: «¡Espíritu Santo, ayúdame!». El hermano

Nichols reveló su mentira cuando tal hombre declaró citar lo que el Espíritu le estaba diciendo, pero citó erróneamente tal pasaje. ¡El hermano Nichols entonces dijo a la audiencia que el Espíritu Santo no estaba obrando a través de tal hombre, sino que tal hombre estaba siendo dominado por uno de los espíritus engañadores de 1 Timoteo 4:1!

¡Otro hombre declaró que el Espíritu Santo le guardaba lugares de estacionamiento mientras él conducía por el pueblo! Desde luego, ¡esto significaría que el Espíritu Santo privaba a otra persona del mismo espacio de estacionamiento!

Otro declaró que el Espíritu Santo lo ayudaba a aterrizar aviones. Yo viajo frecuentemente en avión en mi trabajo de predicación, y no me gustaría estar a bordo de ningún avión que sea piloteado por tal hombre carismático.

El fallecido y amado hermano Guy N. Woods solía contar de un hombre que predicaba sin éxito en la esquina de una calle. Él declaró que el Espíritu Santo le dijo que fuera a otra esquina donde rápidamente llegó a disfrutar de gran éxito. El comentario rápido del hermano Woods fue preguntar: «¿Por qué el Espíritu Santo no te dirigió a la esquina correcta al principio para que no desperdiciaras tanto tiempo?».

Un hombre estaba pescando. Cada vez que atrapaba un pez, pronunciaba una oración audible al Espíritu Santo por la ayuda en la pesca. Pero ¡el Espíritu Santo no está involucrado en nada que sea absurdo!

9. NO ESTÁ USURPANDO EL ROL DEL PADRE O DEL HIJO

Él no es el objeto de la dirección de nuestras oraciones. Nosotros oramos al Padre, no al Espíritu Santo. El Espíritu Santo no usurpa el lugar del Padre o del Hijo como originadores de la verdad. Él es el Revelador de lo que ha oído del Padre y del Hijo (Juan 16:13-15). No usurpa el lugar de Cristo como propiciación,



Salvador y Aquel que es predicado a los hombres (1 Corintios 2:2; Hechos 8:35). El Espíritu guio a los apóstoles a predicar a Cristo. El Espíritu Santo ha respetado Su rol divino y lo ha cumplido con perfección precisa.

10. NO ESTÁ DANDO LA ESPALDA A SU PRODUCTO INSPIRADO: LA BIBLIA

Sin embargo, esto es lo que el pentecostalismo y el calvinismo realmente enseñan. Con las revelaciones nuevas que supuestamente reciben del Espíritu Santo y Su operación directa en el corazón humano, ellos reducen la Biblia a un libro inservible que no tiene propósito necesario que cumplir.

CONCLUSIÓN

Debemos ser muy cuidadosos en cuanto a lo que atribuimos al Espíritu Santo. Cada vez más predicadores y profesores entre nosotros están acercándose más a las posiciones pentecostales y las declaraciones calvinistas. Esto es una vergüenza para aquellos que declaramos que la Biblia es nuestra única guía en asuntos religiosos.

Puntos importantes

1. Muchas de las cosas que los líderes religiosos dicen en cuanto al Espíritu Santo no son ciertas.
2. Deberíamos estar satisfechos de lo que el Espíritu Santo dice en cuanto a Sí mismo y Su misión durante el cristianismo.
3. Cuanto más erróneos sean los conceptos del hombre en cuanto al Espíritu Santo, más profundos serán los errores generales en los que caerá.
4. Cada Miembro de la Trinidad Infinita respeta los roles que los otros Dos realizan.
5. Es una desgracia ante Dios atestiguar que muchos de nuestros predicadores, profesores y miembros están rindiendo-

se cobardemente ante el calvinismo letal y el pentecostalismo pernicioso.

Discusión

1. ¿Qué hizo el Espíritu Santo en Génesis 1 y Job 26 que no está haciendo hoy? ¿Por qué esto es tan importante?
2. ¿Por qué fueron José Smith, Elena G. White y Mary Baker Eddy enemigos de la revelación divina, completa y perfecta: la Biblia?
3. ¿De qué manera lo que hoy se dice que el Espíritu Santo está haciendo contradice a Su mismo producto inspirado: la Biblia?
4. ¿Qué cosas ridículas y absurdas se atribuyen hoy al Espíritu Santo?
5. Muestre que el Espíritu Santo suple las necesidades básicas del hombre a través de la Palabra de Dios.

Elección múltiple

1. Por medio del Espíritu que venía sobre él una y otra vez, _____ se convirtió en el súper hombre del Antiguo Testamento.

a. Sansón	b. Manoa
c. Elí	d. Barac
2. La Biblia tiene esta cantidad de libros:

a. Sesenta y seis	b. Treinta y nueve
c. Veintisiete	d. dos
3. El tiempo de escritura de la Biblia cubrió algo de:

a. Mil años	b. Cien años
c. Quinientos años	d. Mil seiscientos años
4. Este hombre escribió las últimas palabras en la Biblia:

a. Pablo	b. Pedro
c. Judas	d. Juan



5. El *Libro de Mormón* es el producto de:
- | | |
|----------------------|-------------------|
| a. El Espíritu Santo | b. Ellen G. White |
| c. Mary Baker Eddy | d. José Smith |

Espacios en blanco

1. Salmos 19:7 declara: «La _____ de Jehová es _____, que convierte el _____».
2. Salmos 119:105 declara: «_____ es a mis pies tu palabra, y _____ a mi camino».
3. Juan 16:14 declara: «El me _____; porque tomará de lo _____, y os lo hará _____».
4. 1 Pedro 2:2 declara: «desead, como niños recién nacidos, la _____ espiritual no _____, para que por ella crezcáis para _____».
5. 2 Pedro 1:3 declara: «_____ las cosas que pertenecen a la _____ y a la _____ nos han sido dadas por su divino poder, mediante el _____ de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia».

Verdadero o falso

- _____ 1. Generalmente, los líderes religiosos son muy racionales cuando hablan de la tercera Persona de la Deidad.
- _____ 2. El Espíritu Santo cesó de dar revelaciones al final del primer siglo.
- _____ 3. La codicia por el dinero es la razón de muchas de las declaraciones ridículas de los evangélicos modernos en cuanto a las revelaciones presentes.
- _____ 4. Tarde o temprano, la verdad se autocontradecirá.
- _____ 5. Cuanto más respetemos al Espíritu Santo, más respetaremos Su producto precioso: la Biblia.

Meditación

1. ¿Por qué cree que la gente religiosa razona de una manera cuando habla del Padre y del Hijo, pero de otra manera cuando habla del Espíritu Santo?
2. ¿Por qué cree que hay tantas ideas equivocadas en cuanto a lo que el Espíritu Santo hace hoy?
3. ¿Por qué las declaraciones de revelaciones nuevas del Espíritu Santo socavan el respeto que la gente tiene por la Biblia y su confianza en ella?
4. Presente el caso para la proposición de que el Espíritu Santo ahora no inviste a los hombres con poder de lo alto.
5. ¿De qué manera el pentecostalismo y el calvinismo reducen a la Biblia a un libro inservible?



Veintiséis lecciones aprendidas en cuanto al Espíritu Santo

INTRODUCCIÓN

Cuando estudiamos a profundidad en cuanto a las personalidades, preceptos y principios bíblicos, debemos cosechar lecciones dignas de meditación. Ya que hay veintiséis capítulos en este volumen, incluyendo el actual, es apropiado que se presente veintiséis lecciones para nuestra consideración doctrinal en cuanto al Espíritu Santo. Se presentará algunas palabras sabias del hermano Guy N. Woods. La conclusión será una oración de agradecimiento por esta Personalidad preciosa a Quien todos debemos tanto. Debido al espacio, las lecciones y la oración serán breves.

1. EL ESPÍRITU SANTO ES DIOS

Se Lo incluye de manera determinada en la excelencia del nombre *Elohim* en Génesis 1:1. Aquí, esta palabra indica pluralidad en unidad y acción. Él ayudó en la creación, lo cual propone la deidad para Él. Pedro Lo llamó Dios en Hechos 5:3-4. Si hubiera sido menos que Dios, no pudiera haber cumplido Sus roles bíblicos en la creación, la revelación, etc. ¡Él fue, es, y siempre será, Dios!



2. EL ESPÍRITU SANTO ES ETERNO

Él existía antes de la creación de Génesis 1:1, y colaboró en la existencia magnífica del universo. En Hebreos 9:14, el escritor hizo referencia a Él como «el Espíritu eterno». Él es tan eterno como la Primera y la Segunda Persona de la Deidad.

3. EL ESPÍRITU SANTO ES UNA PERSONA: UNA PERSONA MASCULINA

Él posee perfectamente todos los atributos de personalidad: habla, actúa, puede ser contristado, Se comunica, coopera, influencia, etc. Nada de esto sería verdadero si Él fuera un líquido, una influencia o alguna electricidad que transita en un medio humano. Se usan los pronombres masculinos como Él, Su (de Él), etc., en referencia a Él. Él es una persona: una persona divina.

4. EL ESPÍRITU SANTO TUVO UN ROL ACTIVO EN LA CREACIÓN FÍSICA

Se puede observar esto en Génesis 1:1 donde *Elohim* (término hebreo para Dios) creó los cielos y la tierra. Él Se movía sobre la faz de las aguas primitivas en Génesis 1:2. Ayudó a organizar el universo y formar la ley y el orden que lo guía, gobierna y regula. Adornó los cielos (Job 26:13). Su obra maestra es la belleza de todo lo que ha sido creado.

5. EL ESPÍRITU SANTO TUVO Y TIENE UN ROL ACTIVO EN LA CREACIÓN ESPIRITUAL

El nuevo nacimiento tiene los elementos del agua y el Espíritu. El Espíritu engendra a través del medio maravilloso del Evangelio de Dios, y nosotros nacemos del vientre del agua o el bautismo del Nuevo Testamento. Él está relacionado de manera íntima con todo el reino de la conversión y la santificación, así como los capítulos previos en este volumen han señalado.

6. EL ESPÍRITU SANTO TUVO UN ROL ACTIVO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Su parte en la creación prueba esto. Descendió poderosamente sobre los israelitas cuando se necesitó desesperadamente la ayuda celestial. Guio a algo de treinta y nueve hombres, desde Moisés hasta Malaquías, para que escribieran los libros del Antiguo Testamento.

7. EL ESPÍRITU SANTO TUVO UN ROL ACTIVO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Según Mateo 1 y Lucas 1, tuvo un rol activo en el proceso de la concepción virginal. Estuvo con el Señor durante Su ministerio personal. Guio a los apóstoles en la escritura de los libros desde Mateo a Apocalipsis. Todavía ejerce poder dinámico a través de la Palabra de Dios, tanto en la conversión como en la santificación. Según Romanos 8:26-27, todavía intercede en nuestras oraciones cuando no sabemos cómo orar. ¡Él no Se ha jubilado!

8. EL ESPÍRITU SANTO REVELA LA VERDAD, NO LA ORIGINA

Jesús declaró esto en Juan 16:13-15. Hechos, las epístolas y Apocalipsis ilustran claramente Su rol como Revelador de la verdad. Los carismáticos que piensan que Él les da revelaciones nuevas para sus ministerios televisivos de miles de dólares no entienden esta verdad vital.

9. EL ESPÍRITU SANTO NOS HA DADO LA BIBLIA

David, un representante de los escritores del Antiguo Testamento, afirmó que el Espíritu Santo habló por medio de él (2 Samuel 23:2). Pablo, un representante de los escritores del Nuevo Testamento, afirmó la inspiración verbal (de cada palabra) y plenaria (completa o total) en 1 Corintios 2:13 y 2 Timoteo 3:16-17. ¡Los beneficiarios de tal tesoro grandioso son bendecidos incalculablemente!



10. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL CATOLICISMO

Tal movimiento apostató de la iglesia que el Espíritu reveló en Su Escritura Sagrada, y socaba Su sistema suficiente y completo de la verdad. Los espíritus engañadores han moldeado al catolicismo; el Espíritu Santo no lo ha hecho (cf. 1 Timoteo 4:1; 2 Tesalonicenses 2:1 *et seq.*).

11. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL CALVINISMO

Todos los cinco errores o falacias principales del calvinismo (la depravación total, la elección incondicional, la expiación limitada, la gracia irresistible y la perseverancia de los santos) son una afrenta al Espíritu Santo y la Palabra revelada que dio. El calvinismo se encuentra en un campo opuesto al cristianismo revelado por el Espíritu. ¡Estas dos religiones no tienen similitud en absoluto!

12. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL PENTECOSTALISMO

En mi opinión, este movimiento emocional ha causado más confusión al hombre en cuanto al Espíritu Santo que cualquier otro engaño religioso de nuestro siglo. Lo que sus proponentes atribuyen al Espíritu Santo no es escritural, sino irracional y completamente absurdo. De ninguna manera los predicadores pentecostales son amigos o defensores de la doctrina bíblica del Espíritu Santo.

13. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL FANATISMO

El fanatismo se vale de la sabiduría humana y un líder exaltado para lavar los cerebros de sus seguidores ingenuos. Esto destituye a la Biblia y a Cristo de la vida de otros. El hermano G. K.

Wallace, uno de los predicadores más grandes del siglo XX, solía aconsejar a los jóvenes en cuanto al fanatismo: «Nunca permitan que nadie se interponga entre ustedes y Cristo». El cristianismo fanático es una contradicción de términos.

14. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL OCULTISMO

Este es el mundo malo de la brujería, la astrología, los horóscopos, la adoración a Satanás, el espiritualismo, lo paranormal, la predicción de la fortuna, la reencarnación sin sentido, etc. Este movimiento tenebroso está en contra del Espíritu Santo y Su producto divino: la Biblia.

15. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Este culto fanático está completamente errado en cuanto a Dios, la naturaleza eterna de la Segunda Persona, el Espíritu Santo, el reino, la naturaleza del hombre, la identidad del alma y el destino eterno. ¡Los proponentes de este movimiento no son amigos ni defensores del Espíritu Santo!

16. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL LIBERALISMO O EL ANTIISMO

El primer movimiento rompe leyes; el segundo movimiento crea leyes. El primero desata cuando Dios ha atado; el segundo ata cuando Dios ha desatado. El primero destruye a la iglesia; el segundo destruye el trabajo de la iglesia.

17. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON EL PREMILENIALISMO

Ninguna doctrina bíblica está segura en las manos irreverentes de los manipuladores mileniales. Este movimiento transforma en mentirosos a todos los predicadores del Nuevo Testamento que hablaron en cuanto al reino y el tiempo de su estable-



cimiento, incluyendo a Juan el Bautista, Cristo, los doce y los setenta en Mateo 3, 4, 10 y Lucas 10. La locura milenial está arrasando con la comunidad religiosa de nuestro tiempo. Atenta contra el nuevo nacimiento, la iglesia, la cena del Señor, la espiritualidad y todo concepto bíblico del fin del tiempo: la Segunda venida, la resurrección, el Juicio final, el cielo y el infierno. Este movimiento es una afrenta contra todo lo que el Espíritu Santo ha revelado.

18. EL ESPÍRITU SANTO NO TIENE RELACIÓN CON LA HEREJÍA DEL AÑO 70 D. C.

Esta falacia que nació en Ohio niega toda enseñanza del Espíritu Santo en cuanto a la Ley de Moisés y su terminación, la Segunda venida, el Juicio y los destinos eternos al declarar que todo esto sucedió en el año 70 d. C. Esto es lo que quieren decir con la expresión «escatología cumplida». ¡Ellos no creen que **nin-guna** de estas cosas esté en el futuro! El pentecostés tiene un lugar secundario para este movimiento de Max King. Según sus declaraciones disparatadas, la destrucción de una ciudad infiel (Jerusalén) en el año 70 d. C. en manos de un comandante pagano y su ejército (Tito y los romanos) es el punto crucial de toda la Biblia. ¡Este es el error más ridículo que jamás he escuchado! B. C. Goodpasture, editor erudito de la publicación en inglés *Gospel Advocate* (1939-1977), me dijo personalmente que el libro de King, *El espíritu de la profecía*, era lo más ridículo que jamás había leído. ¡Yo puedo decir «Amén» ante tal evaluación precisa!

19. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO AL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO

Él nos ha dado el manual de Dios para el matrimonio. Ha señalado lo que garantizará la permanencia matrimonial, y ha advertido en cuanto a lo que perjudicará a los matrimonios. Ha hablado clara y definitivamente en cuanto al divorcio y las segundas nupcias por medio de lo que hizo que Mateo escribiera en 5:31-32 y 19:3-9. Hizo que Pablo escribiera un capítulo completo, 1 Corin-

tios 7, en cuanto a los asuntos maritales. El mundo en general, y muchos en la iglesia en particular, **no** prestan atención a Sus consejos maritales. Esto es triste; ¡inmensamente triste!

20. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO A LA SANTIDAD DE LA VIDA

Él es el Espíritu de santidad, y describe la vida cristiana como santa en motivo y misión, en lenguaje y vida, y en actitud y acción. La sobriedad, la justicia y la piedad constituyen el resumen sublime de la santidad. Esta es la clase de vida que es interior, exterior y superior.

21. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO A LA IGLESIA

La describió a través de los profetas hebreos en el Antiguo Testamento. Habló de Juan el Bautista y el Cristo que prepararon el camino para que esta llegara a ser una realidad. Habló de su comienzo perfecto. Describió a su Cabeza, su composición, sus requisitos de ingreso, su adoración, organización, misión y comunión, la vida en ella y su destino final. Nos ha dado la imagen perfecta de Dios para la iglesia militante (en el presente) y la iglesia triunfante (en el futuro). Los «vientos de doctrina» que soplan contra nuestra hermandad afligida no son el producto del Espíritu de santidad inmutable.

22. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO A LA ADORACIÓN CRISTIANA

Él advierte contra la adoración vana, ignorante y voluntaria en Marcos 7:7-13, Hechos 17:22 *et seq.* y Colosenses 2:23. Nos instruye en cuanto a la adoración aceptable y verdadera en Juan 4:23-24. Él regula la adoración, y limita su expresión en cinco actos: el canto, la oración, la enseñanza o predicación, la cena del Señor y la ofrenda o contribución (Efesios 5:19; Hechos 2:42; 20:7; 1 Corintios 16:1-2).



23. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO A LA ORACIÓN

Nosotros nos dirigimos al Padre, en el nombre de Cristo, y por la instrucción del Espíritu en las Escrituras Sagradas. Él nunca enseñó que la gente debía orar al Hijo u orar a Él. Nunca hizo de la oración una condición para el perdón para aquellos que no son cristianos, sino que la reservó para los hijos de Dios que pueden decir de manera correcta: «Padre nuestro». Según Hechos 8:22, Santiago 5:16 y 1 Juan 1:9, los hijos de Dios que pecan pueden orar en arrepentimiento y confesión.

24. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO AL MUNDO

Él informa al mundo en cuanto al problema de la mundanidad (Tito 2:11; 1 Juan 2:15-17). Dice al mundo que está perdido sin Cristo, Su Evangelio y Su iglesia (Hechos 4:12; Efesios 5:23-27; Colosenses 1:18,27). Dice al mundo a dónde se está dirigiendo: ¡al infierno, a menos que cambie su camino de manera drástica!

25. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO A LOS SANTOS Y SU SEGURIDAD

La adición fiel de las virtudes cristianas en la vida nos da garantía contra la caída fatal en el futuro (2 Pedro 1:5-11). Según Mateo 25:21, 23, el siervo bueno y fiel oirá la aprobación de Cristo en el Juicio. El Espíritu motivó a Juan a escribir que la fidelidad hasta la muerte (incluso si cuesta la vida) dará como resultado la recepción de la corona de vida (Apocalipsis 2:10).

26. EL ESPÍRITU SANTO HA HABLADO EN CUANTO A LOS EVENTOS BÍBLICOS FINALES

Todo lo que sabemos en cuanto a la Segunda venida, la resurrección, el Juicio final, el cielo y el infierno viene de lo que el Espíritu Santo ha revelado en la Biblia. Años atrás escribí el li-

bro, *La doctrina bíblica de los eventos finales*. La Biblia fue mi libro de texto para el material presentado en tal volumen. Si estuviera escribiendo el mismo libro otra vez, **¡no** cambiaría libros de texto en absoluto! La información en cuanto a la preparación que se requiere de nosotros se encuentra en la revelación divina del Espíritu: la Santa Biblia

PALABRAS SABIAS DEL HERMANO GUY N. WOODS

Aparentemente, uno de los últimos artículos del hermano Woods tuvo el título, «Un debate histórico». Fue su revisión erudita del debate de Hardeman y Bogard en Little Rock, Arkansas, en 1938. Neil Anderson me ha dado permiso para citar una porción de este artículo que tiene observaciones penetrantes sobre el Espíritu Santo. Después de citar al hermano Hardeman en cuanto al Espíritu Santo y la manera que influencia al hombre, el hermano Woods declaró:

Y esta también es la convicción del escritor de estas líneas. El enfoque que sugiere que el Espíritu Santo ejerce influencia aparte y más allá de la Palabra de Dios es una doctrina falsa y peligrosa que no se había escuchado en las iglesias de Cristo sino hasta años recientes. Retamos a cualquiera que presente un enunciado de algún escritor prominente desde el comienzo del Movimiento de la Restauración hasta 1950 que enseñara que hay guía y dirección adicional del Espíritu que no se derive directamente de la Palabra de Dios. Cualquier diferencia que existía entre los hermanos en tal tiempo concerniente a la «morada» del Espíritu no se relacionaba a disputas en cuanto a alguna influencia adicional. Todavía no había entre nosotros aquellos que presentaran el enfoque de Bogard de que el Espíritu nos influencia aparte de la Palabra escrita. Desde luego, tal enfoque es una destitución de la autoridad y suficiencia total de las Escrituras sagradas, y pavimenta el camino para los errores terribles que ahora se oyen entre nosotros concer-



nientes al don de lenguas, el bautismo del Espíritu Santo y las revelaciones especiales. Yo creo que estas tendencias desafortunadas y fatales son consecuencias lógicas y naturales del enfoque que sugiere que el Espíritu Santo reside de manera real, corporal y literal en nosotros y que ejerce poderes en nosotros aparte de la revelación divina registrada en la Escritura. Si alguien cree tal cosa, ciertamente esperará alguna manifestación visible y externa de la misma. ¡Sería extraño que tal poder estuviera presente en nosotros pero que no tuviera actividad externa! ¿Por qué se lo debería limitar? Los que declaran hablar en lenguas al menos son consistentes en su error.

Estos enfoques desastrosos y peligrosos son el resultado del abandono de las enseñanzas escriturales con respecto a la personalidad del Espíritu Santo. Él es una persona, no una simple influencia (Juan 16:13). Una persona no mora literalmente en otra, y no puede hacerlo. Una persona influye a otra a través de la persuasión moral. Esta es la manera en que el Espíritu siempre ha actuado. «El Espíritu de Jehová ha hablado por mí» (2 Samuel 23:2). «Pero el Espíritu dice claramente» (1 Timoteo 4:1). «El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias» (Apocalipsis 2:7). Dios, Cristo y el Espíritu Santo son Personas divinas y moran en nosotros mientras nos influyen por la Palabra de verdad (1 Juan 4:15; Colosenses 1:27; Gálatas 4:6). Rechazar la Palabra de Dios es rechazar al Espíritu que nos dio la Palabra (Nehemías 9:30).¹

Con estas palabras, el hermano Woods presentó de manera precisa lo que yo he presentado una y otra vez en este volumen que lidia con el Espíritu Santo como una persona, la manera en que mora en nosotros y la manera en que nos influye.

CONCLUSIÓN: UNA ORACIÓN DE AGRADECIMIENTO POR EL ESPÍRITU SANTO

Padre Nuestro, Te agradecemos por el Espíritu Santo. Estamos agradecidos por Su obra en la conversión y santificación mientras nos influencia solamente a través de la Palabra inspirada. Ayúdanos a estar satisfechos siendo guiados por Él mientras nos motiva a la obediencia a través de la Palabra que da y sostiene la vida. Estamos agradecidos por la totalidad de la Biblia que Él ha revelado por inspiración. Te agradecemos por Su obra en el Antiguo Testamento y las lecciones grandiosas que aprendemos de ese segmento de la Escritura Sagrada. Ayúdanos a entender que han sido preservadas para nuestra esperanza y aprendizaje. Te agradecemos por Su obra en el Nuevo Testamento. Ayúdanos a entender que esta es una lámpara para los pies cristianos y una lumbrera para el camino en el cual Tu pueblo anda. Ayúdanos a aceptar su suficiencia completa, su inspiración verbal y plenaria, y su consolación fortalecedora.

Ayúdanos a ser conscientes de los pecados terribles que los hombres cometen contra el Espíritu Santo, y a evitarlos. Ayúdanos a amarlo, honrar Su Palabra y vivir de la manera correcta para poder estar contigo, con Tu Hijo, con Él y con todos los redimidos durante los siglos infinitos de la eternidad.

Oramos en el nombre de Cristo, Tu Unigénito. Amén.

Puntos importantes

1. El Espíritu no fue inactivo en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo Testamento.
2. El Espíritu Santo es un Revelador de la verdad, no su originador.
3. La Biblia es la Palabra de Dios que el Espíritu Santo inspiró de manera verbal y plenaria.
4. El Espíritu Santo no tiene relación con ningún error que el hombre ha imaginado.



5. Nadie puede ser amigo del Espíritu Santo si desprecia Su revelación y rechaza hacer lo que Él enseña.

Discusión

1. ¿Cuál debería ser nuestra meta constante mientras estudiamos la Biblia en profundidad, y por qué?
2. Muestre que el Espíritu Santo no tiene relación con el catolicismo, el calvinismo y el fanatismo.
3. Haga lo mismo con el pentecostalismo, el premilenialismo y el ocultismo.
4. Haga lo mismo con la doctrina de los testigos de Jehová, el liberalismo y el error de la teoría del año 70 d. C.
5. ¿Qué ha dicho el Espíritu Santo al mundo en cuanto a los santos y su seguridad, y en cuanto a los eventos del fin del tiempo?

Elección múltiple

1. *Elohim* es una palabra hebrea para:
 - a. Dios
 - b. El pecado
 - c. La idolatría
 - d. Satanás
2. El embellecimiento de los cielos y la tierra durante la creación fue la obra de:
 - a. Satanás
 - b. Gabriel y Miguel
 - c. Ángeles anónimos
 - d. El Espíritu Santo
3. _____ escribió: «Sé fiel hasta la muerte».
 - a. Moisés
 - b. David
 - c. Pablo
 - d. Juan
4. Es escrituralmente adecuado dirigir nuestras oraciones a:
 - a. Dios el Padre
 - b. Dios el Hijo
 - c. Dios el Espíritu Santo
 - d. María u otro santo fallecido

5. Los vientos de doctrina humana que sacuden a la hermandad son obras claras de:
 - a. El Espíritu Santo
 - b. La Deidad completa
 - c. Hombres que defienden el Evangelio
 - d. Hombres que están determinados a guiar al pueblo de Dios a la apostasía

Espacios en blanco

1. David escribió en 2 Samuel 23:2: «El _____ de Jehová ha _____ por mí, y su _____ ha estado en mi _____».
2. Pablo escribió en 1 Corintios 2:13: «lo cual también _____, no con palabras enseñadas por _____, sino con las que enseña el _____, acomodando lo _____ a lo _____».
3. Pablo escribió en 2 Timoteo 3:16: «Toda la _____ es inspirada por _____».
4. En Filipenses 2:1, Pablo escribió en cuanto a la «comunidad del _____».

Verdadero o falso

- _____ 1. El Espíritu Santo no tiene personalidad, sino que es simplemente una influencia que funciona como la electricidad.
- _____ 2. Como los ángeles y los hombres, el Espíritu Santo es un ser creado y tuvo su origen en un punto en el pasado.
- _____ 3. El nuevo nacimiento está constituido del Espíritu y agua.



- _____ 4. David (en el Antiguo Testamento) y Pablo (en el Nuevo Testamento) negaron que la Palabra de Dios sea inspirada de manera verbal y plenaria.
- _____ 5. La teoría del año 70 d. C. está llena de mentiras **condenables**.

Meditación

1. ¿Cómo podemos saber que el Espíritu Santo es una persona y que es identificado con el género masculino?
2. Hable de la evaluación de B. C. Goodpasture en cuanto al libro, *El espíritu de la profecía*.
3. ¿Qué ha dicho el Espíritu Santo en cuanto al matrimonio, el divorcio, las segundas nupcias, la iglesia, la adoración y la oración?
4. Lea y evalúe el enunciado del hermano Guy N. Woods.
5. Escriba su propia oración de agradecimiento por el Espíritu Santo mientras concluye este estudio extenso en cuanto a Él.

Nota final

1. Guy N. Woods (1993), «Un debate histórico» [«A historic debate»], *Gospel Advocate*, 135[12]:43 (Nashville, TN: Gospel Advocate); usado con permiso de Neil Anderson.